This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

86
9678.75

The Gift of
Señor Leon de la Cova
Consul of
Venezuela.
1 Dec. 1876.

VENEZUELA PINTORESCA

É ILUSTRADA

El autor se reserva todos los derechos

El depósito se ha hecho conforme á la ley.

F. AUREAU. — IMPRIMERIE DE LAGNY

VENEZUELA

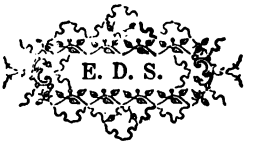
PINTORESCA E ILUSTRADA

RELACION HISTÓRICA
(DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE LA AMÉRICA HASTA 1870.)
GEOGRÁFICA, ESTADÍSTICA, COMERCIAL É INDUSTRIAL;
USOS COSTUMBRES Y LITERATURA NACIONAL.
ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS Y CARTAS GEOGRÁFICAS

POR

MIGUEL TEJERA

TOMO I



PARIS
LIBRERIA ESPAÑOLA DE E. DENNÉ SCHMITZ
COMISIONISTA PARA ESPAÑA Y AMÉRICA
15, CALLE MONSIGNY (ÁNTES CALLE FAVART), 15

1875

~~2334.37~~
SA9678.75

1876, Dec. 1.
Gift of
Señor Leon de la Loza,
Consul of Venezuela.

PRÓLOGO

El amor de la patria ha, dicho Voltaire, consiste en contribuir á su bien : ese amor pues, nos ha alentado para llevar á cima la presente publicacion, que encierra en sí todos aquellos datos conducentes á hacer conocer á Venezuela en los paises extranjeros, no solamente en su historia y geografía, sino tambien en su estadística, comercio, producciones agrícolas, artes, industrias, usos, costumbres y movimiento literario.

Las más conocidas obras europeas se hallan plagadas de errores en la parte en que tratan de la América latina; y es cosa verdaderamente inconcebible que en los más cultos paises de la tierra haya tanta ignorancia sobre regiones con las cuales mantienen un gran comercio.

Vamos á citar algunos errores sobre historia y costumbres, El más célebre historiador mo-

derno, Cantu, en su Historia Universal, hace nacer al Libertador Simon Bolívar en 1780. Balbi, en su Geografía Universal traducida por Bustamante, dice que nació el 30 de Julio de 1793. Bouillet fija la época de su nacimiento en 1790. Los autores de la Biografia Universal de Contemporáneos, en 1785, lo mismo que el Diccionario de la Conversacion. El Diccionario Enciclopédico publicado por Gaspar y Roig, tiene el mismo error que Cantu. Thiers en su Historia de la Revolucion hace al Gral Francisco Miranda peruano (1), lo mismo que Mr de Lamartine. Mas estos errores son muy pequeños en comparacion del que comete el Diccionario Geográfico Universal y pintoresco, el cual hace entrar en relacion el Castillo de San Juan de Ullua (Méjico) con la batalla de Ayacucho dada en territorio del Perú.

En cuanto á usos y costumbres, vamos á ofrecer algunas líneas de la obra intitulada *London labour and the London Poor*, por Henry Mayhew; las cuales prueban hasta que punto pueden la calumnia y la ignorancia adunadas causar grande daño á las sociedades.

« Cuando recorremos (dice el autor citado) las regiones *semi-civilizadas* del Sur-América, en vez

(1) Varios escritores venezolanos han rectificado este error y entre ellos se cuenta el Sr. Dr. Ricardo Ovidio Limardo, autor de la importante obra intitulada *Legislacion comparada*.

de tribus bárbaras que todavía feroces yerran al través de los desiertos bosques, el estado de moralidad que descubrimos presenta un contraste absolutamente desfavorable para aquellos Estados semi-civilizados, en los cuales parece que se ha concluido un compromiso híbrido entre la civilizacion y la barbarie. En las sociedades sur-americanas es característica la disolucion. Casi todas las ciudades en este continente son desmoralizadas y disolutas. »

Basta!... estas cortas líneas dicen bien claro la ignorancia de su autor sobre la materia de que trata, y aún algo más.

En cuanto á Geografía, Estadística, etc., los datos que se hallan en las principales obras son casi siempre erróneos : apuntar los más notables seria bien larga tarea que nosotros no emprende remos por cierto en este prólogo. Y si estos errores causan notables perjuicios á las jóvenes naciones del Nuevo Mundo, aún mayores origina para la Europa que ignorante, puede decirse, de las grandes riquezas que en aquellas se encierran, como de su verdadero estado de civilizacion, no sabe apreciar los grandes beneficios que le reportaria el estudio de esos pueblos que al otro lado del Atlántico estan en posesion de un territorio al que la naturaleza ha regalado con sus más preciosos dones; y donde puede decirse que « el navegante camina

sobre perlas, el caballo pisa sobre oro y es pan cuánto se toca... »

Para presentar, pues, nuestro trabajo lo más completo posible, hemos consultado las más interesantes obras que hasta ahora se han publicado sobre el pais, y recojido ademas todos cuántos datos nos ha sido posible para que pueda apreciarse en su verdadero valor, no solo la marcha progresiva de la civilizacion en nuestra patria, sino el estado en que actualmente se halla.

La Historia de Venezuela por Baralt y Diaz, la de Colombia por Restrepo, la vida del Libertador Simon Bolívar por Felipe Larrazabal, la Autobiografía del Gral J. A. Páez, la Biografía del Gral José F. Ribas por Juan Vte Gonzalez, le Mémoire pour servir à l'histoire de la révolution de la Capitainerie Grâl de Caracas por H. Poudenx y F. Mayer, la Biografía del licenciado Miguel José Sanz por Felipe Tejera, las interesantes obras de Humboldt, Depons, Montenegro, Walker y Codazzi; la Memoria general de Estadística, presentada al Presidente de la República en 1873 (1), las diferentes Memorias de los respectivos Ministerios del Gobierno nacional, y numerosos datos reco-

(1) Esta memoria fué llevada á cabo bajo la direccion del inteligente compatriota nuestro, señor Andres A. Level, quien nos ha favorecido con un interesante trabajo suyo sobre la estadistica de la ciudad de Puerto Cabello,

gidos con particular esmero en toda la Union; he aqui las fuentes de donde hemos extraido, ya la verdad histórica, ya la relacion geográfica, estadística, comercial industrial etc. que hoy ofrecemos al público.

En nuestros cálculos estadísticos hemos partido siempre de bases bien conocidas, que ciertamente nos habrán conducido á resultados si nó exactos, cuando ménos muy poco distantes de la verdad.

En el presente volúmen hallarán nuestros lectores la parte histórica, geográfica, estadística, comercial é industrial; y ademas una descripcion del Distrito federal, residencia del Gobierno de la República. El segundo y último, contendrá una descripcion particular de los Estados, acompañada de cartas geográficas, las vias de comunicacion y demas obras públicas que se llevan á cabo en todo el pais; los usos y costumbres y el movimiento literario desde que se constituyó la república hasta nuestros dias.

Si, como lo esperamos, este trabajo que hemos emprendido precisamente cuando se hace sentir en Venezuela un gran movimiento de progreso, contribuye en algo al bien de nuestra patria, habremos satisfecho una de las más grandes aspiraciones de nuestra alma.

MIGUEL TEJERA.

VENEZUELA PINTORESCA

LIBRO PRIMERO

RESEÑA HISTÓRICA DE VENEZUELA

DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA HASTA NUESTROS DIAS

(De 1492 á 1870)

PRIMERA PARTE

El descubrimiento y la conquista

(De 1492 á 1797)

I

COLON. — SU PRIMER VIAJE. — DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA. — 2º VIAJE DE COLON. — 3º VIAJE DE COLON, DESCUBRIMIENTO DE COSTA FIRME. — EXPEDICION DE OJEDA. — VIAJE DE ALONZO NIÑO.

Cuando la Providencia quiere cambiar la faz del mundo y encaminarlo á grandes y nuevos designios, hace aparecer hombres extraordinarios, en quienes, por decirlo así, concentra todas las fuerzas intelectuales que han menester para sobreponerse á su tiempo, á sus antagonistas, á sus desgracias, y, triunfantes de todo, poder plantar en el campo de su victoria el estandarte de la innovacion, á cuya sombra la humanidad va

á gozar de grandes y numerosos beneficios. Uno de esos hombres fué *Colon*, que apareció en el vasto escenario del mundo, cuando este despertaba apenas del sopor de ignorancia en que lo habia hundido el dominio de los bárbaros del Norte, á cuyo impulso funesto vió la humanidad apagarse hasta las últimas antorchas que la ciencia griega y romana sustantaban para bien y engrandecimiento universal.

Colon, pues, hijo de Génova, que desde niño habia amado el estudio de las letras y adquirido profundos conocimientos en la náutica, ayudado de su constancia y de su grande ingenio, fué el varon ilustre que debia presentar á la admiracion universal el espectaculo más digno de la grandeza humana que imaginarse pueda.

La adversidad habia embotado sus filos en su corazon; los sabios de su tiempo le contradecian; los libros sagrados le eran presentados como adversos á su grande idea de rodear el mundo; y así el fanatismo científico, la ignorancia y la mala fortuna, ensayaron contra el ilustre genoves todo el vigor de una contradiccion capaz de hacer retroceder á un ánimo fuerte. Mas como dice Séneca, la adversidad no ensaya sus fuerzas en las almas débiles sino en los espíritus levantados, y pasa con desden al lado de los tímidos y menguados. Colon lucha, y lucha con fé; y su constancia es inaudita, y al fin vence; y el mundo que ántes le desdeñaba, hoy le admira; y las generaciones venideras pronunciarán su nombre con el noble entusiasmo de la gratitud. Colon sufre, en la más cruel desesperacion, todos los contratiempos que se le presentan; pero al fin halla acogida en la corte de Isabel la Católica, y, ayudado de esta piadosa reina, parte del puerto de

Palos, el 3 de Agosto de 1492, á la exploracion de los mares en cuyos linderos él profetizaba tierras, reinos y grandes riquezas. Corrió su vida grandes peligros en el viaje, ocasionados por la timidez de los que le acompañaban, quienes viéndose engolfados en aquella inmensidad de aguas y pensando en que no volverian más á ver las costas de su patria, trataron de sublevarse varias veces. Colon pudo aplacarlos, y el 11 de octubre del mismo año, á las diez de la noche, descubrió las riberas de la tierra deseada. Allí, el piadoso navegante, doblada la rodilla, rindió gracias al Omnipotente que le habia escogido para llevar á cima tan sublime empresa. Llamó pues Colon esta tierra, que fué una isla, San Salvador.

Vuélvese á España, despues de haber descubierto muchas otras grandes islas, y ofrece allí á su Reina el Nuevo Mundo que acababa de sacar de entre la inmensidad del Océano. Recíbenlo las gentes como á un hombre portentoso, y todas las clases de la sociedad se apresuran á presentarle el testimonio de su admiracion, teniéndose los mas encumbrados, por muy bien servidos y llenos de honra en hacer amistad con él y gozar de su trato y compañia.

Nadie se atrevia ya á contradecirle; y así, en su creencia de que las islas que habia descubierto estaban cerca de un gran continente, partió de Cádiz á explorarlo con mayores recursos y dejando á todos llenos de las más grandes esperanzas, el 25 de setiembre de 1493, y llegó á Hayti el 29 de noviembre siguiente. Hizo nuevas excursiones, descubrió nuevas tierras en lo interior, y despues de algunos disturbios, volvió á España, dejando de gobernador de las Colonias que habia fundado á su hermano D. Bartolomé.

En la Península fué muy bien recibido de los Reyes Católicos, y despues de haber preparado una nueva expedicion y adquirido preeminencias y privilegios sobre lo que descubriera y sus productos, salió con ella el 30 de mayo de 1498, y el 1º de agosto divisó el continente Sur de América por las bocas del Orinoco. Reconoció las tierras y las halló cultivadas por gente de mejor apariencia que la que hasta entónces habia hallado, y tuvola por más inteligente. Llamó su admiracion el ver adornados los indígenas con perlas i oro; y despertándose en los de la expedicion la codicia, preguntaban repetidas veces por el oro, hasta que les fué enseñada una tierra, al Occidente, habitada por hombres feroces. Llamó Colon la ensenada que allí se formaba, de las Perlas, y aquel sitio, de los Jardines. Internóse luego por la boca del Orinoco y volvió despues al mar, llegando á Orama el 30 de agosto, en donde halló formada una villa que su hermano D. Bartolomé habia fundado, y tenia por nombre Santo Domingo.

La pintura que hizo Colon de estas nuevas tierras descubiertas, como de regiones deliciosas, abundantes en riquezas y hermosura, animó á muchos marinos peninsulares á lanzarse en busca de ellas; y el primero que se decidió fué Alonzo de Ojeda, el cual habia acompañado á Colon en su segundo viaje. Hombre intrépido y de corazon fuerte, no dudó surcar de nuevo el Océano en pos de aquella tierra hermosa que á Colon habia encantado. Así, habiendo obtenido copia del derrotero de estas costas, que el Almirante remitiera á los reyes, púsose en marcha del puerto de Santa María, el 20 de mayo de 1499, accompañado de dos sujetos de alta importancia: Juan de la Cosa y Amérigo Vespucii; hombre, el uno, doctísimo en hacer car-

tas é instrumentos, consumado cosmógrafo y valeroso marino; y el otro, aunque no tenia estas dotes en tan alto grado, poseia sin embargo conocimientos náuticos, y no carecia de ingenio ni de agudeza para seguir las inspiraciones de su ánimo no mui recto y salir avante con ellas.

Con la copia del derrotero trazado por Colon, y despues de 24 dias de navegacion, llegaron á reconocer el continente; mas sin desembarcar en parte alguna le tuvieron á su vista constantemente por un espacio como de 200 leguas, comprendido entre las cercanias del Ecuador y el golfo de Pária. Reconocieron en el tránsito la embocadura de dos grandes rios, que acaso fueron el Orinoco y el Esequibo, ambos de los mayores del Nuevo Mundo; desembarcaron por fin en Trinidad, en tres diversos lugares, y allí encontraron hombres de hermosa talla y diestros en el manejo de las armas. Pasaron de allí al golfo de Pária, en donde desembarcando Ojeda por las cercanias de la embocadura del Guarapiche, pudo confirmar las observaciones hechas por el Almirante en cuanto á la hermosura de aquellos lugares. Siguió pues Ojeda hácia el occidente su excursion, y fué divisando toda la costa llena de puertos y ensenadas que desde Pária se extiende hasta la Vela, y reconociendo las islas de Margarita, los Frailes, el Centinela y Curaçao; luégo se dirigió á un promontorio no lejano que llamaron San Ramon, correspondiente á la península de Paraguaná. Siguió de aquí su marcha remontando, y descubrió el golfo de Maracaibo, y, con mucha maravilla suya, el canal que se interna y comunica este golfo con la laguna de este mismo nombre, en la que entró á fines del mes de agosto.

Fué en este golfo donde Ojeda halló una poblacion construida sobre estacadas, en que las casas estaban independientes entre sí, comunicándose por medio de canoas. Por esta razon dióle á aquel golfo el nombre de Venecia, en memoria de la famosa y pintoresca ciudad italiana. Poco tiempo se detuvo Ojeda en estos bellos lugares; y despues de haber venido costeando hasta la « Vela de Coro », se dirigió á la Española adonde llegó el 5 de setiembre de 1499.

El viaje, así, de Ojeda no fué de gran provecho, pues no se fundó ningun establecimiento, ni los navegantes hicieron de él utilidad. Mejor éxito logró Pero Alonzo Niño, compañero de Colon, en sus excurciones á Pária y Cuba; hombre valeroso y entendido en náutica, quien vino acompañado de Cristóbal Guerra, á quien cedió la direccion de la empresa, por poseer éste sobrados recursos monetarios. Salidos despues de Ojeda, se dirigieron como él por el derrotero del Almirante; y luego que hubieron divisado la costa de Pária y entrado en el golfo de su nombre, donde por primera vez desembarcaron, volvieron de nuevo al agua, recalando entónces á Margarita, siendo ellos los primeros que pisaron esta isla de cuantos hasta entónces hicieran viajes al Nuevo Mundo. Allí adquirieron perlas y siguieron á la costa que se halla al frente, y que es la de Cumaná, en que aumentaron su acopio de esta preciosa produccion de aquellos mares, y se proveyeron de algun oro. Continuaron por la costa, pasando con admiracion de todos por ensenadas y puertos de mansedumbre y excelencia cual los mejores, hasta Chuspa, en cuya costa desembarcaron el 1° de noviembre de 1499. Pudieron allí ver los expedicionarios grandes plantaciones de algodon y fábricas de redes y

grosera tela, con que los habitantes cubrian su desnudez; mas á pesar de haber conseguido allí algunas perlas, siguió Niño hasta Chichiriviche, en donde le sorprendió agradablemente un caserio plantado á orillas de un rio cuyas márgenes estaban cubiertas de jardines tan bellamente aderezados cuales no habian visto jamás; y aunque los habitantes, en todos los puntos en que hasta entónces habia tocado, le recibieron con dulzura y hospitalidad por la natural benevolencia de su índole, en esta ocasion tuvo que retirarse á la costa de Cumaná, por que los indígenas no olvidados de una cruda reyerta que tuvieran con Ojeda, y enconados por su causa y mal dispuestos para con los Españoles, salieron á recibirle ganosos de combatir; y en gran número se aprestaban al efecto, blandiendo sus armas y alzando sorda griteria. Mas como Niño quisiera oro y no combates, pues no estaba para ello, resolvió retirarse como hemos dicho. Nuevos y numerosas perlas consiguieron allí en 20 dias que se detuvo, algunas de un grandor cual el de las más hermosas de Oriente. Volvióse entónces á España el 13 de febrero de 1500 con tal cosecha de esta rica produccion, que hasta 150 marcos y aun más, segun Casas, llevó en este viaje.

II.

YAÑEZ DESCUBRE EL BRASIL. — DIEGO DE LOPE. — CRISTÓBAL GUERRA. — RODRIGO BASTIDAS. — ALONZO OJEDA. — VANOS ESFUERZOS DE D. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS PARA ESTABLECER COLONIAS. — GONZALO DE OCAMPO. — EL P. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS. — SUS TRABAJOS.

Ya para este tiempo Yañez habia descubierto el Brasil el 20 de enero del mismo año, y despues de haber reconocido el Amazonas, rio el más candaloso del mundo, tocado en varios puntos de la costa que de su embocadura hasta Pária se extiende, llegó, saliendo por la boca de Drago, á la Española, el 23 de junio, convencido de que todas aquellas tierras pertenecian á un gran continente.

Llamados por la codicia, en vista de los productos de la expedicion de Niño, muchos emprendieron viajes á las nuevas tierras entre ellos, Diego de Lope, quien pudo reconocer que doblando el cabo « San Agustin » continuaban por una grande extension, al Sud Oeste, las costas de la tierra firme, siendo esto el fruto útil de su expedicion; pues aunque costeando, llegó á Pária, allí tuvo discusiones con los naturales, pacíficos por índole, y dejó á aquellas gentes llenas de enojo para con los Españoles.

Segunda vez, Cristóbal Guerra, emprendió viaje y arribó á Pária, de donde pasó á Margarita, recogiendo oro y perlas y sembrando por todas partes la consternacion. Llegó en sus excesos hasta hacer esclavos á los indígenas y llevarlos á España, cuya tierra pisó de

nuevo en 1501, cargado de riquezas y de esclavos que vendió contra la expresa prohibicion de los reyes de España. Por ello recibió el condigno castigo; pues fué preso y condenado á rescatarlos á costa suya, y á restituirlos á su patria de donde los extrajera con mengua de la humanidad.

No así se condujo Rodrigo Bastidas, quien teniendo por compañero al experto piloto Juan de la Cosa, emprendió su viaje en el mes de octubre 1500; y despues de haber tocado en una isla que se halla entre Guadalupe y tierra firme, entró en el golfo de Venezuela, reconoció las costas que se hallan al Sur y Ocaso de Coquibacoa, y pasando luego por la Vela, siguió costeando más de 150 leguas y pudo reconocer la embocadura del Magdalena, las islas de Bará y San Bernardo y los puertos que en esta costa se hallan. Continuó aún más, hasta el puerto del Retrete, en donde terminó su excursion. Este hombre cuya índole era dulce, y cuyo corazon no estaba desposeido de piedad, trató segun su manera de ser á los habitantes; y aunque hizo algunos esclavos, no fué con ánimo de especular en ellos, sino sólo con el objeto de enseñarles.

No pocas debieron de ser las utilidades que reportó este aventurero en su viaje, pues pudo volver á España en setiembre de 1502 con buena cópia de oro y piedras preciosas, despues que habia sacado los gastos de su expedicion, perdido en Santo Domingo sus buques, sufrido no pocos trabajos, atendido á los cuantiosos gastos de un proceso que Bobadilla le formó y mantenido durante este tiempo á toda su gente.

En enero del mismo año se daba á la vela otra nueva expedicion de Cádiz, dirigida por el capitan Alonzo de

Ojeda, quien venia nombrado gobernador de la provincia de Coquibacoa, la que debia poner bajo su dominio y poblar. Mas su viaje fué infructuoso, pues aunque llegó á establecer fortificaciones á cosa de 25 millas del cabo de la Vela, y quiso plantar allí su Colonia, la falta de bastimentos por una parte, y por otra la hostilidad de los habitantes que poco se prestaba para conseguir nada de ellos, le obligaron á vivir del robo y el pillaje, haciendo excursiones á lo interior. Pero no era esta vida la que contentaba á sus compañeros; así, esto agregado á muchas otras circunstancias de disension y resentimientos, fueron causa de que le prendiesen y enviaran á Santo Domingo, y así tuvo un triste resultado su empresa.

Todas las tentativas, pues, de colonizacion fueron infructuosas en Venezuela, y sus costas permanecieron, por muchos años, siendo sólo el teatro de actos de violencia y crueldad, cometidos por los que á ellas se dirigian; poniendo así una barrera más fuerte á los que intentasen formar allí colonias y pensasen en fomentar relaciones con los indígenas para endilgarlos por las vias de la civilizacion.

En vano se propuso el P. Bartolomé de las Casas, fundar Colonias en las costas que se dilatan de Pária hasta Santa Marta, para lo cual obtuvo concesion el año de 1520. Con aquella constancia y celo que le eran peculiares, fomentó su empresa; y cuando ya habia establecido dos conventos, uno en Chichiriviche y otro más al Oriente, y con la dulzura del trato y la piedad del ánimo, conseguido hacerse de la confianza de los indígenas, un suceso funesto vino á dar por tierra con sus esperanzas y á poner un nuevo obstáculo á la colonizacion. Un tal Alonzo Ojeda, distinto de aquel

de quien hemos hablado, desembarcó en aquellas costas, y, valiéndose de una perfidia, pudo tomar presos como 36 Indios, con el intento de venderlos como esclavos. Alarmados legitimamente los indígenas con este nuevo atentado, y queriendo naturalmente deshacerse de tan peligrosos huéspedes, tramaron el modo de verificarlo. No tarde se les presentó oportunidad de tomar venganza, pues se pusieron en Ojeda y algunos de los suyos que temerariamente habian venido á tierra, y les dieron muerte. No contentos aún con esta reparacion, asaltaron uno de los conventos y dieron muerte, asimismo al vicario y lego que allí encontraron, dejando todo aquel campo talado, é incendiado el convento. Era de esperar que con tales sucesos los colonizadores del Nuevo Mundo se convencieran de las dificultades que ofrecerian para lo adelante estas piraterias; mas, léjos de eso, parece que estaba como vinculado en ellos el deseo de oprimir y exterminar, pues poco tiempo despues de acaecido esto presentóse Gonzalo de Ocampo con una expedicion de 300 hombres, llevando órden de la Audiencia de Santo Domingo para traer á aquellos infelices habitantes la muerte, la asolacion y la esclavitud. A propósito era el tal Ocampo para esta empresa, pues la supo llevar á término, ahorcando á unos, empalando á otros, devastando las comarcas y esclavizando á numerosos infelices de que llenó sus buques. Y lo que es más abominable de todo esto, es que tan indigno hombre se valió á su intento de perfidias y de dobleces, con que pudo engañar á los incautos y desgraciados Indios. Estableció este mal hombre, una colonia, algo más al Occidente, cerca de la embocadura del Cumaná, y le dió por nombre Nueva Toledo.

Sin embargo, entre los que vinieran á América,

habia uno, del cual ya hemos hablado, el P. Bartolomé de las Casas: sujeto éste en quien los reveses, las contrariedades y los sufrimientos sólo servian para acrisolar más en su noble corazon, el amor de la virtud, y los sentimientos piadosos y caritativos que entraña la doctrina evangélica. De condicion apacible y de ánimo inquebrantable, era una de sus más relevantes dotes la constancia. Este ilustre varon, á quien ya hemos visto fundando conventos, y tratando de establecer bajo sólidas bases colonias en las costas que, segun su contrato con el Gobierno de España estaban bajo su jurisdiccion, se presentó con los Reales Despachos de que era portador á la Audiencia de Santo Domingo, y pidió se diese á ellos cumplimiento; pero léjos de esto, y dando rienda más á la codicia y á la doblez, que á la buena fé y al deber, aunque publicaron con señales de acatamiento aquellas disposiciones, no revocaron las órdenes dadas á Ocampo, y solo despues de haber sido amenazados por Casas, con que se volveria á España á dar testimonio de lo acaecido, pudo conseguir la misma armada que habia llevado Ocampo; pero quedando éste en Costa firme, á sueldo, con el mando de 150 hombres de los que allí se hallaban.

Llegó pues Casas, no sin haber experimentado algunas contrariedades, á Nueva Toledo; y con gran quebranto de su ánimo, vió desvanecerse sus esperanzas. Un campo de miseria y confusion fué el espectáculo que se le ofreció á la vista. Todos ó casi todos los que allí estaban, al ver las embarcaciones, no pensaron ya sino en volverse á la Península ó á Santo Domingo, pues devastado todo aquel pais, no ofrecia al ojo de su codicia cosa que los convidase á permanecer en él; y así éstos y algunos de los que habian venido

con Casas, se fueron con Ocampo, quedando aquel rodeado de pocas gentes, en un lugar castigado ya por aquellos hombres, en quienes todo sentimiento generoso se habia extinguido.

Grandes contratiempos tuvo que sufrir despues de esta contingencia, por lo cual, viendo la necesidad de buscar remedio á los males que amenazaban la total ruina de todo, resolvió pasar á Santo Domingo, y si era necesario á la Corte misma, para solicitar un apoyo eficaz á sus propósitos. Y así le hizo, dejando encargado de su gente á Francisco Soto, á quien dió sus instrucciones. No bien se habia ido Casas, cuando los indígenas trataron entre sí el modo de salir de los que allí quedaban. Hartos de sufrimientos y opresion, aquellos infelices se reunieron y con encarnizamiento atacaron á los españoles, los destrozaron, pusieron fuego al edificio, arrasaron el campo y sustituyeron al lugar de la Colonia un paraje de muerte y asolacion. Los que se hallaban en Cubagua, sabido esto, no se atrevieron á defenderse, aunque no bajaban de 600, y sin esperar á los que se preparaban para atacarlos se embarcaron para Santo Domingo. Tal fin tuvieron los esfuerzos de colonizacion en Costa firme; tal fué el ejemplo de perversidad dado por los que, alejándose del designio del venerable Casas, trajeron, en vez de civilizacion al Nuevo Mundo, la frágua de los odios y el rencor, y la piedra de discordia que habia de poner entre los colonizadores y los indígenas un manantial de sangre vertido sólo por perversion de ánimo y aliento de codicia.

Casas, contristado con tales sucesos, viendo burladas sus esperanzas, sin elementos para continuar con buen éxito en su nobilísima empresa de traer por la mansedumbre y la caridad la colonizacion al Nuevo Mundo,

decidió retirarse á un convento, en donde profesó, en 1523. Y ni allí, el santo varon se olvidó de sus propósitos y de su amor á los indígenas, sino que asíduamente trabajó por ellos, abogando siempre por leyes que aliviasen la suerte de tantos infelices, condenados al exterminio por el espíritu de la avaricia que á todos dominaba.

III

CARLOS V DECRETA LA ESCLAVITUD DE LOS INDIOS. — LOS BELZARES. — ALFINGER. — J. ALEMAN. — J. SPIRA. — A. NAVAS. — R. LABASTIDAS. — FELIPE URRE. — D. BOICA. — H. REMBOLT. — LCDO. FRIAS. — CARVAJAL. — MUERTE DE URRE. — LCDO. PERES DE TOLOSA. — TÉRMINO DE LA DOMINACION DE LAS BELZARES.

Muy de esperar era que el Gobierno de España, en presencia de tales sucesos, tomara interés en remediar tan funestos males; mas sea por descuido ó por cualquiera otra causa, Cárlos V, que á la sazon reinaba en la Península, no sólo no atendió á esta necesidad, sino que para baldon suyo, decretó la esclavitud de todos los Indios que no se sometieran voluntariamente, autorizando al efecto á los Españoles que emprendian conquistas en el Nuevo Mundo.

No se dejó esperar mucho el resultado de tal medida, pues bien pronto las costas de Venezuela se vieron plagadas de hombres feroces, que, animados de la codicia, no pensaban en otra cosa que en hacer esclavos sacrificando á su intento cuanto á ello se les oponia. En campo de muerte y asolacion se convirtió bien pronto

la Tierra firme. Errantes los Indios en el interior del pais, acaso buscaban un asilo menos inseguro para sus hijos y sus esposas; pues los que desgraciadamente se quedaban en sus moradas habian de luchar constantemente con enemigos poderosos, ó ser tristes víctimas de aquellos hombres feroces. Visto lo cual por la Audiencia de Santo Domingo, buscó manera de poner remedio á tan desenfrenadas piraterias, y al efecto, envió á Costa-firme un sujeto llamado Juan Ampúes; el cual, aunque para ello no llevó autorizacion, fundó en 1527 la villa de Santa Ana de Coro, en el mismo sitio donde hoy existe, despues de haber trabado amistad con los indígenas y conseguido que de muy buen grado el Casique Manuare, jefe de la nacion Caiquetia, sellara con él un tratado, por el cual se reconocia feudatario de los reyes de España. Hombre prudente, Ampúes vino con este hecho á demostrar cuan diferentes frutos daba un trato dulce y una política agena de perfidia para con los hijos del suelo privilegiado que se queria explotar. Y grande progreso hubiera hecho su colonia en corto tiempo, si el monarca en cuyas manos estaba el cetro español no desdañara la riqueza del comercio y de las industrias que florecen en la paz, por seguir las sendas de la guerra y gozar de las frívolas delicias de la victoria. Ocupado sólo en conturbar el viejo mundo, no pensaba en las regiones inmensas que hiciera Colon aparecer á la faz de las naciones, y si en ellas se ocupaba alguna vez, no era sino para entregarlas á la avaricia y crueldad de especuladores extranjeros. Así, cedió como feudo hereditario, á los Belzares, riquísimos comerciantes de Ausburgo con quienes estaba en negocios, la provincia de Venezuela, desde el cabo de la Vela hasta Macarapana.

Nombraron, pues, éstos como gobernador de estas tierras (para lo cual estaban autorizados competentemente) á Ambrosio Alfinger, que, acompañado de Bartolomé Sailler como teniente general, salió para Coro, á la cabeza de una regular expedicion, á donde sin tropiezo alguno llegó á fines de 1528. Ampúes, acatando las reales disposiciones, con harto dolor de su alma puso en manos de aquellos hombres, de nacion extraña, el gobierno de la Colonia; mas devoró en silencio la tristeza que le causaba el ver que el fruto de sus desvelos y afanes iba á ser recogido por otras gentes. Alfinger, ya en posesion de todo, sólo pensó en recoger oro y reunir esclavos. Siendo su objeto sacar riqueza y no civilizar, marchó por las sendas que habian trillado los que ántes de venir Ampúes trajeran á las regiones de Costa firme el espanto, los dolores y la destruccion. Largos de contar serian los crímenes y atrocidades de Alfinger: degradada la humanidad en su persona, fuera mejor dar su nombre al olvido y la historia de sus atentados al silencio más profundo. La muerte precedia á sus pasos, el incendio los seguia, y el clamor de la esclavitud acompañaba sus horas, para siempre aborrecidas. De esta suerte recorrió no sólo las comarcas puestas bajo su dominio, sino tambien las que se extienden en las costas del lago de Maracaibo; y aun no contento, fuése hasta los fértiles campos que riega el Magdalena, y, merodeando por estas tierras, vino á salir al fin á Chinacota, y allí terminó sus dias tenebrosos, de resultas de una herida que le infirieran los Indios, en ocasion en que sólo se hallaba acompañado de un amigo, si es que amigos y no cómplices pueden tener semejantes hombres.

Siguióle en el mando Juan Aleman, hombre de natu-

leza pacífica y de carácter apacible, el cual no inquietó á los indígenas en el tiempo de su gobierno, que fué corto, pues á poco nombraron los Belzares por gobernador á Jorje Spira, el cual salió de España á principios de febrero de 1534.

No distante estaba Spira de igualar á Alfinjer en su manera de proceder. Se internó hasta Barinas y despues de mil vicisitudes en aquellos llanos anegadizos; despues de haber pasado á saco cuanto encontró al efecto; despues de errar en constantes refriegas, llevando la muerte y la asolacion por todas partes, afijido de trabajos y sin gran provecho de sus fechorias, llegó á Coro en el mes de febrero de 1539, con solo 90 hombres de 400 que habia sacado. De allí siguió á Santo Domingo á entenderse con los agentes de los Belzares en aquella isla, sobre sus negocios.

Envió luego á un tal Navas (Alonzo) con una pequeña expedicion; y cumpliendo este las instrucciones que de él traia, pasó á la entrada del gran lago de Maracaibo, y en la isla donde moraban los Indios Zaparas, hizo gran carniceria de ellos, y siguiendo los impulsos de su corazon nada recto, lejos de volver adonde Spira estaba, prosiguió por la costa hasta Cumaná, por en medio de serranias, y consumó en esta excursion los dias que de allí corrieron hasta 1540 en que murió Spira, dejando en su lugar á Juan Villegas, alcalde mayor de Coro. Este no vió deslizarse muchos dias de su gobierno, pues á esta sazon la Audencia de Santo Domingo nombró gobernador interino á Don Rodrigo de Labastidas quien, asimismo, vino á presidir la Iglesia de Coro elevada á catedral por el papa Clemente VII en 1552, siendo este Labastidas, su primer obispo. Era de esperar que este sujeto encaminara

por segura via su gobierno, é hiciera florecer aquella colonia naciente; mas ¡ puede tanto la avaricia! que el señor Labastidas, contaminado de ella, lejos de pensar en nada útil, se endilgó por donde sus antecesores habian caminado, y olvidando la mansedumbre y la piedad que la religion de que era alto representante encarece, solo pensó en hacer esclavos y acumular riquezas. Asi, las noticias del Dorado (1), que en aquellos tiempos corrian valederas, alentaron su ambicion, y oyendo atentamente las relaciones y pinturas que, Limpias, soldado de Federman (2) y algunos de los que habian acompañado á Spira, le hacian, preparó una expedicion que confió á Felipe Urre, teniente general de la Colonia, el cual salió en junio de 1541 de Coro, y por la costa vino hasta Agua Caliente, de donde se internó á Barquisimeto.

Herman Perez, á la sazon iba en la misma empresa de buscar el Dorado, con gente traida del nuevo reino de Granada; y sabido por Urre que aquel en dias atras habia estado en aquellos sitios, comenzó á temer por el buen éxito de su empresa, creyendo que podia Perez llegar primero que él á aquellas encantadas regiones que habian trastornado la rectitud del obispo de Coro, y así apresuró sus marchas por la misma via que llevaba Perez. Corrió, internándose mas y mas en vastas regiones, pasando caudalosos rios, luchando

(1) El Dorado era una ciudad, que la mente de los conquistadores habia ideado siguiendo las mentirosas descripciones de los Indios, que para alejarlos les pintaban con los mas grandes atractivos una tierra lejana llena de grandes riquezas.

(2) Fué este hombre, compañero y segundo de Spira en su expedicion, y desertándosele con altísima deslealtad, siguió las huellas de Alfinger, y despues de recorrer parte de la Nueva-Granada volvió á Coro, sin provecho alguno de sus travesias.

con las miserias de una vida llena de peligros y trabajos, ya viendo su gente presa de una enfermedad, ya próxima á perecer de fatiga y escasez, ya á punto de no volver á salir de aquellos ignotos parajes por las amenazas y ataques de los indígenas; hasta que por fin tuvo á su vista una gran ciudad, cuya descripcion parece hecha mas que por boca de la verdad, por la de la fantasía. Volvióse de allí Urre, no sin haber hecho tentativa de llegar hasta la prodigiosa ciudad. Herido por una de los omaguas, que asi se llamaban los de aquella nacion indiana, tuvo que retirarse, y temeroso de emprender la conquista de tan populosa cindad con el corto número de hombres que tenia, decidió venir á Coro para formar una grande expedicion con que poder conquistarla, en la creencia de que era el Dorado. Despues de algunas peripecias y trabajos, llegó á Barquisiureto y tuvo allí noticia de que se hallaba cerca (en el Tocuyo), Carvajal con alguna gente

Mas dejemos aquí á Urre, y veamos qué ha sucedido en Coro. Labastidas, habiendo sido nombrado obispo de Puerto Rico, dejó en su lugar á Diego Boica; y aunque la Audencia de Santo Domingo habia aprobado este nombramiento, sin embargo, no pasados muchos meses, fué enviado como gobernador interino, Henrique Rembolt, factor de los Belzares y de su nacionalidad. Este, viendo el estado de miseria y abatimiento en que se hallaba la Colonia, y buscando que no fuera á disolverse, pues veia conatos de ello, comisionó á Juan de Villegas y Diego de Losada para conseguir nuevos pobladores en Cubagua y Cumaná. En esta coyuntura, un tal Castillon, enviado de Santo Domingo, habia fundado dos poblaciones en Cumaná y Cubagua: Nueva Córdova en la una, y Nueva Cadiz en

la otra, que luego se despoblaron conservando apenas algun comercio y movimiento, debido al tráfico de esclavos indígenas que, no obstante la prohibicion que habia para ello desde 1531, allí se hacia. 96 hombres sacaron de estos lugares, despues de haber tomado Villegas (por consejo de Castillon) posesion de Cubagua como comprendida en el territorio de la Gobernacion de Venezuela. Llegaron, pues, de vuelta á Coro y la hallaron presa de la anarquía. Muerto Rembolt, los alcaldes de la ciudad se dividian el gobierno, haciendo cuanto querian, fuera de todo acuerdo. Pero luego el licenciado Frias, enviado de Santo Domingo para evitar el desórden que reinaba, despachó á su teniente Juan de Carvajal mientras él se ocupaba en otros asuntos. Llegó Carvajal á Coro al comenzar el año 1545. Era este sujeto de ánimo perverso y corazon depravado. Manejaba la perfidia como arma predilecta y era alevoso por naturaleza; así, con descarada impudencia cambió su título de teniente general por el de gobernador, usando para el efecto de una suplantacion en los despachos del Tribunal. En seguida, cogiendo toda la gente de armas que habia, se internó, acompañado de Villegas como segundo, á fundar la ciudad del Tocuyo. Allí le halló Urre, el cual se impuso detenidamente de toda la historia de su gobierno. Queria pues Carvajal que Urre se pusiese bajo de sus órdenes; al própio tiempo que este, sabiendo la farsa de su título, abogaba que siendo él teniente general legítimamente nombrado, debian estar á su disposicion las armas y ejército. Estas peripecias trajeron tal discordia, que ocasiones hubo de refriega en que, á no ser la generosidad é hidalguía del bondadoso Urre, este hubiera

pedido deshacerse de aquel criminal. Mas, al fin, deseoso de ir á Santo Domingo para poner de manifiesto los frutos de su larguísima excursion en busca del Dorado, desistió Urre de los derechos que creia tener y emprendió su viaje á la ciudad de Coro. Alcanzóle Carvajal en el camino en las montañas de aquel pais, y dióle muerte traidora y cruelmente, asi como á los que le acompañaban. De esta suerte terminaron los dias de aquel noble expedicionario, el mas generoso y menos avariento de cuantos habian cruzado las comarcas del Nuevo Mundo; despues de haber durante cuatro años, recorrido vastas regiones, sin que su espada quedara como la de sus antecesores y los que le siguieron, empapada temerariamente en la sangre de los indígenas; y no obstante el haber sufrido grandes tribulaciones, peligros inauditos, trabajos sin cuento y de haber dilatado mas que ningun otro la esfera de sus excursiones.

La venganza y la crueldad, no satisfechas aún con este sacrificio en el corazon de Carvajal, le pedian nuevas víctimas; y asi, al llegar al Tocuyo, hizo ahorcar á los amigos de Urre, quedando rodeado solo de sus cómplices y de la lobreguez de su conciencia. Pero, no debia sobrevivir mucho á tantos crímenes; cerca estaba ya la hora de su expiacion. Fundada la ciudad del Tocuyo por él, en 7 de diciembre de 1545, fué á ella donde llegó Frias en 1546, no sin estar ya impuesto de la negra historia de su fundador. Cuando ya se ocupaba en concertar los medios para prenderle con toda seguridad, llegó el licenciado Juan Pérez de Tolosa, que habia sido nombrado gobernador y capitan general de Venezuela por Carlos V, quien, oyendo la voz del venerable Casas y el clamor de los colonos que gemian de

miseria y opresion, declaró terminado el arrendamiento que hiciera á los Belzares.

Era á Perez de Tolosa, hombre de ilustracion y de prudencia, á quien iba á corresponder aquel acto de justicia. Sabidas por él las fechorias de Carvajal, puso en obra, con toda cautela, el prenderle, y al fin lo consiguió; sometióle á juicio, fué condenado á muerte y ejecutado en el mismo lugar en que hiciera gemir á tantos inocentes. Asi acabaron la dominacion de los Belzares en Venezuela y la de su último usurpador representante.

IV

Gobierno de Tolosa. — Su muerte. — Villegas como gobernador interino. — Lcdo. Villacinda. — Fundacion de Valencia. — Gutierrez de la Peña. — Lcdo. Pablo Collado. — Fajardo. — Guaicaipuro. — Fundacion de San-Francisco.

Dieziocho años contaban los Belzares en la explotacion de la provincia; y este tiempo fué, puede decirse, una larga consternacion que casi devoró en su cuna á la naciente Colonia, que á no ser por la determinacion del Emperador, justa aunque tardia, hubiera desaparecido completamente.

Pensó luego Tolosa en mejorar la condicion de la provincia, sustituyendo al imperio de la arbitrariedad el de la ley; y en ello trabajó con fruto, restableciendo por este medio el sosiego y el órden. Envió mas tarde dos expediciones, al mando de Alonzo Pérez y Juan de Villegas, á quien habia hecho teniente general de la

provincia, no hallando contra él acusacion que mereciese castigo, á pesar de que hubiera estado en compañía de Carvajal. Dirijióse el uno, en febrero de 1547, por el rio del Tocuyo, y despues de recorrer toda la Cordillera occidental hasta la Sierra Nevada, internóse hasta el Apure en donde hubo de sufrir choques con los indígenas. Se encaminó luego á la Nueva Granada, y en el tránsito hasta el valle de Cúcuta, no dejó de experimentar nuevos ataques que le fueron costosos; y allí mismo se vió obligado á marcharse á toda priesa hasta el rio Zulia, acosado de los Indios del lugar, á quienes quiso someter en vano, pues le presentaron tenaz y valerosa resistencia. Grandes trabajos le esperaban allí; obligado por ellos, volvióse á Cúcuta, en donde, por buenas maneras, pudo conseguir algun bastimento, y despues de haber recorrido todas aquellas comarcas que rodean el lago de Maracaibo por su parte Sur, al pensar en volver al Tocuyo, se vió detenido por las aguas de una laguna que se unia al lago. Seis meses cumplidos pasó allí, con una constancia y resignacion digna de mejor éxito, hasta que tomando el mismo camino que trajera, no sin experimentar nuevos y desastrosos ataques de los Indios, llegó en 1550 habiendo empleado dos años en su expedicion y sacado de ella ningun fruto que no fueran los sufrimientos y trabajos de que habia sido víctima.

Villegas, tomando otra direccion, salió en setiembre de 1547. Se encaminó por Barquisimeto hasta el lago de Tacarigua, de donde, pasando por Agua Caliente, llegó á Borburata, en cuyo lugar determinó fijar residencia y fundar una ciudad. Mas Tolosa, habiendo decidido irse á desempeñar unas comisiones de la Corte, encargó á Villegas del gobierno de la provincia, y ya en la Vela

de Coro le sorprendió la muerte, cuando el Emperador en premio de su regular proceder, prolongara por tres años la época de su gobierno.

Sabido esto por Villegas, pasó al Tocuyo y se hizo reconocer en 1548, como gobernador interino, á pesar de las intrigas y pretensiones de los alcaldes de Coro y los de aquella ciudad, que reclamaban para si el gobierno.

Pensó muy luego en otra cosa que no en expediciones; pues convencido de lo infructuoso de estas, creyó que seria mas útil fundar ciudades y repartir bienes para buscar así el medio de dar reposo y tranquilidad á las gentes. Envió, pues, á Pedro Alvarez á Borburata, para que la poblase, y éste dió principio en 26 de mayo de 1549, á la fundacion de la ciudad que mas tarde vino á ser presa de los piratas y filibusteros que infestaron el mar de las Antillas. Fundó tambien á Nueva Segovia en el valle de Barquisimeto, en 1552. Sucedióle en el mando Villacinda (licenciado) en 1554, quien emprendió algunas excursiones contra los Indios Jiraharas con infructuoso éxito, y se decidió, por fin, á fundar una ciudad que fué la de Valencia, cuyos cimientos puso Alonzo Diaz Moreno por su órden cerca del lago de Tacarigua (1555), en posicion tan hermosa y adecuada cual no la tiene mejor ciudad ninguna de Venezuela. Muerto Villacinda en 1556, los alcaldes del Tocuyo quedaron dueños del Gobierno y encomendaron á Diego Garcia de Paredes una expedicion al interior.

Llegado este á Escuque, juzgó á propósito aquel lugar para fundar una ciudad; púsolo por obra, y la llamó Trujillo. Regresó en seguida al Tocuyo á dar cuenta de su encargo; y entretanto, los Indios, molestados por los pobladores de una manera injustificable,

resolvieron destruirlos á todos; pusieron estrecho cerco á la nueva ciudad y obligaron, á pesar del auxilio de Paredes, á que todos se retiraran, dejando solitario aquel lugar en 1557.

Nombró en tanto la Audiencia de Santo Domingo de gobernador á Gutierrez de la Peña, el cual repobló á Trujillo por mano de Francisco Ruiz, quien cambió el nombre de la poblacion por el de Mirabel, que no conservó mucho; pues habiéndo venido, en 1559, el licenciado Pablo Collado, sucesor en propiedad de Villacinda, dispuso una excursion contra los Cuicas, pobladores de aquel lugar, encomendando á Paredes esta empresa. Este devolvió su nombre á la ciudad, que por contratiempos y circunstancias especiales cambió várias veces de sitio, viniendo á quedar, al fin en 1570, en el lugar en que hoy se halla.

Ninguna de cuantas ciudades se fundaron en Venezuela hizo tan rápidos progresos como Trujillo; y fué por esto que, atraido de su fama, el pirata Gramon, en 1668 hizo gran destrozo en sus habitantes, quemó los principales edificios y dejó dispersos á los que, viéndose saqueados, quedaron apenas con vida. Diego Romero, en los tiempos del interinazgo de Peña, habia fundado en el sitio en que anteriormente se descubrieron minas, llamadas de San Felipe de Buria, una poblacion con el nombre de Villa-Rica, la cual cambió tambien de lugar, pues no acomodados allí los habitantes, se pasaron á las márgenes del Nirgua; y mas tarde, en 1628, al punto que hoy ocupa la ciudad, despues de haber exterminado á los Indios de aquellos lugares y cambiado sucesivamente el nombre de la poblacion por el de Nueva Jerez y Nuestra Señora del Prado, que fué el que le quedó entónces.

Entre tanto, Fajardo, hijo de un español y de una India, nacido en Margarita, conociendo el idioma indíjena y aprovechándose de la coyuntura de su orígen, emprendió en 1555 la tarea de apoderarse astutamente de algunas tierras sin violencias ni rapiña; y asi, pasando por Cumaná con algunos paisanos é indios, desembarcó en Chuspa y de allí siguió hasta Naiguatá, con cuyo Cacique trabó amistad, siendo muy bien acojido por todos. Con este suceso volvió de nuevo á Margarita, lleno de esperanzas en su empresa, de donde con mayor número de gente regresó en 1557 desembarcando en Píritu. Allí se le unieron algunos Españoles y cosa de 100 Indios; y con ellos emprendió de nuevo su jornada, arribando á Chuspa, en donde fué agasajado por los Caciques y habitantes. Mas, temeroso de que más tarde viniera otro á gozar del fruto de sus afanes, pues que él no tenia autorizacion para aquella empresa, pasó á hablar con Peña, de quien obtuvo buena acojida y título para proseguir en su empresa. Marchóse, contento del resultado de su entrevista, y fundó la villa del Rosario en el sitio denominado Panecillo, donde habia quedado su gente construyendo habitaciones. Pero habiendo los españoles que con él estaban, atropellado muchos indígenas y hécholes constantes vejámenes, estos conspiraron á deshacerse de todos, no sin haber primero agotado toda su paciencia en soportarlos. Tuvo, pues, Fajardo qué retirarse por esta causa en 1558, despues de haber luchado mucho con los Indios y vertido no poca sangre.

Volvió, por tercera vez, en 1559 siendo gobernador de la provincia Pablo Collado, quien le dió 30 soldados para ayudarle en sus proyectos; y con estos, unidos á los que habia traido de Margarita, que no bajaban

de 200, comenzó nuévamente sus trabajos en 1560.

Recorrió, pues, Fajardo todas las tierras que se hallan desde las cercanias de la laguna de Tacarigua hasta el Valle de San Francisco, haciendo á su paso amistad con los Caciques y demas Indios que poblaban los Valles de Aragua y los Teques. Siguió despues á la costa en que habia desembarcado, y tomando allí la gente que dejara confiada á su amigo el Cacique Guaimacuare, fundó una villa que llamó Collado, en el puerto de Caraballeda.

Fajardo, que habia notado á su paso por el Valle de San Francisco algun oro á los Indios, se dió priesa á venir en solicitud de la mina que debia producirlo; y al fin, fué tanta su diligencia, que lo halló en tierra de los Teques, por desdicha suya; pues noticioso Collado de todo esto, hizo prender á Fajardo y le despojó de los títulos que él mismo le habia otorgado. Nombróle despues, encontrándole sin delito, Justicia Mayor de la villa que él mismo habia fundado, y á un tal Pedro Miranda, que habia sido el instrumento de que se valiera para prenderlo, hízole teniente general. Siendo el deseo de este hombre reunir oro, no hizo otra cosa que consagrarse al laboreo de la mina con unos cuantos negros, mientras que, con 25 hombres, un tal Seijas recorría por su órden el pais de los Mariches que hácia el Naciente tenian su residencia.

Guaicaipuro, señor de los Teques, inquieto con la presencia de los expedicionarios, comenzó á aprestarse contra ellos, cuando Seijas, al propio tiempo, habia tenido que venirse porque la muchedumbre y valor de los Indios de aquellos valles hubieran dado remate á su vida, si despues de los primeros encuentros no se hubiese convencido de ello. Unido, pues á él, Miranda,

volvió al Collado, pasando de allí á Borburata á dar cuenta de todo lo ocurrido.

Animado el gobernador por las noticias de que eran muy poblados aquellos lugares, y mas aún, por las muestras de oro que Miranda habia llevado, concibió el proyecto de someterlos, y al efecto envió á Juan Rodríguez, acompañado de 35 hombres. Harto infausta fué para Rodriguez esta expedicion, pues no bien llegó cuando tuvo que luchar con Guaicaipuro; y aunque lo venció, el Cacique, en ocasion en que Rodriguez confiado con su triunfo se habia internado por Tácata hasta los Mariches, mató á sus hijos y á cuantos obreros habian quedado en las minas.

Aun no habia salido Rodriguez de la sorpresa que le causara aquel desgraciado acontecimiento, cuando el Indio Paracamoni, baja al Valle de San Francisco, en donde se hallaba el hato del ganado, y matando á los pastores dispersa el rebaño y reduce á cenizas las chozas que allí habian construido. Agobiado de tristeza, comprendió que aquel suceso amenazaba con otros nuevos, pues sin duda los Indios no se atrevieran á tanto sin estar todos acordados sobre lo que iban á hacer; bien pronto pudo convencerse de ello, pues Paracamoni cayó de nuevo sobre los que reunian las dispersas reses y los puso en tal estrechez, que tomaron de noche camino para el Collado. Hallólos ya de huida Rodríguez, que revolviendo aquellos pensamientos de tristeza habia resuelto ir á aquella villa y estaba ya de regreso con socorros.

Fundó entónces, en el Valle de San Francisco, una ciudad que llamó con el mismo nombre, y de esta manera creyó tener mayor seguridad contra los Indios, cuyo valor y tenacidad ya habia probado.

V

LOPE DE AGUIRRE. — SUS EXCURSIONES. — SU TRÁJICO FIN. — GUAICAIPURO Y TEREPAIMA ATACAN Á RODRIGUEZ. — MUERTE DE RODRIGUEZ Y DE LOS SUYOS. — VUELTA DE FAJARDO. — DERROTA Y MUERTE DE NARVAEZ. — VENIDA DEL LICENCIADO BERNALDEZ. — PRISION DE COLLADO. — RETIRADA DE FAJARDO. — SU TRISTE FIN. — CASTIGO QUE HUBO SU ASESINO. — EMPRESAS INFRUCTUOSAS DE BERNALDEZ. — PEDRO PONCE DE LEON. — DIEGO DE LOSADA. — FUNDACION DE CARÁCAS. — NUESTRA SEÑORA DE CARABALLEDA. — PRISION Y MUERTE DE GUAICAIPURO. — DEPOSICION DE LOSADA. — SU MUERTE.

Corria el año de 1560, cuando Rodriguez fundaba á San Francisco; mas dejando aquí á este capitan, volvamos los ojos á otra parte para ver el mas extraño suceso de cuantos registra la historia de esta conquista.

Lope de Aguirre, hombre de alma depravada y de corazon endurecido en la práctica de las crueldades, de quien puede decirse, que no tuvo una virtud conocida, despues de haber traicionado al general Pedro de Ursúa, á cuyas órdenes venia en busca del Dorado, y de haberle dado muerte en una insurreccion concertada por él, cuando ya habian caminado 700 leguas del rio Marañon; despues de haber reconocido á su cómplice Guzman por cabo de la hueste y haberle dado el título de rey del Perú, desconociendo así la legítima autoridad; despues de haber asesinado á este mismo Guzman, por ser cosa á él imposible ver sobre sí mando alguno, hízose jefe de aquella gavilla de salteadores, comenzando, para vergüenza de la humanidad que lo produjo, una nueva carrera de crímenes cuyo solo

recuerdo llena de amarga afliccion el espíritu ménos sensible. 150 hombres era el total de su fuerza, pues aunque Ursúa, á su salida del Perú, tenia 400, Aguirre apenas pudo conservar estos; con ellos pues, atravesando el Atlántico, llegó á Margarita, en donde correspondió á la acojida mas hospitalaria con prender al gobernador Villadrando (que habia ido al puerto de su llegada, noticioso de la riqueza que, segun habia hecho circular Aguirre, traia consigo), saquear las cajas reales y llevar al pueblo la mayor consternacion, asolando los campos y entregando á la rapiña de sus cómplices los lugares de aquellos colonos.

Habiéndosele desertado uno de sus buques, por influencia de Frai Francisco de Montesinos, que predicaba en Macarapana las doctrinas evangélicas, lleno de furor puso en obra nuevos horrores. Agarrotó al gobernador y á algunos vecinos, y dejándose llevar del ímpetu de su ira que rayaba en frenesí, puso profundo espanto y amargo luto en todos cuantos tuvieron la desdicha de encontrarse á su paso devastador. Aqui, degollaba unos; allí, hacia subir al patíbulo á un sacerdote cristiano que no se creia autorizado para perdonarle sus grandes pecados, y por todas partes sembraba de cadáveres el suelo infortunado en que hacia pasagero asiento. Siguió luego á Borburata, con el intento de atravesar por el interior de Venezuela y recorrer todas las regiones que se extienden hasta el Perú, adonde se proponia volver. Luego que supo que Fajardo estaba en Costa firme, ganoso de ponerle mano, pasó á Valencia y de allí á Barquisimeto, no sin dejar marcado su paso con sangre y con ceniza. Mensajero del crímen, su aliento arrasaba los pueblos y cada huella de su planta era una losa mortuoria. Veámosle en Barquisi-

meto: llega el 22 de octubre de 1561. El ruido de las salvas anuncia su venida, y el saqueo mas horrible la confirma. Mas, ¿qué sucede, que el rostro del asesino se torna mustio y silencioso? habrá el remordimiento tocado á las puertas de su conciencia? Nó, es que Paredes y Peña, á quienes el gobernador habia confiado la expedicion que formara para detener á Aguirre en su tarea destructora, rodeaban ya la ciudad, y los soldados de aquel, que hasta entónces habian sido sus fieles instrumentos y espontáneos cómplices, le dejaban solo, porque habiendo hallado en las casas de Barquisimeto, durante el saqueo, cédulas de perdon para los que le abandonasen, aprovecharon esta coyuntura para hacerlo, bien fuése por temor de las fuerzas contrarias, bien por un fanatismo que rayaba en arrepentimiento. Al fin, llegó para Aguirre el supremo momento de su vida, en que debia pisar la última grada del crímen. Solo un hombre le acompañaba ya, hombre fiel, que protestándole su amistad en los dias de sus funestos triunfos, tuvo el valor necesario para no abandonarle en las horas postreras de su sangrienta peregrinacion. Llamábase este hombre Anton Llamosas. Viéndose Aguirre perdido sin remedio, concertó en su mente el último y mas horroroso de sus crímenes y lo puso en obra con harto deshonor de la raza que habia podido nutrir tal monstruo. Tenia una hija, y temeroso de que cayese en deshonra con su sola memoria, que traeria sobre la infeliz infamantes calificativos, la quitó la vida á puñaladas con inaudita ferocidad. Pocos momentos despues, era él tambien cadáver á manos de sus mismos marañones, quedando así sellado con su própia sangre ese drama horrible á que habia dado comienzo en las

márgenes del Amazonas para desdicha suya y de tantos pueblos que vieron sobre sí su acero exterminador. Acabó, pues, sus dias vertiginosos Lope de Aguirre, el 27 de octubre de 1561, y los pueblos se han encargado de conservar en la tradicion su memoria, mezclándola en fábulas sombrías ó en cantares sujeridos por fantásticas imaginaciones. Entretanto, volvamos á Rodriguez, á quien abandonamos en presencia de Aguirre: veamos que hace: sabe que Lope ha desembarcado en Borburata y colije que es necesario aprestarse á la lucha y marcha á Valencia con seis compañeros solamente; mas en la montaña de Lagunetas es sorprendido por Terepaima Guaicaipuro y gran número de Indios. Supremos fueron los esfuerzos que este intrépido militar hizo por salvarse con los suyos; y aunque pudo sostenerse hasta la noche al abrigo del terreno y sus peñascos, á la mañana siguiente hubo de comenzar de nuevo aquella lucha que ya los extenuaba. Alto ejemplo de heroicidad dió este puñado de hombres sobre aquella tierra que debia ser la postrera que pisaran. Agobiados de cansancio y acribillados de heridas, aun de rodillas, luchan: la sed los devora y aún se defienden, la muerte cae sobre ellos y muriendo la arrojan á la frente de sus contrarios.

Así terminó Rodriguez, uno de los mas intrépidos capitanes que en aquellos tiempos pisaron las arenas del nuevo mundo, á manos de los mismos que vertieran la sangre de sus hijos.

No contentos con este triunfo los caciques, pensaron que era llegado el momento de completar su obra cayendo sobre el Collado y San Francisco. A la sazon, Fajardo habia llegado de Margarita; y aunque puso en obra disuadir á los caciques de su empresa, por

medios conciliativos, no pudo conseguirlo. Pidió entónces auxilio al Gobernador, quien envió á un capitan inexperto, llamado Luis Narvaez, que con 100 hombres de los que pertencieron á Aguirre, salió de Barquisimeto en enero de 1562. Conducia este hombre su expedicion, como si estuviese en la mas completa paz y en tierra de amigos. Los soldados sin órden, y las armas sobre béstias de carga. Tal confianza le costó la vida; pues no lejos del punto en que muriera Rodriguez, fué atacado por los Indios de Guaracarima y los arbacos que, comenzada la pelea, vinieron á decidir de su éxito. Desorganizados como estaban los Españoles, apenas pudieron en su sorpresa, mal defenderse y perecierion todos, ménos tres que se escaparon, entre los cuales, uno pudo por milagro conservar la vida despues de haberse despeñado por un alto precipicio que aún conserva su nombre en memoria suya.

Circunstancias graves impidieron un tanto á Collado enviar nuevos refuerzos, pues acusado este ante la Audiencia de Santo Domingo, el Licenciado Bernáldez recibió órden de pasar á Venezuela como Gobernador y de remitir preso á Collado, si creia justas las acusaciones contra él levantadas. Llegó pues en agosto de 1562, y juzgando culpable á su antecesor, le remitió preso á España, encargándose del gobierno.

Entretanto, Fajardo se hallaba en el mayor aprieto; pues aunque habia abandonado á San Francisco para poder conservar al Collado, aun allí le apremiaba Guaicaipuro. Apenas pudo sostenerse un tanto por el eficaz auxilio que su aliado el cacique Guaimacuare la prestara. Pero habiendo Guaicaipuro conseguido que este le dejase, entrando á su amistad, y

viéndose abandonado del gobierno que en nada se ocupaba de él, dejó la villa enviando parte de su gente á Borburata y siguiendo con la demas á Margarita.

No sin mucho dolor suyo se retiró Fajardo; y así, apenas pisó á Margarita, cuando ocupada su cabeza en buscar el medio de volver, solo pensó en ponerlo por obra, y en 1564 envió á la costa en que desagua el Rio Bordones á esperarle una expedicion bien dotada de caballos, armas y municiones, con la cual esperaba asegurarse de nuevo en Costa firme. Mas no recelaba el infeliz que la perfidia le esperaba en sus redes, y que pronto sus planes de conquista iban á ser sustituidos con las tinieblas de la muerte. Alonzo Cobos, justicia mayor de Cumaná, con quien tuviera algun sinsabor, llamóle á aquella ciudad cuando ya era salida su expedicion, y con el objeto de ver terminadas en el seno de la amistad las diferencias que entre ellos existian. Confiado, como todo hombre valeroso, accedió á sus deseos Fajardo, y sin compañía alguna se trasladó á Cumaná. No bien hubo llegado, cuando Cobos le prendió y despues de ultrajarle metiéndole en un cepo, le condenó á muerte de propia autoridad, debiendo ir al suplicio arrastrado de un caballo; y no cotento aún, fuése á la prision y ajustando con su propia mano el cordel á la garganta de Fajardo le hizo quitar allí mismo la vida. ¿Qué palabra será suficiente para calificar éste hecho? ¿Quién podrá saberlo sin llemarse de honda pesadumbre? Mas ay! la historia de esta conquista, como la de toda la América, parece que debia reunir en sí la relacion de todos los crímines con que puede mancillarse la humanidad!... Tántos son los ejemplos de perversidad que ellas presentan á la consideracion universal.

Mas no quedó impune el malvado Cobos, pues los Margariteños, sabido el lastimoso fin de su compatriota y llenos de alta indignacion, pasaron á Cumaná bajo de las órdenes de sus justicia mayor, y entrados allí de noche se apoderaron de Cobos; y en sus piraguas volviéronse á su pátria, en donde, despues de haberle seguido causa, fué ahorcado, arrastrado por las calles y dividido en cuartos. Tal fué el castigo que recibió este hombre degradado, y tal el ejemplo de celo por sus derechos dado por los de Margarita, los que hasta el presente, han conservado la virtud del patriotismo en altísimo grado.

Habia muerto en Coro, entretanto (1564), Don Alonzo Manzanedo nombrado por las Cortes en vez de Collado; y Bernáldez, qué le habia precedido, volvió á encargarse del gobierno, al favor de la buena reputacion que se adquiriera. Este sujeto, en conocimiento de todo lo acaecido con Fajardo y del desastroso fin de Narvaez, emprendió por si mismo la conquista de las Carácas; y como no era hombre de guerra, acompañóse de Gutierrez de la Peña, que habia sido honrado con el título de Mariscal. Era de esperar que un abogado y un militar no se aviniesen bien en los medios que debian adoptarse para llevar á cabo la empresa que se proponian; y asi sucedió en efecto, con no poca pérdida de tiempo.

Los Indios, en tanto, se aprestaron á recibirlos con las armas en la mano, coronando las alturas. Intimidados los españoles con el número de aquellos, y viéndose en estrecheces, se retiraron despues de haber llegado hasta el Valle del Tuy.

Segunda vez emprendió el gobernador esta conquista; pero puso la expedicion á las órdenes de Diego

de Losada, de no oscura reputacion. Mas habiéndole sucedido en el gobierno Don Pedro Ponce de Leon, este, no solo confirmó á Losada su nombramiento sino que, pareciéndole hombre digno y prudente, le confió sus tres hijos para que militasen con él.

Partió Lozada al comenzar el año de 1567, llevando consigo 150 hombres y 800 personas mas. No dirigió su expedicion como el incauto Narváez, sino que con toda vigilancia la hacia marchar, y siempre con las armas dispuestas. De tal modo, que no solo venció á lo Indios en el mismo sitio donde murio aquel, sino que puso en fuga á cuantos se le opusieron, inclusive al mismo Guaicaipuro, que en 25 de marzo del mismo año le salió al encuentro con gran número de Indios y haciendo prodigios de valor. Siguió, pues, su marcha triunfal Losada hasta el valle que riega el Turmerito, afluente del Guaire, y allí, pareciéndole delicioso el lugar, pasó la Semana Santa, confirmando aquel sitio con el nombre de Valle de la Pascua.

Siguió luego al valle de los Carácas, y pudo allí convencerse por los choques que constantemente recibia de los Indios que era grande el odio que estos tenian á los españoles, como el amor á su independencia por la cual lucharon con tanta enerjia y heroismo como no se cuenta de otros indios de America que no sean los Araucanos.

Convencido de la necesidad de fundar allí una poblacion, púsolo en obra en el mismo lugar en que ántes fuera San Francisco, (próximanente en el año de 1567), llamándola Santiago de Léon de Carácas.

Valióse entónces Losada de la dulzura y el buen trato para atraerse á los indígenas, y aunque estaban todos harto desconfiados no por eso dejó de sacar

fruto de su nueva política, pues algunos sellaron con él paz y amistad. Pero tal era la influencia de Guaicaipuro y tal el amor que aquellos hombres tenian á su independencia, que no pudieron en su mayor parte resistir al llamamiento del héroe de los Teques, quien no cesaba de excitarlos á toda hora á una guerra sin descanso; y á no ser por una casualidad, ó mejor dicho por una circunstancia imprevista por los Indios, cual fué el hallar fuerzas españolas en momentos en que se preparaban para tener grande y nunca vista reunion, la naciente ciudad hubiera quedado reducida á cenizas y los españoles entregados á la muerte. Los Indios, sorprendidos con aquel encuentro, se creyeron traicionados y desistieron del proyecto que tenian de caer sobre Carácas. Salvóse de esta manera la ciudad y siguió progresando á grandes pasos, ayudada en parte por los que abandonando á Borburata por malsana habian venido allí á buscar un clima benigno.

Fué entónces cuando Lozada, comprendiendo la necesidad de un puerto cercano, fundó en el sitio que ocupaba el Collado una villa á la cual dió por nombre Nuestra Señora de Caravalleda, cuando corria el mes de setiembre de 1568 (dia 18).

De antemano se habia captado la voluntad de los indígenas, por lo cual ya tranquilos no venian en són de guerra. Mas luego que pensó en hacer repartimientos de encomiendas y puso por obra el medir las tierras y contar el número de indios de cada tribu, estos se volvieron á los montes y dejaron frustrados los planes de Lozada. Desesperado este de tanta resistencia, creyó que saliendo de Guaicaipuro se terminaria todo, pues el vencedor de Suarez, Narvaez y Fajardo, debia tener

grande influencia sobre los suyos, tanto mas cuanto que los españoles mismos le temian. No en guerra pensaba entónces Guaicaipuro, sino que retirado pasaba su vida como si no quisiese combatir mas; y fué en esta ocasion que Lozada cometió en su persona un acto indigno que manchará siempre su memoria. Con la mayor injusticia y como poseido de locura, sumarió al Cacique cual á un súbdito español, y libró contra él mandamiento de prision por todo lo que Guaicaipuro habia hecho en defensa de su pátria; cosa esta original de que apenas se conoce ejemplo. Un tal Sancho de Villar fué el que recibió la órden de prenderle. Mas corrió grande riesgo en su empresa, pues Guaicaipuro, siempre alerta, tenia consigo 20 flecheros y con ellos comenzó la mas heróica defensa. Con un estoque, que habia pertenecido á Juan Rodiguez, derribaba al osado que pretendia traspasar los umbrales de su casa, mientras que alarmados los vecinos se reunieron para prestarle socorro. La lucha se hacia á cada instante mas terrible, y era tal el denuedo de los que acompañaban á Guaicaipuro, que á no ser que los españoles incendiaron la casa, allí hubieran quedado todos ó tenido que retirarse; pero viendo cercano el incendio, el valeroso Guaicaipuro prefiirió á morir entre las llamas morir luchando con sus contrarios : lanzóse pues fuera con su indómita bravura, y herido muchas veces cayó muerto al lado de sus 22 amigos ya tambien cadáveres. Así desapareció uno de los mas bravos caciques de todo el continente, muriendo como morian los antiguos espartanos y como han muerto en nuestros dias tantos héroes en los campos del Paraguay. Sus colegas no tuvieron como él la suerte de morir luchando : juzgados como él con

anuencia de Lozada, fueron tambien condenados al último suplicio y ejecutados por los años de 1569 en medio de un martirio tan cruel, que su descripcion haria estremecer al corazon mas empedernido.

Continúó Lozada tranquilamente despues de esta carniceria, hasta que fué depuesto por quejas presentadas contra él á Ponce de Leon, quien mandó en su lugar á su hijo Don Francisco. Quejoso Lozada y ofendido, retiróse al Tocuyo, y allí terminó sus dias casi al mismo tiempo que moria en Barquisimeto el gobernador.

VI

GARCI-GONZALEZ. — FUNDACION DE MARACAIBO. — DIEGO FERNANDEZ CERPA. — SU TRISTE FIN. — DIEGO DE MAZARIEGO. — BÁRBARA MUERTE DADA AL CACIQUE TAMANACO. — SOROCAIMA PRISIONERO DA UN ALTO EJEMPLO DE HEROISMO.

Quedaron los alcaldes con las riendas del poder, y ciertamente que esta diversidad de autoridades y la situacion de la colonia habrian acarreado su completa ruina, á no haber aparecido un hombre que vino á prestar grandes servicios á la provincia, haciendo memorable su nombre : éste fué Garci-Gonzalez. Veamos como vino á dar á Venezuela.

La empresa de hallar el Dorado, aún agitaba muchos cerebros, y, entre todos, Don Pedro Malaver de Silva tenia tal fé en que lo hallaria siguiendo las señales de los Indios, que, con autorizacion de España, formó una expedicion de 600 hombres, entre los que no faltaba gente de noble estirpe, y con ellos emprendió su viaje. Llegó á Margarita en el mes de mayo de 1569, pasó de allí á Borburata, ya introducida la gan-

grena de la discordia entre su gente, y luego á Valencia, de donde internándose al sur, hubo de sufrir grandes penalidades y miserias que le obligaron á retroceder en 1570 á Barquisimeto, despues de haber visto dispersarse su gente que á su salida de Valencia apenas contaba ya 140 hombres. De este Malaver, á quien mas tarde su temeraria empresa del Dorado le debia hacer perder la vida en costa lejana de su patria y en medio de horroroso estrago (1), era sobrino Garci-Gonzalez, que, como capitan habia venido en su compañía. A este, pues, llamaron en su socorro los vecinos de Carácas y Caraballeda, porque los Indios no dejaban ya oportunidad propicia para ponerlos en duro aprieto, estando como lo estaban tan fatigados y llenos de disgusto, que, á no ser por la venida de Garci-Gonzalez abandonaran la ciudad.

En éfecto, reunió Garci-Gonzalez muchos de los que habian quedado dispersos de la expedicion de su tio, y fué á socorrerlos ganoso de hallar aventuras. Fué tan útil su ayuda, que Paracamoni, que era el mas temido de los caciques, muerto el señor de los Teques despues de haber recibido una herida de propia mano de Garci-Gonzalez en obstinada lucha, quedóse tranquilo muchos meses, hasta que personalmente pidió la paz; y otorgada que le fué, vivió los dias que le quedaban en completa obediencia. Nada tuvo que hacer despues

(1) A pesar del mal éxito que tuvo Malaver en su primera tentativa, volvió á España y formó una nueva expedicion, compuesta de 160 hombres. Tal era su esperanza de buen resultado, que esta vez trajo consigo dos hijas suyas, que (el infelíz sin saberlo) al traerlas las condenaba á muerte. Llegó, pues, en 1574 á las costas comprendidas entre las bocas del Amazonas y el Orinoco; y allí perecieron todos, ya bajo la diestra de los Indios, ya al rigor de un clima febril. Solo uno pudo escapar y á la vuelta de diez años de grandes tribulaciones apareció por Carora.

Garcia con los Indios, hasta la llegada de Juan Chaves nombrado por la Audiencia do Santo Domingo en vez de Ponce de Leon quien mandó por su lugar teniente en Santiago á D. Bartolomé Garcia.

No fué este tan afortunado como Garci-Gonzalez, pues por motivo de que los encomenderos quisieron obligar al trabajo á los Indios de Mamo, éstos se retiraron á las montañas en donde fueron inexpugnables, causando algunos daños á los españoles que quisieron asaltarlos. Con estos y otros triunfos que luego obtuvieron, bajados de aquellas eminencias, llegaron hasta las cercanias mismas de Carácas. Fué esta la ocasion en que un nuevo triunfo vino á esclarecer el buen nombre de Garci-Gonzalez, pues llamado por Garcia tuvo la fortuna de triunfar completamente de los Indios; quedando muerto en el campo, su principal jefe, con lo cual desalentados volvieron á someterse.

Entretanto, deseosos los españoles de poner la ciudad de Carácas en libre communicacion con Caravalleda, emprendieron la conquista de las tribus que poblaban aquella costa y que se habian conservado hasta entónces independientes. Mas tuvo funestos resultados cuanto emprendieron en esto, pues aquellos Indios dirijidos por Guaimacuare, de quien ya hemos hablado, causaron grande estrago en los españoles siempre que contra ellos se dirijian, habiéndose sometido en lo adelante, no al impulso de las armas sino del buen trato.

Volvamos entretanto los ojos al resto de la provincia y veamos el estado en que se encuentra. El capitan Alonzo Pacheco, nombrado desde 1568 por Ponce de Leon para colonizar las tierras visitadas por Alfinger, habia fundado el 20 de enero de 1571 á orillas del lago

de Maracaibo una ciudad que llamó Nueva Zamora (1), en recuerdo de su patria, despues de largas y penosas excursiones en todo aquel territorio, del cual puede decirse casi se hizo dueño.

Con menos fortuna corrieron las armas españolas al oriente de la provincia. La ciudad de Nueva Córdoba, á pesar de su bella y conveniente posicion, no solo no habia adelantado nada, sino que se hallaba reducida á unas cuantas familias presas de grande miseria. Y hubiera desaparecido por completo, á no ser por la llegada de Don Diego Fernandez de Cerpa, que con 400 hombres de flor, venia á conquistar la Guayana, segun negociacion que habia celebrado con la Corte en 1568. Aunque Nueva Córdoba pertenecia á la provincia, juzgó Cerpa estar comprendida en sus dominios, y como no halló oposicion, aseguróse mas de ella; lo que vino á ser muy en beneficio de la moribunda ciudad, pues trajo á ella 23 familias, y juntándolas á las allí existentes, cambió el sitio de la ciudad á fines del año de 1569 por otro mas elevado á orillas del mismo rio Manzanares, en donde actualmente se halla Cumaná. Hecho esto, púsose en marcha á su conquista, al frente de 400 hombres, entre los cuales habia muchos avezados á la guerra y que habian asistido en Europa á crudas batallas. Fundó á su paso una ciudad cerca de las orillas del Neverí, llamándola Santiago de los Caballeros, y en ella dejó las mugeres y los niños que con él venian. Mas, los Indios Cumanagotas, al ver aquel establecimiento, uniéronse con los vecinos y tramaron su ruina. Cerpa, entretanto, quizas confiando demasiado en sí mismo y sus compañeros, se internó hasta donde los Indios le esperaban, y allí pereció con casi toda su

(1) Hoy Macaraibo.

gente á manos de ellos. Pocos pudieron escaparse, cubiertos de heridas, y llegados á la ciudad se apercibieron á la defensa. Pero cuerdamente se decidieron sus habitantes á abandonarla primero, antes que en ella trabar lucha con tan numerosa y aguerrida gente. Así, se trasladaron á Cumaná, que con esta emigracion vino á engrandecerse hasta el punto de formar provincia separada. Tal era el estado del pais, cuando llegó á Coro Don Diego de Mazariego, que habia sido nombrado por las Cortes para suceder á Ponce de Leon. Era Don Diego hombre de bellas prendas; pero entrado ya en muchos años, no podia por si mismo atender á los crudos negocios de la colonia, y así valióse de otros, no solo para la administracion del gobierno, sino para llevar á cabo las empresas que le sugeria su mente. Nombró, pues, á Don Pedro Calderon, por su teniente en Santiago de Leon, y en Don Diego de Montes descargó el peso de los principales asuntos, confiándole lo que se relacionaba con el ramo de conquistas y poblacion, con el carácter de teniente general de la provincia.

Poco hicieron estos en favor de ella, cumpliendo sus respectivos encargos, á no ser la fundacion de San Juan Bautista del Portillo de Carora, entre Barquisimeto y el lago de Maracaibo, hecha de órden de Móntes por un tal Salamanca, en sitio nada adecuado para el efecto, y el sometimiento de los Mariches, efectuado con el asesinato del cacique Tamanaco, que despues de haber resistido como un hijo de la antigua Grecia, cayó prostrado en tierra y hecho prisionero.

La muerte que dieron los españoles á este esforzado Indio, merece que nos ocupemos en ella. Pedro Alonzo, á quien habia hecho Calderon jefe de una expedicion

que siguiendo la corriente del Guaire se internó en el Tuy, y precísamente con quien habia luchado el infeliz Tamanaco, decidió que el desgraciado Indio pereciera defendiéndose contra una fiera. Tenia Garci-Gonzalez un perro de ferocidad poco vista, á cuyas garras y colmillos decídieron entregar el pobre cacique. Dispusieron al efecto un palenque y allí le arrojaron con el bravío animal, que no tardó en arrancar del cuerpo la cabeza de Tamanaco, en presencia de Alonzo y de otros crueles expectadores, que la conciencia universal condenará siempre á eterna abominacion. Mas no por esto los demas Indios dejaban de seguir en su camino de defensa de la pátria; ni entre ellos dejaba de haber hombres dignos de haber figurado con Scévola y los primeros patricios de la héróica Roma. Veamos un ejemplo. Garci-Gonzalez habia recibido el encargo de someter á los Teques, en cuyos dominios nuevamente hallaron las minas de oro que ya se habian comenzado á explotar; y en momentos en que, haciendo una excursion contra estos Indios, Garci-Gonzalez se viera atacado por la espalda por numerosa gente, envió á uno de sus prisioneros á que, hablando con sus compatriotas, les intimase cesar en la pelea, so pena de empalarlo á él y á algunos mas que tenia en su poder. Llamábase este Indio Sorocaima; veamos cómo cumple su encargo. Adelántase hasta donde pudieran oirle y lejos de pedir lo que se le encargara, á grandes voces les invita para que siguiesen con mas brio y teson el ataque; visto lo cual por el español, mandóle cortar una mano para que cumpliese bien su comision. Con gran serenidad extendió el Indio su diestra para que la mutilasen. Prendado Garci-Gonzalez de tanto heroismo ordenó su libertad y lo

eximió del castigo; mas no por eso dejaron de cortarle la mano otros españoles muy principales que allí se hallaban. Hiciéronlo sin conocimiento de Garci-Gonzalez y tuvieron ocasion de ver á un hombre á quien se desollaba una parte del cuerpo, guardar el mas profundo silencio durante su martirio. En efecto, sin exhalar siquiera un suspiro, el valeroso Sorocaima esperó á que terminase la cruel mutilacion, y luégo, con voz serena, pidió la mano desmembrada á sus verdugos, y con ella majestuosamente se retiró al seno de sus compatriotas. Sublime ejemplo este de grandeza de alma, que nos recuerda á Régulo, y de que mas tarde veremos nuevos imitadores en la guerra de la independencia patria.

VII

Don Juan Pimentel. — Traslacion de la capital á Carácas. Garci-Gonzalez marcha contra las Cumanacotos. — Horrible peste de virsuelas. — Don Luis de Rojas. — Su mal gobierno. — Don Diego de Osorio. — Su buen gobierno. — Reformas útiles que hizo. — El corsario Inglés Dracke saquea á Carácas. — Gonzalo Peña Lidueña.

Diez años cumplidos, sin embargo, tuvieron que luchar los españoles contra los Indios que ocupaban el pais de los Carácas; al cabo de los cuales depusieron las armas al peso de grandes infortunios y miserias.

Entretanto, un nuevo gobernador, Don Juan de Pimentel, habia sido nombrado para suceder á Mazariego, y en los últimos meses del año de 1577, habia llegado á Coro. Ocupóse en el primer año de su gobierno en mudar la capital de la provincia á Carácas, punto á su parecer mas conveniente para el efecto. Así, Coro, que desde el principio de la conquista gozara de esta prerogativa,

vióse despojada de ella en 1578, no pudiendo ni conservar allí el asiento del Obispado, pues en 1613 se vino tambien á Carácas su prelado, Fray Juan de Bohorgues, y en 1635, el obispo Don Juan López Agurto de la Ma ta trasladó á su vez el Cabildo; cuyas disposiciones fueron aprobadas, á despecho de los hijos de Coro, por las autoridades de España, expidiéndose en el mismo año una cédula que las autorizaba, confirmada despues en 1639. Hecho esto, comisionó á Garci-Gonzalez para que sometiese á los Cumanagotos, que jactanciosos de los triunfos que habian adquirido anteriormente, se atrevian ya á infestar el comercio de aquellas costas. Marchò, pues, Garci-Gonzalez con tal propósito, en 1579, acompañado de cerca de 600 hombres, de los cuales 130 eran españoles y los demas indígenas. Veinte dias despues de haber salido de Carácas llegó á las márgenes del Unare, en donde renovó una alianza que anteriomente hiciera con el cacique de Crecrepe; mas en esta expedicion no tuvo Garci-Gonzalez la fortuna que otras veces le habia acompañado, pues aunque venció en ocasiones á los Cumanagotas que tanta fama tenian de valientes, y aunque llegó á fundar en las márgenes del Unare un establecimiento, los Cumanagotas, Chacopatas y Choymas se juntaron para defender su territorio; y habiendo marchado Garci-Gonzalez á atacarlos, fué completamente derrotado á pesar de los esfuerzos que hiciera por impedirlo, habiendo de retirarse á Píritu bajo la persecucion de los enemigos que no desperdiciaban momento propicio de inquietarlo. Mas á pesar suyo tuvo que volver á Crecrepe, ya por este fatal suceso, ya por otras causas dependientes del clima y la escasez de recursos. Allí, desesperanzado, decidió abandonar la conquista, que si no

habia podido llevar á cabo con tan regular expedicion como trajo, locura seria emprenderla de nuevo, cuando ya todos los Indios que trajera se habian desertado. Pero si no fué afortunado Garci-Gonzalez en su empresa, fuélo sí en estos momentos en que debia abandonarla, porque á esta sazon recibia pliegos del gobernador en que le llamaba á poblar el pais de los Quiriquires.

Dejó, en consecuencia, el pueblo que habia fundado, y fuése á establecerlo de nuevo y con su nombre en la tierra que era llamado á poblar. Mas aunque sometió á fuerza de degüellos á los Indios que la habitaban, su nuevo pueblo corrió la misma suerte que el anterior.

Fué en este tiempo cuando un suceso lastimoso vino á acabar de raiz con la empresa de Garcia, y á sembrar la muerte en todas partes. Corria el año de 1580, en el que un buque procedente de la Guinea trajo á Caravalleda la horrible peste de la viruela, que acaso por la primera vez iba á extenderse en tierra del Nuevo Mundo. Con grande estrago por todas partes anunció su presencia, de suerte que tribus enteras desaparecieron á su paso. Los caminos, los montes, las aldeas, se vieron cubiertos de cadáveres por espacio de un año que duró su contagio. Tal fué la destruccion que causó en los Indios este nuevo enemigo, que se vieron reducidos á pocas familias en las comarcas contaminadas.

En este estado halló la provincia Don Luis de Rojas, que vino á sustituir á Pimentel (1583). Funesto fué el gobierno de Rojas á la colonia, pues en su tiempo se desmembró por temeridad suya, porque este hombre « caprichoso y violento veia con indiferencia el menoscabo de su jurisdiccion territorial. » Sin embargo, emprendió poblar las tierras de los Quiriques, y llevar de nuevo las armas contra los Cumanagotas. De la una

empresa hizo cargo á Juan de la Paz, y de la otra á un hijo de aquel Cobos de ignominiosa memoria, que habia sido obligado á servir de balde en las expediciones por pena del crímen de su padre. El uno fundó dos ciudades, corriendo el año de 1584; la primera, en las márgenes del Tuy; la otra, en los valles de Aragua. Llamó la una San Juan de la Paz y la otra « San Sebastian de los Reyes. » De ellas solo se conservó despues la última, que aún existe.

Cobos no dejó por su parte de tener buen éxito en su empresa, no obstante que se viera á canto de salir muy maltrecho con aquellos bravos Indios; mas estos, despues de haber perdido á su cacique Cayaurima, hecho prisonero por Cobos en una gran refriega en que la pérdida de este jefe salvó á los españoles de su total ruina celebraron la paz, con la condicion que conservara la vida de su cacique. Despues de lo cual, Cobos se retiró á la boca del Neverí, en donde fundó, en 1585, una villa que llamó San Cristobal de Cumanacotos.

Fué á esta sazon que el gobernador de Cumaná recientemente llegado, Rodrigo Nuñez de Lobo, incluyó en su provincia á los Cumanacotos, sin que el maniático Rójas pusiera á ello obstáculo ninguno, dejándose arrebatar así parte del territorio puesto bajo su jurisdiccion. Contento con mantener disputas con los cabildos, y de hacer prevalecer su dictámen en menudencias, veia todo lo demas con necia frialdad. Ocurrióseles una vez nombrar los alcaldes, y como hallara á ello oposicion muy justa en los regidores de Caravalleda, los puso presos, lo cual dió funestos resultados; pues los vecinos de aquel lugar lo abandonaron, viniendo á establecerse en el sitio que hoy ocupa La Guaira.

Tristes y lamentables resultados recojió este hombre

temerario de su inconsulto proceder, pues en 1587 fué sustituido en el gobierno por Don Diego Osorio, quien atendiendo á las munerosas quejas que contra Rójas le deponian, procedió á formarle juicio, de resultas del cual fué preso y reducido á la mayor miseria, confiscados que fueron sus bienes.

Era el nuevo Gobernador un sujeto de altas prendas; ademas de su talento nada comun, poseia cierta entereza y penetracion, tan necesarias á los hombres de estado. Así, pensó en mejorar la situacion de su provincia, en cuanto se relacionase no solo con las leyes y su cumplimiento, sino con la condicion de los infelices Indios traidos á la última miseria y mas duro yugo por sus antecesores. Pidió, pues, autorizacion al Rey por medio de un comisionado, que fué Don Simon Bolívar. Oyóle el Rey, y no solo le otorgó la autorizacion que demandaba, sino que hizo á la provincia otras útiles mercedes. Trájola Bolívar en 1592, y ya con ella comenzó su obra. Entre las reformas que puso en práctica, las mas loables son estas : la creacion de ordenanzas municipales y la congregacion de los Indios en pueblos y aldeas por medios conciliativos y humanitarios; la cual reforma de todas es la que mas le honra y hace ver sú noble fondo.

La infalibilidad no es la dote de ningun gobierno; así, Osorio no dejó de errar en algunas cosas, pagando tributo á la condicion humana que nada puede hacer con perfeccion. Concluidas sus reformas, fundó en 1593, por manos de Juan Fernández de Leon, una ciudad entre Barquisimeto y los límites del nuevo reino de Granada, para de ese modo asegurar la posesion del extenso territorio comprendido entre estos puntos. Decidió entónces hacer un viaje á las principales villas de sus provincias, y

cuando se hallaba en Maracaibo, vino una gran calamidad sobre Carácas, cual fué la llegada del corsario inglés *Dracke*, acaecida en junio de 1595. Este corsario, burlando toda vigilancia y todo preparativo de defensa, despues de haber desembarcado cerca de La Guaira, entró á Carácas con 500 hombres, la puso á saco, la incendió y ocho dias mas tarde volvió tranquilo á sus naves, sin que los españoles hubieran podido hacerle el menor daño (1). Volvió, pues, Osorio á Carácas á los principios de 1596; y allí se estuvo hasta el próximo año en que se le llamó á presidir el gobierno de Santo Domingo. Al retirarse este de su nuevo empleo, demas está decirlo, dejó en el corazon de sus gobernados un recuerdo de gratitud y admiracion, de que hasta entónces ningun otro se habia hecho acreedor. Entró en su lugar Gonzalo Peña Lidueña, el cual gobernó en paz por tres años al cabo de los cuales murió sin haberse hecho indigno de su predecesor, aunque nada notable se hizo en su tiempo.

VIII

DON FRANCISCO VIDES, GOBERNADOR DE CUMANÁ. — ESTADO DE LA PROVINCIA. — URPIN Y SUS INFRUCTUOSAS EMPRESAS.

Corría el año de 1600, y la provincia de Venezuela estaba en paz, presidiendo su gobierno Don Alonso Arias Baca, nombrado por la audiencia de Santo-Do-

(1) Ya en 1585, este mismo célebre marino, de quien el gobierno inglés habia hecho una arma poderosa contra España, habia saqueado á Santo Domingo, Cartagena y otras cuidades de sus colonias. Y ahora, despues de haber arruinado á Carácas, fué á devastar las poblaciones costaneras, entre las que se cuentan: Puerto-Belo, Rio Hacha y Santa Marta.

mingo para suceder á Peña. Apartémonos ahora un momento de ella para ocuparnos en las comarcas que han venido á formar parte de lo que hoy se llama Venezuela, aunque por entónces estaban fuera de sus límites.

Don Francisco Vides, habia llegado como gobernador á Cumaná en 1585, al propio tiempo que Nuñez Lobos extendiera su jurisdiccion sobre los Cumanacotos, apoyado por Cobos, que como hemos visto, no sin fruto, se habia internado en aquellas regiones. Este hombre, lejos de arraigar en su corazon sentimientos generosos, é incapaz por ello de concebir cosa que estuviese de acuerdo con la benevolencia, trajo nuevas y profundas calamidades sobre las regiones encomendadas á su gobierno. Depuso á Cobos, por su conducta nada compasiva para con los indígenas, y encargándose él mismo de la conquista, marchó al frente de 130 hombres de pelea, dejando por todas partes hondas huellas de crueldad, de suerte que en vano trató de fundar dos pueblos, porque los Indios obligaron á sus pobladores á abandonarlos.

Tocó á este mal hombre convertir á San Cristobal en factoría de esclavos, consintiendo á despecho de las leyes en que se robara á los Indios miserablemente. Tuvo, en parte, al fin su castigo por tales fechorías, pues llegadas á conocimiento del gobierno, este mandó á Don Juan de Haro en su lugar, quien le puso preso y le remitió á España.

Poquísimo habian adelantado los Españoles en esta parte del continente, y fué tan lento el progreso allí, que basta decir que desde entónces hasta 1671, en que se fundó definitivamente á Barcelona, comenzada á construir por Urpin al pié del Cerro Santó en 1637,

apenas pudo consolidarse una poblacion en toda la comarca, y esta fué la de Cariaco, fundada en 1630 á las márgenes del rio Caricuao. Este Urpin á quien hemos nombrado, habia obtenido en 1631 autorizacion de la Audiencia de Santo Domingo para someter á los indígenas de estos paises; pero apesar de su expedicion de 300 hombres y de su constancia, nada consiguió hasta 1633, en que por intrigas le fueron retirados los poderes. Volvió, sin embargo, despues de haberlos obtenido de nuevo, cuando habian pasado ya dos años, mas tuvo el mismo resultado. Parece que á este expedicionario le guiaba mala estrella, pues nada de cuanto emprendia llevaba á buen término. Así ya fundaba á orillas del Manapire una ciudadela, y esta desaparece al retirarse él; ya comienza á construir un fortin en el sitio en que se halla hoy Clarines, y no puede concluirle nunca; reedifica á Uriche, que ha de desaparecer bien pronto á impulsos de los Indios; y funda á Barcelona, que debia trasplantarse á la orilla izquierda del Neverí, bajo el gobierno de don Sancho Fernandez de Angulo.

Estas mismas contrariedades demuestran bien claramente, el estado en que se hallaba esta provincia que, por decirlo asi, estaba por someter aun en el siglo XVII, época en que Urpin dejó de existir.

IX

LOS MISIONEROS.—SE PROHIBEN EXPEDICIONES ARMADAS Á CUMANÁ. — BUENOS RESULTADOS QUE DIERON LAS MISIONES EN BARCELONA — CUMANÁ. — ABUSOS QUE COMETIERON LUEGO LOS MISIONEROS. — TRISTE SITUACION DE LOS INDÍGENOS.

No al brazo ensangrentado de cruel conquistador, ni á la perfidia de feróz avariento, fué dado el some-

ter aquellas comarcas. Estaba reservada esta alta empresa á los misioneros cristianos que, en el siglo XVII, á influencias de un buen sujeto de San Cristobal de Cumanacotos, llamado Francisco Rodriguez Leite y del obispo de Puerto Rico, Don Lope de Haro y su sucesor, vinieron á predicar las santas doctrinas que encierra el Evangelio.

El Rey, oyendo á este obispo y á muchos otros sujetos de cuenta, pensó con ellos que el sistema de enviar misioneros seria mas fructífero que el de expediciones armadas, que hasta entónces solo habian ensangretado y puesto en la mayor miseria todo el pais. Así, en 1652 se expidió una cédula, por la que se prohibian las expediciones militares á Cumaná, y pocos años despues comenzaron á fundarse misiones, hasta que en 1755 llegaban á trece. Tocó á Barcelona, ser el teatro primero de aquella propaganda que debia sustituir al sable la santa mision del cariño, y que debia demostrar que no hay ciencia de gobierno cuando se quiere gobernar por la benevolencia y la caridad.

No pocos de estos misioneros, en su penosa tarea, sufrieron el martirio; mas su obra se consolidó de manera que para 1799, habian ya fundado 38 pueblos con mas ó menos de 25,000 habitantes de raza indígena. Y los capuchinos aragoneses que se encargaron de reducir á los Indios de Cumaná, á pesar de la resistencia de los que habitaban las montañas, no hicieron ménos progresos, pues á fines del siglo XVIII tenian fundados 17 pueblos, y 18,000 Indios oian de su boca los principios religiosos establecidos por el Cristo, y en sus prácticas humildes y benévolas aprendian á gozar de las dulzuras de una vida para ellos desconocida. Mas estos mismos hombres que, á fuerza de sacrificios y con

un celo digno de todo encomio, habian traido á la paz y á la concordia tantos desgraciados, sometidos antes á grandes infortunios por la caprichosa y casi siempre temeraria voluntad de los crueles conquistadores, se olvidaron ya, en goce de su espléndido triunfo, de que el vencedor no debe dormir sobre sus laureles, ni el piloto descuidarse en la bonanza. Ellos, los mismos que con teson invencible, habian sufrido tanto, y hecho esfuerzos dignos de los que en medio de grandes tribulaciones sustentaron con su sangre y su martirio las doctrinas del Cristo, no solo se dieron á punible abandono, si no que entregaron sus almas á la codicia y á los placeres mundanos, con harto desdoro de si mismos y de la santa institucion de que eran representantes. Gozando entónces de una vida dulce y tranquila, nada tenian que les inquietase sino su conciencia. Dueños de todo, en todo deciden; se reparten las tierras, hacen trabajar á los Indios cuatro dias á la semana en su comun sementera, y especulan con las imágenes y rosarios, ya que no podian hacerlo con los sacramentos!... Sin embargo, de entre ellos hubo algunos á quienes solo puede acusarse de gran desidia y holgazaneria, pues que retirados á sus aislados conventos, ni enseñaban ya, ni hacian mas que reposar tranquilamente gozando del trabajo de los infelices Indios.

Traidas á este punto las cosas, los pobres habitantes solo habian conseguido cambiar de dueño y pasar á mayor estado de embrutecimiento; pues entregados aquellos hombres á sus tareas especulativas, no pensaron en lo adelante sino en hacer de aquellos infelices buenas máquinas de produccion con que enriquecerse. ¡Desdichada raza! Tu destino fué gemir entre la cuchilla de bárbaros conquistadores y las pérfidas garras

de codiciosa gente; y para colmo de infortunio, cuando en el cuadrante de los tiempos la hora de la independencia habia sonado, yacías en el sueño de la tumba ó errabas dispersa y en reducido número por selvas desconocidas!...

X

GUAYANA. — PRIMERA ESPEDICION VENIDA A ESTA PROVINCIA, AL MANDO DE ORDAZ. — RESULTADOS QUE TUVO. — GERÓNIMO DE HORTAL.—MALOS RESULTADOS DE SU EXPEDICION.— LOS MISIONEROS EN GUAYANA. — INVASION DE LOS PORTUGUESES Y DE LOS INDIOS. — RUINA COMPLETA DE LA COLONIA DE GUAYANA. — DON ANTONIO BERRIO Y SU EXPEDICION.— NUEVA Y GRANDE EXPEDICION EN BUSCA DEL DORADO. — SUS RESULTADOS. — SIR WALTER RALEIGH. — SUS EXPEDICIONES Á GUAYANA. — SUS PIRATERIAS. — SU MUERTE.

Pasemos ahora á Guayana, donde encontraremos ménos misiones, con idéntico, ó, mejor dicho, con peores resultados.

Este inmenso pais está comprendido entre los grandes rios Orinoco y Amazonas, que se hallan unidos por el Casiquiare y el Rionegro : el uno, brazo del Orinoco y el otro, afluente del Amazonas, de suerte que viene á ser una grande isla. A este gran territorio, pues, el primer español que llegó fué Don Diego de Ordaz, célebre ya en la conquista de Méjico, á quien Cárlos V habia dado el gobierno de las tierras que sometiese en un espacio de 200 leguas que hay del rio llamado entónces Orellana á Maracapana. Mas á pesar de haber reunido hasta 1000 hombres, de los cuales 400 eran veteranos, nada pudo hacer en su tentativa de entrar por el Amazonas en 1531, pues una tempestad le hizo volver á Paria mal su grado, abandonando tierras que

juzgaba de una riqueza fabulosa. Sin embargo, internándose por el Orinoco, llegó cerca de la embocadura del Meta, y allí tuvo noticias de ricas comarcas situadas á la falda occidental de los Andes; y aunque estaba sobre manera deseoso de ir en su solicitud, vióse forzado á retroceder, tanto por el descontento de sus soldados como por los obstáculos que á su paso presentaba el rio en aquellos parajes. Llegó por fin á Cumaná despues de haber estado en Pária, de donde con una parte de su gente habia enviado primero al Licenciado Gonzalez de Avila. Allí fué reducido á prision él con su adelantado : sepamos por qué.

Habia construido indebidamente el gobernador de Trinidad, Don Antonio Cedeño, un fuerte en la costa de Pária, que estaba bajo la direccion de Ordaz : éste, cuando salió con su expedicion, habia sufrido una tempestad en las bocas del Amazonas, y obligado por ella, como hemos dicho, tuvo que recalar nuevamente allí. Vista por él la fortificacion, tomóla por sorpresa y dejó en ella guarnicion suficiente para defenderla, en momentos en que proseguia su viaje y conquista, de que acabamos de verle salir tan poco airoso. El haberse pues apoderado del fuerte, fué el motivo de su prision, en momentos en que su tropa, disgustada de tantos trabajos y fatigas, le abandonaba. Luego fué enviado á Santo Domingo, en donde la Audiencia, no solo le declaró libre y restituido en sus poderes relativos á la conquista, sino que le ofreció apoyo en lo que hubiera necesidad. Poco tiempo despues murió envenenado, en momentos en que su enemigo Cedeño hacia grandes esfuerzos en la Corte por recuperar el fuerte.

Sucedió á Ordaz, Gerónimo de Hortal, que como tesorero le habia acompañado. Este, á duras penas, des-

pues de dos años, pudo formar una expedicion que puso al mando de Herrera, para seguir la conquista que no habia podido llevar á cabo su antecesor; y aunque era poco númerosa, por el descrédito en que se hallaba para entónces toda empresa en estas comarcas, llegó hasta la embocadura del rio Meta, que tiene sus vertientes en los Andes granadinos, dejando muy atras el paso de donde se habia vuelto Ordaz. Grandes penalidades habia tenido que sufrir aquella gente en su dilatado viaje; sin embargo, con buen ánimo se propone Herrera seguir adelante, esperanzado de hallar aquella encantada tierra con que habian soñado tantos, creyendo las mentirosas descripciones de los Indios. Mas á esta sazon murió, herido de una flecha envenenada. Volvióse, pues, la expedicion dirijida por Álvaro de Ordaz, y llegados que fueron á Pária, hallaron abandonado el fuerte, pues Hortal, revolviendo en su mente aquellos pensamientos de conquista, que trajeran desasosegados á muchos, se habia ido con toda su gente á Trinidad para de allí seguir en pos de su teniente. Los recien llegados sufrieron amargas horas de necesidad, pues sin cosa alguna propia para alimentarse, lo hacian de yerbas, mariscos y aun del cuero ya podrido de animales marinos, y al fin se dedicaron al comercio de esclavos. Hortal, que acompañado de Cedeño habia seguido el mismo camino de Herrera, nada pudo adelantar despues de mil contratiempos y discordias. Tampoco, pues, fué concedido á los conquistadores españoles el sometimiento de las hermosas regiones del Orinoco. Habia sido reservada esta empresa, allí, como lo fué en Cumaná, á los ministros del santuario, á los apóstoles de esa religion consoladora que engrandece al hombre con sus suaves prácticas, nu-

triendo su corazon con el manjar de sus doctrinas, de donde ha brotado la cristalina fuente de los derechos humanos, que la igualdad y la fraternidad han extendido por toda la tierra.

En 1576, pues, la voz de estos sacerdotes resonaba ya en aquellas soledades; y aunque en 1579 los portugueses, aliados con los Indios, les arrojaron de allí (destruyendo al propio tiempo la primera villa que la mano española plantara en aquellas tierras, situada en la confluencia del Caroni con el Orinoco), mas tarde los veremos de nuevo, trabajando con ánimo fuerte y constancia inaudita en la árdua empresa de someter tan inmensas regiones, pobladas de hombres á quienes se habia hecho el nombre español altamente odioso.

Doce años despues de la invasion de los portugueses é Indios, estuvo abandonada y en olvido la conquista de estas regiones, hasta que Don Antonio Berrio, yerno y único heredero de Gonzalo Jimenez de Quesada, ya famoso por su conquista en el pais de los Muiscas, hizo una gran recorrida del Nuevo Reino de Granada hasta la isla de Trinidad, que juzgó estaba comprendida en su jurisdiccion. Habiendo pasado por el Casanare y el Meta, entró en el Orinoco luego y arribó á Trinidad; fundó allí á San José de Ocaña y luego volvió al Orinoco en cuyas márgenes puso los fundamentos de Santo Tomé de Guayana, doce leguas al Oriente de la embocadura del Caroní. Fué con esta expedicion de Berrío, que revivió el deseo de emprender la conquista de El Dorado; y á tal punto llegó el entusiasmo, que Berrío arrastrado por las consejas que oyera sobre tan rica y maravillosa tierra, preparó con permiso del Rey, por mano de Don Domingo Vera su maestre de campo, la mas numerosa y lucida expedicion que hasta entónces salíera de Eu-

ropa para hacer conquistas en Venezuela. En 1595, se daba á la vela en San Lucar, trayendo á su bordo mas de 2000 personas, y felizmente arribaba en abril del mismo año á Trinidad. Funestísimos resultados hubo Berrio de esta empresa, pues á pesar del número y condiciones de su gente, nada pudo hacer, sino que casi toda quedó sepultada en las inmensas soledades de Guayana, donde la fiebre y la flecha indígena los hizo presa de la muerte.

Por esta misma época, en que Berrio emprendía su loca empresa, un famoso marino británico se encaminaba en busca de aquellas tierras misteriosas cuya solicitud costaba ya tantas víctimas. Era este marino Sir Walter Raleigh, hombre valeroso y lleno de codicia, á quien nada detenia para llevar á cabo los planes urdidos por su avaricia y ambicion. En 1595, pues, salió con cinco naves en pos de aquellos lugares que solo existian en la mente de los que ardian en sed de oro. Llegó á Trinidad; alli encontró á Berrio, le prendió é incendió la ciudad de San José de Oruña en que se hallaba. Salido de allí, se internó hasta las vertientes del Caroni á donde puso término á su expedicion sin que hubiese sacado de ella nada de cuanto su cerebro habia imajinado. Sinembargo, regresado que hubo á Inglaterra, contó prodijios y relacionó cosas tan descabelladas en sus escritos, cuales solo pueden existir en impostura.

Dos viajes más á Guayana dispuso este hombre infatigable, de entónces á 1603, época en que fué preso en Inglaterra y condenado á muerte, por créersele complicado en una conspiracion que debia elevar al trono una pariente de Jacobo I. Pero no habiendo sido ejecutado, quedó en su prision por trece años, á

cuyo término la Inglaterra y la España habian sellado la paz. Puesto en libertad, consiguió manera de formar una nueva expedicion al pais objeto de sus relaciones y esperanzas; y obtuvo para ello permiso del gobierno, no sin que temiera mucho de aquel hombre turbulento, á quién se le hizo prometer que no inquietaría las posesiones españolas. Sigámosle en su camino. Llega á las bocas del Orinoco, se detiene allí y manda á su hijo y al capitan Kaymes á apoderarse de Santo Tomé. A pesar de una gloriosa resistencia entran á la ciudad, la saquean, la queman y se retiran de ella el 29 de enero de 1618, esto es, diez y siete dias despues de haberla tomado; mas este acto de pirateria, costó á Walter mas caro que todos los otros de su vida; por que el hijo murió en la contienda, y él obligado á volver á Inglaterra por sus compañeros ya descontentos, fué ejecutado por mandato del rey, que habia hecho efectiva la sentencia de muerte que contra él habia.

XI

Don Fernando Berrio. — Los misioneros de nuevo en Guayana. — Sus trabajos. — Grandes abusos cometidos por los misioneros. — Triste situacion de los indios.

Próximamente un año despues de este suceso, llegaba á la ciudad incendiada Don Fernando Berrío quien la reedificó; sin lo cual, hubiera desaparecido á manos de los indígenas que inquietaban ya seriamente á los que se ocupaban en levantarla de sus ruinas.

Mas tarde, en 1764, fué fortificada; y luego, en tiempo del gobierno de don Joaquin Moreno de Mendoza, trasladada al lugar que actualmente ocupa la ciudad de Bolívar.

Desde entónces hasta 1723 poquísimos adelantes hicieron allí los españoles, no obstante que ninguna otra expedicion extranjera los inquietase en este tiempo. Los Indios, sustentando siempre la lucha, no dejaban perder ocasion de inquietarlos, y los colonos languidecian á fuerza de trabajos y zozobras. He aquí la época en que vinieron de nuevo los sacerdotes cristianos á emprender la penosísima tarea en que habian desmayado tantos brazos fuertes y corazones valerosos. Los padres aragoneses fueron aquí, como lo habian sido en Cumaná, los que se encargaron de tan ardua como meritoria empresa. Y no en vano trabajaron estos piadosos hombres, pues á fines del siglo XVIII ya habian fundado 30 misiones, en donde más de 20,000 Indios recibian sin violencia las enseñanzas fructiferas del Evangelio.

Algunas dificultades se presentaron, sin embargo, á las misiones, cuales fueron las contiendas que unas tribus tenian con las otras; mas éstas tuvieron al fin término, y vencedores y vencidos acogieron sin gran esfuerzo las benévolas insinuaciones de aquellos constantes sacerdotes. Fué entónces cuando estos últimos pensaron en traer de Trinidad algunas reses, para formar con ellas un rebaño que en lo futuro les garantizase la subsistencia. Acertadísima fué la idea y dióles grandes resultados, pues habiendo comenzado con muy pocas ya para fines del siglo contaba el rebaño mas de 150,000 cabezas. Pero estos hombres, á quienes hemos visto comenzar piadosa y caritativamente la obra de la colonizacion, degeneraron luego hasta el punto de ser émulos de los mas crueles conquistadores. Olvidando su deber y posponiendo á la codicia todo sentimiento generoso, diéronse á punibles especulaciones,

con que han manchado su memoria y deshonrado su ministerio. Habiéndose hecho poderosos, regian á su voluntad todas las cosas; y no contentos aún, hicieron para ellos un derecho el no reconocer ninguno. Entregados ya á una vida mundana y no obedeciendo sino á sus desenfrenadas pasiones, llegaron hasta robar Indios, asaltando sus chozas y arrebatándoles el fruto de todos sus cuidados, sus hijos!... De aquí se originó que, poseidos de justísimo dolor, los Indios hicieron guerra cruda á los monasterios. Vióse muchas veces venir á aquellos infelices á pedir justicia á las autoridades civiles de las poblaciones contra los misioneros. A tan triste y miserable estado llevó el destino á aquella raza, que parece haber venido á la tierra sólo para regarla con su sangre y con sus lágrimas.

Fueron tales en lo sucesivo los desmanes de los misioneros, que en 1813 las Cortes españolas decretaron que se entregasen todas las misiones de Guayana al ordinario eclesiástico, por los males que sufrian los habitantes física y moralmente. Así, los beneficios que hicieron estos hombres costaron bien caro á aquella tierra, porque al fin su comportamiento trajo á ella tantas miserias y amarguras, cuales hubiera podido traer el más endurecido conquistador de los que con sus armas asolaron al nuevo continente.

Ahora que hemos visto cómo vinieron los misioneros á ejercer completo dominio en esta parte de lo que despues se llamó Capitania general de Venezuela, dirijamos la vista al resto de su dilatado territorio.

XII

TÉRMINO DE LA CONQUISTA. — LOS FRANCESES SAQUEAN Á CARÁCAS. — OTROS VARIOS SUCESOS. — SE ERIGE LA CAPITANIA GENERAL DE VENEZUELA. — ESTADO EN QUE SE HALLABA PARA 1797.

Sancho de Alquiza habia sucedido en Carácas á Baca, á quien dejamos ocupado en el gobierno por la muerte de Peña Lidueña, miéntras corria el año de 1601. Ningun acontecimiento notable tuvo lugar durante su gobierno ni el de los que le siguieron hasta 1679, en que los franceses, en guerra con la España, saquearon á Carácas, llevándose todas las riquezas que encerraba. Ya habian éstos mismos, en 1654 y 1657, intentado apoderarse de Cumaná, mas habian sido rechazados.

Despues de esto todo quedó tranquilo hasta los años de 1739 y 1745, en que los ingleses atacaron infructuosamente á La Guaira y Puerto Cabello, como en 1740 lo habian hecho en Angostura. Empatóse luego la paz, que prosiguió sin interupcion los últimos años del citado siglo XVIII.

Entretanto, en 1731 se habia erigido la Capitania general de Venezuela y en ella quedaron comprendidas, en 1777, todas las provincias que forman hoy su inmenso territorio y que antes habian estado separadas: la de Carácas que comprendia á Coro, Barquisimeto y Carabobo; la de Maracaibo, que habia estado bajo la jurisdiccion granadina desde la conquista, y que comprendia á Mérida y Trujillo; la de Cumaná, que se extendia á Barcelona y Guayana; la de Barinas, que,

creada en 1787, se dilataba por las extensas pampas que riega el Apure; y las islas de Margarita y de Trinidad.

Tranquila pues, como hemos dicho, seguia esta colonia, sin que mayores sucesos vinieran á perturbarla hasta 1797, en que, gobernando Don Pedro Carbonel, vino un notable acontecimiento á fijar una nueva era para Venezuela; la era de los grandes sacrificios y de la independencia, de que aquel año fué un crepúsculo sangriento.

El Libertador Simon Bolívar.

SEGUNDA PARTE

Guerra de la Independencia.—República de Colombia

(Comprende los años transcurridos de 1797 hasta 1830)

I

Declinaba el sol del siglo XVIII, cuando un resplandor de verdadera gloria surgia en los dilatados campos del septentrion del Nuevo Mundo; y las naciones, á quienes el feudalismo oprimiera con yugo más que ninguno ignominioso, presentian en el entusiasmo de una esperanza halagadora épocas de grandes transformaciones de que aquel resplandor de gloria les daba un vivo testimonio.

Los dias de la Grecia libre renacieron en los de Franklin y de Washington; y la reivindicacion de los derechos humanos, consumada ya en los campos del Nuevo Mundo, habia despertado á las naciones hinchendo su corazon con el santo amor de la libertad.

En la fragua del resentimiento más concentrado fundióse en Francia el hacha vengadora de los pueblos, bajo cuyo filo debian rodar en el polvo las cabezas de los representantes de la usurpacion, que en el nombre del derecho habia oprimido desde tantos siglos á la

humanidad. En el cuadrante de los tiempos habia sonado la hora olvidada de los tiranos : la hora de la indignacion popular, que aterradora como el rayo puso profundo espanto en el corazon de los reyes, destruyó las curules de la tiranía y disipó las tinieblas que velaban el porvenir de las naciones.

Los vientos del mediodía de la Europa agitaban ya los pendones en que se veia lucir este lema de redencion : « Igualdad, libertad, fraternidad ; » y sordo y pavoroso como el rugido de las tempestades, se escuchaba resonar la voz de la Francia, que clamaba : « No más esclavitud, mas bien morir !... »

Las inconstancias y debilidades de Luis XVI habian apresurado los tiempos; y ahogado en su própia sangre, desapareció á impulsos del torrente devastador de una ira por tanto tiempo comprimida.

El trono rueda en pedazos, confundido con el yugo y las cadenas; las herraduras marcan en los enrojecidos campos, las huellas de la triunfadora propaganda; el polvo que levantan las agitadas muchedumbres oscurece los horizontes; desaparecen las demarcaciones geográficas; y dondequiera que llega el movimiento regenerador, allí triunfa y resplandece ; y adonde quiera que se halla uno de sus representantes, allí hay más que un romano !... Ya Hoche, aquel génio cuya estrella debia apagarse pronto, para desdicha de su patria, ha clavado más allá del Rhin la hermosa bandera de los representantes del pueblo !...

Miéntras tales acontecimientos estremecen las naciones del viejo mundo, y los derechos del hombre en la persona de sus representantes ganan su terrible contienda contra los opresores, al otro lado del Atlántico, aquella hermosa propaganda despierta algunos cora-

zones, nacidos para los grandes pensamientos y los grandes sacrificios. La tiniebla de sangre y servidumbre que la diestra conquistadora habia esparcido sobre los vírgenes campos de la América meridional, se veia rasgada por una chispa que saliendo de los altares de la libertad iba á ser la precursora de los heróicos hechos con que la América conquistaria su independencia, en las horas sombrias de nueva y desastrosa lucha.

II

Revolucion de Gual y España.

Corria el año de 1797, y en la cárcel de La Guaira habia tres presos de Estado, condenados á reclusion perpetua por planes revolucionarios (1). Allí, en el silencio de su prision, aquellos hombres pudieron tramar los planes de un movimiento que debia asegurar la independencia patria bajo la forma de la República. Su elocuencia habia ablandado á sus carceleros, y la voz de la libertad se propagó del seno de una prision á los diversos círculos sociales, hallando prosélitos en dondequiera.

Mas cuando se acercaba el momento en que los revolucionarios deberian ver completada la obra de sus asíduos trabajos, la boca de la delacion abrió sus maldecidos labios, y la revolucion fué descubierta y sufocada en su cuna el 13 de julio de este mismo año. Setenta y dos personas fueron acusadas, y de ellas 7 condenadas al último suplicio, otras á galeras y las demas á prision.

(1) Cortés, Campomanes y Picornel eran los dos principales.

Don Manuel Gual (hijo de Don Mateo Gual, que en 1743 habia defendido heróicamente La Guaira contra el almirante inglés Knowels) y Don José Maria España, ex-corregidor del pueblo de Macuto, eran los jefes de la revolucion, que oportunamente lograron escaparse. Mas no tarde España pereció en el cadalso, arrastrado de sus enemigos y sirviendo de escarnio á sus verdugos. Gual murió súbitamente en la isla de Trinidad.

Así terminó la primera tentativa de independencia hecha en Venezuela; así desapareció la primera esperanza de un pueblo que amaba en silencio las dulzuras de la libertad; y tal fué el primer sacrificio hecho en holocausto de la Soberania nacional.

III

Miranda, su primera tentativa.

Más tarde, el general Francisco Miranda (1), despues de haber sufrido muchas contrariedades y tentado muchos esfuerzos, vino á ayudar al espíritu revolucionario que el cadalso de España no habia sino encen-

(1) El general Francisco Miranda, nació en la ciudad de Carácas. Habiendo pasado á España, allí obtuvo el grado de capitan de ejército. Militó en el ejército español que cooperó á la libertad de las colonias inglesas de América. Terminada la guerra en estas colonias, se retiró del servicio, y pasó á Europa. Visitó la Inglaterra, la Prusia, el Austria, la Italia, la Grecia y la Turquía. Luego pasó á Rusia y allí fué acogido por la emperatriz con las mas vivas demostraciones de distincion. De allí seguió á Francia, cuando ya asomaba el grandioso crepúsculo de la revolucion: allí aceptó el mando de uno de los ejércitos. Llegados luego las dias espantosos de Robespierre, Miranda fué lanzado como tantos otros esclarecídos varones en sombría mazmorra, y estuvo á canto de ser gui-

dido aún más. Desembarcó en Coro, con una expedicion que formara en los Estados Unidos á la que el almirante Cochrane protegió desde Trinidad. El 2 de agosto de 1806, el general Miranda se habia posesionado de la Vela de Coro, no obstante la resistencia que le hicieron no ménos de 500 españoles y 700 Indios; al dia siguiente entró en la ciudad de Coro, distante de allí cosa de 5 millas.

Mas poco adelantó con esto la causa de la patria; porque Miranda, apesar de haber traido 500 hombres, no creyó poder continuar la guerra sin la ayuda de los Ingleses, que segun los rumores de paz europea que circulaban, no iban á poderle socorrer mas; y así, se retiró á Trinidad, dejando á los españoles en tranquila posesion de su colonia.

Luego, cuando invadió Napoleon á España y las provincias del reino formaron juntas revestidas del poder supremo, entre las cuales la de Sevilla tomó el título de *Suprema y gubernativa de España y de las Indias;* ésta envió á América sus delegados para afianzar su autoridad, miéntras que la Regencia que Fer-

llotinado. « Despues de la muerte de Robespierre, aún podia haberse hecho uno de los jefes en la revolucion. » Ofreciéronle un mando en el ejército y se negó á aceptarlo. Pensando en la emancipacion de su país, pasó á Inglaterra en busca de una proteccion eficaz. Diferentes contratiempos perturbaron sus empresas, aunque no fué mal acogido por el gobierno inglés. Disgustado de estos contratiempos, fué á los Estados Unidos, llamado de ciudadanos que allí se hallaban expatriados de Venezuela y el Nuevo Reino de Granada; y allí al fin pudo conseguir de un comerciante de Nueva York, que armase un navío en el cual se proponia pasar con 200 voluntarios á Santo Domingo á unirse con otro buque llamado el *Emperador*. Sin embargo, nuevos contratiempos estorbaron á Miranda el llevar á cabo sus propósitos como quisiera. Mas á pesar de todo, se dirigió á la costa de Venezuela adonde llegó en agosto de 1806. En el curso de la historia veremos la suerte que le cupo en adelante.

nando VII dejara en Madrid á su salida para Bayona, enviaba tambien diputados, con un objeto semejante. En presencia de estos sucesos y de las disposiciones tomadas en Bayona en 1808, veamos qué hace Venezuela.

IV

Niégase Venezuela á reconocer á Bonaparte. 19 de abril de 1810.

Todos los demas gobiernos de las colonias de América, si se eceptúa el de Méjico, estaban dispuestos á reconocer á Bonaparte, segun el decreto firmado por el Consejo de Indias. Solamente los hijos de Costafirme se opusieron á este decreto, dando públicas demostraciones de sus sentimientos contrarios á Napoleon.

Sucedió, pues, que pocos meses más tarde, muchas personas notables de Caracás, presentaron al capitan general una representacion en que se le proponia que formase una junta, como lo habian hecho las demas provincias españolas; pero no pudieron de esta manera lograr su objeto. Esto por una parte, y por otra el haber sabido la dispersion de la junta central de España y el consolidamiento necesario de la Regencia, hicieron tomar á los habitantes de Carácas una medida definitiva. Así, nombraron diputados; y éstos, unidos al Concejo municipal, se encargaron del gobierno el 19 de abril de 1810.

El Capitan general y los miembros de su audiencia fueron enviados fuera del pais, y Fernando el VII proclamado como el legítimo rey de España y de las Indias.

El ejemplo de Carácas fué seguido por todas las ciudades, ménos Coro y Maracaibo; reconociendo unas á la Junta central, otras á la de Carácas. Entretanto, don Fernando Miyares, gobernador de Maracaibo, maltrataba á los enviados de la junta de Carácas, y más tarde, el comandante de Coro, Ceballos, los prendia y enviaba á Puerto Rico.

V

La España desaprueba lo hecho en Carácas el 19 de abril. — Reúnese el primero congreso de Venezuela en Carácas. — Proclamacion de la independencia, 5 de julio de 1811.

La Regencia de España, correspondiendo injustamente á tal manifestacion, declaró todos los puertos que poseia el gobierno de Carácas en estado de guerra; y con objeto de someter á Venezuela al antiguo estado, mandó á Don N. Costa Varrina. A esta sazon, el gobernador de Maracaibo habia sido nombrado Capitan general de Venezuela; y una y otra cosa dieron mucho que pensar á la Junta suprema de Carácas, que decidió mandar tropas que pudieran contrarestar las tentativas de Miyares.

El marques del Toro encabezó aquellas tropas, y con ellas y con mucha gente más que en el tránsito se le reunia, entró en el departamento de Coro el 10 de noviembre de 1818, que poco despues desocupó sin haber hecho cosa de utilidad para la causa que defendia.

Despues de esta retirada continuaron las cosas en Venezuela sin que nada notable viniera á mejorar la posicion del gobierno, hasta que el 2 de marzo de 1811,

se reunió en Carácas el primer Congreso de Venezuela, convocado por la junta de Carácas, segun reglamentos por ella elaborados. Hallábase en este cuerpo lo mas granado que en sí contenia el pais, descollando entre todos, Uztariz, Miranda, que habia vuelto de Inglaterra, Don Felipe Fermin Paúl, Roscio, Peñalver, Tovar y otros.

Este Congreso, despues de algunas discusiones, proclamó la independencia de Venezuela el 5 de julio del mismo año, y el 30 dió al mundo un manifiesto en que se expresaban las razones que servian de fundamento á aquella solemne declaratoria.

El espíritu reaccionario español no dormia en aquellas emergencias, sino que trabajaba con afan. Descubrióse en Carácas la revolucion que se tramaba; y aunque se prendieron á muchos personajes comprometidos, esto no impidió que algunos españoles se apoderaran de Valencia y se dispusieran á resistir.

En tales circunstancias, el gobierno de Carácas, compuesto de los señores doctor Cristobal Mendoza, liceciado M. J. Sanz y Juan de Escalona, mandó primero al marques del Toro y despues al general Miranda contra Valencia. Este último la tomó por asalto despues de dos ataques en que salió victorioso; y desde allí propuso seguir á Coro con su ejército; mas aunque habia la mejor disposicion por parte del gobierno para que así se efectuase, las enemistades que los hombres como Miranda se acarrean entre gentes ambiciosas y poco meritorias encontraron medio de frustrar su empresa, mal halladas con el feliz éxito de aquel en Valencia.

Entanto, el gobierno inglés, que ya en junio de 1810 habia influido por la paz entre España y sus colonias, hizo una nueva tentativa en 1811, pero sin que tuviera

resultado satisfactorio. España no quéria sino someter por la fuerza á los que llamaba insurgentes, llevada de una indignacion que nada tenia de razonable.

VI

1811 — 1812

PRIMERA CONSTITUCION DE VENEZUELA. — GRAN TERREMOTO DE CARÁCAS. — MIRANDA DICTADOR. — CAPITULACION DE MIRANDA. — VIOLACION DE LA CAPITULACION.

A su vez, el Congreso de Venezuela presentaba en 23 de diciembre á los pueblos la constitucion de la República, que en muchos meses de discusion habia elaborado. Esta constitucion contenia en sí los principios en que se halla basada la de los Estados Unidos, de que ella no es sino una imitacion. Mas era indudablemente poco adecuada para un pueblo como el de Venezuela, cuyos hábitos y costumbres eran muy distintos de los del Norte de América. Sin embargo la naciente República veia correr dias serenos y prósperos, aumentando de más en más su ejército y viendo florecer el comercio, cuando una gran desgracia vino á cubrir de doloroso luto aquellos dias primeros de libertad, y á velar los hermosos horizontes que entónces se divisaban, con las sombras del terror. El 26 de mayo de 1812 un tremendo terremoto, cual pocas rejistra en sus páginas la historia, en un instante solo redujo á un monton de ruinas á la ciudad de Carácas y á las principales poblaciones del centro y occidente de la República. Mas de 12 mil personas quedaron sepultadas en Carácas bajo la desquiciada mole de sus edificios: la desolacion y la muerte presidieron aquel momento sombrío. Parece que el destino quiso poner á grande

prueba el espíritu revolucionario de la naciente República; y así escogió para conturbar su suelo el Juéves Santo, aniversario de aquel dia en que por primera vez se le hubiera renunciado fidelidad al gobierno español.

El fanatismo político vestido entónces con el manto sacerdotal, y la palabra evangélica pervertida en labios sacrílegos, se alzaron sobre aquella inmensa tumba para anatematizar los actos sublimes de la independencia patria y proclamar ante los pueblos, presa del terror, que aquel fenómeno de la naturaleza era un acto de la cólera divina, contra los que, buscando otros caminos, se apartaban de su rey!... Influidos en tanto los ánimos con esto, vino á agravar las cosas la toma de Carora, Barquisimeto, Araure y San Cárlos, por Monteverde, y la desercion de algunos cuerpos patriotas que al paso de este general se le juntaban.

En tales emergencias, nombróse á Miranda dictador, para que velase con todo celo por la salud de la patria (17 de mayo de 1812). Este, que se habia retirado de Valencia á las fuertes posiciones de la Cabrera, tuvo que venirse á la Victoria, abandonándolas por haberse pronunciado los habitantes por el rey. Atacado en su retaguardia, los españoles fueron rechazados con grande estrago de ellos.

A todo esto se agregó la pérdida del fuerte de Puerto Cabello, motivada por la traicion del oficial de guardia, siendo allí gobernador el coronel Simon Bolívar, quien con sus oficiales se vino á La Guaira, creyendo inconveniente atacar por entónces aquella fortificacion.

Todos estos sucesos contristaron el ánimo de Miranda, que cada dia tenia que lamentar ó una nueva pérdida ó una nueva desercion; mientras que el ejército de Monteverde acrecentaba sus filas. Fluctuando,

pues entre la esperanza y el temor, decidió capitular, y así lo hizo sin atender á la voz de muchos hombres que disentian de su parecer, entre quienes se hallaban Bolívar y Sanz que á la sazon redactaba « El Semanario; » periódico acaso el primero que defendiera los intereses de la patria. Aquella capitulacion que se habia propuesto á Monteverde el 17 de julio y que él habia firmado el 25, puso pues en posesion de los españoles la ciudad de Carácas, que sobre las ruinas de sus edificios veia desplomarse con aquel acto la obra de sus afanes, su independencia.

Mas los españoles empataron entónces el hilo de las perfidias que emplearon en la conquista de la América; y aquella capitulacion que ofreciera á los vencidos todo género de garantias, fué violada; preso el mismo Miranda y más tarde arrojado en una cárcel sombria, en cuyo suelo se afianzaba la cadena que habian atado á sus manos.

Bien habia previsto todo esto el licenciado Sanz, quien en « El Semanario » del 21 decia : « Las protes-
« tas ó promesas de clemencia y olvido de lo pasado
« servirán de emboscada á los suplicios, proscripciones
« y destierros; y seréis victimas de la furiosa venganza
« de una tiranía irritada. »

Veinte y cuatro horas despues de entrado Monteverde á la ciudad, ya las bóvedas estaban llenas de ciudadanos cargados de grillos. — Tal fué el comportamiento de aquel hombre de odiosa y fatídica memoria.

A la sazon, las tropas de Maracaibo derrotaban á las fuerzas patriotas de Trujillo y Mérida; miéntras Cumaná y Barcelona se entregaban al fiero Monteverde en consecuencia de la capitulacion.

VII

1813

NUEVA REVOLUCION. BOLÍVAR EN LA ESCENA. — SUS TRIUNFOS. GUERRA Á MUERTE. — GLORIOSA CAMPAÑA DE BOLÍVAR.

A fines, pues, de este año fatal quedó sometida toda la provincia al yugo español, hasta que lució la aurora gloriosa de 1813 en que la República iba á renacer al impulso de corazones más llenos de fé y de constancia.

En Cumaná, Don Nicolas Mariño dió el ejemplo. Hombre activo y de talento, reunió algunos compatriotas y con ellos tomó á Maturin. Simon Bolivar (1), hijo

(1) Mas ya que ha venido á nuestra pluma, por segunda vez, el nombre de tan ilustre ciudadano, no queremos dejar de ofrecer algunos rasgos de su vida anterior, íntimamente ligada con los intereses de Venezuela.

Habia nacido Bolívar en Carácas, de ilustres padres, el dia 24 de julio de 1783. Ya jóven, recorrió la Europa, y pudo allí asistir á las grandes transformaciones verificadas por la revolucion francesa; y despues de haber presenciado la coronacion de Bonaparte, volvió á su pátria anhelante de traer á ella aquellos santos principios de libertad y fraternidad que conmovian al mundo. Verificada la revolucion de Carácas, pasó á Lóndres, comisionado por la Junta suprema, para solicitar proteccion del gabinete inglés. Vuelto á Carácas, retiróse de las reuniones públicas, no estando de acuerdo con lo que se hacia. Mas en presencia de los funestos resultados del terremoto y de los males que amenzaban al pais, aceptó la gobernacion de Puerto Cabello, que desgraciadamente cayó en manos de los españoles, cuando él estuviera allí.

Capitulado Miranda, y no habiendo sido este acto de su aprobacion sino de su crítica, retiróse á Curaçao, con pasaporte de Monteverde. Fué entónces que pensó en pedir servicio en la Nueva Granada, y con tal objeto se fué á Cartajena y allí obtuvo el mando de algunas tropas, con las que purgó las márgenes del Magdalena de los realistas que allí se encontraban. Solicitó luego permiso del congreso para venir á Venezuela, y no solamente lo obtuvo, sino que recibió nuevos refuerzos, y con ellos se internó en el pais, coronándose de gloria en mil combates, como se verá en el curso de los hechos.

de Carácas y quien mas tarde se elevará al pináculo de la gloria, habia conseguido del Congreso de la Nueva Granada el mando de 600 hombres; y pasando con ellos los Andes se internó en el Táchira, ganoso de consumar la emancipation de su patria, despues de haber sorprendido y derrotado á los españoles en Cúcuta, cuya plaza tomó.

Mas hé aquí la época en que las crueldades de los españoles trajeron sobre Venezuela otra nueva desgracia. Tíscar, gobernador de Barínas, habia derrotado y hecho prisionero á N. Briceño, á quien Bolívar enviara desde la Nueva Granada con alguna gente. Briceño, de carácter exaltado, á quien la opresion española exacerbara, no se contuvo dentro de los límites que la piedad y el deber señalan, sino dejándose llevar de una ira mal comprimida, llegó á igualar en conducta á sus enemigos. Tíscar, pues, lo fusiló en Barínas, así como á muchos ciudadanos de aquella provincia. Esto, y muchas crueldades llevadas á grande extremo, por mano española, trajeron al espíritu de Bolívar el formidable decreto de guerra á muerte que desde Trujillo lanzó en 13 de julio del mismo año.

Bolívar, pues, á quien hemos visto pasar los Andes, precedido de la victoria, divide ya en Venezuela, su pequeño ejército : dá el mando de una parte de sus tropas, á su tio, el coronel Ribas, y con el resto pónese personalmente en marcha, al cumplimiento de su grande idea. Semejante á un impetuoso torrente á quien ningun obstáculo detiene, así Bolívar se desprende de las altas Cordilleras de Mérida y Tujillo, y donde quiera que encuentra al enemigo lo vence; y coronado con los laureles del triunfo de sangrientas batallas, entra en Ca-

rácas el dia 7 de agosto del mismo año (1). Dos meses le habian bastado para restablecer el pabellon de la República en las dilatadas regiones que se extienden desde la Cordillera Andina hasta la ciudad en que se meciera su cuna. Mariño, entanto, habia libertado todo el Oriente con grandes esfuerzos; y así, con excepcion de Puerto Cabello, Venezuela (2) estaba toda en poder de los patriotas.

Monteverde, despues de haber recibido un refuerzo de 1,200 hombres (españoles), salió de Puerto Cabello, fué completamente derrotado en Agua Caliente; y quedando gravemente herido, volvióse á sus fortificaciones.

Ceballos, que tambien habia recibido refuerzos de Puerto Rico, con mejor éxito que Monteverde, pudo derrotar á los patriotas en Barquisimeto (10 de noviembre). Mas sabido esto por Bolívar, púsose en marcha contra él, y los campos de Vijirima (3), Bárbula y Araure, presenciaron los esfuerzos con que en ellos pudo conseguir espléndidas victorias.

Lucia en tanto la aurora del año de 1814, y los horizontes de la República se velaban de sangrientes nubes que amenazaban horrorosa tempestad.

(1) El gobernador de Carácas Fiero, que habia propuesto á Bolívar capitulacion, cuando hubo llegado á la Victoria, se retiró á la Guaira, de donde envió á Monteverde los artículos de la capitulacion, que este no quiso aceptar.

(2) Las provincias que formaban la República.

(3) En esta batalla murió el valeroso Girardot, Bolívar decretó grandes honores á su memoria.

VIII

1814 — 1815

FUNESTAS HORAS DE LA REPÚBLICA. BÓVES, ZUAZOLA PUI Y ROSETE. — ACCION DE SAN MATEO. — HEROISMO DE RICAURTE. — URDANETA. — ACCION DE LA PUERTA. — CONFLICTOS DE BOLÍVAR. — EMIGRACION DE CARÁCAS Á ORIENTE. — BÓVES EN CARACAS. — SE DESCONOCE LA AUTORIDAD DE BOLÍVAR. — BATALLA DE URICA. — RIBAS FUSILADO. — BOLÍVAR EN NUEVA GRANADA. — MORILLO LLEGA Á VENEZUELA.

Viéndose los españoles impotentes para subyugar la revolucion, pensaron en arrasar el pais y dejarlo en completa ruina. Fué entónces que aparecieron aquellos genios del Averno, que bajo el nombre de Bóves, Rosete, Yañez, Pui, Palomo y otros inundaron los campos de la patria con la preciosa sangre de sus hijos, sacrificados á una ferocidad sin ejemplo en los anales de la historia. Bóves y Rosete, protegidos por las autoridades de Guayana, armaron los esclavos del Sur, y sacaron de los Llanos un grande ejército, que alentaban con todo género de licencia; Pui y Palomo se desprendieron de los campos de Coro y convirtieron todo el occidente de la República en teatro de espantosos crímenes.

Ya Bóves y Rosete se apoderan de los Valles de Aragua y el Tuy, y dejan su paso marcado con el silencio pavoroso de la muerte, interrumpido apénas por el sollozo de los que sobreviven á tan gran desastre. La Victoria, ciudad cercana á Carácas, ha sentido ya sobre sí la aterradora planta de Bóves, Ocumare se estremece á la presencia de Rosete que lleva hasta el santuario su sanguinaria espada; miéntras que, hácia el occidente de la República, Pui y Palomo se apoderan

de Guanare y Barinas, y en esta última sacrifican á su ferocidad 500 personas, cuyas cadáveres fueron acompañados á poco por los de muchísimos habitantes más. El vapor de la sangre humana era la atmósfera en que se alegraban aquellos monstruos!... Semejantes á los ángeles apocalípticos, vinieron de los extremos del pais sembrando el exterminio por todas partes, como si hubieran recibido el encargo de hacerlo desaparecer de la haz de la tierra.

Las hordas de Bóves únense al fin con las de Puí y Yañez, en febrero de 1814; y condensada así aquella tormenta amenazadora en el cielo ya sombrio de estos dias de luto, parece que han llegado los posteros momentos de la República, que ha de parecer entre aquellas manos que encalleciera el crímen!

¿Qué hace en tanto Bolívar? Manda al general Ribas al Tuy, y él sale en persona al encuentro de Bóves que con 8,000 hombres le espera ganoso de vencerle. Hallálo en la Victoria, lo combate y lo derrota. Mariño sale del oriente en socorro de Bolívar, y Ribas triunfo de Rosete en las márgenes del Tuy.

Rehácese Bóves, y con ímpetu terrible ataca á Bolívar en San Mateo el 24 de marzo; no puede vencerle y renueva la lucha al dia siguiente, en que es derrotado, despues que Ricuarte vuela con sublime ejemplo de heroismo el parque que era puesto á su custodia y que miraba á punto de perderse. Bóves, devorando su furor retirase á Villa de Cura. Mariño en tanto juntándose con fuerzas de Montilla, ha puesto en derrota las armas españolas en Boçachica.

Miéntras esto se pasaba, el general Rafael Urdaneta, que habia asistido á las campañas de la Nueva Granada durante los años de 1810 y 1811, y acompañado á

Bolívar en su gloriosa entrada en Venezuela el año de 1813, hallábase al occidente de la República en aquellos momentos de grandes pruebas; pero á penas sabe los conflictos en que se halla el centro, cuando emprende marcha hácia estas regiones, teatro de tan terrible lucha. Apenas trae consigo 128 hombres; pero este puñado de valientes basta al héroe para romper el sitio que numerosas huestes ponen á San Carlos, y penetrar en su recinto. Sostiénese allí con sublime ejemplo de valor por ocho dias, y al fin de ellos evacua la ciudad, retirándose al frente del enemigo, que no se atreve á impedirle el paso. Entra en Valencia, y allí tiene noticias del Libertador con la órden de sostener la plaza contra todo ataque. Ceballos, al frente de 4,000 hombres, la pone sitio. Urdenata se defiende durante cinco dias con 250 hombres, al fin de los cuales sabe el jefe español la derrota de Bóves en San Mateo y se retira á San Carlos, levantando el sitio.

Monteverde, á esta sazon, ha sido sostituido con Cajigal; y este último, con fuerzas traidas de Coro y con las que militaban bajo Ceballos y Calzada, se adelanta hácia Valencia; encuéntrase en las llanuras el 28 de mayo con las patriotas, y despues de una lucha obstinada por ambas partes, decláranse en derrota las armas reales, dejando en el campo más de 500 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros.

Con este nuevo triunfo, Bolívar creyó asegurada su victoria; y deseando llevar la guerra á los españoles en sus propios centros, dividió sus fuerzas en tres grupos. Dió al general Urdaneta el mando de uno de ellas, constante de 500 hombres, con los que este bizarro jefe debia marchar sobre occidente; envió á Mariño hácia el sur con otros tantos, y él solo conservó lo restante

para hacer frente á las hordas embravecidas del sanguinario Bóves.

De funestas consecuencias fué esta division de su ejército para Bolívar. Atacado por Bóves en La Puerta, no pudo resistirle, y despues de inauditos esfuerzos, se declaró en derrota. Aquel desastre no fué sino el presagio de grandes infortunios para la patria. Bóves entónces, como un torrente devastador, marcha á grandes pasos sobre Carácas. ¿Quien puede sostenerla ya? Mariño ha tenido que retirarse á Cumaná despues de haber sufrido un choque con las fuerzas de Cajigal y Calzada; Urdaneta estaba demasiado lejos y Bolívar derrotado!... En tal conflicto, este último decide irse á oriente con el resto de sus tropas; y casi toda la poblacion sigue sus pasos, prefiriendo las miserias y pelanidades de tan árdua y peligrosa retirada, á ser la presa de Bóves y de sus hordas. Amargos dias de tribulacion aquellos en que la inquietud y el terror llenaban todos los corazones!

Bóves, pues, se apodera de Carácas el 16 de julio; y Valencia, que hasta entónces se habia sostenido, rindióse al fin por capitulacion que se juró ante la hostia consagrada en medio de los dos campamentos. Pero, aquel juramento solo sirvió para hacer mas horribles los resultados de la capitulacion, pues entrados á la ciudad los españoles, con baldon del nombre humano sacrificaron impíamente á los oficiales patriotas y gran número de sus soldados! Bóves no se detuvo en Carácas, sino que se puso en persecucion de Bolívar, logrando alcanzar y derrotar su ejército en Aragüita.

Fueron estas las circunstancias tristísimas en que la confusion llegó á oscurecer la rectitud de los jefes republicanos que militaban bajo las órdenes del Libertador. En

aquellos momentos supremos en que la disciplina militar debia ser la única que conservara la unidad del pensamiento y de la accion, vino á perderse completamente desconociéndose la autoridad de Bolívar. Ribas y Bermúdez se apoderan del mando; la flotilla de la costa sigue las huellas de estos generales; y Bolívar, abrumado de pesar por los grandes males de la patria, como por la insubordinacion de sus jefes, se embarca para Cartajena, acompañado de algunos oficiales.

Ribas y Bermúdez, entretanto, ganaban algunas ventajas. Retirados á Maturin, allí rechazaron primero á Morales y luego al mismo Bóves, que seguian á los patriotas como se ciernen los buitres sobre su presa.

Mas el descontento, como era de esperar, despues de retirado Bolívar, se introdujo en las filas republicanas; y aquellos aciagos dias en que el error y la fatalidad guiaron á los jefes patriotas por oscuras y enmarañadas sendas, trajeron sobre el pais naúfrago ya en el revuelto mar del desórden y el fracaso, el rayo que debia calcinar aquellas mismas manos que aún sostenian el pabellon de la santa libertad!

Ribas entónces viendo el desacuerdo que reinaba, « volvió los ojos buscando el iris que debia calmar aquella borrasca, y recordó al licenciado Miguel J. Sanz, que se hallaba á la sazon en Margarita. » Llamóle á su lado en aquellos momentos conflictivos, y Sanz acudió solícito al llamamiento que se le hacia. Reunióse con él el 4 de diciembre, en Urica. Allí discurrió, con todos los jefes reunidos, sobre aquellos grandes infortunios que traian á la patria ya exánime, y permaneció con ellos hasta que, « avenidos Ribas y Bermúdez bajo su paternal sentencia resolvieron trabar allí al punto batalla con Bóves. »

Al dia siguiente, pues, el ejército republicano, compuesto de 4,500 hombres, empeñó el combate con Bóves que la esperaba en el campo con 7,000 soldados. Crudo fué el choque, grandes los esfuerzos de heroismo que hicieran los jefes patriotas para triunfar y grande el ímpetu con que Bóves, á manera de torrente, discurria con sus huestes por el campo, sembrando por todas partes la muerte!

Al fin, sonó la hora de la decision de la batalla, y los patriotas derrotados dejaron el campo al enemigo, cubierto con la preciosa sangre de tantos héroes cuantos soldados de sus filas perecieron en aquella demanda. Muerto quedó allí el licenciado Sanz (1), « uno de los más virtuosos é ilustrados hijos de Venezuela; » pero asimismo, Bóves vió en aquel sitio de su victoria el rayo postrero con que el sol debia iluminar sus dias. Muerto quedó tambien, á manos de un soldado patriota!

A la derrota de Urica, se siguió la toma de Maturin, y á esta la prision y muerte de Ribas. Fusilado este jefe republicano de altísimas virtudes el 18 de enero de 1815, su cabeza fué enviada á Carácas y puesta allí en exhibicion. Así desapareció el último ejército republicano de aquellos tiempos... desplomándose sobre el cadáver del más tremendo de sus enemigos el ya carcomido edificio de la patria!

En tanto Bolivar, que habia ido á Tunja donde celebraba sus sesiones el Congreso granadino, toma allí el mando de una division que, despues de su derrota de la Puerta, habia recibido órdenes de marchar hácia aquellos lugares, y reforzado con alguna gente más,

(1) Allí se perdió el manuscrito de la historia patria escrito por este ilustre ciudadano.

dirigiese contra Santa Fé de Bogotá en diciembre de 1814 y la toma por capitulacion.

Pocos meses mas tarde, llegó á Venezuela el general Morillo, con 10,000 hombres; expedicion esta, armada y equipada por Fernando el VII á quien Bonaparte habia dado libertad. Entró Morillo á Carácas el 2 de mayo de 1815; de modo que con aquel poderosísimo refuerzo, debian los españoles considerar concluida la guerra y próxima á entrar bajo el antiguo yugo la colonia de Costa firme. Pero Bolívar, que despues de haber sido nombrado capitan general de los ejércitos granadinos, habia tenido que retirarse á consecuencia de las diferencias que reinaban entre el gobierno de Cartajena y él, velaba á todas horas por la independencia de su patria. Forma una expedicion en Los Cayos; júntase con Brion que habia servido en la flotilla patriota; y habiendo este último costeado los gastos necesarios, parte con Bolívar, al mando de las fuerzas marítimas, compuestas de dos navíos y trece trasportes, que llevaban á su bordo 1,000 hombres.

IX

1816 — 1817 — 1818

PRIMERA EXPEDICION DE LOS CAYOS. — SUS RESULTADOS. — SEGUNDA EXPEDICION DE LOS CAYOS. — BATALLA DE SAN FELIX DADA POR PIAR. — INFRUCTUOSA EXPEDICION DE MORILLO Á MARGARITA. — PIAR ES JUZGADO Y FUSILADO. — PÁEZ TOMA Á SAN FERNANDO. — SEGUNDA BATALLA DE LA PUERTA. — EL ALMIRANTE BRION TOMA Á GUAYANA. — BOLÍVAR NOMBRA UN CONSEJO DE GOBIERNO EN ANGOSTURA.

A fines de marzo de 1816 salió de Los Cayos la dicha expedicion, y á principios del mes subsiguiente entraba en la isla de Margarita, despues de haberse apoderado

en el mar de dos navíos de guerra españoles, en sangrienta lucha en que el Almirante Brion salió herido.

Veamos ahora qué se han hecho las reliquias de las fuerzas patriotas que, despues de Urica, quedaban desamparadas en toda la República. Piar, Monágas, Rosas, Zaraza, y otros, al frente de guerrillas, que no otra cosa puede decirse de un pequeño grupo de hombres, se mantenian en Barinas, Guayana, Cumaná y Barcelona, inquietando constantemente á sus enemigos con una constancia y heroismo dignos de todo encomio. Arismendi, en Margarita, habia alzado el estandarte de la independencia y tomado posesion de gran parte de la isla.

Bolívar, á esta sazon, volvia á Venezuela con esperanza de mejores resultados. De Margarita pasó á Carúpano, y de aquí á Ocumare y Choroni, en julio del mismo año. La vanguardia de sus tropas venia al mando de sir Gregor M'Gregor, la cual una vez desembarcada en Choroni, pasó á lo interior y se apoderó de Maracai y la Cabrera, mientras Bolívar, en Ocumare, quedaba con el resto de las fuerzas.

Morillo, á su vez, habiendo marchado contra la Nueva Granada, envió á Moráles con fuerzas, al saber que Bolivar pisaba tierra del continente. Aquel, pues, llega en momentos en que Bolívar se hallaba separado de su vanguardia; así, aprovecha esta circunstancia, le ataca y despues de una cruda refriega le obliga á embarcarse dejando en gran conflicto al valeroso M'Gregor. Este con su puñado de hombres, pudo á pesar de su crítica situacion atravesar el inmenso territorio que de allí se extiende hasta Barcelona, y derrotar completamente á sus enemigos en el Juncal. Una vez allí, este bravo jefe se puso en communicacion con los patriotas de Cumaná y Guayana.

Bolívar, despues de su salida de Ocumare, habia vuelto á Los Cayos, y con nuevos refuerzos entraba en Margarita en los últimos dias del año de 1816. De aquella isla, convocó un Congreso general y pasando luego á Barcelona, rechazó allí á los españoles que le atacaron, despues de haber organizado un gobierno provisional.

No muchos dias despues de estos acontecimientos, (11 de abril de 1817) el general Piar, ganaba en San Felix, la batalla que, puede decirse, puso en manos de los patriotas la interesante provincia de Guayana.

El general José Antonio Páez, á su vez, haciendo asombrosos prodigios de valor, de que la historia apenas muestra ejemplos en la época fabulosa, obtiene grandes ventajas sobre los enemigos que habian entrado en el Apure, y queda dueño de los llanos habiendo tomado posesion de Calabozo; miéntras el general Piar, ayudado de la escuadra nacional, sitiaba á Angostura que despues de tres meses de asedio se le entregó, en 17 de julio de 1817.

No queda entretanto ocioso Mariño, sino que agrega á estos triunfos uno más, derrotando completamente á los españoles en Cariaco.

Fué entónces cuando Morillo pensó en apoderarse de Margarita, considerando aquel punto como centro de operaciones de los republicanos, y siguiendo por otra parte las instrucciones que recibiera de España, cuyo gobierno consideraba con acierto que aquella isla, por la valentía y constancia de sus hijos en defender su suelo, como por su posicion topográfica, era el más fuerte apoyo que tenian los patriotas en Costa firme. Marchó, en efecto, con numerosas fuerzas, que se apoderaron de Pampatar y de algunas de las principales

poblaciones de la isla. Los hijos de Margarita, amantes entusiastas de su libertad, en presencia de la invasion de los españoles, se retiraron á las montañas, desde donde descendian en guerrillas á inquietar constantemente á los enemigos; miéntras el gobernador F. E. Gómez sostenia en la Asuncion la bandera republicana sin que pudiese Morillo desalojarle. Mes y medio permaneció éste cometiendo allí crueldades inauditas, y al fin de este tiempo se retiró sin fruto ninguno de su empresa.

El general Mariño, entretanto, habia desobedecido algunas órdenes del gobierno y hácia el mes de setiembre, el general Bermúdez salió desde Angostura á encargarse del mando de sus fuerzas por órden del gobierno; mas poco tiempo despues aquel notable jefe fué puesto de nuevo á la cabeza de sus tropas.

En el siguiente mes, el general Piar, que tantos servicios habia prestado á la patria, fué acusado de tramar una revolucion que entrañaba en sí el gérmen destructor de la República, despertando sentimientos odiosos entre las diversas razas que formaban la poblacion del pais. Juzgado en un consejo de guerra, reunido por Bolívar en Angostura, fué condenado á muerte y degradacion. Esta sentencia fué confirmada por el Libertador en su primera parte. Así Piar, el héroe de San Felix, uno de los hombres mas interesantes de Venezuela, fué fusilado en cumplimiento de aquella sentencia, el dia 16 de octubre de 1817. La patria le llora aún, lamentando su extravio!...

Por este tiempo, y cuando la República viera desaparecer á uno de sus mas ilustres jefes, una nueva ayuda llegaba para la causa de la independencia, y fué el socorro de oficiales, tropa y municiones, venido

de Inglaterra. En mayo anterior habian recibido á su vez, los realistas un refuerzo de 1,600 españoles.

Pasado, pues, aquel acto de dolorosa justicia de que fué víctima Piar, el Libertador organizó un gobierno provisional, y marchó luego contra Morillo que habia entrado en los Valles de Aragua y seguia á las llanuras del Guárico. Reunióse con Páez, el 31 de enero del año siguiente en la embocadura del Apure; dejóle encargado del asedio de San Fernando y marchó en seguida al encuentro del jefe español. Hallóse con él en Calabozo y allí le combatió en sus cercanias, obligándole á refugiarse en la ciudad, la cual abandonó por la noche. Síguelo Bolívar y de nuevo le ataca en el Sombrero, de donde se retira sucesivamente Morillo á Barbacoas y Camatagua.

Páez á su vez, se apoderaba de San Fernando, ayudado de nuevas fuerzas enviadas por Bolívar despues del combate del Sombrero.

Morillo, viéndose tan acosado, reunió todas las fuerzas que habia en Carácas, Puerto Cabello y La Guaira, y atacó á Bolívar, obligándole á retroceder á Villa de Cura, y de allí á La Puerta, en donde el combate fué tan recio como desastroso. Morillo mismo salió gravemente herido.

Calzada, sabedor desde Barinas de que el ejército de Bolívar se habia debilitado, púsose en marcha hácia el Guárico, y allí le derrotó; viéndose obligado el Libertador á retirarse á Calabozo donde se le unieron Páez y Cedeño. De allí marcha Páez á Ortiz y derrota á La Torre que se retira á Valencia. Pero Morillo, repuesto ya de su herida, sale al encuentro de Páez, le halla en las llanuras de Cojedes, y despues de un combate disputado y sangriento, queda por el español la vic-

toria, teniendo Páez que retirarse á los Llanos á reponer su caballeria destrozada en aquella batalla.

La Torre, que habia tomado á Calabozo, tuvo luego que desocuparla por haber sido destruido un cuerpo de observacion destacado sobre las fuerzas patriotas.

Páez se habia hecho dueño para entónces de la provincia de Barinas y de los llanos del Guárico, llegando una de sus divisiones al mando del coronel Peña hasta cerca de Coro, en donde derrotó un destacamento español.

Miéntras esto sucedia, el almirante Brion tomaba á Guayana en el mes de Julio, apoderándose de 10,000 fusiles y un buen parque; y Mariño llevaba triunfantes sus armas hasta el Cariaco, en donde le coronó la victoria con la toma de la ciudad, compensándose asi los reveses que sufrieran los patriotas del centro.

El general Bolívar que antes de la batalla de Cojedes habia sido sorprendido por el coronel López, vió su vida en esta ocasion á canto de perderse, en tal extremo, que acaso su fortuna únicamente le libró de ello. Llegado que hubo á Guayana, nombró un consejo de gobierno para las relaciones exteriores, compuesto de Urdaneta, Roscio y Peñalver, y llamó un nuevo congreso, el cual debia celebrar sus sesiones en Carácas ó Angostura. Hecho esto, marchó en octubre á reunirse con el ejército; mas habiendo sido derrotado Mariño en Cumaná, este suceso le obligó á volver á Angostura, adonde entró en 20 del siguiente mes.

Hundióse pues el año de 1818, sin que ninguna batalla decisiva pusiera á salvo la independencia de la patria, y teniendo al contrario que lamentar algunos reveses, y sobre todo la muerte de Piar, que arrastrado sin duda de funesta ambicion vió marchitarse sus lau-

reles recientemente cegados en los campos de la inmortalidad y de la gloria.

X

1819

CONGRESO DE ANGOSTURA. — MORILLO PASA EL APURE. — MARIÑO LE DEROTA EN CAUTARA. — BOLÍVAR LLEGA AL APURE. — QUESERAS DEL MEDIO. — CAMPAÑA DE BOLÍVAR EN NUEVA GRANADA. — BATALLA DE BOYACÁ. — NUEVA GRANADA LIBRE. — LA GUERRA EN VENEZUELA. — LLEGADA DE LA EXPEDICION D'EVREUX. — BOLÍVAR DE VUELTA EN ANGOSTURA RINDE CUENTA AL CONGRESO DE SU AUSENCIA. — EL CONGRESO DECRETA LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. — DIVERSOS SUCESOS.

El 15 de febrero del siguiente año abrió sus sesiones el congreso en Angustora. En sus manos depuso Bolívar la suprema autoridad de que se hallaba investido, despues de haber recomendado á los representantes de la nacion, allí reunidos, la extincion de la esclavitud; la ley que se habia dado sobre la division de la propiedad nacional entre los defensores de la patria, como un testimonio de gratitud á sus leales y heróicos servicios; la institucion de la órden de Libertadores, fundada por él en 1813; la creacion de la deuda nacional y la manera de amortizarla.

El presidente de aquel congreso, Señor Zea, despues de haber pronunciado un discurso admirable en su estructura y elocuencia, invitó á sus colegas á no permitir que el general Simon Bolívar saliese del recinto de la asamblea, sin quedar investido de aquella misma autoridad de que se habia desprendido para mantener inviolable la libertad de sus conciudadanos, no siendo aquel acto suyo sino el modo de hacerla evidentemente peligrar. Bolívar entónces, con la sublime elocuen-

cia que le era característica, rechazó vigorosamente aquella peticion, haciendo patentes los peligros que corria la comun libertad con el hecho solo de que se conservara siempre en unas mismas manos la suprema autoridad, y poniendo en evidencia lo necesario que era el precaverse en las Repúblicas de las ambiciones personales, sin exceptuar ni la suya propia, no estando seguro de obrar en todo tiempo de la misma manera. A exigencia pues de él se le permitió retirarse, nombrando el congreso para acompañarle una comision compuesta de dos miembros de su seno.

Discutióse en su ausencia el nombramiento de un presidente interino, y despues de largo debate se convino en que Bolívar conservara el poder hasta por cuarenta y ocho horas más. Mariño presidió la comision que puso esto en conocimiento de Bolívar, y con aquel acto cerró el soberano congreso su primera sesion. Reunióse en la mañana siguiente, y acompañado del poder ejecutivo, los empleados del gobierno y los gefes y oficiales republicanos que allí se encontraban, pasó á rendir gracias al Omnipotente, que habia extendido sobre la naciente República su protectora mano.

Grato nos seria insertar aqui integro el discurso del general Bolívar á aquella augusta asamblea; mas la estrechez de nuestro texto nos priva de ello.

En tanto que aquellas verdaderas fiestas de la libertad se celebraban en Angostura, ¿ qué ha hecho Morillo en su empresa de sometimiento de la Colonia? Ha juntado en un solo cuerpo de ejército las tropas de La Torre, Morales y Calzada, y se ha encaminado á Angostura. El 28 de enero habia ya pasado el Apure al frente de 5,000 hombres, esperanzado de apagar aquel foco de libertad que resplandecia del otro lado del

Orinoco. El 5 del mes siguiente pasaba el Arauca en persecucion de los patriotas; pero en estas soledades comenzaron á faltarle los recursos, y habiendo destacado fuerzas en su solicitud, estas fueron completamente derrotadas por el general Páez. En presencia de esto, Morillo comenzó su retirada el 15 de febrero, dia en que el congreso de Guayana abria sus sesiones. La invencible lanza de Páez siguió su retaguardia, que constantemente tuvo fatigada á fuerza de choques.

Santander, que mandaba las fuerzas que obraban sobre Santa Fé, tuvo ocasion de derrotar un cuerpo que venia en auxilio de Morillo, en tanto que el general Mac-Gregor desembarcaba en Porto Belo con 300 voluntarios que trajera de Inglaterra. Mas este último, despues de haber tomado la ciudad, descuidóse un tanto y fué sorprendido por los españoles, que esta vez le hubieran tomado prisionero, como lo habian hecho con casi todos sus oficiales, á no haberse arrojado de un balcon y nadado en seguida hasta á sus buques.

Por este tiempo, el gobierno dió un decreto ofreciendo garantias completas á todos los que se presentasen á cualquier jefe de la República, no pudiendo ser molestados por su conducta anterior. Ofreciase tambien á los jefes y oficiales que quisieran ponerse al servicio de la República, conservarles sus grados y preeminencias, y se garantizaba plenamente la propiedad.

Morillo, que no habia desistido de su empresa de apoderarse de Angostura, adelantó uno de sus mejores cuerpos de infanteria, al mando del coronel Arana. Sabido por Mariño este movimiento, sale á su encuentro y le derrota de tal manera el 12 de Junio,

en Cantara, que se dice haber quedado el campo, despues de tan ruda accion, cubierto de mil cadáveres enemigos. Así, el proyecto de Morillo por segunda vez no tuvo éxito feliz; pues no solo esta derrota vino á hacerlo pensar en nuevos planes, sino tambien un triunfo obtenido por Bermúdez sobre un cuerpo que, sin saber la derrota de Arana, viniera á unírsele para proseguir la empezada campaña contra Angostura.

Poco despues, el 14 de julio, una nueva victoria vino á coronar los esfuersos de los patriotas. Barcelona fué tomada por el coronel Uzlar con las fuerzas del general English y 300 Margariteños que el almirante Brion trajo abordo de su escuadra.

¿Que es de Bolivar en tanto? Veamos. Ha salido de Angostura en el mes de mayo hácia el Apure. Allí, el general Páez, con 150 lanceros, en las *Queseras del medio*, envuelve al ejército de Morillo y lo obliga á retirarse, consiguiendo con tan heroico hecho el valeroso republicano el aplauso y la admiracion de cuantos tengan conocimiento de él. Bolívar sigue su marcha. Ha concebido el proyecto de libertar la Nueva Granada con el pequeño ejército que lleva consigo; y sin que obstáculo ninguno le detenga, atrevesando las llanuras inundadas, y luego las nevadas serranias, únese con Santander el 15 de junio; derrota las primeras fuerzas que se le oponen, en 27 del mismo; alcanza una victoria en Gameza, triunfa espléndidamente en Pantano de Vargas, y corona aquella prodigiosa carrera de triunfos en los campos de Boyacá (7 de agosto), donde el general Barreiro, que habia salido á su encuentro con 5,000 hombres, cae prisionero con 1,000 soldados, despues de haber agotado todos los esfuerzos que puede hacer un valor á toda prueba y una

táctica y disciplina ejemplares. El sol del 7 de agosto, que habia extendido sus rayos sobre aquellos campos de victoria, habia, por decirlo asi, iluminado los inmensos horizontes que para la libertad de la América descubria tan grande triunfo.

Dos dias despues, la ciudad de los Vireyes veia en su seno ondeante el pabellon victorioso de la República, en medio de las aclamaciones de todo un pueblo que, suspenso con la alegria de tan inesperados triunfos, estaba poseido del sublime entusiasmo de la gratitud!

Aquellos momentos de santo regocijo parece que se extendieron por mano del Dios de la victoria á todos los campos de la Nueva Granada. No hubo sitio en que los ejércitos patriotas no entonaran un himno de victoria en los campos del combate y de la muerte. De suerte que, para el 14 de agosto 1819, ya la causa republicana habia terminado sus mas interesantes tareas en aquellas inmensas tierras que comprenden más de 2,000,000 de habitantes en 36,000 leguas cuadradas.

A esta sazon, ¿que sucede en Venezuela? Cuando el pendon que refleja los colores del Iris triunfa y resplandece en las vecinas comarcas, ¿han abandonado los venezolanos, en ausencia del genio de la América, la defensa de la pátria? No.... Páez, el guerrero esforzado cuyas hazañas algun dia la historia confundirá con la fábula, ha cubierto de gloria su nombre y de contento y entusiasmo la santa causa que defiende. Mas si en Venezuela no vencieron tan completamente por aquella época, sostuvieron los representantes de la libertad de la patria el pabellon glorioso que en sus manos se sustentaba.

Bolívar, que habia aprendido mucho en sus cam-

pañas anteriores, comprendió que era antes que todo necesario hacer una guerra sin descanso para poner término feliz á su ardua empresa. Así, proveyó al gobierno de Angostura de fondos para comprar armamento y municiones, y dividió entre tres jefes importantes el mando del ejército de Venezuela. Despachó á Bermúdez para Margarita con el segundo mando, para que de allí remitiera refuerzo á Maturin; puso á Páez á mandar las fuerzas que debian obrar en el Apure y su parte occidental; y á Mariño le encargó de las tropas que debian campear en el oriente.

Morillo, al saber que Bolívar marchaba sobre Bogotá, mandó á La Torre por el camino de Mérida; mas, cuando este jefe entraba en Cúcuta, ya el Libertador habia triunfado de todos sus enemigos y estaba en la capital.

No obstante, un suceso lamentable vino á entristecer aquellas dias de triunfo; no porque en sí engendrara cosa alguna de gran trascendencia para la causa de la patria, sino por los sufrimientos que ocasionó á generosos defensores de la libertad americana, que abandonando su hogar vinieron á nuestro pais. Fué este suceso la llegada de la expedicion d'Evreux, que salida de Liverpool llegó á Venezuela sin haber ántes comunicado su intento. A Margarita arribaron 2,000 soldados. Puede juzgarse la situacion en que se encontraron, si se considera que los patriotas no habian tenido noticia de su venida, y asi no habian podido reunir recursos para su sostenimiento; de modo que descontentos por causa de las necesidades que sufrian, volvieron muchos á Inglaterra, publicando allí las miserias de que habian sido presa; y esto no pudo ménos de ser pernicioso á los intereses de la República.

Bolívar, consolidada ya la causa de la independencia en Nueva Granada, marchó á Angostura á rendir cuenta de sus trabajos al Congreso. Su entrada en aquella ciudad fué un espectáculo que hubiera conmovido á los hijos de la heróica Grecia.

No habia voz que no fuese encaminada á glorificar las hazañas de Bolívar; ni pensamiento que no se sentiera arrebatado contra la tirania; ni ciudadano que no pronunciara con veneracion y entusiasmo el nombre del Libertador, símbolo de la salvacion de la patria en el gran naufragio de la esclavitud!

El 17 de diciembre se decretó por el congreso la República de Colombia; sueño grandioso de Bolívar, que hacía tanto tiempo le mantenia inquieto. Los pueblos de Nueva Granada, unidos á los de Venezuela en las tristes horas de la derrota, se unieron tambien en los sublimes momentos del triunfo; y Colombia apareció coronada de guirnaldas inmarcesibles ante el resto de la humanidad, que no podia sino inclinarse ante la gloria de tantos pueblos que á expensas de su sangre habian conquistado en el rol de las naciones un nombre sublime, y grabado una historia gloriosa que oscurecerá en los siglos venideros á la de Roma libre. Cada ciudadano habia sido un soldado y cada soldado un héroe: Régulo habia encontrado imitadores; Scevola émulos, y el gran Leonidas habia renacido en la persona de Ricaurte!

Morillo, pensando en formar un núcleo de fuerzas respetables, se unió con Moráles; miéntras los patriotas se prevenian para caer sobre ellos con toda seguridad.

Bolívar, con una actividad sin ejemplo, arregla los negocios principales del Estado y sale de Angostura

el 25 de diciembre, ocupada su imaginacion en completar la grande obra que tenia ya casi consumada, y llevando consigo un buen àcopio de municiones de guerra. Con ellas proveyó de lo necesario al ejército de Páez, que ascendia á 4,000 hombres, y al de Pamplona que no bajaba de 6,000. Entretanto, Bermúdez y Arismendi, jefes de los ejércitos del este, vinieron á Calabozo para unirse con Bolívar; miéntras Sonblette ya lo habia hecho con las fuerzas de Páez, en el mes de noviembre.

El general La Torre, que tenia su cuartel en Cúcuta, lo trasladó á Mérida, tratando de acercarse lo mas posible al centro de Venezuela.

Tal era el estado de la causa de la emancipacion en este pais, al terminar el glorioso año de 1819.

XI

1820

Derrota de Obando. — Carmona y Córdova derrotan a Warleta. — Montilla en Rio Hacha. — Amotinamiento de la legion holandesa. — Algunos triunfos de los independientes. — Situacion de algunos jefes de la patria. — Zea en Europa. — Morillo pide suspension de hostilidades para tratar de la paz. — Contestacion de Bolívar. — Armisticio. — Morillo pide una conferencia á Bolívar. — Regularizacion de la guerra. — Entrevista de ambos jefes en Santa Ana. — Guayaquil se incorpora á Colombia. — Reyes Vargas proclama la república.

Veamos lo que encierra este año. El general Calzada, que habia abandonado á Popayan en octubre anterior, volvia con nuevos refuerzos sobre ella, al propio tiempo que en Ocaña se alistaban para reforzar á

La Torre, que organizaba en Mompox una expedicion que debia apoderarse de Honda.

Habiendo sido imposible enviar refuerzos oportunos al general Obando que se hallaba en Popayan, este debia evacuarla; mas quísolo hacer tan á destiempo que fué sorprendido por el enemigo y derrotado el 24 de enero en la misma plaza; con cuyo infausto suceso quedó el jefe español dueño del Valle del Cauca y en aptitud de abrir operaciones concertadas sobre el Neiva y Antioquia.

El jefe español Warleta es rechazado en los Remedios de Zaragoza por el general Carmona, y luego llevado en persecucion hasta Nechi por el bizarro coronel José M. Córdova. Miéntras tanto, el 20 del mismo mes una expedicion que remontaba el Magdalena y se dirigia á Naire, sufrió un grave descalabro en el Peñon de Barbacos, cuyo suceso puso en manos de los patriotas 500 fusiles, é inutilizó los buques de la flotilla.

El general Montilla, cumpliendo órdenes del general Bolívar, salió de Margarita en la escuadra de Brion; y despues de haber intimado la entrega de la plaza de Rio Hacha, entró en ella (13 de mayo) despues de haberla abandonado el español, que al ver el desembarco de tropas enemigas se retiró. Pensó luego Montilla en unirse á Urdaneta para asediar á Santa Marta; mas los Irlandeses se sublevaron pidiendo paga de sus salarios, en momentos en que el coronel Vicente Sánchez Silva, con no menos de 2,500 hombres, amenazaba á Montilla. Esta legion holandesa componia la mayor parte de la fuerza; así, grande fué el conflicto del jefe republicano en aquel amotinamiento. Sin que pudiera hacer otra cosa, embarcólos para Jamaica despues de haber

estas cometido mil desórdenes; y él con el almirante Brion marchó á Sabanilla, llevando apenas 160 soldados. Llegado allí felizmente, halló grande acogida en los habitantes, que se proclamaron por la independencia.

Ahora, miéntras verificaba Montilla esta empresa, los coroneles Córdova y Hermógenes Maza abrian la comunicacion de todo el Magdalena. De modo que, para esta época, ondeaba triunfante, de Bogotá á Sabanilla, el pabellon de la República.

A ésta sazon Montilla y Garcia fijaron su cuartel general en Tubarco, á una legua de Santa Marta, y comenzaron así á asediarla.

El general Valdez fué atacado en Pitayó por 1000 hombres de Calzada el 6 de junio, y triunfó de ellos con la ayuda de 200 ingleses al mando de Mackintosh, cuya fuerza hizo prodigios de valor. Así, las armas de la patria estaban triunfantes en toda la Nueva Granada. Volvamos á Venezuela.

El general Morillo hallábase obligado á no emprender operaciones contra los patriotas, que por todas partes lo inquietaban; así, á la defensiva, trataba de prevenir los acontecimientos.

Páez, con su indomable valor y astucia militar, se mantenia dominando en el Apure. El general Urdaneta (que habia reemplazado al valeroso Anzoategui, muerto en Pamplona el 15 de noviembre pasado), ocupaba la línea de San Cristóbal, Táriba y Lobatera. En todo el resto de la República, un incesante batallar apremiaba á los españoles; y aunque sin combinacion alguna, aquellos constantes choques si no daban grandes resultados, al ménos fatigaban y reducian las fuerzas enemigas.

Bolívar, revolviendo siempre en su mente grandes pensamientos, envió á Zea como representante de Colombia en Europa, á tratar de los interesantes asuntos de la independencia nacional.

Salido Zea de Angostura el 1° de marzo, quedó en su lugar interinamente el doctor Roscio, vicepresidente del distrito de Venezuela. Luego, el 1° de mayo, fué nombrado Soublette vicepresidente de Colombia y el doctor Roscio quedó relevado de este encargo.

Morillo, que el 11 de abril habia recibido de España órden de establecer la paz en Colombia por medio de una reconciliacion, dirigió postas á los principales jefes patriotas pidiendo suspension de hostilidades, miéntras se exploraba la voluntad del Congreso y de Bolívar.

Reunido el Congreso para oir las proposiciones de Morillo, contestó á estas : « Que deseoso de establecer « la paz, oiria con gusto todas las proposiciones que se « hiciesen de parte del gobierno español, siempre que « tuvieran por base el reconocimiento de la soberania « é independencia de Colombia. »

Morillo, que como hemos dicho habia escrito particularmente á varios generales republicanos (incluyéndoles una proclama de Fernando VII á los Americanos, de principios del año, en que los llamaba á una conciliacion perdurable), é invitándoles á una conferencia y á suspension de hostilidades, recibió contestacion de ellos en que le manifestaban que sus operaciones solo dependian del gobierno; y algunos « se proposaron á « hacer al general Morillo acriminaciones tan extem- « poráneas como odiosas. »

El general Bolívar, por su parte, contestó por conducto de los generales Pedro Briceño Méndez y Rafael

Urdaneta, rechazando la propuesta que consistia en que Colombia aceptase las liberales instituciones que se habia dado España, y que los jefes republicanos conservaran su poder en las provincias, con dependencia del gobierno general de la metrópoli.

La guerra, pues, debia continuar; mas aquellos sucesos habian sido muy convenientes á la causa de la República, porque muchos que defendian al rey, entónces prefirieron venir á formar en las filas de los independientes. Las fuerzas patriotas engrosaron en todas partes, y la causa de la patria adquirió nuevos y numerosos prosélitos.

Bolívar, que habia ido al Magdalena, de vuelta ya, escribió al general Morillo en 21 de setiembre, diciéndole que estaba dispuesto á entrar en tratados sobre el armisticio que aquel jefe habia anteriormente propuesto, con tal que se dieran á Colombia las garantias y seguridades que tenia derecho de exigir. Despues de esto marchó sobre la Cordillera, y entró en Mérida el 1° de octubre : pasó de allí á Trujillo, cuya capital ocupó el 17, miéntras las fuerzas españolas se retiraban al Tocuyo.

Aceptó Morillo lo propuesto, y desde San Carlos se movió sobre Barquisimeto.

Bolívar, entretanto, envió á Morillo las bases del tratado, y estas no fueron aceptadas por el español, que las juzgaba perjudiciales á los intereses de España. Entónces fué cuando Bolívar pidió á Morillo que autorizara á sus commisionados para celebrar un tratado de regularizacion de la guerra. Al fin, el 25 de noviembre se celebró en Trujillo un armisticio entre los representantes mandados por Bolívar y los de Morillo. Este armisticio debia durar seis meses, prorogables

caso que á su término no se hubiesen concluido negociaciones definitivas.

Ratificados los tratados por ambos jefes, el general Morillo manifestó el deseo de tener una conferencia con Bolívar; á cuyo deseo cedió el Libertador, poniéndose inmediatamente en marcha hácia el pueblo de Santa Ana, seguido solo de algunos jefes y de sus ayudantes de campo. Morillo, por su parte, movióse en la misma direcion, y destacó cuatro oficiales caracterizados para recibir al Libertador, yendo él personalmente fuera del pueblo á su encuentro. Al divisarse los dos jefes, echaron pié á tierra y se abrazaron con verdadero entusiasmo; y haciendo lo mismo el general La Torre, pasaron todos al pueblo, en donde despues de haber asistido á un banquete preparado por Morillo, estuvieron los dos jefes constantamente reunidos hasta el dia siguiente, 28 de setiembre, en que deseando conmemorar aquel fausto suceso decidieron levantar un monumento en el sitio en que se habian abrazado por la primera vez. Los dos caudillos colocaron la piedra primera y fundamental de aquel monumento; y allí repetidas veces se abrazaron. Escena esta, verdaderamente sublime, que debiera por si sola haber bastado para hacer comprender en España la altura á que se hallaban los hombres que dirigian el gran movimiento de la independencia sur-americana. De sobre aquella piedra, se despidieron estos dos guerreros, jurándose eterna amistad.

Morillo habia quedado lleno de admiracion por Bolívar; y este, lleno de contento, viendo aclararse los horizontes de la patria, oscurecidos de sangrientas nubes desde el año de 1814.

Concluido, pues, el armisticio, recibióse la fausta

noticia de la incorporacion de Guayaquil á Colombia; al mismo tiempo que el coronél Reyes Vargas, descendiente de los antiguos Caciques, que se hallaba al servicio del Rey, proclamó la República y vino á formar en las filas patriotas, convencido del error que le mantenia luchando contra sus mas preciosos derechos.

Morillo, en presencia de todos estos acontecimientos y ganoso de retirarse, habia pedido permiso al gobierno de España para volver á la Península; y asi se retiró á ella á mediados de diciembre, dejando el mando al general La Torre. Con este suceso, quedó sellado el año de 1820, que tan claros triunfos trajo para la naciente República.

XII

1821

CUMANÁ PROCLAMA LA INDEPENDENCIA. — SIGUEN SU EJEMPLO OTRAS PROVINCIAS. — REVOLUCION DE MARACAIBO. — RECLAMACION DE LA TORRE. — CONTESTACION DE BOLÍVAR. — SE ABREN DE NUEVO LAS HOSTILIDADES. — BERMÚDEZ EN CARÁCAS — VARIOS SUCESOS DE LA GUERRA. — BATALLA DE CARABOBO. — CAPITULACION DE PEREIRA. — QUEDA CASÍ ASEGURADA LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA. — MORILLO SE RETIRA Á ESPAÑA. — LA TORRE OCUPA SU PUESTO.

Pasemos al año de 1821, cuya aurora resplandeció para colmo de gloria de los independientes.

En el mes de enero de este año, la provincia de Cuenca proclamó su independencia; siguieron su ejemplo, Hambato, Riobamba y Quaronda, y asimismo la provincia de Rio Hacha se incorporó al gran movimiento.

En Maracaibo, entretanto, se habia tramado una revolucíon, que estalló el 20 del propio mes de enero, encabezada por el general Urdaneta, que era á la sazon

jefe de todas las fuerzas que se hallaban desde Barinas hasta el lago de Maracaibo.

En vano el general La Torre reclamó contra esta falta que violaba el armisticio, y propuso que las fuerzas republicanas que habian ocupado á Maracaibo la evacuasen, obligándose por su parte á dejar en paz la ciudad hasta el rompimiento de las hostilidades.

Bolívar participó á La Torre, en 10 de febrero, que no devolveria á Maracaibo; fundándose en que, no habiéndose considerado sujetos los beligerantes antes del armisticio á derecho alguno relativamente á la guerra, los tratados de armisticio y regularizacion de la contienda debian de ser la pauta que sirviera á su conducta; y como este tratado no prohibia á Colombia amparar á un pueblo que se acogiera á su bandera, él se creia en plena facultad de no entregar aquella plaza; tanto más, cuanto que sus enviados habian sostenido el derecho de amparar y proteger á cuantos se acogieran á su causa. Estas y otras muchas razones exponia Bolívar al jefe español para no entregar la plaza. Mas La Torre reiteró su anterior proposicion, y Bolívar á su vez le intimó el 10 de marzo el rompimiento de las hostilidades en el término de 40 dias previsto por el tratado, alegando al efecto la escasez de vituallas que padecia el ejército de Apure. La Torre contestó el 21 de marzo aceptando lo que se le proponia, y se fijó el 28 de abril para el rompimiento de las hostilidades.

De esta manera se extinguieron las esperanzas de paz entre España y Colombia, y de nuevo el espectro de la guerra extendió sus alas sobre los campos de la patria.

Con mas de 10,000 soldados preparábase La Torre á abrir la nueva campaña; pero desgraciadamente para

él, la tempestad se habia concentrado sobre su cabeza y aquellos soldados no iban á poder salvarle de la más completa derrota. Cada dia que pasaba, la causa de la República adquiria más prosélitos, consolidándose en el corazon de los pueblos.

La Torre y Moráles reconcentraron sus fuerzas en Calabozo y Valencia, dejando á Carácas no muy bien guarnecida. A esta sazon, el general Bermúdez vino del oriente, y despues de peqneños encuentros se apoderó rápidamente de la capital el 14 de mayo, al frente de 1300 hombres. Los españoles se habian retirado á La Guaira y luego á Puerto Cabello, quedando Bermúdez tambien en posesion de la primera.

Miéntras todo esto sucedia, la flotilla colombiana, al mando del coronel Padilla, entraba el 4 del mismo en el abra de Cartajena é interceptaba la comunicacion con Bocachica, que es la base de la defensa de la ciudad contra los ataques marítimos; y pocos dias despues, el 15, el gobernador de Coro abandonaba la plaza capital, temeroso de las fuerzas que para invadir la provincia salieron de Maracaibo.

Mas Bermúdez, que hasta entónces habia permanecido en Carácas, marchó el 18 á los Valles de Aragua, habiendo reforzado su division con 800 hombres. En el Concejo, derrota á Colmenares; sigue á la Victoria, pero tiene que retirarse luego, noticioso de que el general Moráles se acercaba con su ejército. No obstante, el valiente jefe se acampa en el « Limon » y allí aguarda la acometida del general español; lucha con él todo el dia 24 sin embargo de ser mucho más numeroso el enemigo; mas se vé forzado por falta de municiones, á retirarse en la noche hasta Antímano; de aqui sigue al Rodeo, cuya altura se prestaba á la defensa. A esta

sazon llegó Arizmendi con 400 hombres, quien despues de dejarlos á las órdenes de Bermúdez, pasó á encargarse de la comandancia militar de Cumaná y Barcelona.

Moráles, por su parte, entrado ya en Carácas, dejó el mando al general Pereira y fué á juntarse con La Torre en Valencia.

Bermúdez, despues de amenzar á La Guaira, al frente de sus fuerzas entró á Carácas el 23 y atacó á Pereira que se habia fortalecido en el « Calvario »; mas fué derrotado tan completamente que apenas con 200 hombres pudo llegar al « Rodeo. »

Bolívar, mientras esto pasaba, se habia juntado con Páez en Barinas y marchaba al encuentro de La Torre y Moráles en Carabobo. En estas llanuras avistóse con el enemigo el 24 de junio, y decidió darles alli batalla. Mandaba la primera division Páez; la segunda, Cedeño; y la tercera, Plaza. La totalidad de fuerzas alcanzaba á 6000 hombres : ígual número, más ó ménos, tenian los españoles. Trabada la batalla, declaróse la victoría por los independientes; mas no sin grande sacrificio, que allí en aquel campo quedaron dos grandes adalides de la cruzada redentora que alcanzaba tan grande triunfo : Plaza y Cedeño !

Para decir cuantos esfuerzos hicieron los españoles por triunfar en esta ocasion, baste saber que el único batallon que pudo conservarse fué el de Valencey, y en su retirada se cubrió de gloria resistiendo los repetidos choques de la caballeria patriota, y conservando su formacion hasta tomar la serrania cercana á Puerto Cabello. Este cuerpo, constante de 900 plazas, fué la única reliquia que de todo su ejército pudo salvar el jefe español.

La independencia de Colombia quedaba con aquel feliz suceso asegurada, por decirlo así; pues jamas habian las armas patriotas obtenido tan espléndida victoria, ni de resultados tan importantes.

Sabido por Pereira este contecimiento, suspendió su persecucion á Bermúdez y entró en La Guaira el 2 de julio, despues de haber sido interceptado en su contremarcha por una columna de los patriotas.

Bolívar habia hecho su entrada en Carácas el 30 de junio, al frente de 4,000 hombres, esto es, seis dias despues de haber triunfado en Carabobo.

Pereira desde La Guaira escribió á Bolívar, y por mediacion del almirante francés Jurien, que se hallaba con su escuadra en aquella rada, aceptó la capitulacion que Bolívar le propuso, bajo la condicion de embarcar las tropas españolas en los navios franceses allí surtos. El 4 de julio se ratificó la capitulacion, y el embarco de las tropas se hizo inmediatemente. Concluyóse así este negocio de una manera conveniente para todos.

Bolívar, despues de esto, para asegurar de una manera definitiva el buen éxito de su causa, compartió las operaciones que debian ejecutarse en lo sucesivo, de la manera siguiente: dividió la parte occidental de la República en dos porciones, dió el mando de la una, compuesta de Coro, Maracaibo, Mérida y Trujillo, al general Mariño; y al general Paez, el de la formada de Barinas y Carácas. El oriente lo puso bajo el mando de Bermúdez. No contento aún el Libertador, envió al mando del general Briceño cerca de 2,000 hombres á hacer frente á una expedicion desembarcada en Coro por los españoles retirados á Puerto Cabello, y ordenó que se dejaran fuerzas en Calabozo, San Carlos y Araure.

XIII

1821.

EXPEDICION Á QUITO. — NUEVOS TRIUNFOS DE LOS REPUBLICANOS. — PRIMER AMOTINAMIENTO DE FUERZAS COLOMBIANAS EN LA VELA. — LA TORRE EN CORO. — CAPITULACION DE GOMEZ. — PRIMER CONGRESO GENERAL DE COLOMBIA. — RENUNCIA BOLÍVAR LA PRESIDENCIA Y SANTANDER LA VICEPRESIDENCIA. — CONSTITUCION DADA Á LA REPÚBLICA. — VUELVE EL CONGRESO Á NOMBRAR PRESIDENTE Á BOLÍVAR. — NOTABLES PALABRAS DE ESTE GRANDE HOMBRE AL PRESTAR EL JURAMENTO. — CARTAJENA SE RINDE Á MONTILLA. — PANAMÁ PROCLAMA SU INDEPENDENCIA. — VARIOS SUCESOS DE LA GUERRA.

Dispuestas de este modo las cosas en Colombia, pensó Bolívar en llevar á Quito las armas de la República, y así despachó al coronel Mackintosh con 800 hombres por la via de Esmeraldas; miéntras él debia marchar por Pastos, como en efecto lo hizo el 13 de diciembre de aquel año.

El general Urdaneta habia ocupado á Coro el 11 de mayo, abandonada por su gobernador que se habia trasladado á Puerto Cabello; y habiendo levantado el grito de independencia la provincia de Paraguaná, este jefe vió concluida su campaña sin gran trabajo, y de allí fué á unirse al Libertador en San Cárlos, dejando de gobernador al coronel Juan Escalona. A la salida de Urdaneta, ya un tal Inchauspe, que habia ofrecido someterse, se encontraba de nuevo en armas y movia guerra contra los patriotas en aquella parte del pais. Mas, no pudiendo Urdaneta desoir la voz de Bolívar que con urgencia le llamaba, púsose en marcha al frente de 2,000 hombres, que luégo no pudo él mismo por enfermedad conducir hasta San Cárlos.

Escalona, entretanto, no contando con fuerzas suficientes para hacer frente al enemigo, se retiró á Cumarebo, y atacado allí por Inchauspe, triunfó de él esplendidamente el 11 de julio. Sin elementos para la persecucion, el bravo jéfe no pudo sacar todo provecho de su victoria. A esta sazon, Inchauspe recibe 500 hombres enviados por La Torre, y ya con 2,000 ataca nuevamente á Escalona en el mismo sitio. Vuelve á cubrirse allí de gloria el bravo Colombiano, que humilla por segunda vez con una derrota al soberbio español y le obliga á pedir clemencia y á reconocer la República.

Sucedió en el mando á Escalona el general Justo Briceño, quien á pesar de tener un ejército de 1,300 hombres no hizo gran cosa en Coro. En su tiempo se alzaron nuevos enemigos, que despues de haber derrotado parte de sus fuerzas llegaron á amenazar la ciudad capital. Fué entónces que las tropas de Colombia presentaron el primer ejemplo de amotinamiento, pues depusieron en la Vela á Briceño y dieron el mando á su segundo, el coronel Juan Gomez, quien aunque hizo esfuerzos por salir mas airoso que Briceño no lo pudo conseguir. Atacado en Coro por Carrera el 6 de noviembre, se defendió con altísimo heroismo, y, aunque rechazó al enemigo, tuvo que retirarse á la Vela por falta de municiones.

La Torre, que habia salido de Puerto Cabello el 12 de diciembre, recuperó á Paraguaná, y con 1,200 que llevaba tomó á Coro, y el 9 de enero siguiente obligó á Gomez á capitular despues de haberle combatido várias veces.

Hasta aquí hemos visto la marcha triunfadora de las armas republicanas, con algunos pequeños reveces, veamos ahora qué se ha hecho en lo político.

La ciudad de Cúcuta, por un decreto de 9 de noviembre de 1820, había sido destinada para asiento del gobierno: allí, pues, abrió sus sessiones el primer congreso general de Colombia, el 6 de mayo de 1821: 22 provincias habian mandado allí sus representantes.

El primer acto de este soberano cuerpo fué considerar la renuncia que de la presidencia hizo el general Bolívar, en la que se hallan estas notables palabras, con que expresaba las razones principales que tenia para renunciar: «Estoy cansado de verme llamar tirano « por mis enemigos, y mi carácter y mis sentimientos « me oponen una resistencia insuperable.»

Santander renunció tambien la vicepresidencia de Cundinamarca; mas el Congreso decidió que estos magistrados se conservaran en sus respectivos empleos hasta que se publicase la constitucion del Estado.

El 12 de julio ratificó esta augusta asemblea la union de Venezuela y Nueva Granada bajo el nombre de Colombia.

La obra de Bolívar estaba consumada, y una grande y heróica nacion, que veia dilatarse su inmenso territorio desde la isla de las Perlas hasta las empinadas cimas que dominan los horizontes del océano Pacífico en el Ecuador, se presentaba ante el mundo á dar de ello testimonio. Su historia hacia conmover de entusiasmo á todos los hombres libres: el amor de la patria la habia dado comienzo y á su impulso se veia glorificada en cien campos de victoria. La ilustre sangre de sus hijos habia sido vertida á torrentes en los sacrosantos altares de la libertad, por la mano de sus verdugos; pero grande y magestuosa cual la habia concebido el gran Bolívar, se presentaba ahora á la admiracion universal, afianzando sobre el indestruc-

tible sustentáculo del derecho, el glorioso pabellon á cuya sombra se congregaban tantos pueblos bajo una sola nacionalidad.

La constitucion de la República fué decretada por el Congreso en 30 de agosto, basada en la teoria del gobierno popular representativo. Segun ella el pueblo tenia derecho de elegir las agentes principales del gobierno; y el Congreso se reservaba la eleccion de Presidente y Vicepresidente, si en favor de estos no se reunia cierto número de votos. El poder legislativo estaba dividido en dos cámaras: de representantes y de senadores. Los unos ejercian sus funciones por cuatro años, los otros por ocho. El poder ejecutivo estaba en una sola persona, por cuatro años, no pudiendo ser reelegido más de una vez. El poder judicial se confiaba á un tribunal que se llamaba Alta Corte de Justicia y que servia de centro á los demas tribunales. Ademas, habia otras cortes, la Superior, la de Justicia y los Juzgados inferiores.

En cuanto á la nacion colombiana, su territorio estaba comprendido dentro de los límites de la antigua capitanía general de Venezuela y el vireinato y capitanía general del nuevo reino de Granada. Y este territorio seria dividido en departamentos, provincias, cantones y parroquias.

La religion católica, apostólica y romana, era la del Estado.

Este Congreso, despues de haber dado otras leyes, entre las que se halla la importantísima por la cual declaró libres los hijos de esclavos que nacieran desde la fecha de su publicacion, nombró el 7 de setiembre para ocupar la presidencia á Bolívar, y la vicepresidencia á Santander.

Llamado Bolívar á Cúcuta á prestar el juramento es-

cribió al presidente del Congreso (1° octubre) estas palabras, que dan la medida de la desafeccion con que veia la magistratura:

« Pronto á sacrificar por el servicio del público mis « bienes, mi sangre y hasta la gloria misma, no puedo « sin embargo hacer el sacrificio de mi conciencia; « porque estoy profundamente penetrado de mi inca- « pacidad para gobernar á Colombia, no conociendo « ningun género de administracion. Yo no soy el ma- « gistrado que la República necesita para su dicha; sol- « dado por necesitad y por inclinacion, mi destino está « señalado en el campo ó en los cuarteles. El bufete es « para mi un lugar de suplicio. Mis inclinaciones natu- « rales me alejan de él, tanto mas, cuanto que he ali- « mentado y fortificado estas inclinaciones por todos « los medios que he tenido á mi alcance, con el fin de « impedirme á mí mismo la aceptacion de un mando « que es contrario al bien de la causa pública y aún á « mi propio honor. »

Habiendo insistido este cuerpo en que aceptase, prestó el juramento constitucional, diciendo que si se encargaba de la presidencia, era por el tiempo de la guerra y con la expresa condicion de que se la autorizase para continuarla á la cabeza de las tropas. « Yo soy, decia, el « hijo de la guerra : el hombre que los combates han « elevado á la magistratura; la fortuna me ha sosté- « nido en este rango; la victoria lo ha confirmado. Pero « no son estos los títulos consagrados por la justicia, « por la dicha y la voluntad nacional. La espada que ha « gobernado á Colombia no es la balanza de Astrea; « es un azote del génio del mal, que algunas veces deja « caer del cielo sobre la tierra, para castigo de los tira- « nos y escarmiento de los pueblos. Esta espada no

« puede servir de nada en el dia de la paz, y esté debe
« ser el último de mi poder; porque así lo he jurado
« para mí; porque así lo he prometido á Colombia, y
« porque no puede haber República donde el pueblo
« no está seguro de sus propias facultades. Un hombre
« como yo es un ciudadano peligroso en un gobierno
« popular: es una amenaza inmediata á la soberania
« nacional. Yo quiero ser ciudadano, para ser libre,
« para que todos lo sean. Prefiero el título de ciuda-
« dano al de Libertador, porque este emana de la
« guerra, aquel de las leyes. Cambiadme, Señor, todos
« mis dictados por el de *buen ciudadano.* »

El Congreso autorizó en seguida al ejecutivo para que pudiese contratar un empréstido de 3 millones de pesos para seguir la guerra, y luego, en 14 de octubre, cerró sus sesiones.

Entretanto, el general Montilla, despues de un largo sitio y un reñido combate, aceptaba en 25 de setiembre, la capitulacion de Cartagena, la cual iba á darle posesion de la plaza mas fuerte de la América del Sur. La ciudad fué entregada el 11 de octubre; y así quedó cubierto de gloria el general colombiano que habia rendido con su valor y su constancia tal fortaleza, la cual contenia en su seno 293 cañones, 35 morteros y un parque inmenso. Con este gran triunfo, el general Montilla quisó dirigir sus armas victoriosas hácia el istmo de Panamá, para ensanchar así la esfera de la libertad americana. Mas para entónces sus habitantes, valiéndose de la ausencia de su gobernador el general La Cruz Murgeon, que se habia embarcado de acuerdo con los de Quito para atacar á Guayaquil, proclamaron su independencia el 28 de noviembre; y Puerto Belo, siguiendo su ejemplo, lo hizo el 5 de diciembre.

A esta sazon, ya el general Bermúdez se habia adueñado de Cumaná, que despues de una heróica resistencia se le entregó en 15 de octubre; embarcándose para Puerto Rico la guarnicion que en ella habia, constante de 1,500 plazas.

Guayaquil, que á fines del año anterior, se puso bajo la proteccion de Colombia, habia mandado una expedicion contra Quito á las órdenes del general Luis Urdaneta, la cual fué derrotada en Guachi el 12 de noviembre de 1820. Igual suerte cupo al general Valdez, quien despues de haber pasado el Juanambú, halló al enemigo en Genoi el 2 de febrero.

Encargóse en seguida el general Sucre de las operaciones en aquellos lugares; y aunque logró batir al jefe español Gonzalez en Yaguachi, fué luego derrotado en Guachi el 12 de setiembre. Sin embargo de esta derrota, Sucre propusó á Aimerich una suspension de hostilidades por 90 dias. Ratificada esta por el jefe enemigo, Sucre reapareció despues en la arena, para levantarse á una altura á que ninguno de los tenientes que hasta entónces acompañarán á Bolivar habia llegado. Ya próxima á terminarse la guerra, Sucre surgió como una estrella esplendorosa en el cielo de las glorias colombianas.

Hasta aqui, pues, los sucesos que principalmente llenan la historia del año de 1821. Ocupémonos, ahora, en la marcha que sigue la República en el siguiente.

XIV

1822.

PUBLÍCASE EN CARÁCAS LA CONSTITUCION. — NUEVA ORGANIZACION DEL MANDO EN LOS DEPARTEMENTOS DE ZULIA, VENEZUELA Y ORINOCO. — OPERACIONES DE MORALES SOBRE MARACAIBO. — SUS RESULTADOS. — SOUBLETTE EN CORO. — MORALES SUCEDE Á LA TORRE EN EL MANDO. — SU CAMPAÑA SOBRE MARACAIBO. — SUS RESULTADOS. — DESASTRES DE LOS REPUBLICANOS. — LOS REALISTAS EN CORO. — APRESAMIENTO DE LA CORBETA DE GUERRA ESPAÑOLA MARIA FRANCESA. — CAMPAÑA DEL ECUADOR. — BATALLA DE BOMBONA. — RENDICION DE GARCIA EN PASTOS. — BATALLA DE PICHINCHA DADA POR EL GENERAL SUCRE. — CAPITULACION DE AYMERICH EN QUITO. — BOLÍVAR EN QUITO. — VISITA DE SAN MARTIN Á BOLÍVAR. — EL LIBERTADOR AUXILIA AL PERÚ. — INSURRECCION DE PASTOS. — REVOLUCION DE CARTAJENA.

El 1° de enero, se publicó en Carácas la constitucion; y aunque fué jurada el 2, hubó por ella gran descontento entre los Venezolanos que no se acomodaban con aquel pacto fundamental; en este estado, el general Soublette, se encargó, por decreto ejecutivo, de la direccion de la guerra en los departamentos de Venezuela, Zulia y Orinoco. El general Páez quedó de comandante militar del primero, el general Lino Clemente del segundo, y Bermúdez del último. Al mismo tiempo el general Soublette conservaba en sus manos la intendencia del departamento de Venezuela.

El general Piñango fué mandado luego sobre Coro con 2,000 infantes y 200 Caballos, y el 11 de abril entró en Cumarebo.

Entanto, el general Moráles, pensando invadir á Mara-

caibo pasó á los puertos de Altagracia y allí derrotó al general Héres que se preparaba á marchar contra Coro el 22. Luego mandó dos destacamentos que desembarcaron, uno más arriba y otro más abajo de la ciudad; mas el primero fué completamente derrotado el 24, y el otro se entregó luego como prisionero de guerra. En esta refriega murió el valiente general Héres; así, el triunfo fué altamente costoso á la República.

El general Soublette, que habia venido hasta Carora, pasó en persona á dirigir las operaciones en Coro, y salió de aquella plaza el 18 de mayo. Despues de haber encontrado una columna enemiga que pusó en dispersion cerca del Pedregal, marchó en busca de Moráles que se hallaba en los puertos de Altagracia. Halló sus fuerzas cerca de Dabajuro, y despues de un recio combate en que las fuerzas enemigas eran muy superiores en número, hubo de retirarse sin haber logrado derrotar á los españoles y dejando en poder de ellos al general Piñango y algunos compañeros más. Esta accion, sin embargo, obligó á Moráles á desistir por entónces de sus proyectos sobre Maracaibo.

Llegado Soublette nuevamente á Carora, allí se le unieron algunos batallones y con ellos emprendió nuevamente su marcha á Coro, en donde entró el 23 de julio; mas el dia ántes ya el general Moráles se habia embarcado para Puerto Cabello. Llamado por el general La Torre, habia acudido á encargarse de la capitania general de Venezuela, por haber sido aquel destinado á la de Puerto Rico.

Pensó nuevamente Moráles en su empresa de Maracaibo y la pusó en obra. Llamó la atencion de las mejores tropas colombianas hácia las cercanias de Naguanagua, y luego se embarcó con una expedicion de 1,200

hombres que echó á tierra el 29 de agosto en la península de la Goagira, con el objeto de tomar á Maracaibo.

El general Clemente le salió al encuentro con 700 hombres, y fué derrotado en Salina Rica el 6 de setiembre. Al dia siguiente, Moráles ocupó la plaza pacíficamente. Desgraciado estuvo Clemente en sus operaciones esta vez; apenas pudo conservar despues de la derrota más de 200 hombres que hizo pasar al otro lado de la laguna. El 9 se entregó el Castillo de San Cárlos sin haber hecho un tiro. De esta suerte á poca costa se pusó Moráles en aquellas posiciones ventajosas, con harto desdoro de los jefes patriotas, que esta vez, bien por ignorancia del terreno, bien por otras causas, anduvieron tan desacertados.

Montilla, al saber en Cartagena la pérdida de Maracaibo, organiza fuerzas segun órdenes que tenia de Santander y envia 1,000 hombres al mando de Sardá. Mas habiéndose este jefe extralimitado en las instrucciones que recibiera de Montilla, llegó hasta Sinamaica. Sabido por Moráles el avance de estas fuerzas, sale á su encuentro con 1,800 hombres el 12 de noviembre, y en las llanuras de Ganabulla le derrota completamente, despues de más de 2 horas de sangriento combate, en el que Moráles perdió su jefe de estado mayor. Sardá apénas con unos cuantos soldados, los más de caballeria, volvió á Rio Hacha. Gozoso Moráles con estos triunfos, ya se creia invencible. Soberbio y activo, este isleño no dejaba perder ocasion propicia para alcanzar nuevas victorias. Así, dispuso algunos movimientos sobre Coro y Trujillo. El 3 de diciembre sus fuerzas ocuparon la ciudad de Coro, sin que el jefe patriota Torrellas hubiera podido oponérsele, pues siendo sus fuerzas muy pequeñas se habia retirado á Caurimagua.

Atacado allí, siguió á Trujillo, a donde el general Clemente se habia dirigido despues de tener noticia de un desembarco de fuerzas enemigas por Moporo.

Sin embargo de tantos desastres, la causa de la patria tuvo en aquellos dias un triunfo, y fué el apresamiento de la corbeta de guerra, « Maria Francisca, » efectuado el 16 de diciembre por la escuadrilla colombiana al mando del capitan de navio John Daniel. 30,000 pesos llevaba aquel buque y su tripulacion montaba á 250 hombres. Pero grandes eran las desgracias que afligian entónces á Venezuela, para que este hecho, aunque glorioso, pudiera traer consuelo alguno á las armas republicanas.

Ya que hemos asistido á los funestos sucesos de este año en Venezuela, volvamos ahora la vista hácia el Ecuador, en donde más afortunadas las armas de la República, se cubren de gloria á las órdenes del Libertador. Parece que la victoria ha jurado no abandonarle, pues adonde quiera que llega, allí vé postrados á sus enemigos y triunfante su causa, que es la de la patria.

Sale de Bogotá el 13 de diciembre de 1821, despues de haber encomendado el gobierno á Santander, que era vicepresidente; el 7 de marzo dá la célebre batalla de Bomboná, en que destroza completamente al enemigo á las órdenes del general Basilio Garcia, y el 8 de junio entra triunfante á la ciudad de Pastos, en donde Garcia y las reliquias de su ejército se le entregan. Sucre, entretanto, ha ocupado á Rio Bamba el 22 de de abril, despues de un reñido combate, y dirigiéndose luego sobre Quito, alcanza al ejército español en las alturas de Pichincha el 24 de mayo. Toma estratégicas posiciones sobre las montañas ;. trabado el combate

los realistas se declaran en derrota, y no teniendo esperanza alguna de refugio, capitulan en Quito al dia siguiente, entregándose prisionero Aymerich y el resto de sus tropas.

Tal fué el brillante éxito que tuvo Sucre en su corta y gloriosa campaña; y asi vinó su nombre á resplandecer en los fastos de Colombia, cuando ya su pabellon triunfante se extendia sobre aquellos pueblos que 280 años ántes vieron por vez primera el estandarte de Castilla.

El Libertador llegó á Quito el 15 de junio, y en medio de las aclamaciones de un pueblo yá libre pasó á Guayaquil el 11 del mes siguiente. Ya en 29 de mayo anterior, una Asamblea reunida en Quito habia ratificado su union á Colombia; Guayaquil, á su ejemplo, levantó tambien en sus almenas el hermoso pabellon de la República el 31 de julio, en que asi lo dispuso la Asamblea popular reunida en este dia.

El 26 de aquel mismo mes, tuvó Bolivar la satisfaccion de recibir en Guayaquil la visita que le hiciera el general San Martin, protector del Perú. Desde el 13 de julio habia escrito al Libertador, diciéndole: « Antes « del 18 saldré del Callao, y apenas desembarque en « Guayaquil marcharé á saludar á V. E. en Quito. Mi « alma se llena de pensamientos y de gozo cuando « contemplo aquel momento. Nos veremos, y pre- « siento que la América no olvidará el dia que nos abra- « cemos. » — Luego, de vuelta al Callao San Martin, los periódicos publicaron allí esta manifestacion suya.

« El 26 de julio próximo pasado en que tuve la sa- « tisfaccion de abrazar al héroe del Sur, fué uno de los « dias más felices de mi vida. El Libertador de Colom- « bia no solo auxilia á este Estado con tres de sus

« bravos batallones que, unidos á la valiente division
« del Perú al mando del general Santa Cruz, vienen
« á terminar la guerra de América, sino tambien re-
« mite con el mismo objeto un considerable arma-
« mento. Tributemos todos un reconocimiento eterno
« al inmortal Bolívar. »

Asegurada, pues, por las victorias de Bomboná y de Pichincha la libertad de las comarcas de Quito y Guayaquil, Bolívar veia ya completa su obra colosal; mas su grande ingenio y su generoso corazon no podian estar tranquilos, ni en inaccion, miéntras un palmo del territorio americano sintiera sobre sí la planta de soldados españoles; así, encaminó sus miras á completar la emancipacion del Perú, y desde Cuenca ofreció á su gobierno un auxilio de 4,000 colombianos.

Miéntras el Libertador revolvia en su ánimo aquellas grandes ideas que iban á decidir de la suerte de tantos pueblos, la provincia de Pastos alzaba de nuevo el estandarte del Rey bajo la direccion de un tal José Bóves, digno sobrino de aquel nuevo Atila que en dias aciagos para Venezuela se habia hecho célebre por su valor y su crueldad. Mas el general Sucre le dió batalla en Yacuancuer, y luego tomó á viva fuerza la ciudad de Pastos en donde se habia refugiado sin querer capitular.

Tambien en Cartagena hubo para fines de este año una revolucion realista; mas aunque se apoderó de Santa Marta, el general Montilla salió con fuerzas de Rio Hacha y tomó la ciudad el 21 de enero del siguiente año y tranquilizó la provincia.

XV

1823.

TERMINADA LA REVOLUCION DE PASTOS. — BOLÍVAR AUXILIA DE NUEVO AL PERÚ.—EN VENEZUELA PADILLA FUERZA LA BARRA DE MARACAIBO. — BATALLA NAVAL DEL LAGO. — MORALES SE RINDE. — PÁEZ TOMA Á PUERTO CABELLO.

Lucía ya la aurora del año de 23, cuando el Libertador llegaba á Pastos y daba allí indulto, despues de tomar medidas severas para con los que habian figurado en la rebelion que Sucre extinguiera. De allí salió para Quito el 14 de enero, y en aquella ciudad supo que el general San Martin se habia retirado del Perú y que la division mandada á auxiliar aquella comarca habia sido devuelta por una junta que gobernaba la República. Impresionado por estos sucesos, pasó á Guayaquil el 30, en donde supo al llegar las derrotas sufridas por las fuerzas peruanas en Joratá y Moquehua. Ofreció nuevamente Bolívar al Perú 2,000 colombianos, seguidos más tarde de 4,000 más. Pero temeroso de que se perdiese á Lima y el Callao, mandó, el 13 de marzo, sin esperar contestacion, 3,000 hombres sobre aquella República, ofreciendo ir personalmente á la cabeza de otros 3,000. Entanto, Riva-Agüero y Santa Cruz enviaban al general Mariano Portocarrero revestido de plenos poderes, para contratar con el Libertador los auxilios ofrecidos y de que urgentemente habia menester el Perú. Hé aquí las palabras de Bolívar á este comisionado:

« Colombia hará su deber con el Perú: llevará sus « soldados hasta el Potosí, y estos bravos volveran á sus

« hogares con la sola recompensa de haber contri-
« buido á destruir los últimos tiranos del Nuevo
« Mundo. Colombia no pretende un grano de arena del
« Perú, porque su gloria, su dicha y su seguridad
« se fijan en conservar la libertad para sí y en dejar
« independencia á sus hermanas. »

Mas no contento con esto, el comisionado peruano exigió como la concesion más eficaz que Bolívar se prestara á dirigir personalmente la campaña. El Libertador, en comunicacion de 18 de marzo, le decia esto:

« Si el Congreso general de Colombia no se opone á
« mi ausencia, yo tendré la honra de ser soldado del
« grande ejército americano reunido en el suelo de los
« Incas y enviado allí por toda la América Meridional. »

En tanto que Bolívar, con la fuerza de su grande espíritu apresura los triunfos de la libertad completa de todo un continente, preparándose para la su campaña del Perú, veamos qué ha acaecido en Venezuela.

La ciudad de Maracaibo era para entónces el punto en que se fijaban las miradas de los jefes patriotas. Ella, en poder de Moráles, era una constante amenaza. Así, Reyes Gonzalez, enviado á Coro, habia pacificado la provincia. El general Manrique, sucesor de Clemente en Gibraltar, y Montilla con su ejército del Magdalena, trabajaban por estrechar a Moráles constantemente.

Laborde, jefe de la escuadra española, habia apresado el 1° de mayo, en las costas de Borburata, dos corbetas que estaban al mando de Daniel, y que formaban parte de la armada sitiadora de Puerto Cabello; mas 7 dias despues el general Padilla, enviado al saco de Maracaibo con algunos buques por el jefe de los

fuerzas del Magdalena, forzaba la estrecha barra que dá entrada al lago, pasando bajo los nutridos fuegos de la fortificacion. Padilla, con una resolucion heróica, llevó aquí á cabo aquella árdua empresa que se hubiera creido imposible, y cubrió su nombre de alta gloria. Un solo buque perdió en su paso aquel bizarro marino. Ya en el lago triunfó de la escuadra española en varios encuentros, y quedó dueño de cruzar sus aguas libremente.

Montilla, ya aprestada su expedicion, se enferma, y no pudiendo venir la pone á las órdenes del general Francisco E. Gomez, á quien ya vimos en Margarita defendiendo contra Morillo su patria con tan buen éxito como heroismo. Noticioso de ello Moráles sale á su encuentro, dejando una pequeña guarnicion en Maracaibo. Manrique entónces se embarca con sus fuerzas en la escuadra de Padilla, y toma posesion de la plaza el 16 de junio, no obstante la resistencia que le opuso allí la guarnicion española. Mas convencido de que le era imposible conservar la ciudad, destruyó los baterías que miraban al lago, reunió cuantos viveres pudo y se embarcó de nuevo, llevándose el parque y cuanto podia ser útil al español.

Gómez se habia retirado á La Goajira por no saber de la escuadra que debia proporcionarle paso en el Socuy; y Moráles volvió entónces á Maracaibo.

Laborde habia venido de Curazao al Castillo de San Cárlos con dos goletas mercantes, despues de haber remitido desde aquella isla algunos auxilios á la escuadrilla de Moráles. Reunió, pues, este jefe todos sus buques en Zapara, pasó el Tablazo el 22 de julio no sin alguna resistencia de parte de los buques colombianos, y fondeó en Maracaibo al dia siguiente. El 24, ambas

escuadras estaban á la vista. Fué entónces cuando Padilla pensó en dar allí un combate decisivo, inspirada su alma en las grandes y peligrosas empresas. Aprovechó, pues, este intrépido marino un momento favorable, y cayó sobre la escuadra española que estaba imposibilitada de maniobrar por serle los vientos contrarios. El sol declinaba ya cuando la armada colombiana obedecia á la señal del abordaje. El choque fué horrendo; los españoles se defendian con tanto valor como disciplina, y los patriotas con entusiasmo y heroismo doblaban sus esfuerzos. Nunca hubo entre españoles y americanos lucha más desesperada: no parecia sino que el génio del odio y el furor presidian á los combatientes. Al fin, la victoria se decidió por las armas colombianas, y el pabellon de la República quedó tremolando en aquellas aguas, miéntras se desvanecia entre las sombras de tarde tan memorable el último rayo de esperanza que animara á los españoles en Venezuela.

Moráles, que se hallaba en Maracaibo, no teniendo salida alguna, se rindió por capitulacion el 3 de agosto, y se embarcó para Cuba al 15 del mismo mes.

Ya en abril (el 24), habia capitulado el miradór Solano, que domina las fortificaciones de Puerto Cabello. Páez, que asediaba esta plaza, intimó su rendicion; mas habiéndole desdeñado los españoles, el jefe patriota resolvió estrechar el sitio, y así lo hizo rigorosamente en setiembre. Buscaba Páez el medio de tomar aquella fuerte plaza, cuando tuvo noticia de un lado vulnerable del enemigo. Con 400 infantes y 100 lanceros pasó, pues, á media noche, y nadando el manglar que separaba su campamento del lugar desguarnecido del enemigo: todos iban desnudos para no hacer

ruido ni llamar la atencion. Llegados á tierra sin la menor novedad, atacaron la ciudad; aunque sorprendidos, los españoles no por eso dejaron de hacer grandes y heróicos esfuerzos, pues ellos no cedian la victoria jamas sino con mucho trabajo. Pero al fin, no pudiendo resistir al ímpetu de las fuerzas republicanas, se rindieron. Dos dias despues, el castillo capituló, y la República con este memorable hecho de armas vió desaparecer de su territorio las últimas fuerzas de los realistas. Desde las bocas del Orinoco hasta los confines de Colombia en el Perú, la bandera de la independencia flotaba completamente victoriosa. La libertad de tantos pueblos quedaba consolidada, y la historia de la patria se adornaba con una nueva página inmortal!

XVI

1823.

Sucesos en el Perú. — Insureccion de Pastos. — Bolívar en el Perú.

Ya que vemos brillar en Venezuela el sol esplendoroso de la libertad sin nubes que oscurezcan sus horizontes, pasemos al Perú que era para esta época el punto culminante adonde la mirada de Bolívar se dirigia, y las armas colombianas presididas por este grande hombre iban á consolidar la independencia sur-americana.

El Libertador, á quien hemos dejado ocupado en preparar su expedicion á la tierra de los Incas, recibió una nota del presidente de la República peruana, fecha 5 de mayo, en que le participaba que el Congreso constitucional de aquella nacion, por decreto de 4 de mayo,

le encarecia hiciera saber al Congreso de Colombia sus ardientes deseos porque permitiera al Libertador de Colombia pasar al territorio peruano para dirigir personalmente la guerra. Tambien recibió un voto de gracias decretado á su persona por aquel soberano cuerpo el 5 del mismo mes.

Entretanto que la autorizacion del congreso de Colombia venia, el general Sucre que habia ido como enviado de Bolívar á Lima, tomaba el mando de las fuerzas unidas, por voto unánime de los jefes y el gobierno, al acercarse Conterac con 8,000 hombres á la capital. Retiróse Sucre bajo los fuegos del Callao, con el ejército unido, quedando Lima desamparada. Reunida en el Callao una parte de la legislatura nacional, esta habia dado á Sucre el mando supremo militar, destituyendo á Riva-Agüero que lo ejercia; mas este se retiró á Trujillo y allí continuó ejerciendo su autoridad.

Santa Cruz, entanto, sufria algunos desastres, y de 5,000 hombres que tuviera apenas pudo protegido por Sucre reembarcar 1,000 escasos, no obstante que por sentimientos de emulacion ó envidia se negara á aceptar la eficaz cooperacion del ilustre jefe colombiano.

Habiendo Canterac abandonado á Lima, Sucre delegó las facultades de que le habia investido el Congreso en la persona del mariscal José Bernardo Tagle, y despues de asegurar el Callao y declarar en asamblea los departamentos del Norte, fué á ponerse á la cabeza del ejército que debia obrar sobre Intermedios, el dia 19 de julio.

A esta sazon el Libertador habia marchado de Quito al frente de 400 hombres, sobre los Pastusos, insurreccionados de nuevo. Halló sus fuerzas en Ibarra el 18 de julio, y los destrozó apesar de subir á 1,500 hombres,

quedando el campo cubierto de 800 cadáveres de insurrectos. Encomendó luego al general Escalona las fuerzas, ordenándole pacificase el departamento; y despues regresó á Quito y de allí á Guayaquil.

El Congreso de Colombia, que se habia reunido el 8 de abril, autorizó á Bolívar para que pasase al Perú segun la invitacion que se le habia hecho; pero este acto no llegó á su conocimiento oportunamente por los sucesos de Pastos. Así, sucedió que, ya en Guayaquil, recibió una nueva comision del gobierno peruano presidida por don José Joaquin de Olmedo, suplicándole pasase á defender los caros intereses de la libertad en el suelo peruano.

« V. E. es el vengador de la América, le decia en su « discurso, y debe volar á la defensa y la venganza del « Perú..... Todos los ojos y todos los votos se convier- « ten naturalmente á V. E. Rompa, pues, V. E. todos « los lazos que le retienen léjos del campo de batalla. « Despues de la revolucion de tantos siglos, parece que « los oráculos han vuelto á predecir que tantos pueblos « confederados en una nueva Asia por la venganza co- « mun, en ninguna manera podrán vencer sin Aquiles. « Ceda V. E. al torrente que quizás por la última vez « le arrebata á nuevas glorias. »

El Libertador, que aun no habia recibido el permiso del Congreso, lo manifestó en palabras elocuentes al enviado peruano, concluyendo en estos términos:

« Señor diputado, yo ansio por el momento ir al « Perú; mi buena suerte me permite que bien pronto « veré cumplido el voto de los hijos de los Incas, y el « deber que yo mismo me he impuesto de no reposar « hasta que el Nuevo Mundo no haya arrojado á los « mares todos sus opresores. »

Poco despues, ya estaba en sus manos la deseada autorizacion y así se embarcó el 7 de agosto para el Callao en el bergantin « Chimborazo. »

Llegó el 1° de setiembre al lugar de su destino y de allí pasó á Lima en medio de las aclamaciones de un pueblo frenéticamente entusiasmado. El 10 le confirió el Congreso la suprema autoridad militar de la República, decretándole los mismos honores que se tributaban al ejecutivo nacional.

Habiendo ido al Congreso, pronunció un discurso lleno de elocuencia, y ya para concluir se expresó así: « Los soldados libertadores que han venido desde el « Plata, el Magdalena y el Orinoco, no volverán á su « patria sino cubiertos de laureles, pasando por arcos « triunfales y llevando por trofeos los pendones de « Castilla. Vencerán y dejarán libre el Perú ó todos « morirán. Así, el Perú quedará independiente y sobe- « rano por todos los siglos de existencia que la Provi- « dencia divina le señale. » Los mas fervientes aplausos siguieron á estas palabras del Libertador. Cuando Bolívar hacia esta gran promesa á los representantes del Perú, la situacion era verdaderamente desastrosa.

Riva-Agüero, por una parte, habia encendido por ambicion la guerra civil desde Trujillo; mientras los españoles triunfantes en vários puntos amenazaban con la ruina de la República.

El Libertador pensó, pues, primeramente en terminar la guerra civil, y al efecto mandó á Riva-Agüero comisionados con aquel objeto. Mas fueron inútiles los médios pacíficos para someter á este mal patriota que en su temeridad llegó hasta negociar con el virey Laserna el establecimiento de un Rey en el Perú, salido de la casa de Borbon. Sabido esto por Bolívar,

trató únicamente de someterlo por las armas. Sucre, á quien Ríva-Agüero habia calumniado de una manera atroz, se negó á aceptar, por un acto de generosidad, el mando de la expedicion contra él. Entónces Bolívar en persona se puso á su frente; mas no deseando destruir las fuerzas de que disponia Riva-Agüero sino atraerlas, mandó á su ayudante Manuel A. López á ofrecer indulto á una division que se retiraba á Cajamarca al mando del coronel Silva, obteniendo López el mejor resultado. Bolívar, entretanto, seguia su marcha sobre Trujillo cuando supo que el coronel Antonio Gutierrez de la Fuente, jefe de un regimiento, habia preso á Riva-Agüero y su ministro Herrera, y que con todas sus tropas se ponia á disposicion del Libertador. Este hecho evitaba, pues, el derramamiento de sangre y dejaba pacificado á Trujillo.

En seguida encargó á Sucre del Ejecutivo y pasó á Cajamarca, adonde llegó el 15 de diciembre. Luego ocupóse en la organizacion del éjercito del Perú con una actividad asombrosa.

Así terminaba el año de 1823, cuando el destino ponia en manos del Libertador la espada vengadora que debia postrar para siempre, en memorables dias de combates y de triunfos, al arrogante Castellano que por 300 años hollaba con planta de tirano los campos del Nuevo Mundo.

XVII

1824

PRINCIPALES SUCESOS DE VENEZUELA EN ESTE AÑO. — REUNION DEL CONGRESO. — SUS TRABAJOS. — EMPRÉSTITO DE 30,000,000 FUERTES. — FUNESTOS RESULTADOS QUE DIÓ. — ORÍGEN DE LA DEUDA NACIONAL EN EL EXTRANJERO. — EL CONGRESO DECRETA EL LEVANTAMIENTO DE 50,000 HOMBRES. — LEY DE MILICIAS. — FUNESTAS DISCORDIAS QUE TRAJÓ EN VENEZUELA. — PRIMERAS MEDIDAS TOMADAS POR PÁEZ PARA LLEVAR Á CABO LA LEY DE MILICIAS.

El alba primera de 1824, sorprendió al Libertador en Patilvica, distante de Lima 30 leguas; allí se enfermó de una fuerte calentúra, de la que vino á curar á mediados de enero, en que activó la organizacion de fuerzas, pues los españoles con gente numerosa se aproximaban en várias direcciones. Esperaba sin embargo Bolívar fuerzas auxiliares de Colombia, angustiado en presencia del número de sus enemigos. Dejemos en estos preparativos al Libertador y volvamos á Venezuela.

Apenas hay en su territorio tres ó cuatro partidas, no ya de españoles que sustentan el pabellon de Castilla, sino de malhechores y criminales capitaneados por Cisneros que merodean de Petare hasta Santa Lucia, Juan Centeno y otros que conturban con el robo y el pillaje los campos de San Sebastian. Estos hombres, como se ve, no formaban un núcleo político, ni estaban unidos sino por el espíritu de vandalismo que les animaba.

El 5 de abril reunióse el segundo Congreso colombiano, dedicando toda su atencion á útiles reformas con que mejoró sin duda la organizacion del pais. Mas uno de sus decretos dado el 28 de julio, en que autorizaba al Ejecutivo para declarar en asamblea las provincias que la invasion exterior amenazaba, le-

vantar ejército, expulsar sin llenar las formalidades legales á los desafectos á la causa de la patria, y exigir contribuciones llegado el caso de una invasion, puso en grande riesgo la comun tranquilidad, porque aquella tremenda autoridad fué orígen de grandes y lamentables abusos. A esto se agregó que habiendo el Congreso constitucional de Cúcuta autorizado al gobierno para contratar un empréstito de 30 millones de pesos, los SS. Manuel A. Arublas y Francisco Montoya, comisionados por el gobierno, contrataron en Calais con la casa de B. A. Goldsmiht & C°, un empréstito de 4750000, libras esterlinas al 6 por ciento anual. Luego los agentes de Hamburgo, por convencion del 5 de mayo, estipularon que la Nacion daria vales con un 15 por ciento de utilidad á los prestamistas. La inversion de esta suma fué decretada el 24 del mismo mes; pero desgraciadamente este empréstito vino á ser fuente de males para el pais, pues ni se fomentaron las rentas públicas; ni se levantó el ejército de 50,000 hombres que habia decretado el Congreso el 11 de marzo en vista de los sucesos de Europa que hacian temer una invasion, ni la agricultura recibió empuje alguno verdadero, ni, en una palabra, se hizo con este dinero cosa alguna de verdadera utilidad. Solo sirvió para abrir los corazones republicanos al espíritu de avaricia y á la disipacion. El lujo, que causa la ruina de los pueblos, vino á sustituir la severidad de las costumbres, y los ánimos ocupados en adquirir oro se dejaron arrastrar por caminos tortuosos y enmarañados, de lo que se originaron grandes daños á la República.

Ya que hemos hablado de este empréstito y de sus malos resultados, vamos á dar una ligera noticia de la deuda nacional en el extranjero. Los auxílios presta-

dos por algunos extranjeros al Libertador para su expedicion de Los Cayos y los contratos celebrados por los señores Real y López Méndez en Lóndres; como comisionados de Venezuela y Nueva Granada, originaron una deuda extranjera. Más tarde, en 1819, el señor Zea vicepresidente de Colombia, autorizado para abrir relaciones diplomáticas en Europa y para contratar un empréstito que podia subir hasta cinco millones de libras esterlinas, reunió los acreedores existentes y despues de hacerles concesion de cuanto les plugo, dió vales en nombre de su gobierno por el monto de aquella deuda que habia reconocido en 547,783 libras esterlinas. Para satisfacer estos vales contrató un empréstido con los señores Herming, Graham y Powels, de Lóndres, por dos millones de libras esterlinas al 80 por ciento; comprometiéndose á recibir como efectivo aquellos vales, con cuya operacion canceló la deuda primitiva. El Congreso de Colombia desaprobó la conducta del señor Zea, como que se habia extralimitado en el ejercicio de sus facultades concluyendo tratos fiscales definitivos, y distribuyendo casi la totalidad del empréstito sin solicitar para ello la necesaria aprobacion de su gobierno; y ordenó se hiciera una liquidacion y que el erario nacional reconociese las sumas que realmente habian sido suministradas á la República, con sus respectivos intereses. Sin embargo de todo esto, más tarde, el 22 de mayo de 1826, se reconoció como deuda nacional los dos millones contratados por Zea, debiéndose hacer siempre la ordenada liquidacion.

Volviendo ahora sobre los asuntos de la política interior de Colombia, diremos que el Congreso decretó la leva de 50,000 hombres, en presencia de la liga de los monarcas en Europa, la cual le hacia temer

que España invadiria de nuevo las Repúblicas emancipadas. Presentáronse grandes dificultades para llevar á cabo tal empresa, en consideracion á las cuales el general Santander, encargado del Ejecutivo, decidió llevar á práctica la ley sobre milicias, reglamentada por el decreto de 31 de agosto, para de esta manera preparar el Estado á la defensa.

Publicada esta ley en Carácas por los dias de octubre, hubo para ello general animadversion, llegando á ser motivo de discordia entre la autoridad civil y la militar cometida á Páez. Este ponia toda su eficacia en el cumplimieuto del decreto publicado; miéntras el descontento general se veia plenamente manifiesto en la reunion del cuerpo municipal verificada el 3 de noviembre, para pedir al Intendente la suspension de los efectos de aquella ley, por juzgarla atentatoria á las garantias sociales de los ciudadanos. Páez dió cuenta de todo al gobierno, y este ordenó se cumpliera su decreto

La opinion pública es el verdadero regulador de los gobiernos; desatenderla es atentar contra sí mismo y exponer el Estado á grandes perturbaciones. Así el gobierno de Colombia, aunque estaba en el pleno uso de sus facultades legales oponiéndose á la voluntad general manifestada, se expuso á los riesgos de una falsa política y dió márgen al descontento general que más tarde trajo funestas consecuencias. Páez, pues, siguiendo las inspiraciones del gobierno y haciendo uso de las facultades extraordinarias de que estaban revestidos los comandantes generales (para mucho mal del pais), viéndose contrariado patentemente por la opinion pública, declaró en asamblea los dos departamentos en que era mayor la animadversion por aquel decreto.

La mayoria de las gentes no veia en aquella intimacion obligatoria de servicio militar y en aquellas facultades de que se hallaban investidas las comandancias, sino una especie de oligarquia militar amenazante. En este estado se hallaba Venezuela para fines del año de 1824.

XVIII

1824.

SITUACION DEL PERÚ. — VIL COMPORTAMIENTO DE BENDOAGA Y TORRETAGLE. — INSURRECCION DE FUERZAS ARGENTINAS EN EL CALLAO. — PÉRDIDA DE ESTA CIUDAD POR TAL SUCESO. — TRISTE SITUACION DE LA CAUSA DE LA LIBERTAD EN EL PERÚ Á LA LLEGADA DE BOLÍVAR. — BOLÍVAR DICTADOR. — NUEVAS TRAICIONES. — NOTABLES PALABRAS DEL LIBERTADOR AL ENCARGARSE DE LA DICTADURA. — NUEVOS SUCESOS CONTRARIOS Á BOLÍVAR. — EL LIBERTADOR EN CAMPAÑA. — PROCLAMA DE BOLÍVAR Á SU EJÉRCITO EN LAS LLANURAS DEL SACRAMENTO. — BATALLA DE JUNIN. — BOLÍVAR MARCHA AL NORTE. — SUCRE QUEDA CON EL EJÉRCITO. — BATALLA DE AYACUCHO. — SUS GRANDES RESULTADOS. — BOLÍVAR LLAMA UN CONGRESO. — OTRAS MEDIDAS QUE TOMÓ. — CIRCULAR DEL LIBERTADOR Á LOS GOBIERNOS DEL CONTINETE INVITÁNDOLES Á MANDAR SUS PLENIPOTENCIARIOS AL CONGRESO DE PANAMÁ.

Volvamos los ojos al Perú en donde hemos dejado al Libertador haciendo grandes preparativos para consumar la independencia de aquellas comarcas. La situacion del Libertador era muy dificil: los españoles poderosos en armas y recursos; los patriotas escasos de una y otra cosa. Unidad en las tendencias de los realistas, division entre los republicanos. En tal estado pensó Bolívar detener por la diplomacia los progresos del enemigo; y asi envió al Ministro de la guerra, general Don Juan Bendoaga á tratar con Canterac sobre un armisticio. Mas aquel hombre, influido por

menguada inclinacion de ánimo, tramaba, al propio tiempo que ejercia el encargo del Libertador, la entrega de Lima y el restablicimiento de la autoridad real, siguiendo en ello las indignas inspiraciones del presidente Torretagle, que con tan infame traicion manchó su nombre en los dias de más conflicto para su patria. Al mismo tiempo que esto sucedia, fuerzas argentinas capitaneadas por el sargento Dámaso Moyano daban el grito de insurreccion en el Callao el 5 de febrero, prendiendo á su jefe el general Alvarado y á los oficiales de la guarnicion. Al dia siguiente, ya el pabellon de la España ondeaba en las fortalezas de aquel puerto, y la pérfida mano de la traicion heria nuevamente el corazon de la causa republicana en la tierra de los Incas. Así, perdido el Callao, Lima iba tambien á caer en poder del enemigo. Canterac, habiendo nombrado á Rodil gobernador de la provincia de Lima, le confió el mando de las fortalezas y de las tropas traidoras; así como tambien un batallon más, que puso á su disposicion. ¿Cuál seria la impresion causada con estos sucesos en el ánimo de los indipendientes, bien se colige, tanto más que la causa de la República se veia á cada momento próxima á perderse por la vil traicion hasta de sus principales magistrados! Tal era la situacion del Perú, cuando el Libertador se dió á buscar el modo de salvar de un completo naufragio la gran causa de que en aquel pais lejano era defensor.

El Congreso considerando aquel crítico estado de cosas, puso los destinos del pais en manos de Bolívar, confiriéndole la suprema autoridad por decreto del 10 de febrero.

Más de 20,000 españoles jactanciosos de sus triunfos esperaban á Bolívar, que con 6,000 hombres apé-

nas se hallaba en Trujillo. El ejército peruano, con que podia contar, no subia á más de 4,000 soldados descontentos y desalentados. Veamos pues lo que hace Bolívar para salvar al Perú, víctima de tantos fracasos.

Manda al general Necochea á Lima para que salvase cuanto le fuese dable y las tropas que allí se hallaban. Marcha pues este general á cumplir su encargo; mas cuando llega á Lima, ya el presidente y sus ministros se habian entregado al enemigo en el Callao. Los empleados públicos que no habian traicionado se hallaban fuera de sus puestos, los cuarteles habian sido abandonados, y casi todos los oficiales peruanos se hallaban en las filas españolas, despues de haber manchado su conciencia con la más negra traicion. Varios cuerpos habian asímismo cambiado su pabellon republicano por la enseña real. Una tormenta de perfidias y traiciones habia estallado en el corazon de aquella naciente República!... Así, Bolívar al encargarse de la dictatura, les decia :

« Las circunstancias son horribles para nuestra pa-
« tria; pero, no desesperemos de la República : ella
« está espirando, mas no ha muerto aún. El ejército de
« Colombia es invencible. ¿Quereis más esperanza?
« Peruanos! en cinco meses hemos experimentado
« cinco traiciones y defecciones; pero os queda contra
« millon y medio de enemigos catorce millones de ame-
« ricanos que os cubriran con el escudo de sus armas.
« La justicia tambien os favorece; y cuando se combate
« por ella, el Cielo no deja de conceder la victoria. Los
« desastres del ejército y el conflicto de los partidos han
« reducido el Perú al lamentable estado de ocurir al
« poder tiránico de un dictador para salvarse. El Con-
« greso constituyente me ha confiado esa odiosa auto-

« ridad, que no puedo rehusar por no hacer traicion á
« Colombia y al Perú íntimamente ligados por los lazos
« de la justicia, de la libertad y del interes nacional.
« Yo hubiera preferido no haber visto jamas al Perú,
« y preferiria vuestra pérdida misma al espantoso título
« de dictador. Pero Colombia está comprometida en
« vuestra suerte y no me ha sido posible vacilar.
« Peruanos! vuestros jefes, vuestros internos enemigos
« han calumniado á Colombia, á sus bravos y á mí
« mismo. Se ha dicho que pretendemos usurpar vues-
« tros derechos, vuestro territorio y vuestra indepen-
« dencia. Yo os declaro á nombre de Colombia y por
« el sagrado del ejército Libertador, que mi autoridad
« no pasará del tiempo indispensable para prepararnos
« á la victoria... El campo de batalla que sea testigo
« del valor de nuestros soldados, del triunfo de nuestra
« libertad, ese campo afortunado me verá arrojar léjos
« de mí la palma de la dictadura; y de allí me volveré á
« Colombia con mis hermanos de armas, sin tomar un
« grano de arena de vuestro suelo, y dejándoos la li-
« bertad. »

Cuando Bolívar, con aquella fé y constancia que le eran peculiares, ofrecia á los peruanos libertarlos, y ponia para el efecto todos los medios al alcance de su gran genio, dos sucesos vinieron á colocarle en grande aprieto. Uno fué la retirada de una expedicion chilena que habiendo visto el pabellon de España en el Callao, se volvió á su pais; y el otro la noticia de que no podia contar con mas tropas de Colombia. En estas circunstancias tremendas decidió Bolívar abrir su campaña y ordenó la reunion de todas las fuerzas en Pazco, para el mes de mayo. He aqui cómo se hallaba distribuido el mando del ejército. Sucre estaba á la cabeza de las

fuerzas auxiliares de Colombia. El general Lamar mandaba las del Perú; Muller, la caballeria peruana; Necochea, la de Colombia.

En el mes de junio, los cuerpos patriotas pasaron los desfiladeros de los Andes que conducen á Pazco. La resignacion y la constancia con que este ejército hizo esta marcha no tienen ejemplo en la historia: cuerpos hubo que tuvieron que atravesar mas de 200 leguas, pasando las heladas cimas de la Cordillera andina en medio de trabajos indecibles. Al fin, el 2 de agosto, el Libertador se dirigia á su ejército en las llanuras del Sacramento en estos términos:

«Soldados! vais á completar la obra mas grande «que el Cielo ha podido encargar á los hombres: la «de salvar un mundo de la esclavitud. Soldados! los «enemigos que vais á destruir se jactan de catorce «años de triunfos; ellos, pues, serán dignos de medir «sus armas con las vuestras que han brillado en mil «combates. Soldados! el Perú y la América toda «aguardan de vosotros la paz, hija de la victoria; y aun «la Europa liberal os contempla con encanto, porque «la libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del Uni«verso. ¿La burlareis? No, no! vosotros sois inven«cibles.»

El 3, se puso en marcha hácia la laguna de Junin.

Entretanto, Canterac que se hallaba en Tárija cubriendo sus desfiladeros, al saber los movimientos de Bolivar, habia salido el 1° en direccion á Pazco; mas sabida por él la direccion que llevaba el ejército enemigo, volvióse temeroso de quedar cortado por su retaguardia. Bolivar con Sucre, Lamar y Santa Cruz, marchaba al frente de la caballeria que venia á vanguardia del ejército. A las 4 de la tarde del dia 6, Bolí-

var divisó al enemigo á la salida del pueblo de Los Reyes en las pampas de Junin. La infanteria estaba como á una legua distante. Bolivar mandó que apresurase el paso, y comenzóse en aquellos lugares cruda batalla al arma blanca. Al principio de ella, Necochea se vió algo envuelto por la caballeria enemiga; mas entrando luego á buena formacion, cargó de nuevo al enemigo. Ambos contendientes luchaban con tanto ardor y valentía que no parecia sino que habian hecho pacto con la victoria ó con la muerte. La sangre inundaba el campo, los cadáveres entorpecian las maniobras: el polvo oscurecia los combatientes! ¿Que habrá de suceder? Cada choque es sostenido con igual ímpetu, cada héroe halla en el enemigo un digno rival, y cada soldado es un héroe! Al fin sonó la horá del triunfo para Bolívar, y los enemigos se declararon en derrota.

Canterac, habiendo perdido más de 2,000 hombres, 700 fusiles, su ganado y todas sus municiones, se retiró bajo la persecucion enemiga hasta el Cuzco. Bolívar fijó su campamento en Huamanga. Cuáles serian las ventajas que de esta victoria sacaron los republicanos, pueden medirse por el solo hecho de la desmoralizacion que causó en el ejército español, que estaba engreido con sus pasados triunfos.

Rodil, al saber el resultado de la batalla de Junin, se encerró en el Callao y abandonó á Lima, en tanto que Bolívar dejaba descansar sus tropas algunos dias, pasados los cuales mandó á Sucre con el ejército, á mediados de octubre, sobre Challuanca; miéntras él personalmente recorria el pais libre hasta el Apurimac, disponiendo la construccion de balsas y de puentes para facilitar la persecucion del enemigo.

Pocos dias despues, el Libertador dejó el mando del

ejército y pasó al Norte del pais á preparar los elementos necesarios para terminar la campaña. Antes de irse dió á Sucre el mando de las tropas, y le encargó que ocupara las provincias que fuera dejando el enemigo; pero que si venian sobre él fuerzas mayores que las suyas se retirara á Huancabélica en donde él le enviaria refuerzos. Le encareció tambien no librar batalla alguna sino en el caso de tener que hacer una costosa retirada. Pocos dias despues de haberse marchado Bolívar, Sucre con su ejército se movia sobre Huamanga.

El virey, Laserna, que entre tanto se habia puesto al frente de sus tropas, las concentraba en el Cuzco, y á mediados de octubre marchaba sobre Huamanga al frente de 11,000 hombres. Llegado allí despues de mil rodeos, retrocedió. Sucre observando en todo las instrucciones de Bolívar, siguió sus pasos, y creyó propicio el momento de dar batalla cuando se halló en la pampa de Maratá el 2 de diciembre, no obstante que el enemigo tuviera como el doble de sus fuerzas. El entusiasmo mas ardiente animaba al ejército patriota: cada cuerpo queria la vanguardia. Laserna provocado allí, esquivó el combate, y Sucre permaneció en expectativa hasta el 5 de diciembre en que llegó á su campamento un edecan del general Bolívar, el cual le trajó comunicaciones en que aquel le manifestaba la imposibilidad de enviarle oportunos refuerzos, y le ordenaba que diese batalla al enemigo en la posicion en que se hallase y aunque fuese mayor el número de los contrarios. Lució pues la aurora del 9, y Sucre llegado á Ayacucho, partió su ejército en 3 divisiones, fuera de una reserva; arengó sus tropas y las condujó al combate, animados todos de un entusiasmo que rayaba en frenesí de gloria. Los cuerpos españoles descendieron como tor-

rentes sobre las fuerzas republicanas. Valdez mandaba su vanguardia; Córdova la de los patriotas. Disputábase la victoria como la vida, pero al fin la corona del triunfo vino á ceñir la frente de los republicanos, fatigada con el peso de tantos laureles!... Declarado el enemigo en derrota, dejó prisionero á su virey, á sus principales jefes y gran número de soldados. Fué entónces cuando la noble alma de Sucre resplandeció en toda la plenitud de su gloria, acordando á los vencidos una de las más honrosas capitulaciones que registra en sus pájinas la historia. Nada de cuanto pudó concederles les negó. Por esta capitulacion, los españoles se obligaban á entregar el Callao y los paises que aún estaban bajo sus armas en todo el Alto Perú.

Con este espléndido triunfo quedó consumada la gigantesca concepcion del inmortal Bolívar. La América para siempre libre!... y Sucre subió por su propio esfuerzo á la cúspide de la gloria, rompiendo con su espada los hierros con que envolvió Pizarro al imperio de los Incas. La posteridad bendecirá su nombre inmaculado, y le representará como dijo Bolívar: « con un « pié en el Pichincha y otro en el Potosi, llevando en « sus manos la cuna de Manco Capac y contemplando « las cadenas rotas por su espada. »

Aprovechándose Sucre de su victoria, siguió al Cuzco y la ocupó el 24, habiéndosele entregado. Mas algunos se negaron á aceptar la capitulacion de Ayacucho, por lo cual Sucre se previno para apartar los obstáculos que se le presentaran. De aqui en adelante la marcha de Sucre fué un paseo militar en medio de las ovaciones populares que el entusiasmo general le preparaba.

Bolívar, entre tanto, ocupóse en organizar el pais; y cumpliendo el ofrecimiento que hiciera á los pueblos,

convocó á un Congreso constituyente; hizo cesar el reclutamiento, dió indulto á los desertores y decretó muchas otras leyes en grande utilidad para el pais. Ocupado luego de sus grandes pensamientos de engrandecimiento de las naciones que su brazo habia sustraido á la esclavitud, dirigió una circular á todos los gobiernos del continente americano instándoles á nombrar plenipotenciarios para una asamblea que deberia reunirse en Panamá, la cual seria un verdadero lazo de union para todos los pueblos del Nuevo Mundo; debiendo ser aquel augusto cuerpo la residencia de la autoridad que dirigía en lo porvenir la política continental, sustentando los principios en que debería descansar para siempre la paz y libertad de tantos pueblos. Bolívar, al invitar á los gobiernos, les decia en su circular:

« El dia en que nuestros plenipotenciarios hagan el « cange de sus poderes, se fijará en la historia diplo- « mática de América una época inmortal. Cuando des- « pues de cien siglos la posteridad busque el origen « de nuestro derecho público y recuerde los pactos que « consolidaron su destino, registrará con respeto los « protocolos del Istmo. En ellos encontraran el plan de « las primeras alianzas que trazará la marcha de nues- « tras relaciones con el Universo. ? Que será entónces « el Istmo de Corinto comparado con el de Panamá? »

Bolívar sólo deseaba que todo el mundo de Colon formara una familia!

Tal fué el año de 1824, glorioso en los fastos americanos. La campaña de Bolívar al Perú que á tantas y aviesas interpretaciones se ha prestado en la boca de la maledicencia, ponzoña de la sociedad, habia asegurado, por decirlo así, la independencia no sólo de Colombia y el Perú, sino de todas las Repúblicas sur-ame-

ricanas, que renacian á una nueva vida bajo la sombra benéfica de la libertad.

XIX

1825.

ESTADO DE LAS COSAS EN VENEZUELA. — EL DOCTOR MIGUEL PEÑA. — REUNION DEL CONGRESO COLOMBIANO. — RENUNCIA DE BOLÍVAR. — TRABAJOS DEL CONGRESO. — HONORES DECRETADOS POR ÉL Á LOS VENCEDORES DE JUNIN Y AYACUCHO. — SE PROHIBE EL TRÁFICO DE ESCLAVOS EN COLOMBIA. — EL CONGRESO DEL PERÚ ABRE SUS SESIONES. — BOLÍVAR DEPONE ANTE ESTE CUERPO LA DICTADURA. — HONORES DECRETADOS POR EL CONGRESO Á BOLÍVAR. — RECHAZA EL LIBERTADOR UN MILLON DE FUERTES QUE LE OFRECE EL PERÚ. — HONORES QUE DECRETÓ EL PERÚ Á SUS LIBERTADORES. — BOLÍVAR NOMBRADO PRESIDENTE DE BOLIVIA. — TROFEOS DEL EJÉRCITO LIBERTADOR EN EL ALTO PERÚ. — RENDICION DEL CALLAO, ÚLTIMO BALUARTE ESPAÑOL EN EL ALTO Y BAJO PERÚ.

Lució el alba de 1825, cuando las fiestas del entusiasmo aún enardecian en patrio amor todos los corazones. Dejemos, pues, á ese pueblo gozar de las dulces horas de su santo regocijo. y volvamos á Venezuela, que habíamos dejado por seguir las huellas del mas ilustre de sus hijos.

Gran descontento, como hemos dicho, habia producido en Venezuela la constitucion dada á Colombia; y cada dia aumentaba más, llegándose á manifestar el deseo de cambiar de instituciones; y si á esto se agrega que los comandantes militares con la grande autoridad que tenian, habian aumentado su descrédito abusando de ella frecuentemente, fácil será comprender que el estado del pais era crítico. El Senado de Colombia, entretanto, constituido en tribunal de justicia, habia condenado al ministro de la Alta Corte, Don Miguel Peña,

quien se habia negado á suscribir un fallo que dictara el alto tribunal de que formaba parte. Este hombre, que por aquella condena se veia suspendido por un año de su empleo, alimentó desde entónces en su corazon un odio inextinguible al gobierno en cuyo nombre se habia dado la sentencia contra él, y mas tarde con mano temeraria y criminal encendió la grande hoguera de la guerra civil, atentatoria á la unidad de Colombia, que debia marchitar los laureles recientemente segados por Páez en los campos de la inmortalidad y de la gloria.

Reunido el Congreso el 2 de enero en Bogotá, tomó en consideracion la renuncia que desde Lima habia hecho el Libertador en 22 de diciembre, ratificando otra anterior que hiciera en Patilvica. La envidia, hija de los corazones menguados, y el celo de las mediocridades que es siempre dañino y alevoso, clavaron sus dardos emponzoñados en la reputacion del Libertador al criticar aquella renuncia; mas nosotros lejos de ocuparnos en sus maquinaciones, las pasaremos en silencio pues ellas no traen luz á la historia, sino la oscurecen. Bolívar apesar de todo, cada instante brillaba más hermoso y más grande en el cielo de Colombia y de la América. La campaña del Perú habia colmado su gloria y asegurado su reputacion, que espíritus menguados y asustadizos quisieron manchar. El entusiasmo de tantos pueblos se habia comunicado á sus representantes, y el Congreso de Colombia decretó honores y recompensas á los vencedores de Junin y Ayacucho el 11 de febrero. Bolívar recibió los honores del triunfo : Sucre una espada de oro : el ejército un escudo. Ninguna otra cosa importante acaeció en Colombia por este año. Solo si debe recordarse que aquel Congreso

que tributaba tantos honores á sus ilustres soldados, tambien se acordaba de los que gemian por una institucion degradante en la esclavitud. Por decreto del 18 de febrero, impuso penas á los que se ocuparan en el tráfico de esclavos ya prohibido en Colombia.

Volvamos al Perú, en donde aún humean algunas pequeñas hogueras realistas.

Amaneció el 10 de febrero aniversario de aquel en que el Libertador empuñara la dictadura, y á la plácida luz de la mañana el Congreso constituyente del Perú abria sus sesiones, recibiendo de manos del general Bolívar aquella tremenda autoridad de que, 365 dias ántes le hubiera investido. Nunca amaneció para Bolívar dia de mayor gloria: despues de haber libertado en un año el dilatado imperio de los Incas, arrojaba á los pies del soberano Congreso aquella monstruosa autoridad que, en sus manos, solo habia servido para romper cadenas y emancipar pueblos. Este Congreso decretó grandes recompensas á los libertadores de su pátria; mandó erigir una estatua ecuestre del Libertador en la plaza principal de Lima (este monumento es hoy uno de los mejores de aquella capital), fijar una inscripcion de gratitud al salvador de la patria en lápidas que deberian colocarse en todas las capitales de los departamentos, así como su retrato que, con el mayor decoro posible, debia figurar en los ayuntamientos. Tambien dispuso que se le ofrecieran dos millones de pesos; uno para su persona (el cual jamas quiso aceptar) y el otro para el ejército; así como tambien, que el Libertador durante su vida gozase de todos los honores que se tributaban al presidente de la República. Al general Sucre le otorgó el dictado de Gran Mariscal de Ayacucho con que el Libertador le habia honrado; y á los que habian servido

en la campaña que terminó en Ayacucho, les otorgó el título de ciudadanos del Perú. Tambien autorizó á Bolívar para que diese por sí cualquiera otra clase de recompensas á los que habian tan generosamente expuesto su vida en defensa de la patria.

El 10 de marzo cerró este cuerpo sus sesiones, despues de haber nombrado á Bolívar presidente de la República, autorizándole para diferir si así lo creia conveniente la Legislatura nacional, y para que delegase las facultades de que estaba investido en una ó mas personas que quisiera elegir para sucederle en cualquiera circunstancia.

El general Sucre, que habia penetrado en el alto Perú, al llegar convocó una asamblea general de representantes del pueblo, la cual se reunió en 10 de julio, declarando para el 6 del siguiente la independencia de esta parte del Perú, bajo el título de República de Bolívar. Sucre fué encargado del mando directo de los departamentos, miéntras á Bolivar se confiaba el ejecutivo nacional por todo el tiempo que estuviera en su territorio. Encargóse tambien al Libertador de una constitucion, y se fijó el 25 de mayo siguiente para la reunion de una asamblea constituyente, con cuyo acto cerró sus sesiones aquel soberano cuerpo.

Sucre, en su marcha triunfadora en el alto Perú, habia visto postrarse ante su ejército 25 generales, 1,100 jefes y oficiales y 18,000 soldados. En medio de tales triunfos, su alma generosa y su noble corazon pensaron en Colombia; y así, diputó un oficial que fuera á presentar al gobierno de tan gloriosa República los trofeos de su última campaña. Entre estos figuraba el estandarte de Pizarro y los pendones que eran el emblema de la subordinacion de aquellas provincias á España.

Para entónces, pues, solo quedaba por reducir en aquel inmenso territorio del alto y bajo Perú el Callao; en cuya plaza el general Rodil se habia hecho fuerte desdeñando la capitulacion de Ayacucho. Despues de una heróica defensa, este jefe capituló el 23 de enero de 1826, habiéndole hecho el general Salon, jefe de las fuerzas sitiadoras, todas las concesiones que merecia su bizarra resistencia, como el espíritu de generosidad que animó siempre á los jefes republicanos.

XIX

1826.

ARBITRARIEDAD DE PÁEZ AL DAR CUMPLIMIENTO Á LA LEY DE MILICIAS. — EL INTENDENTE ESCALONA Y EL CONSEJO MUNICIPAL DE CARÁCAS PROTESTAN CONTRA LOS ACTOS DE PÁEZ. — PÁEZ ES ACUSADO, SUSPENDIDO DE SU EMPLEO Y LLAMADO Á DAR CUENTA DE SU CONDUCTA ANTE EL CONGRESO. — ESCALONA NOMBRADO EN LUGAR DE PÁEZ. — INTRIGAS Y TRAICION DEL DOCTOR PEÑA. — SUS FUNESTOS RESULTADOS. — EL CONCEJO MUNICIPAL DE VALENCIA OFRECE Á PÁEZ LA AUTORIDAD DE QUE SE HALLABA DESPOSEIDO. — PÁEZ LA ACEPTA. — MARIÑO SIGUE Á PÁEZ Y LE OFRECE SU ESPADA. — EL INTENDENTE CRISTÓBAL MENDOZA CONVOCA UNA REUNION EN CARÁCAS, Y PROTESTA NO HACER NADA QUE SEA OPUESTO Á LAS INSTITUCIONES DEL PAIS. — BOLÍVAR ES LLAMADO. — PÁEZ REVESTIDO DEL MANDO SUPREMO POR EL CABILDO DE CARÁCAS. — DIVERSIDAD DE OPINIONES EN LOS PRONUNCIAMIENTOS. — LAS ASAMBLEAS DE CARÁCAS Y VALENCIA PIDEN EL GOBIERNO FEDERAL. — ASAMBLEA GENERAL DE CARÁCAS. — SE PROPONE EN ELLA LA SEPARACION DE VENEZUELA. — VANOS ESFUERZOS DE MENDOZA. — DESPRESTIGIO DE LA IDEA DE DESMEMBRACION DE COLOMBIA. — MENDOZA SALE DEL PAIS. — NUEVOS ERRORES DE PÁEZ. — BOLÍVAR ENVIA AL SR A. LEOCADIO GUZMAN Á VENEZUELA. — BOLÍVAR SALE DEL PERÚ PARA COLOMBIA. — SU PROCLAMA DE GUAYAQUIL. — BOLÍVAR EN VENEZUELA. — SU PROCLAMA A LOS VENEZOLANOS. — PÁRRAFOS DE UNA CARTA QUE DIRIGIÓ Á PÁEZ. — PÁEZ INTENTA HACER ARMAS CONTRA BOLÍLAR. — NO ENCUENTRA APOYO. — PEÑA ES PRESO EN MARACAIBO. — BOLÍVAR EN PUERTO CABELLO.

Entre tanto, la aurora de 1826 trajo en Venezuela grandes conflictos, que vinieron á ser en lo futuro la

piedra fundamental de la discordia. Páez, queriendo llevar á cabo con todo rigor el decreto de alistamiento de milicias de que hemos hablado, ni se paró en los obstáculos que le presentaba la animadversion de todos por tal decreto, ni en las consecuencias que de su empeño pudieran resultar; sino que, atento solo á su designio de reunir tropas, convocó por tercera vez las milicias para el 6 de enero en el convento de San Francisco. Mas no habiendo sido aquella reunion cual la esperaba, destacó soldados por las calles con órden de llevar á aquel lugar á todo ciudadano que encontrasen. Tal manera de proceder, indigna de un republicano, pues era atentatoria á los derechos del ciudadano, no pudo sino ser piedra de escándalo y de descontento general; tanto mas, cuanto que tan arbitraria órden fué cumplida con verdadera violencia.

El Intendente Escalona, en presencia de tamaño desacierto rogó á Páez suspendiera su procedimiento, ofreciéndole invitar á los ciudadanos á una nueva reunion. Accedió á ello Páez, y el 9 tuvo lugar el nuevo alistamiento con gran contento suyo por lo concurrido del acto. Luego, el Intendente ocurrió al gobierno supremo quejándose de aquel proceder arbitrario. El Concejo municipal no se limitó á esto, sino que dirigiéndose á los representantes de la Nacion, les puso de manifiesto lo acontecido en los dias 6 y 9. La Cámara de representantes, considerando fundadas las quejas de la municipalidad de Carácas, propusó al Senado en 30 de marzo una acusacion contra Páez suspendiéndole de su empleo, la cual fué aceptada por este respetable cuerpo, llamándole á dar cuenta de su conducta.

El ejecutivo nacional, al dar cumplimiento al decreto del Congreso, nombró para suceder á Páez al general

Escalona, que (dicho de paso) no tenia muy buena amistad con él, pero que indudablemente habia cumplido con su deber. Páez, herido en su amor propio, se apresuró sin embargo á hacer reconocer á Escalona como comandante general de los departamentos de Venezuela y Apure. Mas el doctor Miguel Peña que tenia sobre él grande influencia, ganoso de hallar una coyuntura favorable contra el gobierno de Colombia, en cuya nombre habia sido condenado, y temeroso al mismo tiempo de las resultas de una nueva acusacion que sobre él pesaba por fraude de una cantidad de pesos hecho al mismo gobierno, buscó manera de producir una conturbacion popular. Páez se hallaba á la sazon en Valencia para fines de abril, y allí trabajó Peña con asiduidad y constancia inauditas para conseguir su objeto.

No pudiendo con la intriga ni por medio alguno Peña ni sus cómplices conseguir que el Concejo municipal se prestara á sus pretensiones aviesas, valióse de medios indignos que de nuevo mancharon su ya desacreditado nombre, y que han puesto un sello deshonroso en la frente y memoria de sus parciales. Tramó una especie de conspiracion que, manchada con la sangre de tres asesinatos, vino á violentar al Concejo municipal para que renovara en la persona del general Páez la autoridad de que se hallaba desposeido. Alzóse entónces una voz que no puede apellidarse sino la de un romano de los tiempos de la República, y protestó con alto y esforzado ánimo contra proceder tan indigno. Este fué el señor Peñalver; mas su voz no fué oida, sino que se perdió en el estruendo de los amotinados que al fin triunfaron del cuerpo municipal, que con grande y culpable debilidad ofreció de nuevo á Páez la autoridad

apetecida. Este, manchando todas sus glórias y dando un ejemplo tan pernicioso como criminal, aceptó aquel ofrecimiento tan incompetente como monstruoso, como que estaba en colision con un acuerdo del Senado. Este hombre, arrastrado por consejeros criminales, siguió luego cometiendo errores, sin que la voz del patriotismo tuviera eco en su corazon ni su conciencia. Así pues, aquel gran guerrero, que habia renovado en América las hazañas de los mas heróicos griegos, encendió en su patria la odiosa tea de la discordia civil, que mas tarde la ha arrastrado á la ruina y al martirio.

Mariño, tambien ofuscado, siguió los intrincados senderos de Páez, y ofreció marchar al frente de 3,000 hombres del Oriente á asegurar aquellos propósitos. En tanto, la ciudadania no dejaba de tener nobles y esforzados representantes, que sustentando la causa de la justicia despreciaban el peligro de las comociones populares. Fué uno de ellos el señor Cristóbal Mendoza, hombre honrado y lleno de la virtud del patriotismo, que como Intendente de Carácas convocó para el 5 de mayo una reunion que considerase aquel suceso bajo su verdadero punto de vista. Mas sus generosos arranques se estrellaron en la indolencia y el temor que se habia apoderado de los ciudadanos; y así, se retiró protestando que no autorizaria nada que fuera contrario á las instituciones nacionales.

Mariño, de los 3,000 hombres que habia ofrecido, apénas pudo presentar en Carácas 40 : prueba ésta mas que evidente del verdadero espíritu que á todos dominaba contra los actos de Páez. Los pocos amigos de este ambicioso general, tergiversando entónces las tendencias de aquellos sucesos, quisieron darle un sesgo conveniente, y lograron que los cuerpos muni-

cipales de Carácas y Valencia, reunidos por medio de diputaciones, trataran de justificar su conducta, y pidieran se acelerara la reforma de la constitucion; y buscando un medio de conciliacion, creyeron hallarlo llamando al Libertador para que con su influjo procediese á uniformar sobre este punto los demas departamentos. Invistióse á Páez de la autoridad suprema. Esta acta levantada el 5 de mayo, fué ratificada y ampliada el 16 por el cabildo de Carácas dias despues. En tales momentos, todas las aspiraciones vinieron á aparecer en la extension de las provincias, con síntomas perniciosos. Todos esperaban de Bolívar la decision de tan fatales circunstancias; tanto mas, cuánto que Bermúdez fué desconocido en Cumaná, porque siguiendo las inspiraciones del desórden se agregó al movimiento de Páez. De error en error siguieron los revolucionarios de Venezuela; miéntras Quito y Guayaquil pedian reformas constitucionales, lo mismo que Maracaibo.

El general José Tadeo Monágas á su vez, en Barcelona, pónese en favor de la revolucion, y por su influjo Aragua pide convencion; Cumaná pide lo mismo. No hay pueblo en que no se haga un pronunciamiento. Uno quiere la federacion, otro el centralismo; este proclama el gobierno, aquel la dictadura. Margarita se separa de Maturin de quien dependia y se une a la provincia de Venezuela, despues de prender á su comandante de armas; otros se ponen en pié de guerra, para sustentar por fuerza sus opiniones, y todos sin entenderse, marchando por diversos caminos, son una nueva representacion del Cáos.

Sin embargo, los partidarios de la federacion, en cuyas manos estaban la direccion de los negocios en

Carácas, reunieron una asamblea el 5 de octubre, en la cual se acordó congregar á todos los diputados de los concejos municipales de las provincias para pedir al gobierno la convocatoria de una Convencion.

Valencia, á ejemplo de Carácas, reunió tambien una Asamblea el 13 del mismo mes, la cual se adhirió á lo hecho en la de Carácas. Ambas pedian el sistema de gobierno popular representativo federal.

Tras estos sucesos, que no eran sino las chispas precursoras del incendio, vino la asamblea general reunida en Carácas el 7 del siguiente mes, en la que se propuso la separacion de Venezuela constituyéndose en Estado soberano é independiente. Voces enérgicas se alzaron para condenar aquel acto, que no era sino un atentado político contra la patria. El Intendente Mendoza, lleno de aquel fuego que se alimenta en los corazones rectos y en las almas grandes, pronunció un discurso lleno de vigor y de elocuencia. Mas todo fué en vano : la razon y la justicia habian apagado sus antorchas en el corazon de los que dirigian aquellos sucesos, los cuales viendo que las palabras de Mendoza y de los que como él defendian la unidad de Colombia hallaban eco en el seno mismo de la asamblea, trataron de poner término á la discusion; y así el presidente cortó el debate, y sin atender al número de los que en la votacion negaban su apoyo á lo propuesto, decidió magistralmente que estaba apoyado el proyecto. En seguida se autorizó á Páez para que reuniera los colegios electorales que debian hacer el nombramiento de disputados á la Constituyente ; para que invitase á las otras provincias á nombrar sus representantes, y para fijar el lugar en que aquel cuerpo deberia celebrar sus sesiones.

Mas se preguntará acaso, al ver estos sucesos, si todos los jefes y hombres notables que Venezuela habia producido durante la guerra, despues de haber ayudado eficazmente á fundar á Colombia, se arrepentian de su obra y querian destruirla? No!.., Urdaneta rechazaba desde Maracaibo tan temeraria empresa; Bermúdez defendia el pabellon de la gran república; Arismendi se negaba á seguir las huellas de Páez y sus cómplices, Casi todos los principales jefes protestaban contra lo hecho, y basta decir que el acto de aquella asamblea, suscrito por 40 paisanos y 15 militares, apénas pudo en 8 dias reunir 260 firmas, para comprender la falta de popularidad de las ideas que entrañaba.

Páez y los suyos, dando de manos á todo sentimiento de patriotismo, no veian otra cosa que el campo de la ambicion, en donde plantaron para ruina de la patria el árbol funesto de la discordia civil. La corona de triunfos que abrumaba la frente del Aquiles americano cayó en el fango, y las generaciones venideras para poder admirar su hermosura habrán de sacudir con fuerte mano el polvo que la cubre!...

Mendoza, en presencia de tan desgraciados acontecimientos, buscó en el extranjero un asilo, donde siquiera no viese de cerca desplomarse la gran República á impulsos de la ambicion y la mala fé. Renunció el puesto que ocupaba y pidió su pasaporte. Concediéronsele ambas cosas, adicionada la última con la órden de no permanecer mas de 8 dias en el pais.

En el camino de la arbitrariedad, Páez no se detuvo yá, sino que de error en error siguió, ya sometiendo al fuero militar cuerpos de milicia, ya autorizando la violacion de la correspondencia, ya persiguiendo á los

que no estaban de acuerdo con sus actos para siempre funestos.

Bolívar, que habia tenido noticias de los escándalos de Venezuela el 5 de julio, decidió venir á Colombia; pero ántes envió al señor Antonio Leocadio Guzman para que tratase de traer al seno de la patria la paz y la reconciliacion. El 4 de setiembre se embarcó en el Callao, no sin haber tenido ántes que hacer grandes esfuerzos para desprenderse del pueblo peruano, que con un entusiasmo extraordinario le suplicaba permaneciera en su seno. Llegado á Guayaquil el 12, desde allí habló á los colombianos en estos términos:

« Colombianos! el grito de vuestra discordia penetró « en mis oidos en la capital del Perú, y he venido á « traeros una rama de oliva. Aceptadla como el arca « de salud. ¡Qué! faltan ya enemigos á Colombia? No « hay mas españoles en el mundo? Yaún cuando la tierra « entera fuera nuestra aliada, deberíamos permanecer « sumisos esclavos de los leyes y estrechados por la « violencia de nuestro amor. Os ofrezco de nuevo mis « servicios, servicios de un hermano. Yo no he querido « saber quién ha faltado; mas no he olvidado jamas « que sois mis hermanos de sangre y mis compañeros « de armas. Os llevo un ósculo comun, y dos brazos « para uniros en mi seno; en él entrarán hasta el pro- « fundo de mi corazon, granadinos y venezolanos, jus- « tos é injustos: todos del ejército libertador, todos « ciudadanos de la gran República.

« En vuestra contienda no hay mas que un culpable, « yo lo soy. No he venido á tiempo... Me presento para « víctima de vuestros sacrificios; descargad sobre mí « vuestros golpes; me seran gratos si satisfacen vuestros « enconos,

« Colombianos! piso el suelo de la patria; que cese « pues el escándalo de vuestras ultrajes, el delito de « vuestra desunion. No haya mas Venezuela, no haya « mas Cundinarmarca; todos seamos colombianos, ó la « muerte cubrirá los desiertos que deje la anarquia. »

Salió de Guayaquil el 18, el 28 entró en Quito en medio de grandes aclamaciones de alegría. ¡Bolívar era « la palabra de salvacion en el naufragio de la patria! »

El 14 de noviembre estaba ya en la capital de Colombia recibiendo los homenajes de respeto y admiracion de todos los ciudadanos. El 23 del mismo se hizo cargo del gobierno, revistiéndose de las facultades extraordinarias en virtud del articulo 128 de la constitucion. El 25 partió para Venezuela despues de haber dictado muchas medidas convenientes. Objeto de las mas vivas demostraciones de júbilo, el tránsito de Bolívar hasta Maracaibo fué un paseo triunfal. Llegó á esta ciudad el 16 de diciembre y allí quedó impuesto detalladamente de cuanto sucedia en Venezuela. Desde aquella plaza dirigió á los Venezolanos la siguiente proclama el 16 de diciembre:

« Venezolanos! Ya se ha manchado la gloria de vues- « tros bravos con el crimen del fratricidio. ¿Era ésta « la corona debida á vuestra obra de virtud y de valor? « No!... Alzad, pues, vuestras armas parricidas; no « mateis la patria. Escuchad la voz de vuestro hermano « y compañero antes de consumar el último sacrificio « de una sangre escapada á los tiranos, que el cielo « reservaba para conservar la República de los hé- « roes.

« Venezolanos! Os empeño mi palabra. Os ofrezco « solemnemente llamar al pueblo para que delibere « con calma sobre su bienestar y su propia soberania.

« Muy pronto, este año mismo, sereis consultados
« para que digais cuándo, dónde y en qué términos
« quereis celebrar la gran Convencion nacional. Allí
« el pueblo ejercerá libremente su omnipotencia; allí
« decretará sus leyes fundamentales. Tan solo él conoce
« su bien y es dueño de su suerte; pero no un poderoso,
« ni un partido, ni una fraccion. Nadie, sino la mayoría,
« es soberana. Es un tirano él que se pone en lugar del
« pueblo; y su potestad, usurpacion.

« Venezolanos! Yo marcho hácia vosotros, á ponerme
« entre vuestras espadas y vuestros pechos. Quiero
« morir ántes que veros en la ignominia, que es toda-
« via peor que la misma tiranía; y contra ésta ¿qué no
« hemos sacrificado? ¡Desgraciados de los que desói-
« gan mis palabras y falten á su deber! »

De allí siguió á Coro, de donde escribió á Páez una carta elocuentísima, en la que se leian estas notables palabras:

« No pretenda Vd deshonrar á Carácas haciéndola aparecer como el padron de la infamia y el ludibrio de la ingratitud misma. »

. . . . . .

« El orígen del mando de Vd viene de municipalidades, data de un tumulto causado por tres asesinatos: nada de esto es glorioso, mi querido general. »

. . . . . .

« Vd me ha llamado, y ni siquiera me escribe una letra despues de tan graves acontecimientos: todo esto me deja perplejo. Crea Vd, general, que á la sombra del misterio no trabaja sino el crímen. »

Páez, entretanto, llegando al colmo del extravio, quiso hacer armas contra Bolívar y pusó cuanto estuvo á su alcance para prepararse á la ofensiva. Mas al saber los

ciudadanos que el padre de la patria estaba en su territorio, todos se apresuraron á recibirle como á su mismo salvador. Nadie se atrevió á esgrimir contra él sus armas. Los jefes que lo intentaron, viéronse abandonados de sus tropas. Peña, eje principal de los trastornos que habian consternado la República, fué preso y remitido á Maracaibo. Los pueblos negándose ya á todo no pensaban sino en Bolívar, que, Iris de paz, habia aparecido en el cielo de la patria.

En estas circunstancias, cuando Páez viéndose abandonado no sabia qué camino tomar, llegó el Libertador á Puerto Cabello (31 diciembre). Así concluyó para Venezuela el año funesto de 1826, en medio de las amarguras con que una guerra civil castiga las sociedades.

XX

1827.

Sometimiento de Páez. — Bolívar en Valencia. — Recibimiento que le hizo Carácas. — Santander y su hipócrita comportamiento con Bolívar. — Sucesos del Perú. — Sublevacion de Bustamante. — Revolucion en el Perú. — Santa Cruz de presidente. — Rara conducta de Santander al saber esta noticia. — Proyectos de Bustamante en Guayaquil. — Revolucion de Guayaquil. — El general Lamar presidente del Perú. — Trabajos de los enemigos de Bolívar en el Congreso de Colombia. — Torcidas intenciones de Santander. — El 5º Congreso de Colombia considera la renuncia de Bolívar. — No es aceptada. — Nuevos trabajos de Santander contra Bolívar. — El Libertador presta el juramento de ley. — Sus primeras medidas. — Flores somete á los amotinados de Guayaquil. — Varios disturbios en Venezuela. — Excursiones de Cisneros y Arizábalo.

El 1º de enero de siguiente año, Bolívar expidió desde aquel puerto un decreto de amnistía general para

todos los que se habian comprometido en el negocio de las reformas, por el cual todo acto de hostilidad al gobierno, hecho posteriormente al dicho decreto, seria considerado como delito de Estado. En este mismo decreto disponia que Páez quedara ejerciendo la autoridad civil y militar bajo el nombre de jefe superior de Venezuela. Este acto de espléndida generosidad con que inició Bolívar su entrada en el pais, movió á Páez, que ya desalentado, no tuvo otro camino que el de arrepentirse y someterse á las determinaciones del Libertador, que ciertamente en esta ocasion fueron mas generosas que justas. Reconocida por Páez la autoridad del presidente de Colombia y anulada su convocatoria de congreso, ya en Venezuela cesaba la guerra civil que amenazaba la ruina total de la República.

Anunció, pues, Bolívar en una proclama la llegada de la paz en términos elocuentes y poéticos que revelaban el contento de su alma en aquellos instantes. Concluye con estas palabras : « Colombianos! olvidad lo « que sepais de los dias de dolor, y que su recuerdo lo « borre el silencio. »

Salió de Puerto Cabello el 4 de enero y despues de haber hallado á Páez con toda su comitiva en Naguanagua, entró á Valencia en medio de las aclamaciones de un pueblo que pronunciaba su nombre con religioso entusiasmo y veneracion. Poco se detuvo Bolívar en Valencia; de allí se encaminó á Carácas, á donde llegó el 10. La cuna de la libertad sur-americana se habia engalanado cual nunca para recibir al mas ilustre de sus hijos. Los llantos y las miserias con que la civil discordia amenazaba los hogares se habian trocado en radiantes alegrias. El peso que agobiaba la frente de la Aténas americana se habia cambiado por guir-

naldas refrescadas en las fuentes purísimas de sus glorias; y el gran capitan que venia desde el Potosí al eco de los dolores de su querida Colombia para aliviarlos con su propia sangre, si así era menester, sentia ensancharse su noble espíritu al contemplar aquella transformacion obrada por su nombre, por sus glorias y por el amor que sus compatriotas le profesaban, viéndole siempre con el cariño del deber y de la justicia. Las fiestas y los regocijos públicos se siguieron á la entrada de Bolívar en Carácas. No parecia sino que Venezuela renacia á grandes y nuevos destinos con solo tenerle en su seno.

Entretanto que Bolívar se entregaba en Carácas á reorganizar el pais y tratar de asegurar la paz, Santander, hombre hipócrita y ambicioso en extremo, que debia á Bolívar grandes beneficios, trabajaba en Bogotá con teson en desacreditarle. Ya se valia aqui de un periodista; ya allá de un jefe propio, para servirle de instrumento á sus maquinaciones. Así, por cuantos medios podia, trataba de oscurecer las glorias del Libertador; pensando acaso hacer de la patria su patrimonio luego que los pueblos hubiensen olvidado á Bolívar. Al mismo tiempo que hacia esto, escribia al Libertador en los términos mas lisonjeros, cual si fuese uno de sus mejores amigos.

Bolívar envió al Congreso que debia haberse reunido en enero, su renuncia, el 6 de febrero, en un documento que será eterna honra de su autor por los sentimientos republicanos que contiene, como por el desprendimiento y desinterés que fueron siempre característicos en Bolívar.

Cuando el Libertador se ocupaba en asegurar la estabilidad de las cosas en Venezuela, en el Perú vino

un escándalo á llamar su atencion seriamente. Un tal Bustamante, de orígen granadino, á fines de enero, se sublevó en Lima con la tercera division auxiliar de Colombia; y prendiendo á sus generales, los metió en oscuros calabozos en el Callao. Decíanse los sublevados, defensores de la constitucion de Colombia, de que juzgaban enemigos á los jefes ya reducidos á prision. Aprovechándose de este escándalo, los peruanos se pusieron en revuelta y dieron por tierra con la administracion que existia, encargándose del gobierno el general Santa Cruz. Sabido esto en Bogotá, Santander celebró aquel infausto suceso como un triunfo, recorriendo la calle principal en medio de la muchedumbre, al repique de las campanas y algazara de músicas y gritos. Tal conducta será siempre una mancha para Santander que daba aquel ejemplo pernicioso desde la mas alta curul administrativa.

El gobierno peruano, entretanto, ganoso de salir de los auxiliares, que generalmente veian allí con malos ojos, aprovechó la coyuntura de la insurreccion para enviarlos á Colombia. Así, Bustamente, trayendo el pensamiento de dar en Guayaquil un golpe de manos y agregar aquel departamento al Perú, se trasladó á Colombia en los primeros dias de abril, desembarcando en Manta y Paita con sus fuerzas. Este horrible proyecto de Bustamante no fué desconocido de los jefes colombianos de aquel departamento, quienes se apercibieron á la defensa del territorio y al castigo del culpable. Circulaban en tanto papeles y proclamas que maltrataban al Libertador y pedian que se presentara ante el Congreso á dar cuenta, como ciudadano, de su atroz conducta en el Perú. Aquel escándalo de Bustamante en Lima tenia sus hilos en Guayaquil, en donde por fin

vino á estallar una revolucion el 16 de abril. El general Lamar aceptó el título de jefe civil y militar de aquel departamento, correspondiendo así indignamente á la confianza y distinciones con que en todo tiempo habia sido honrado por el Libertador. Mas ¿qué no pueden la ambicion y la envidia? A poco, este general es nombrado presidente del Perú (24 de julio) y marcha para Lima á hacerse cargo del gobierno, para mal de la nacion que presidiera y para la misma Colombia.

Sabidos por Bolívar estos tristes sucesos, púsose á la cabeza del gobierno no obstante haber renunciado, con el deseo de ver la manera de que Colombia no se desmembrara á impulso de sus malos hijos. Salió de La Guaira el 5 de julio, despues de despedirse de sus conciudadanos en una sentida proclama; llegó á Cartejena el 9 de julio, donde fué recibido con grandes demonstraciones de entusiasmo y de respeto. De allí pasó á Bogotá, en donde Santander y sus secuaces habian propalado que el Libertador venia con un ejército á destruir las libertades públicas y á entronizar la mas detestable tiranía. Santander, aún no contento, llevó al seno del Congreso estos supuestos proyectos de Bolivar. Este supremo cuerpo debatió largamente cuanto se le ponia en cuenta sobre el Libertador, mas no tomó resolucion ninguna definitiva. En tanto, un nuevo acontecimiento vino á aumentar las dificultades que la maledicencia habia creado; tal fué una publicacion hecha en « El Conductor » en que se proponia la disolucion de Colombia, obra esta del señor Agüero, la cual trajo nuevos combustibles á la hoguera en que se queria acabar con las glorias de todo un pueblo.

Santander, en el silencio del misterio, tramaba tambien contra la patria, La publicacion de Agüero halló

quienes la acogieran calorosamente; y así, una conspiracion fué la obra primera que les vino en mientes; conspiracion que proclamando las ideas de Agiiero debia alejar del mando al Libertador. La mano de Santander no dejé de apoyar aquel intento, pensando hasta en abandonar la vicepresidencia para encabezarlo. Mas hubo amigos, sin embargo, que lograron hacerle desistir de tan loco y criminal propósito; y así, dando de manos á sus primeras inspiraciones, pensó luego en evitar aquel suceso y pudo lograrlo con actividad y celo. Mas la ambicion de este hombre, aconsejada por la envidia, no pudó continuar refrenada; y así, con mas ahinco trabajaba concentrando todos los odios contra el Libertador en el Congreso y en el público. Creia triunfar, y sobre el descrédito del mas grande hombre del Nuevo Mundo, construir el pedestal de su dominacion.

El Congreso, que habia abierto sus sesiones en Bogotá el 2 de mayo, despues de haber dado un decreto por el cual relegaba al olvido los infaustos sucesos de 1826 y absolvía á sus autores, se ocupó en primer lugar de la renuncia hecha por Bolívar el 6 de febrero. Era este el quinto Congreso de Colombia y aquella la cuarta renuncia que hacia Bolívar del mando. Considerada por el augusto cuerpo, despues de largos debates, no le fué aceptada, por 50 votos contra 24.

A Santander, que habia renunciado tambien la vicepresidencia, tampoco le fué admitida la renuncia, por 70 votos contra 4; lo cual prueba bien á las claras hasta qué punto se erraban entónces al juzgar á Santander, y cuál era la situacion de las cosas, guiadas por su artificiosa mano.

Habiendo Bolívar mandado 2 cuerpos de ejército que

debian marchar á los departamentos del sur, alarmóse Santander con ello y aparentando temer por las libertades públicas, llevó al Congreso la duda y la desconfianza sobre las miras del Libertador al enviar aquellas fuerzas á la Nueva Granada; tanto mas cuanto que no habia prestado el juramento constitucional, y por consiguiente no debia ejercer autoridad alguna en la República. No contento con esto, publicó artículos en la *Gaceta del gobierno* contra Bolívar, y dirigió al Congreso una protesta vehemente contra los actos autorizados por el Libertador como Presidente de Colombia, antes de prestar el juramento de ley (agosto 24).

Entretanto, Bolívar que habia anunciado su marcha para la capital, llegó á ella el 10 de setiembre y prestó luego el juramento constitucional. Encargado del gobierno, dispuso que siguiera reunido extraordinariamente el Congreso para darle cuenta del uso que habia hecho de las facultades extraordinarias, y luego se consagró á reorganizar los ramos del servicio público. Calmóse por entónces la tempestad de odios fraguada contra Bolívar por Santander, Soto, Restrepo y otros; y los partidos moderaron la recrudesencia de sus ánimos al ver gobernar á Bolívar con acierto, moderacion y cordura.

El gran secreto de los gobiernos consiste en ocuparse en la felicidad de los pueblos: esta fué la tarea constante de Bolívar. Las pasiones y errores populares se templan y se apagan en las virtudes de los que mandan; por eso la paz sucedia á la presencia de Bolívar en todas partes. Ya le hemos visto en Venezuela arreglar sus asuntos como en familia, por medio de la benevolencia y la grandeza de alma; lo mismo hace ahora, comprendiendo siempre que la ciencia política esta

compendiada en la beneficencia y la justicia, y que es mas grande y útil extinguir la enemistad que perder á sus enemigos.

El Congreso aprobó todos los actos del Libertador, le facultó para dar grados y ascensos militares, para arreglar la Hacienda nacional, para vender los buques de guerra que juzgase innecesarios y disminuir las cuotas de las rentas municipales.

Fijó tambien el 2 de marzo de 1825 para reunir la Convencion general, y dictó la ley para la eleccion de los diputados que á ella deberian concurrir.

Al encargarse del mando, el Libertador trató de arreglar los asuntos de Guayaquil; mas el general Flores habia, con grande habilidad y patriotismo, logrado hacer á Bustamante una contrarevolucion; por lo cual quedó restablecida la tranquilidad en aquel pais, retirándose Bustamante al Perú con sus cómplices.

Cuando se calmaba pues el escándalo en Guayaquil, renacia, puede decirse, en Cumaná bajo otra forma y tendencias. Un sujeto llamado Pedro Coronado se levantaba con alguna gente; miéntras en Barinas se urdia una conspiracion que debia acabar con la vida de muchos ciudadanos al estallar, y apoderarse de las arcas nacionales. En Guayana amotinada la fuerza, depuso al Intendente y al Gobernador de la provincia; pero despues se restableció el órden, no teniendo otro origen este acto que el odio que allí profesaban á aquellos dos magistrados. Sustituidos estos, todo quedó tranquilo.

Entretanto, Cisneros y las partidas que en Venezuela habian quedado merodeando, recorrian las comarcas sembrando el terror por donde pasaban, con

actos de crueldad y de violencia. Este Cisneros era gran conocedor de los terrenos, y así escapaba siempre con maña y sagacidad á las pesquisas del gobierno. Muchos jefes connotados por su pericia y habilidad dieron en vano contra este guerrillero obstinado, que burlando toda vigilencia, erraba por los bosques, fatigando las fuerzas que lo perseguian en marchas y contramarchas por lugares escabrosos, sólamente de él y de los suyos conocidos. Así, los propietarios de estas comarcas, abandonaron sus casas en los campos y se fueron á las ciudades buscando alguna seguridad para sus personas. Habia entre ellos otro, por nombre José Arizábalo, oficial español, capitulado en Maracaibo, quien se introdujo en el pais por medio de amistades influyentes, logrando hasta que Bolívar le permitiera andar libremente y le ofreciera servicio en la artilleria nacional. Este hombre habiendo conseguido del capitan general de Puerto Rico el nombramiento de comandante general de las operaciones de Costa firme y la promesa de prontos y eficaces auxilios, trabó relaciones con los que aún soñaban con reconquistar para España el pais, y fuése á levantar gentes en las selvas de Güires en donde tenian sus guaridas Cismeros y otros forajidos.

Mas aquellos cabecillas que no tenian ley ni freno, aunque le reconocieron no le sirvieron de cosa mayor en su empresa; así, muy pronto vióse obligado el tal Arizábalo á abandonar la República convencido de que era ya infructuoso todo trabajo en aquel sentido. Cisneros, por su parte, aunque reconoció su nombramiento, nunca se puso á sus órdenes sino que siguió sin ley ni autoridad su vida de salteador.

XXI

1827 — 1828

LAMAR MANDA FUERZAS Á LA FRONTERA DE COLOMBIA. — DISTURBIOS EN BOLIVIA Y SUS RESULTADOS. — COMPORTAMIENTO DE SUCRE EN BOLIVIA. — INTRIGAS CONTRA BOLÍVAR. — APARECE EN LAS COSTAS DE VENEZUELA UNA ESCUADRA ESPAÑOLA. — EXCESOS DE PADILLA. — SE REUNE LA CONVENCION EN OCAÑA. — NOTABLES PALABRAS DE SANTANDER Á LA CONVENCION. — PROYECTOS DE CONSTITUCION PRESENTADOS A LA CONVENCION. — DISOLUCION DE ESTE CUERPO. — BOLÍVAR SE ENCARGA DEL MANDO SUPREMO. — CONVOCA LA CONVENCION QUE DEBIA ESTABLECER LA LEY FUNDAMENTAL, PARA EL 2 DE ENERO DE 1830. — CONSPIRACION CONTRA LA VIDA DE BOLÍVAR EL 25 DE SETIEMBRE. — FIN QUE TUVO. — PALABRAS DE SANTANDER Á BOLÍVAR. —EL PERÚ INVADE Á BOLIVIA. — SUCRE SE RETIRA DEL PODER. — NOTABLES PALABRAS QUE DIRIGIÓ AL CONGRESO BOLIVIANO. — EL PERÚ DECLARA GUERRA Á COLOMBIA. — INSURECCION DE OBANDO Y LÓPEZ. — SUCESOS ACAECIDOS EN VENEZUELA.

Volviendo ahora á Lima, adonde dijimos que habia sido nombrado el general Lamar presidente de la República, diremos que el 22 de agosto habia tomado posesion de su destino. Inmediatamente mandó fuerzas á las fronteras de Colombia y de Bolivia; estableciendo con este acto grande desconfianza de ambas naciones. Entanto, algunos disturbios habiam tenido lugar en Bolivia, á saber : la insurreccion de Matute en Cochabamba el 14 de noviembre de 1826, y el amotinamiento del ba-taillon « Voltígeros de Colombia » en la Paz, acaecido el 25 de diciembre.

Matute, con una parte de los granaderos colombianos, se fué á Buenos Aires, sembrando á su paso la asolacion y el terror. Dícese que el general Arenales, gobernador de Salta, en aquella misma República, protegió este alzamiento; pero pagó bien caro su mal proceder,

porque Matute llenó de estrago y confusion toda la provincia; y de tal manera se hizo adioso, que le prendieron y fusilaron cerca de Salta el 4 de setiembre siguiente (1827).

El amotinamiento de los voltigeros, proclamando á Santa Cruz, fué sofocado por el valiente coronel Brown, quien penetró en la plaza, disparó un tiro al jefe del motin (y aunque no le mató), pudo conseguir gritando á sus granaderos que le siguieron arrastrados por el ascendiente de una voz que tantas veces les habia conducido al combate y la victoria, salir con ellos fuera de la ciudad, organizarlos, reforzarlos con dos cuerpos más, y mandarlos en persecucion de los amotinados que habian salido tambien de la poblacion. Al fin logró rendirlos en la capilla de San Roque de Ocumito, en donde se habian refugiado.

Sucre, que habia pensando devolver á Colombia sus tropas auxiliares antes del motin del 25 diciembre, vió frustrado su deseo por falta de recursos; anhelando reunir los representantes del primer congreso constitucional, los convocó por decreto del 31 de diciembre (1827) para el mes de mayo siguiente, y se retiró á las provincias confiando el gobierno á dos ministros del Despacho, segun la constitucion. Con este proceder, vése claramente en Sucre el deseo de dar la mas completa libertad á los representantes del pueblo y alejar de él toda idea de usurpacion.

La mano hábil de la intriga seguía entanto las tareas que la ambicion le encomendaran contra Bolivar. Santander no cesaba de agitar los elementos disolventes, y con una maestria digna de mejor causa, amontanaba, por decirlo así, en los horizontes las nubes de donde mas tarde partiria el rayo que debia quebrantar

hasta los últimos resortes de la unidad colombiana.

A esta sazon, presentóse en las costas de Venezuela una escuadra española al mando de D. Angel Laborde, que traia gran cantidad de elementos de guerra para las partidas que aún merodeaban en algunas comarcas de Venezuela, como se ha dicho. En presencia de este acontecimiento, Bolívar revistióse, el 13 mayo (1828), de las facultades extraordinarias en toda la República ménos en el canton de Ocaña, residencia del Congreso; y despues de traer al seno del ministerio á los SS. general Urdaneta, Tanco y Vergara, fuése á los Valles de Cúcuta. Allí tuvo noticias por Páez de que Laborde, no sabiendo el paradero de Arizábalo, á quien buscaba para darle los elementos de guerra que traia, se habia retirado á principios de febrero de 1828, sin dar auxilios á nadie; y que Cisneros y otros habian sido derrotados en todas partes. Con tan faustas noticias el Libertador desistió de su viaje á Venezuela; mas un nuevo desórden vino á llamar su atencion á Cartajena. Allí, el general Padilla, patrocinando una revuelta popular se habia apoderado del mando en 1º de marzo; pero tuvo que abandonarlo el 7 porque el pueblo y las tropas no quisieron seguirle más, y se huyó á Ocaña de donde escribió al Libertador excusándose de su atentado.

El Libertador que habia cambiado su itinerario y se dirigia á Cartajena, detúvose en Bucaramanga y ordenó que Padilla fuése juzgado segun la ley de conspiradores.

La Convencion se reunió el 9 de abril, bajo la presidencia del doctor Jose M. Castillo. En ella podianse distinguir tres grupos bien diferentes: uno que, presidido por Santander, formaba un solo cuerpo, cuyo brazo y cuya boca no se movian sino para dañar la re-

putacion de Bolívar; otro que, teniendo á su cabeza al doctor Castillo, cubría con la egida de la justicia y el patriotismo el nombre del Libertador; y el tercero que, sin tener entre sí unidad de pensamiento y accion, seguía siempre las inspiraciones del momento.

Las pasiones y los odios presidieron los debates de aquella augusta asamblea; así, la justicia y el deber cedieron su puesto al dicterio y la diatriva. Oscurecida, pues, la arena parlamentaria por tales extravíos, ni la luz de la razon encaminaba las discusiones, ni el amor de la patria dictaba sus decretos. De esta suerte, el resorte mas robusto de la máquina política vino á ser piedra de escándalo, fuente inagotable de males, campo de anarquia. Castillo propone que Bolívar se venga á Ocaña (14 de mayo) para que ayude á la Asumblea á formar la constitucion que debia sustituir á la que habia, la que por el primer acto legistativo de aquel cuerpo debia reformarse, y es negada su proposicion sin discutirla por 40 votos contra 28.

Santander habia dicho para negar la peticion, entre otras, estas palabras: « Tal es su influencia (la de Bolí-
« var) y la fuerza secreta de su voluntad, que yo mismo,
« infinitas ocasiones, me he acercado á él lleno de ven-
« ganza, y al solo verle y oirle, me he desarmado y he
« salido lleno de admiracion. Niuguno puede contrariar
« cara á cara al general Bolívar; y desgraciado del que
« lo intente! un instante despues habrá confirmado su
« derrota. »

Por estas palabras puede juzgarse bien á Santander.

La Convencion consideró el 21 de mayo un proyecto de ley fundamental que la comision nombrada al efecto le presentó: aquel proyecto era obra del doctor Agüiero, miembro de la comision. Puesto en discusion, el se-

ñor Castillo presentó un nuevo proyecto firmado por 22 diputados. Estos dos proyectos diferian principalmente en que el primero debilitaba demasiado el poder ejecutivo y el segundo lo robustecia; en que el uno daba quatro años de gobierno al presidente y el otro ocho. El proyecto de Agiiero quitaba al ejecutivo toda intervencion en el nombramiento de ministros y jueces de los tribunales; el de Castillo no. El primero establecia en cada departamento una legislatura para deliberar sobre los asuntos de la localidad; el segundo aunque adoptaba estas mismas asambleas, las despojaba de toda funcion legislativa. Uno quería que se dividiese el territorio en 20 provincias; el otro en catorce. Tales eran las principales diferencias que entre los dos proyectos había; ambos estaban basados sin embargo en la constitucion de Cúcuta.

De la divergencia, pues, de estos dos proyectos resultó que el Congreso dejó de ser un campo de debate para convertirse en sitio de discordia. De la discusion se pasó al insulto personal. Los amigos del Libertador eran acusados de planes contrarios á las instituciones republicanas, y con tales acusaciones se lograba en parte su descrédito. Así, estos resolvieron alejarse del Congreso, indicándolo en 2 de junio. Algunas personas sensatas, deseando armonizar los partidos en discordia, lograron algunas reuniones con el objeto de que se avinieran; mas ningun resultado definitivo se obtuvó con ello. Entretanto, Santander y los suyos pidieron á la Convencion se permitiera á Castillo y sus adeptos alejarse como lo querian; y estos lo hicieron el 10 de junio, abandonando sus puestos en aquella asemblea. Nada pudo hacer desistir á Castillo y los suyos de su empresa: ni el nombramiento de Mosquera (Joaquin)

para presidir los debates, ni las órdenes que se libraron para arraigarlos en Ocaña. No habiendo, pues, número suficiente con que continuar las sesiones, el 11 de junio se suspendieron los trabajos por haberse ausentado 19 diputados sin licencia y contra expresa prohibicion de permanecer en Ocaña hasta que se hubiese determinado sobre la peticion que habian presentado á la Asamblea. Estos diputados publicaron luego su escrito de defensa, declinando sobre una mayoria altanera que les zaheria y burlaba, la responsabilidad de lo que habia acaecido. Asi terminó la famosa Convencion de Ocaña, sin que nada provechoso saliese de su seno.

Bolívar, que á la sazon se hallaba en el Socorro, vió la disolucion de aquel cuerpo como un acontecimiento del que se derivarian las mayores calamidades. En tal situacion, pensó en pasar á Bogotá y resignar el mando.

El general Herran, viendo la Convencion disuelta, convocó en Bogotá (13 de junio) como Intendente de Cundinamarca, de acuerdo con el general Córdova, una reunion de los padres de familia y personas caracterizadas de la ciudad, para en cuenta de lo acaecido tomar un partido conveniente. La reunion se verificó y fué numerosa y respetable. Ella acordó que Bolívar asumiese el mando supremo, y que se le invitase á acelerar su venida á la capital. Fué esta la opinion tambien del Consejo de ministros, la cual se comunicó al Libertador.

El 17 marchó Bolívar á Bogotá adonde llegó el 24. Encargado del mando supremo, apenas usó de él « con mucha parsimonia », hasta que vinieron las actas de toda la República en que le reconocian como jefe supremo de la Nacion. El 27 de agosto, publicó el

decreto orgánico de su nueva autoridad, llamándose no dictador sino Libertador presidente; mandó respetar las garantias que la constitucion de Cúcuta acordaba á los ciudadanos, y fijó para el 2 de enero de 1,830 el llamamiento de la Convencion que deberia establecer la constitucion del Estado.

Desacreditada la constitucion de Cúcuta, disuelta la Convencion de Ocaña, si Bolívar no hubiera empuñado el mando, la República se habria hundido en la mas horrible anarquía; la guerra civil ensangrentando la patria hubiera sin duda arrastrado á la Nacion por un abismo de miseria y acabado por extinguirla.

Hombre incapaz de guardar odio y rencor, el Libertador, atrajo á sus enemigos, les dió empleos y les otorgó distinciones. El mismo Santander fué nombrado ministro de Colombia cerca del gobierno de Washington. Así correspondia aquella alma generosa y grande á sus enemigos encarnizados.

Entretanto, en el silencio del misterio se tramaba la muerte de Bolívar por una asociacion oculta protegida por Santander, de que eran miembros el comandante Pedro Carujo, el editor de « El Conductor », y otros enemigos de Bolívar.

Estos conjurados del crímen pensaron arrebatar la vida al Libertador el 10 de agosto en un baile en que se celebraba al aniversario de la entrada victoriosa de Bolívar en la capital despues de Boyacá; mas frustrado su intento, lo difirieron para el 21 de setiembre, en que Carujo queria asesinarle con su propia mano en Soacha, adonde habia ido con Urdaneta, los Paris y pocas personas más. Santander, que comprendia lo infructuoso que le seria aquel asesinato, quedando el Consejo de gobierno dueño del ejército, logró di-

suadir á Carujo de su intento, pensando que debia aprovecharse oportunidad mas propicia. Convenidos mas tarde en dar el golpe el 28 de octubre, natalicio de Bolívar, preparábanse al efecto; mas quiso la Providencia que el gobierno tuviese noticias de tan funesto proyecto, aunque tan vagas que no podian dar aproximada idea de todo. Preso uno de los comprometidos, creyéronse delatados los demas, y así determinaron adelantar la época fijada para el asesinato, y el 25 de setiembre á las 11 y 18 minutos pusieron en obra su infernal propósito.

Comprometido el cuerpo de artilleria en el proyecto, este sirvió de base á los operaciones de los conjurados. Con una parte pues de este cuerpo, Carujo marchó al palacio, residencia de Bolívar; otros de los conjurados se fueron al cuartel del « batallon Várgas » y al de « Granaderos. » Llegado Carujo al palacio, mató á los centinelas y penetró con sus cómplices hasta los salones superiores, despues de haber herido al teniente Andres Ibarra, que valieéntemente habia tratado de cumplir con sus deberes. Mas Bolívar no estaba ya allí. La fortuna velaba por sus dias. La mano misteriosa que ya várias veces le salvara del golpe premeditado de los asesinos, esta vez le salvó tambien. Arrojándose por un balcon, pudo salvarse; miéntras, devorando su furor, los asesinos se devolvian buscando mejor éxito en otra parte, gritando: ¡ Viva el general Santander! Muera el tirano!

Al salir, encontraron al general Ferguson, y Carujo sin acordarse de la amistad que á él le ligara, le quitó la vida sin que el valeroso irlandés supiera ni hubiera tenido tiempo de preguntar la causa de aquel suceso.

Miéntras tales cosas sucedian en palacio, el cuartel

Várgas rechazaba á los que lo atacaban. Mas los que lograron introducirse en la casa en donde estaba el general Padilla preso, mataron allí al coronel Bolívar, encargado de la custodia de aquel jefe y que á la sazon dormia. Padilla, comprometido con los conjurados, no solo permitió aquel asesinato, sino que armado luego de la espada del desdichado coronel Bolívar salió á ponerse al frente de las tropas. Así manchó Padilla todas sus glorias y cubrió su nombre con las nieblas del crimen!....

Despues de esto, trabóse por todas partes una lucha entre los conjurados y los que defendian los cuarteles, al ruido de : vivas á Santander y mueras á Bolívar!

Ninguna parte tomó el pueblo en este atentado, lo cual habla muy alto en favor de Bolívar. Al fin, los asesinos fueron derrotados en donde quiera, perseguidos y hechos prisioneros muchos de ellos. Los amigos de Bolívar se habian reunido en la plaza; en tanto ¿donde estaba él? qué habia sido de su vida? Habiendo visto pasar casualmente una compañia del batallon « Várgas », unióse á ella, siguió á la plaza, y fué recibido con grandes muestras de alegría y de ternura por el numeroso concurso que allí se hallaba. No contentos con verle, todos querian abrazarle. Cuando amaneció, Bolívar tornó á su palacio.

El 26 prendieron á Santander, á Padilla y á muchos otros comprometidos. Juzgados por tribunales, fueron condenados á muerte, Santander, Padilla, Briceño, Azuero y otros muchos; mas Bolívar conmutó á Santander la pena en extrañamiento; perdonó á Carujo y á muchos entre quienes se contaban, Florentino Gonzalez, Acevedo, Mendoza y otros. Solo subieron al cadalso los siguientes : el bravo general Padilla, que

despues de tantos hechos heróicos vino á manchar con tal afrenta su memoria, y que fué fusilado el 2 de de octubre; el teniente de artilleria Pedro Celestino Azuero, que con un sargento y cuatro soldados salió al patibulo el 14 del mismo; miéntras ya el 30 de setiembre pasado, Florentino Zulaivar, Silva, Lopé y Galindo habian sido tambien ejecutados.

Tal fué el término de la horrible conjuracion de 25 de setiembre; y tal la generosidad de Bolívar, que teniendo en sus manos la dictadura no quiso perder sino perdonar á sus más grandes enemigos. Santander, reconociendo la generosidad de Bolívar, le decia en 24 de febrero de 1829 en una representacion.

« Ahora que mi desgracia me priva de amistades y de « hacer servicios, soy agradecido á V. E. por su con- « ducta en mi adversidad, y nunca omitiré ocasiones « de acreditarlo. Cuando V. E. conmutó en vida la in- « justa sentencia de muerte pronunciada contra mi, el « 7 de noviembre, V. E. á imágen del Creador, me dió « un nuevo ser; hizo una nueva creacion.... »

Así hablaba el peor de los enemigos de Bolívar despues de este dia funesto.

La impresion que causó en Bolívar aquel infausto suceso le llenó de pesar; agobiado por el dolor y la tribulacion, pensó en irse de Colombia á buscar en playas extranjeras una vida ménos intranquila.

« Yo estoy moralmente asesinado, » decia al general Paris, aquí (señalándole el corazon) me ha entrado el puñal. »

Luego un nuevo y trascendental acontecimiento vino á agravar las cosas, cual fué la invasion que hizo el Perú en la República de Bolivia sin previa declaracion de guerra y con el objeto de someter la

nacion creada por Bolívar y destruir así su obra. Sucre, en un motin formado en Chuquisaca cuándo trataba de restablecer el órden habia sido herido, y altamente descontento de cuanto sucedía, puso en manos de algunos diputados unos pliegos que contenian su renuncia, la organizacion del gobierno provisional y las propuestas que, segun la constitucion, debia presentar para vicepresidente al Congreso, y se retiró á Guayaquil despues de haber ofrecido en vano su mediacion al Perú en las desavenencias que tenia con Colombia.

Este ilustre general decia en su último mensaje al Congreso boliviano, entre otras palabras notables:

« Es suficiente remuneracion de mis servicios re-
« gresar á la tierra patria despues de 6 años de au-
« sencia, sirviendo con gloria á los amigos de Colombia:
« y aunque por resultado de ingratitudes extrañas
« lleve roto este brazo que en Ayacucho terminó la
« guerra de la independencia americana, que destrozó
« las cadenas del Perú y dió ser á Bolivia, me con-
« formo cuando en medio de difíciles circunstancias
« tengo mi conciencia libre de todo crímen. »

Declarados por el general Lamar en estado de bloqueo los puertos de Colombia en el Pacífico; invadida Bolivia por Gamarra; desdeñado un comisionado de Bolívar (el coronel O'Leary); insurreccionados los coroneles Obando y López (protegidos por el Perú) en Popayan contra la autoridad de Bolívar, ¿podia haber una situacion mas triste para el Libertador? Veamos qué hace. Manda á Sucre contra los peruanos, á Córdova contra Obando y López; prepara activamente el ejército que debia darle el triunfo, y sin cuidarse de que se le acusaba de tirano, llama por decreto de 24 de

diciembre el Congreso que deberia reunirse el 2 de enero siguiente.

Miéntras que tan tristes sucesos velaban los horizontes políticos de las Repúblicas libertadas por Bolívar, ¿qué ha pasado en la provincia de Venezuela durante este año funesto de 28?

Los trastornos acaecidos á fines del año anterior habian desaparecido. En Coro, la conspiracion que algunos ilusos fomentaran, pensando revivir el dominio español, desapareció como el humo á impulsos de la eficacia con que obró la autoridad. La de Barinas, descubierta oportunamente, fué sofocada; el órden, restablecido en Guayana, no se turbó más. Los disturbios de Cumaná, á pesar de que llamaron seriamente la atencion de las autoridades, tuvieron fin en el mes de Febrero, en que, completamente derrotados los facciosos por el comandante Manzaneque, fuévonse unos, se presentaron otros, y asi quedó la provincia en paz. Hé aqui los sucesos principales que ocurrieron en este año, aparte los que dejamos ya dichos al hablar de la escuadra de Laborde y de algunas atrocidades ejecutadas por Cisneros y los que como él habian hecho de las montañas su guarida.

XXII

1829

GUERRA ENTRE EL PERÚ Y COLOMBIA. — LOS PERUANOS OCUPAN Á GUAYAQUIL. — PALABRAS DE SUCRE Á SUS TROPAS. — TRIUNFO DE LOS COLOMBIANOS EN SARAGURO. — BATALLA DE TARQUI. — NOBLE PROCEDER DE SUCRE CON LOS VENCIDOS. — CAPITULACION DE LAMAR. — BOLÍVAR EN QUITO. — LAMAR SE NIEGA A CUMPLIR LA CAPITULACION. — ESTE JEFE ES DESTITUIDO POR GAMARRA. — ANTONIO GUTIEREZ LAFUENTE SE PROCLAMA JEFE SUPREMO EN LIMA. — ADVENIMIENTO DE LA PAZ ENTRE LAS DOS NACIONES.

Volvamos al Perú y veamos qué curso siguen los

sucesos que han traido una guerra internacional. El Perú presidido por un enemigo de Bolívar, por decirlo así, era enemigo de Colombia; queria apoderarse de Bolivia y de Guayaquil, y olvidándose de los beneficios que debia á la gran República y á su Libertador, pensaba únicamente en agrandar sus dominios, posponiendo la noble idea de la fraternidad americana á la de su ambicion. Colombia no buscó la guerra: si la buscó, fué con sus beneficios; pero llegado el caso de romper, no esquiva sino prepara de nuevo sus armas al combate, y abre de nuevo su pecho á los nobles y generosos sentimientos.

La América, que habia visto poco ántes mezclarse la sangre de los peruanos y Colombianos en un mismo campo de batalla, luchando por una misma causa y dirigiendo sus golpes contra el mismo opresor, va á contemplar ahora el horrible espectáculo de una guerra entre aquellos hermanos que, nutridos ambos con el pan de la libertad y enlazados por una misma corona de glorias, se ven frente á frente, rotos ya los vínculos de amor por la ambicion de una de ellas, y aprestadas sus armas á una lucha fratricida. Honda tristeza trae al corazon tan insensata guerra; mas la responsabilidad de ella será siempre de los que inconsúltamente la provocaron. Buenos Aires, lo mismo que Chile, quisieron mediar; pero la inmensa distancia á que se hallan impidió que tan generosa idea tuviera buen efecto, por la dificultad de comunicacion. O'Leary, enviado por Bolívar á Lima para dar término á las diferencias por medio de un advenimiento, ni fué atendido del gobierno peruano, ni pudo hacer nada.

Lamar, puesto á la cabeza del éjercito peruano, con desdeñoso orgullo se negó á abrir negociaciones de paz

á que fué invitado por el gran mariscal de Ayacucho, que con el carácter de jefe civil y militar de los departamentos del sur, seguia en ello las instrucciones de Bolívar.

En enero, los peruanos ocuparon á Guayaquil, despues de haberse posesionado de Loja, cuyos habitantes simpatizaban con los invasores.

Entretanto, las fuerzas de Colombia tenian su cuartel general en Cuenca. De allí se movió Sucre despues de haber anunciado los motivos de la guerra. Hé aquí algunas de las palabras que dirigió á sus tropas: « Enemigos extranjeros, ingratos á nuestros beneficios y á « la libertad que os deben, han hollado las fronteras « de la República. Una paz honrosa ó una victoria es- « pléndida son necesarias á la dignidad nacional y al « reposo de los pueblos del sur. La paz, la hemos « ofrecido al enemigo : la victoria está en vuestras « bayonetas. Un triunfo más aumentará muy poco la « celebridad de nuestras hazañas, el lustre de vuestro « nombre; pero es preciso obtenerlo para no mancillar « el brillo de nuestras armas. »

La fuerza enemiga montaba á más de 8,000 hombres. Sucre, apénas podia disponer de 6,000. Sin embargo, púsose á estudiar el modo de flanquear al enemigo en las formidables posiciones que ocupaba; mas cuando quiso poner en práctica alguna idea estratégica, recibió órdenes de Bolívar para no librar batalla contra fuerzas mayores. Abstúvose, pues, el gran mariscal de Ayacucho de atacar por entónces á los peruanos. Pero el pérfido proceder del enemigo, que al mismo tiempo que firmaba el 10 de febrero las credenciales de sus negociadores de paz (1), disponia un movimiento

(1) Estos unidos á los generales Heres y O'Leary, nombrados por Sucre, debian tratar sobre el modo de terminar la guerra.

de tropas para atacar á los colombianos por retaguardia, obligó á Sucre á combatir, y así, el 12 derrotó parte de las fuerzas enemigas en Saraguro, y el 13 siguió á Oña y Nabon para estar el 16 en el pueblo de Giron, donde creia encontrar la vanguardia del jefe peruano, que noticioso de la derrota de sus tropas habia tomado fuertes posiciones. Mas habiendo sabido Sucre que un destacamento peruano ocupaba á Giron, fuése á las llanuras de Tarqui, adonde habia estado el 31, y llegó á ellas el 26 en la noche. Al amanecer, reconoció á los enemigos en formidables posiciones, y libró con ellos batalla. El ejército peruano no pudo resistir el embate de las armas colombianas, y despues de haber luchado con ahinco se declaró en derrota, dejando entre muertos y heridos 2,500 hombres, entre los que se contaban 60 jefes y oficiales. Sucre, magnánimo y generoso, luego que se vió triunfante, ni pensó en perseguir al enemigo por no derramar más sangre hermana, ni en gozarse en su victoria; sino que propuso immediatamente á los vencidos una honrosa capitulacion para terminar tan funesta guerra. Aceptada por Lamar, se firmó en Giron el 28 de febrero. Sucre, « para probar que la justicia de Colombia era la misma ántes que despues de la batalla, (1) » habia puesto como principales artículos los que propusiera á Lamar en Saraguro. Se estipuló tambien que el Perú pagaría 150,000 pesos para satisfacer los gastos del ejército del sur; que devolvería la corbeta « Pichincha; » que desocuparian el territorio colombiano en el término de 20 dias, y que los límites entre ambos Estados serian determinados por una comision

(1) Palabras de Sucre.

nombrada al efecto, así como tambien la deuda del Perú á Colombia.

A principios de marzo, retiráronse las fuerzas peruanas á su patria, reducidas á ménos de un tercio de las que, ganosas de triunfar, habian invadido el territorio de Colombia. 30 dias habian bastado al gran mariscal de Ayacucho para alcanzar tan merecida victoria. Cuando esto sucedia en los campos en que mandaba Sucre, Bolívar sellaba la tranquilidad en Pastos. Sabida por él la victoria de Colombia, pasó á Quito adonde llegó el 17 de marzo. Allí recibió de manos de Sucre las banderas tomadas en Tarqui á los peruanos.

A esta sazon, Lamar, ciego de pasion y de rencor queria continuar la guerra, y así no quisó dar cumplimiento á la capitulacion. En cuenta de esto, Bolívar decidió dirigir personalmente las operaciones. El 2 de junio, fijó su cuartel general en Buijo, situada casi en frente de Guayaquil.

La aurora de la paz que en Tarqui habia asomado, oscurecida hoy por sombrias nubes, amenazaba con nueva y tenaz contienda. Mas un fausto acontecimiento vino á cambiar las cosas. El general Lamar, que por su ambicion y soberbia se habia captado la desconfianza de los peruanos, fué destituido en Piura por el general Gamarra; miéntras el general Antonio Gutierrez Lafuente, hacía renunciar en Lima al vicepresidente el 3 de junio, y se proclamaba « Jefe supremo provisional de la República. » Expulsado Lamar á Guatemala, Lafuente y Gamarra quisieron hacer justicia á Colombia. En una de sus proclamas, Lafuente calificaba la guerra hecha por Lamar, de « insensata, criminal y dirigida con designios depravados.»

Bolívar se comunicó con el nuevo gobierno del Perú

y la paz se consolidó definitivamente, desocupando las tropas peruanas el territorio de Colombia y celebrando tratados justos y convenientes.

XXIII

1829

INSURRECCION DEL GENERAL CÓRDOVA. — SU TRISTE FIN. — ORIZÁBALO CAPITULA EN VENEZUELA. — EL CONSEJO DE MINISTROS DE COLOMBIA TRATA CON LOS AGENTES DIPLOMATICOS DE FRANCIA É INGLATERRA LA MANERA DE ESTABLECER EN COLOMBIA UNA MONARQUÍA. — BOLÍVAR, ENEMIGO DE ESTE SISTEMA DE GOBIERNO. — MUCHAS EXPRESIONES SUYAS QUE LO CONFIRMAN. — EL LIBERTADOR JAMAS PENSÓ EN CORONARSE. — EL CONSEJO DE MINISTROS PARTICIPA A BOLÍVAR SUS TRABAJOS. — CONTESTACION DEL LIBERTADOR. — RENUNCIAN TODOS LOS MINISTROS. — NUEVO GABINETE. — PALABRAS DE RESTREPO SOBRE LA CUESTION MONARQUÍA Y LIBERTADOR.

En estas circunstancias, cuando la guerra exterior dejaba á Colombia en paz, un nuevo plan revolucionario se tramaba en el seno de la misma República. No parece sino que, guiados del espíritu de los combates, no podian vivir sin ellos. El ya ilustre general Córdova, que se habia manifestado hasta entónces fiel amigo de Bolívar; que acababa de hacer la guerra á los insurrectos en Pasto y Popayan; que habia firmado el acta de Bogotá en que se proclamó dictador al Libertador; que puso todo ahinco en destruir la funesta conspiracion del 25 de setiembre; y que se habia cubierto de gloria en cien combatos y sobre todo en Ayacucho; Córdova, decimos, alzó el estandarte de la rebelion en Antioquia, el 12 de setiembre, y proclamó la constitucion de Cúcuta ya en olvido, despues de haber sido desprestigiada.

Bolívar, dudó al principio de la verdad de este suceso por los antecedentes de Córdova; mas luego que se

convenció de que era cierto, mandó á O'Leary contra él.

Valeroso capitan era Córdova, indómito al combatir, su coraje brillaba sobre todo. Así, O'Leary tuvo que ser cauto en sus operaciones y cuando llegó el momento del combate opuso la astucia al ímpetu enemigo. Dos horas de fuego nutrido habian pasado y Córdova luchaba aún : al fin, un movimiento estratégico de O'Leary hizo que el jefe contrario comprometiese su reserva; cargado entónces por todas partes, vió perderse el órden en sus filas, y ni temió apesar de eso, ni su ánimo perdió la entereza. Su altivo corazon no queria sino la victoria ó la muerte, asi destruidas sus fuerzas y derrotadas, él, apénas con 20 soldados y algunos oficiales, disputaba palmo á palmo el terreno á sus contrarios, hasta que entró en una casa cercana, en donde aún resistió algun tiempo. Forzada la casa, sin que se diera cuartel á los que no se rendian, postrado Córdova con dos heridas, fué hecho prisionero y pocos momentos despues dejó de existir. Así se eclipsó aquella estrella hermosa que en el cielo de la historia colombiana brilla como Venus; así se marchitó su gallarda juventud y se heló para siempre uno de los mas fuertes corazones que la sávia de la libertad haya nutrido en América; así, en fin, se agostó su edad florida, agraciada por mil favores de la naturaleza. Colombia le lloró : la América algun dia elevará un monumento á su valor, en que figurará la patria afligida del extravio que le arrancara uno de sus mas gallardos hijos (1).

Con la muerte de Córdova quedó en paz la provincia

(1) Córdova, ántes del combate, rechazó la proposicion que le hizo O'Leary de rendir las armas, y de acogerse á un indulto que le ofrecia, siguiendo en esto O'Leary instrucciones de Bolívar.

de Antioquia; pues el Libertador, indultando á los parientes de Córdova comprometidos en el movimiento y á sus amigos, les permitió volver á sus casas tranquilamente.

En Venezuela, las partidas acaudilladas por Cisneros, Arizábalo, Centeno y otros, siguieron su vida de pillaje, hasta el 18 de setiembre de este año en que Arizábalo firmó una capitulacion, ratificada por Páez, y se retiró del pais. Sólo Cisneros quedó en las selvas, pues todos los demas caudillos se presentaron y quedaron sometidos al gobierno.

Miéntras esto venia á asegurar la paz en Venezuela y cuando se perdia todo temor de guerra en el sur, un nuevo y trascendental acontecimiento puso en expectativa á Colombia. Los miembros del Consejo de ministros juzgando que Colombia para subsistir necesitaba de cambiar por la monárquica su forma de gobierno, entablaron reservadamente por medio del Encargado de las Relaciones Exteriores una negociacion con agentes diplomáticos de Francia é Inglaterra (Carlos Bresson y el coronel P. Cambell), para saber si sus respectivos gobiernos darian acogida al proyecto de hacer de Colombia una monarquía.

De estos actos ningun conocimiento tenia Bolívar cuyas ideas eran contrarias al régimen monárquico. Muchas veces le habian sus generales invitado á coronarse, mas él siempre los contrarió con palabras elocuentes. En la misma entrevista que tuvo con San Martin en Guayaquil, sostuvo contra la idea monárquica de aquel ilustre hombre las suyas siempre republicanas. La acusacion que se ha hecho á Bolívar de haberse querido coronar, ni está basada en la historia, ni en documento alguno auténtico, ni siquiera en la razon. Ja-

más cuando contestó cartas de sus generales, proponiéndole que se coronara, estuvo blando siquiera en contrariarlos.

En 1822, habiéndole algunos aconsejado se hiciera rey, y recibido cartas de Europa en que se le indicaba esta medida como eficaz para hacer que Colombia fuese reconocida por los gobiernos europeos, el Libertador remitió los originales al ejecutivo nacional, á fin de que, consignados en sus manos, llevase al seno del Congreso aquellas miras de los enemigos de la América.

En la « Gaceta de Colombia » nº 174, en que todo esto se publicó, se ven estas palabras de Bolívar : « Sólo « quiero vivir ciudadano y morir libre. »

Entre otras cosas decia al señor Peñalver en el mismo año, aludiendo á los planes monárquicos de San Martin : « Estan creyendo algunos que es muy fácil ponerse « una corona y que todos la adoren ; y yo creo que el « tiempo de las monarquías fué, y que hasta que la « corrupcion de los hombres no llegue á ahogar el « amor á la libertad, los tronos no volveran á ser de « moda en la opinion. »

En Lima habia pronunciado este brindis :

« Por que los pueblos americanos no consientan ja- « más elevar un trono en todo su territorio ; que así « como Napoleon fué sumergido en la inmensidad del « océano y el nuevo emperador Iturbide derrocado del « trono de Méjico, caigan los usurpadores de los dere- « chos del pueblo americano, sin que uno solo quede « triunfante en toda la dilatada extension del Nuevo « Mundo. »

A Páez, contestándole una carta, le decia, el 6 de marzo de 1826 :

« He visto y oido al señor Guzman, no sin sor-

« presa, pues su mision es extraordinaria. Vd. me dice « que la situacion de Colombia es semejante á la de « Francia cuando Napoleon se encontraba en Egipto « y que yo debo decir con él : « Los intrigantes van á « perder la patria, vamos á salvarla. » Vd. no ha juzga- « do, me parece, bastante imparcialmente del estado « de las cosas y de los hombres.

« Ni Colombia es Francia, ni yo Napoleon... Napo- « leon era grande, único, y ademas sumamente ambi- « cioso. Aquí no hay nada de esto. Yo no soy Napoleon « ni quiero serlo ; tampoco quiero imitar á Cesar ; « ménos aún Iturbide. Tales ejemplos me parecen « indignos de mi gloria. El título de Libertador es su- « perior á todos los que ha recibido el orgullo humano. « Por tanto me es imposible degradarlo. »

En un discurso dirigido á los legisladores de Bolivia, decia : « No temo á los pretendientes á coronas : ellas « serán para sus cabezas la espada pendiente sobre la « de Dionisio. Los príncipes flamantes que se obcequen « hasta construir tronos encima de los escombros de la « libertad, erigiran túmulos á sus cenizas que digan á « los siglos venideros, cómo prefirieron su fatua am- « bicion á la libertad y á la gloria. »

En 1828 (diciembre) desde Boyacá, decia entre otras cosas al general Salom : « Es necesario convencer á « todo el mundo de que yo ni mis amigos tenemos la « menor idea de imperio á que se me atribuye aspira- « ciones. »

Al señor Vergara, ministro de R. E., desde Bucaramanga le decia en este mismo año : « No me gusta que « intervengamos entre los Argentinos y el imperio del « Brasil, sino en el caso de que pudiéramos inducir al « último á la idea justa de dejar á la banda oriental en

« libertad de formar su gobierno propio; y de ninguna
« manera debemos entrar por la eleccion de tronos en
« América. Esto no es bueno ni nos será honroso como
« republicanos acérrimos. »

Al mismo en 16 deciembre de 1828: « No se oye otra
« cosa sino que soy un tirano de mi patria y que solo
« aspiro á edificar un trono imperial sobre los escom-
« bros de la libertad de Colombia. Aunque mis amigos
« (que son todos los hombres de juicio) se rien de
« estas calumnias, ellas cunden en el pueblo inocente ó
« incauto; medran á la sombra del partido sordo de los
« convencionistas, y cuando ménos lo pensemos apa-
« recerán esas imposturas revestidas de un carácter co-
« losal y se harán dueñas de la opinion pública. Los
« papeles ingleses, los de los Estados Unidos y quien
« sabe qué otros, hablan en el mismo sentido de una
« monarquía. Es, pues, de primera importancia, refu-
« tar estas opiniones falsas, totalmente falsas; desmen-
« tir á los impostores con la acritud, precision y energía
« que merecen; desengañar á la nacion entera y pro-
« meterle que el año próximo verá reunida la repre-
« sentacion nacional con una plenitud de liberbad y
« garantías de que no gozó jamas. »

Al general O'Leary le decia en una carta escrita el año de 1829 entre otros elocuentes conceptos, los siguientes: « Yo no concibo que sea posible siquiera estable-
« cer un rey en un pais que es constitutivamente de-
« mocrático; porque las clases inferiores y las más
« numerosas reclaman esta prerogativa con derechos
« incontestables, pues la igualdad legal es indispensa-
« ble donde hay desigualdad física, para corregir en
« cierto modo la injusticia de la naturaleza. »

Tales eran las ideas del Libertador, que nunca con-

tradijo, no habiéndose hecho indigno del glorioso nombre con que casi un continente le habia honrado: «Padre de la patria y su Libertador.»

El Consejo de ministros que hemos dejado en negociaciones con los agentes de Francia é Inglaterra, ya muy adelantado en su empresa, dió cuenta á Bolívar de todo lo que habia hecho. Este le contestó en 22 de noviembre, desaprobando su conducta con palabras amargas que revelan muy bien la firmeza de su alma en no querer manchar sus glorias; y les echó en cara el haber dado pasos en aquel asunto tan grave; protestando no reconocer como suyos ni aquellos actos, ni ningunos que no emanaran de la voluntad nacional, expresada libremente por medio de sus representantes.

En presencia de esto, el Consejo de Ministros, compuesto de los SS. Castillo, Restrepo, Urdaneta y Vergara, renunció en el acto. Admitida la renuncia de estos señores, fueron nombrados para sucederlos los SS. Herran, Caicedo, Márquez y Osorio. Caicedo encargado de las Relaciones Exteriores, presidió el gabinete. Así acabó el funesto proyecto de monarquía colombiana, vituperado de una manera agria por el Libertador.

Restrepo, que fué miembro de aquel ministerio, dice en su historia, hablando de la cuestion monárquica: «La ambicion de Bolívar y sus aspiraciones á la mo-
« narquía de Colombia y aún de otras secciones de la
« América ántes española, que le atribuyeron sus ene-
« migos, han sido calumnias gratuitas sin fundamento
« alguno. Sus pensamientos fueron siempre nobles,
« elevados y republicanos; sus planes eran dirigidos á
« consolidar la verdadera libertad de los pueblos, ase-
« gurando sobre la sólida base de la opinion nacional,

« la estabilidad del gobierno y las instituciones de la « patria. »

Tal era la verdad, y la imparcialidad, que es la musa de la historia, no podrá acusar al Libertador de haber querido manchar sus glorias con la usurpacion, aunque sus enemigos hayan trabajado á este fin con tanta astucia como constancia.

XXIV

1830

SE REUNE EL CONGRESO CONSTITUYENTE. — PALABRAS DE BOLÍVAR A LOS COLOMBIANOS. — NUEVA RENUNCIA DEL LIBERTADOR. — ELOCUENTES PALABRAS DE SU MENSAJE AL CONGRESO. — INGRATITUD DE VENEZUELA PARA CON BOLÍVAR. — SEPARACION DE VENEZUELA. — EL CONGRESO ENVIA UNA COMISION DE PAZ A VENEZUELA. — DIFICULTADES QUE ESTA ENCONTRÓ EN EL TRÁNSITO. — NO SE PUEDEN AVENIR LOS EMISARIOS DE PÁEZ CON LOS DEL CONGRESO. — CONDUCTA DE PÁEZ. — BOLÍVAR SE APARTA DEL MANDO. — MENSAJE QUE DIRIGIÓ AL CONGRESO. — ESTE CUERPO OYENDO LAS EXIGENCIAS DE BOLÍVAR, NOMBRA UN NUEVO PRESIDENTE. — HONROSO DECRETO DEL CONGRESO PARA EL LIBERTADOR.

Hundióse, pues, el año de 1829 en los abismos del tiempo, entanto que el pais sobresaltado con las ideas de coronamiento que se habian propalado, esperaba ansioso la reunion del Congreso constituyente.

Este augusto cuerpo abrió sus sesiones el 20 de enero siguiente. El Libertador habia llegado á Bogotá el 15, en donde fué recibido con gran pompa : él pues presidió el acto de instalacion. El gran mariscal de Ayacucho fué nombrado presidente del Congreso, y vicepresidente el doctor José Maria Estéves.

Despues de haber enviado el Libertador su mensaje al Congreso, se dirigió á los colombianos en una pro-

clama que comienza así: « Colombianos! Hoy he dejado « de mandaros. 20 años ha que os sirvo en calidad de « soldado y magistrado. En este largo período, hemos « conquistado la patria, libertado tres Repúblicas, « conjurado muchas guerras civiles, y cuatro veces he « devuelto al pueblo su omnipotencia, reuniendo es- « pontáneamente cuatro congresos constituyentes... »

Luego continuaba: « Temiendo que se me considere « como un obstáculo para asentar la República sobre « la verdadera base de su felicidad, yo mismo me he « precipitado de la alta magistratura á que vuestra « bondad me ha elevado. »

El mensaje dirigido al Congreso contenia su abdicacion de la presidencia.

He aquí algunas de sus palabras:

« Mostraos, conciudadanos, dignos de representar « un pueblo libre, alejando toda idea que me suponga « necesario para la República. Si un hombre fuése ne- « cesario para sostener un Estado, ese Estado no debe- « ria existir y al fin no existiria. »

Hablando del magistrado que debia sucederle:

« Yo obedeceré, con el respeto más cordial á este « magistrado legítimo; lo seguiré cual ángel de paz, « lo sostendré con mi espada y con todas mis fuerzas. « Todo añadirá energía, respeto y sumision á vuestro « escogido. Yo lo juro, legisladores; yo lo prometo á « nombre del pueblo y del ejército colombiano. La « República será feliz si, al admitir mi renuncia, nom- « brais de presidente á un ciudadano querido de la na- « cion; ella sucumbiría si os obstináseis en que yo la « mandara. »

Concluye con estas expresiones: « Cesaron mis fun- « ciones públicas para siempre. Os hago formal y so-

« lemne entrega de la autoridad suprema que los su-
« fragios nacionales me han concedido. »

El Congreso se negó á admitir la renuncia de Bolívar y le exigió que conservara el poder hasta que, cumpliendo con su mision, se hubiese sancionado la constitucion y nombrado los principales magistrados. Accedió á ello Bolívar á su pesar.

Entretanto, en Venezuela, los ánimos exaltados y ambiciosos habian tramado de nuevo la disolucion de Colombia.

Bolívar habia expedido el 31 de agosto, en Guayaquil, una circular para que los pueblos expresaran libremente sus opiniones relativas á la forma de gobierno, al jefe que habría de regir sus destinos y á la ley fundamental. Recibido en Venezuela, aprovecháronse los enemigos de la integridad de Colombia para llevar á cabo su propósito.

Así, habiendo mandado Páez que se hicieran pronunciamientos en todos los pueblos, ya sea por influencias de él ó de sus amigos, lo cierto es que estos actos estaban todos de acuerdo con su idea de dividir á Colombia. Al propio tiempo que esto se hacia, la difamacion con torpe mano daba al público injuriosos escritos contra el Padre de la patria. Ya en Valencia querian que se desterrara á Bolívar, no permitiéndole pisar el suelo venezolano; ya en Carácas se acordaba á Páez la jefatura de los departamentos, y se desconocia la autoridad del Libertador; ya en Puerto Cabello, para ignominia de sus autores, pedian que se relegase al olvido el nombre de Bolívar; y ya en Calabozo se insultaba su nombre con calumnias é insultos más dignos del desprecio que de otra cosa.

Aquella era una tempestad de odio y de ambicion que

será siempre una mancha para sus autores. La ingratitud les habia armado, la envidia y la soberbia les daban aliento y la maledicencia su ponzoña. ¿No tenian con esto suficiente para arruinar la República?

Páez, centro de todos los movimientos disolventes, vino á Carácas, aprobó lo que allí se habia hecho, declaró á Venezuela Estado soberano y convocó un Congreso.

Bolívar, despues de haber en vano invitado á Páez á una conferencia, pidió al Congreso que enviara de su seno una comision á Venezuela, que hiciera conocer allí « las verdaderas intenciones de la representacion « nacional, y las esperanzas que ofrecian en escrupu- « losa consideracion á la situacion presente de la Re- « pública, y su ardiente anhelo por dejar satisfechos « los votos nacionales. »

El presidente y vicepresidente del Congreso, SS. mariscal Sucre y D. Esteves obispo de Santa Marta, y el diputado García del Rio, fueron los nombrados al efecto. Habiéndose excusado el último, la comision quedó reducida á dos. Llegada á Cúcuta, siguió á Mérida; mas en el tránsito tuvo algunas dificultades en Táriba (14 marzo) por una órden dada por Páez para que ningun enviado del gobierno de Colombia, de cualquier categoría, pudiera entrar en el territorio venezolano : zanjados éstos, al decir que aquella comision no venia de parte del gobierno sino del Congreso, siguieron á La Grita en donde aquellas dificultades se renovaron con otras y perentorias órdenes dadas á las autoridades para impedirles el seguir su marcha (20 marzo). Retiróse entónces la comision á Cúcuta y allí supieron que el general Páez habia nombrado una comision compuesta de los SS. general Mariño, Martin Tovar Ponte y Andres Narvarte para tratar con los

enviados del Congreso, en los límites de Venezuela.

La comision del Congreso habia puesto en conocimiento de él todo lo ocurrido, y este cuerpo le ordenó que esperase en Cúcuta á los emisarios de Páez, entendiéndose con ellos como lo hubieran hecho con el jefe superior de Venezuela al haber sido recibidos bien. Mas á pesar de celebrarse algunas reuniones entre los comisionados de Colombia y los de Páez, nada pudo arreglarse, como que las proposiciones hechas por Tovar y sus colegas estaban fuera de las instrucciones recibidas por el mariscal Sucre y los suyos. Frustrada así toda esperanza de conciliacion entre los intereses de Colombia y los de que se habia hecho Páez representante, la comision volvió al seno del Congreso sin haber podido lograr nada.

Páez, entretanto, dando rienda suelta á sus palabras, lanzaba proclamas llenas de veneno contra Bolívar, quien tuvo entónces que abandonar la quinta de Fucha en donde vivía para aquel tiempo con el objeto de restablecer su salud quebrantada, y volvió á Bogotá á tratar aquellos males y la manera de remediarlos.

Bolívar habia puesto el 2 de marzo el mando de la República en manos del señor Caicedo; y éste, creyendo con justísima prevision que la ley fundamental que se debatia en el Congreso seria fuente de mayores males, pues que el pueblo la repugnaba ántes de ponerse en práctica, invitó al Soberano Cuerpo á dar una provisional organizacion al gobierno, elegir los altos magistrados y autorizarles para convocar una Asamblea constituyente de la Nueva Granada.

Poco tiempo despues, el Congreso habia concluído la constitucion y procedia á elegir el presidente y vicepresidente de la República.

A esta sazon comprendió Bolivar la necesidad de ausentarse del pais: abrumado como estaba por la ingratitud y la calmunia, dirigió al Congreso un mensaje el 27 de abril, en que se leen estas palabras:

« Debeis estar ciertos de que el bien de la patria « exige de mí el sacrificio de separarme para siempre « del pais que me dió la vida, para que mi permanencia « en Colombia no sea un impedimento á la felicidad « de mis conciudadanos.

« Venezuela ha pretextado para efectuar su separa- « cion miras de ambicion de mi parte; luego alegará « que mi reeleccion es un obstáculo á la reconcilia- « cion, y al fin la República tendria que sufrir un des- « membramiento ó una guerra civil. »

El 30 de abril contestó el Congreso al Libertador con palabras para él muy honrosas. El 3 del siguiente firmó la constitucion, y el 4 nombró al señor don Joaquin Mosquera para presidente y al señor don Domingo Caicedo para vicepresidente. Hecho cargo de la presidencia el último, por estar ausente el señor Mosquera, el Libertador bajó del asiento de la magistratura á la simple ciudadania, guiado de generosos sentimientos y no porque una fraccion ni un partido le hubiera arrebatado el poder.

El Congreso, al dia siguiente decretó que se ofreciese á la provincia de Venezuela la ley fundamental aceptada, y que si aquella apetecia reformas, se convocara una asamblea general de Colombia en Santa Rosa, villa del departamento Boyacá; pero que si la mayoría de los pueblos de este pais queria constituirse por sí, rompiendo la unidad nacional, el Congreso prohibía hacerles la guerra, debiendo entónces reunirse separadamente los representantes de la Nueva Granada y

amoldar el código á su nueva situacion. Así obró este Congreso (apellidado por Bolívar *Admirable*) con gran cordura y política, atendiendo siempre á las circunstancias y á los verdaderos intereses de los pueblos. Cercano ya el momento de cerrar sus sesiones, aquel augusto cuerpo no olvidó sus deberes para con el Padre de la patria, sino que, inspirándose en las fuentes de la gratitud, por decreto del 9 del mismo mes ordenó al ejecutivo nacional el cumplimiento de un decreto del 23 de julio de 1823, por el cual el Congreso dispuso que el Libertador al separarse del servicio público gozara de una pension vitalicia de 30,000 pesos anuales, y le presentó el testimonio de la admiracion, respeto y agradecimiento de Colombia á que le habian hecho acreedor sus relevantes méritos y heróicos servicios á la causa de la emancipacion americana. Con este acto terminó sus trabajos esta asamblea, cerrándolos tres dias despues.

El Libertador, ganoso de abandonar las playas de aquella patria por la que tanto habia luchado; habia salido de Bogotá el 8, y pensaba embarcarse para Europa en Cartajena. Miéntras Bolívar desprendiéndose espontáneamente del mando, da un ejemplo de desprendimiento que desmiente á los que le acusaban de tirano y ambicioso, volvamos los ojos á Venezuela para seguir la marcha revolucionaria en aquellas comarcas.

XXV

1830

CONDUCTA DE PÁEZ. — DICTERIOS CONTRA BOLÍVAR. — LOS HABITANTES DE QUITO INVITAN A BOLÍVAR A VIVIR EN SU CIUDAD. — PRONUNCIAMIENTO DE LOS HABITANTES DE CÚCUTA Y PORE. — EL ECUADOR SE SEPARA DE COLOMBIA. — SE REUNE EL CONGRESO DE VENEZUELA. — MENGUADO PROCEDER DE ESTE CUERPO PARA CON EL LIBERTADOR. — BOLÍVAR SE PREPARA A DEJAR EL PAIS. — PRONUNCIAMIENTO DE RIO CHICO, ORÍTUCO Y CHAGUARAMAS. — CONDUCTA DEL LIBERTADOR. — MARÑIO PASA LA FRONTERA GRANADINA. — OTROS SUCESOS. — CASANARE ENVIA UN DIPUTADO AL CONSTITUYENTE VENEZOLANO. — PROCEDER DEL CONGRESO EN ESTE PUNTO. — EL CONGRESO DE VENEZUELA NIEGA LA CONSTITUCION DE COLOMBIA. — TRABAJOS DE ESTE SOBERANO CUERPO. — CONSTITUCION DADA AL PAIS. — OTRAS LEYES. — SUBLEVACION DE CASTAÑEDA. — DIFICULTADES DEL ARZOBISPO DE VENEZUELA PARA JURAR LA CONSTITUCION. — EL ARZOBISPO Y DOS OBISPOS SON DESTERRADOS.

El general Páez, creyendo acaso que las miras del Libertador serian encaminadas al sometimiento de Venezuela, habia dado en 2 de mayo una proclama en que despues de protestar su mayor adhesion al movimiento que encabezaba y que tenia por objeto constituir á Venezuela en nacion independiente y soberana, disolviendo á Colombia, añadia que Bolivar, despues de resignar el mando marchaba con un ejército « á desgarrar las entrañas de su madre » y satisfacer sus venganzas so pretexto de obedecer á la voluntad nacional.

Este lenguaje por sí solo basta para demostrar el estado de las cosas en aquel pais. Exaltadas las pasiones, nada se mantenia dentro de los límites de la justicia y de la moderacion, sino que dando rienda á los odios llenaban los papeles públicos de amargos dicterios contra Bolívar y sus amigos.

Bermúdez, en Maturin, le llama en una proclama (16 de febrero) « déspota, fementido idólatra de los « principios republicanos, aspirante á monarquía, « hombre de criminales designios y de la más vil am- « bicion. » En Puerto Cabello se decia que « la exis- « tencia de Bolívar era ominosa á la República. » Arismendi le llamaba « tirano de su patria y hombre « de inicuos proyectos. » (Bando del 25 de febrero.)

En tanto que así maltrataban á Bolívar los que ántes se dijeran sus amigos en Venezuela, los hijos de Quito se preparaban á darle una demostracion de su admiracion y su gratitud. Los principales habitantes de esta ciudad le dirigieron una representacion en que le invitaban á vivir en su seno (27 de marzo). Hé aquí algunas de sus palabras :

« Los padres de familia del Ecuador han visto con « asombro que algunos escritores exaltados de Vene- « zuela se han avanzado á pedir que V. E. no pueda « volver al pais donde vió la luz primera; y es por « esta razon que nos dirigimos á V. E. suplicándole se « sirva elegir para su residencia esta tierra que adora « á V. E. y admira sus virtudes. Venga V. E. á vivir « en nuestros corazones y á recibir los homenajes de « gratitud y respeto que se deben al génio de la Amé- « rica. »

Mas Bolívar, como hemos visto, no deseaba sino alejarse de Colombia para siempre, y así no aceptó tan grato ofrecimiento.

Páez, despues de dada la proclama citada, y acercándose ya el dia de la reunion del Congreso que habia convocado, fuése á San Cárlos y tomó el mando del ejército.

Entretanto, el ejemplo de Venezuela era seguido

por Cúcuta que, el 21 de abril, se habia pronunciado contra Bolívar.

Ya el 4 del mismo, los habitantes de Pore lo habian hecho tambien, declarándose bajo la proteccion de Venezuela, de la que deseaban formar parte integrante.

Sabida en Quito la determinacion de Bolívar á irse del país, reuniéronse allí todas las corporaciones, autoridades y gente notable, el 13 de mayo, con previo acuerdo del jefe del distrito, y constituidos en asamblea determinaron que los departamentos de Quito, Asuay, Guayaquil y los que quisieran agregarse « formaran un Estado soberano é independiente, quedando hecho cargo del mando el general Flores (J. J.) quien debia convocar un Congreso constituyente. »

Miéntras esto sucedia en estos paises, el Congreso constituyente de Venezuela abría sus sesiones el 6 de mayo.

Nombrado Páez por este cuerpo para seguir al frente del gobierno hasta nueva resolucion, éste presentó su dimision; mas habiendo insistido el Congreso, Páez juró el 27 de mayo cumplir y hacer cumplir la voluntad de los pueblos expresada por sus representantes.

En todo el curso de las sesiones de este cuerpo, presidió casi todas sus determinaciones un ódio insensato contra Bolívar. Tristeza da ver tantos hombres de luces reunirse bajo los auspicios de la soberania nacional para cebarse con encono inaudito en el más grande de todos los hijos de América. El 28 participa al Congreso de Colombia su instalacion, poniendo como condicion insdispensable para poderse entender, que Bolívar saliese del territorio de la República. « Venezuela, decia, « á quien una serie de males ha enseñado á ser pru- « dente, que ve en el general Bolívar el origen de to-

« dos ellos y que tiembla todavia al considerar el riesgo
« que corrió de haber sido para siempre su patrimonio,
« protesta que miéntras éste permanezca en el territo-
« rio de Colombia no tendrán lugar aquellas transac-
« ciones. »

Una atmósfera tempestuosa respiraban los congresantes. Unos querian que se desterrase al Libertador; otros pedian que se le declarase fuera de la ley; éste le insultaba, aquel le calumniaba. Bolívar entanto, desprendido del mando, como hemos visto, marchaba á su voluntario destierro. El 25 de mayo llegó á Turbaco, despues de haber en su tránsito recibido las más vivas demostraciones de respeto. El 24 de junio salió para Cartajena con el objeto de embarcarse allí en un paquete inglés; mas habiendo encallado á su salida este buque y no prestándole comodidades, tuvo que dilatar su viaje á Europa.

Continuaba entanto sus trabajos legislativos la Asamblea constituyente de Venezuela, cuando algunos militares y paisanos se alzaron en Rio Chico, Orituco y Chaguaramas, proclamando la integridad de Colombia. Mas este alzamiento terminó pacíficamente, pues habiendo Páez comisionado al general J. Tadeo Monágas para entenderse con, él celebró un convenio de paz el 20 de junio á orillas del Unare. Este convenio fué admitido por el constituyente, ménos en algunos puntos en que se hacian concesiones á los sometidos, de carácter oneroso para el gobierno.

A la sazon, el Libertador recibia los pliegos en que el general Julian Infante, el coronel Parejo y el comandante Bustillos le participaban el pronunciamiento de los cantones ya citados. El 29 de junio remitió estos documentos al gobierno de Colombia, despues de enca-

recer á los jefes venezolanos la prudencia y la moderacion, para evitar los horrores de la civil discordia.

El presidente de Colombia desaprobó estos actos, y resolvió no emplear por su parte, para restablecer la unidad de la República, sino medios pacíficos y amigables.

Volvamos ahora nuestras miradas al occidente de Venezuela. El general Mariño, que habia sido nombrado desde diciembre del año anterior, comandante del departamento del Orinoco, tambien habia sido encargado de vigilar las fronteras de la Nueva Granada. Los habitantes del valle de Cúcuta, como hemos dicho, se habian alzado en abril y temerosos de ser atacados pidieron auxilio á Mariño, quién al principio dudó dárselos, aconsejado por su deber; mas luego, pretextando la necesidad de alimentos para su tropa, pasó las fronteras á mediados de mayo. Este acto impolítico é inconsulto, pudo traer á Venezuela no pocos sinsabores, pues nunca la arbitrariedad da sazonados frutos. Mas sucedió que las fuerzas colombianas que estaban en Pamplona se unieron á Mariño en los valles de Cúcuta.

Al saber esto, el presidente de Colombia deseoso de precaver los males que pudieran de ello resultar, dispuso que un jefe granadino sucediese al general venezolano que mandaba aquellas tropas. Este último negó su obediencia á aquella órden, insubordinándose de este manera (29 de abril).

Luégo, habiendo entrado en tratos con el jefe de la vanguardia venezolana, que les ofreció un asilo en el territorio de su nacion, aceptaron esta oferta, previo un acuerdo del general Mariño que á nombre del gobierno les ofrecia, no sólo seguridad para las perso-

nas sino tambien conservarles sus grados militares.

Entradas, segun este convenio, las tropas insubordinadas en Venezuela, y ya próximos á Valencia donde el Congreso celebraba sus sesiones, éste, que habia desaprobado la entrada de Mariño al territorio de la Nueva Granàda, no aceptó algunas concesiones hechas por aquel general á algunos jefes y oficiales de los que se habian incorporado; y ordenó que por ningun motivo se permitiera á aquellas tropas entrar armadas á la ciudad. Y, no obstante la oposicion de Mariño á esta órden que contrariaba su convenio, Páez, cumpliendo lo dispuesto por la Asamblea constituyente, logró desarmarlos y licenciarlos.

Tambien los vecinos de Casanare, como ántes dijimos, habian pedido su proteccion á Venezuela deseando formar parte integrante de su territorio. No contentos con esto, enviaron al Congreso de Valencia un diputado que los representara. Llegado éste al seno de la asamblea, grandes y acalorados debates ilustraron aquel delicado negocio; y al fin el Congreso, atendiendo más á la justicia y la política que ella aconseja, que á los intereses materiales que este suceso ponia en sus manos, decidió despedir á aquel diputado, triunfando así para honra suya, en aquel cuerpo, el deber á los afectos.

Mas no echó en olvido los pueblos que por simpatías quisieron dejar el pabellon de Colombia por el de Venezuela, sino que interpuso su mediacion para que aquellos acontecimientos no fueran motivo de persecuciones sino de olvido el más completo. Ciego debe estar quien no vea en esto un acto de generosidad y de justicia, y quien no aplauda tan noble proceder.

El presidente de Colombia habia enviado á Venezuela

un comisionado á presentar la constitucion dada á la nacion. Hallábase éste en Valencia cuando estas cosas acaecian, y así pudo noticiarlas á su gobierno en todo el esplendor de la verdad.

El Congreso, considerada la comision del enviado de Colombia en 16 de agosto, decretó la negacion de la ley fundamental que se habia dado en aquella República; manifestando al propio tiempo su disposicion á entrar en pacto federal con las otras partes en que se habia dividido la gran República, tan luégo como Bolívar dejara de pisar el territorio de ella.

En seguida, dió este Congreso diversos decretos, ya para establecer los derechos civiles y políticos de los ciudadanos, ya para dar indulto á los desertores y á los que habian pertenecido á las partidas de Arizábalo y otros, y para los que aún estaban con Cisnéros en los bosques, ya para prohibir la entrada al pais á los que juzgasen enemigos del órden de cosas existente, ya enfin para poder expulsar á los que se creyesen contrarios al gobierno constituido. Tambien en consideracion de algunos sucesos alarmantes en la vecina República, se autorizó al ejecutivo para levantar 10,000 hombres.

Hecho todo esto y autorizado el gobierno para contratar un empréstito de 200,000 libras para sostener el ejército, el Congreso en 22 de diciembre firmó la constitucion que, á decir verdad, contenia en sí mucho de lo que han menester los pueblos para su felicidad.

Reconocia como territorio de la República cuanto comprendiera hasta 1820 la capitania general de Venezuela, dividiéndolo en provincias, cantones y parroquias. Un medio entre el sistema federal y el central era la forma de gobierno en ella establecida. Así, la potestad suprema estaba dividida en cuatro administra-

ciones : judicial, legislativa, ejecutiva y municipal. Ejercíase la primera por una corte suprema, cortes superiores, tribunales de primera instancia y otros que más tarde se instituyeron. La segunda, dividida en dos cuerpos, la componian los representantes del pueblo. La tercera estaba á cargo de un sólo individuo. La cuarta, conteniendo funciones legislativas y ejecutivas, daba las unas á las diputaciones provinciales y las otras á los gobernadores.

Muchas sábias leyes dictó luego este Congreso, ya sobre la esclavitud, ya sobre rentas municipales y nacionales, ya sobre diversas materias de grande interés público, quitó el odioso impuesto de la alcabala, que desde remotos tiempos gravaba los frutos y empobrecia á los consumidores y gentes de trabajo; estableció una escuela militar en Carácas, y despues de haber dictado otras utilísimas medidas, cerró sus sesiones el 14 de octubre.

Concluidos los trabajos del constituyente, una nueva sublevacion turbó la paz; cual fué la que en occidente encabezó el coronel Castañeda, en noviembre; mas al término de 15 dias ya había desaparecido, derrotados unos y presos otros.

A esta sazon, una dificultad de diferente naturaleza se presentó al gobierno, pues el arzobispo de Carácas, contra lo expreso en la ley fundamental, quiso alterar la fórmula prescrita para prestar el juramento como empleado público, dejando á salvo, segun cláusula que introducia, las libertades de la Iglesia y sus inmunidades. En vano Páez y sus amigos encarecieron el cambio de su determinacion, pues firme en su propósito se negó terminantemente. Igual conducta observaron los obispos de Tricala y de Jericó, vicarios apostólicos de

Guayana y Mérida. Por lo cual el gobierno les privó de su autoridad y jurisdiccion eclesiástica y los lanzó al destierro.

Eran estos tres sujetos, hombres de grandes virtudes y conocimientos nada comunes. El arzobispo de Carácas habia prestado interesantes servicios á la patria en los momentos de conflicto. Era el obispo de Tricala hombre de clara luz intelectual, de corazon sensible y de mansedumbre y piedad de todos conocidas. Varon de espíritu sencillo y templado en la práctica del bien, el de Mérida, apacentaba su rebaño como los primeros apóstoles, siendo el objeto del respeto y admiracion de cuantos le conocieron. De suerte que la expatriacion de ellos fué motivo de sentimiento público, no obstante que la generalidad de las gentes juzgasen acertada la medida del gobierno, concorde con la naturaleza de la ley, de que debia ser fiel cumplidor.

XXVI

1830

ASESINATO DEL GRAN MARISCAL DE AYACUCHO. — EL LIBERTADOR RECIBE ESTA NOTICIA YA ENFERMO. — CARTA QUE ESCRIBIÓ AL GENERAL FLORES SOBRE ESTE ASESINATO. — COMPORTAMIENTO DEL SR. MOSQUERA CON BOLÍVAR. — AMARGAN LA VIDA DEL LIBERTADOR LAS NOTICIAS QUE LE VIENEN DE VENEZUELA. — REVOLUCION QUE PROCLAMA Á BOLÍVAR. — TRIUNFA LA REVOLUCION EN BOGOTÁ. — LOS PRIMEROS MAGISTRADOS SE RETIRAN. — URDANETA EN EL PODER. — DIGNO PROCEDER DE BOLÍVAR. — PASA A BARRANQUILLA. — MANIFESTACION DE GRATITUD DADA A BOLÍVAR POR EL ECUADOR Y BOLIVIA. — EL LIBERTADOR EN SANTA MARTA. — SUS ÚLTIMOS MOMENTOS. — SUS ÚLTIMAS PALABRAS A LOS COLOMBIANOS. — SU MUERTE. — ALGUNAS PALABRAS SOBRE BOLÍVAR.

Ya que Venezuela roto el pacto de Colombia, se ha constituido en nacion independiente y soberana y entrado en un periodo constitucional, dirijamos

nuestra vista á la Nueva Granada, donde nuevos y extraños acontecimentos nos llaman la atencion.

« El Demócrata » de Bogotá, de 1° de junio, había dicho en un artículo contra Bolívar y sus amigos : « Puede ser que Obando (el general) haga con Sucre « lo que no hicimos con Bolívar. »

El gran mariscal de Ayacucho, llamado por importantes asuntos al Sur de Colombia, habíase puesto en marcha. Entrado ya en la montuosa tierra de Pasto, este hombre de gran virtud (apesar de tener noticias de que se conspiraba contra su vida) caminaba á su destino con aquella tranquilidad que tienen siempre las almas justas. Los que le acompañaban se habian adelantado : solo un criado estaba junto á él, y atravesaba las montañas de Berruecos. Fué entónces (4 de junio) que manos criminales lanzaron contra su generoso corazon el plomo candente que le arrebató la vida. Una horda de asesinos, armados de fusil, salieron á su encuentro y haciéndole una descarga le dejaron en el acto muerto. Así acabó infáustamente la vida del virtuoso y noble y esforzado Sucre. Así terminaron los dias del segundo hombre de la América, dejando una memoria inmortalizada por grandes virtudes y preclaros hechos, y sin que una mancha empañe el resplandor con que brillará su nombre hasta el término del mundo!

El Libertador recibió esta triste nueva el 1° de julio. Profundo dolor se apoderó de su corazon al ver privada á la patria de tan ilustre hijo, á la sociedad universal de tan augusto varon, y á su alma de un amigo á quien tanto amaba. Poseido de este gran pesar, escribió al general J. J. Flores una carta de que insertamos estas palabras :

« Observe Vd, que nuestros enemigos no mueren « sino por sus crímenes en los cadalos ó de muerte « natural; y los fieles y los heróicos, son sacrificados « á la venganza de los demagogos. ¡ Que será de Vd ? « ¿ Que será de Montilla y de Urdaneta mismo? Yo « temo por todos los beneméritos capaces de redimir « la patria. El inmaculado Sucre no ha podido esca- « parse de las asechanzas de estos monstruos. ».

A esta triste noticia se agregó, para mayor sufrimiento de Bolívar, un hecho poco generoso del señor Mosquera, fué el siguiente : habiendo llegado á sus manos, como presidente de la República, la comunicacion dirijida por el Congreso de Venezuela al de Colombia, en que se maltraba horriblemente al Libertador, tuvo á bien remirtírsela para imponerle « de tan notable circunstancia, por lo que pudiera influir en la dicha de la Nacion y por la trascendencia que tenía en la gloria del Libertador. »

Supo tambien que el Congreso de Venezuela habia dado libertad completa á las personas que se hallaban detenidas ó encarceladas por complicidad en el atentado del 25 de setiembre, y que, para colmo de ignominia de sus autores y para mal de la patria, como lo veremos, Carujo habia tambien sido absuelto por este mismo cuerpo, considerando que aquel mal hombre se habia interesado por la libertad !.... Tales noticias conturbaron tan profundamente el espíritu de Bolívar que su salud, ya desmejorada, empeoró notablemente. Cada dia le traía una nueva y más grande amargura.

Un nuevo acontecimiento viene entretanto, á ensangrentar el pais y á aumentar la discordia. El coronel F. Gómez, con el batallon Callao y las fuerzas del Socorro á las órdenes del general Justo Briceño, insur-

reccionándose contra el gobierno, proclamaron á Bolivar jefe de la República con ilimitados poderes; y durante su ausencia pusieron el mando en manos de Urdaneta. Marcharon estas fuerzas contra Bogotá y despues de haber derrotado en el Santuario (27 de agosto) las tropas del gobierno, tomaron posesion de la capital.

Los SS. Mosquera y Caicedo, presidente y vicepresidente de Colombia, despues de haber declarado que cesaban en sus funciones, partieron, uno al extranjero, otro á su hacienda.

El general Urdaneta asumió entónces el mando, (5 de setiembre) organizó el gobierno y envió una comision al Libertador á imponerle de lo acaecido. Notables jefes y oficiales se reunieron á la sazon en Cartajena y pidieron tambien á Bolivar se encargase del mando. A los militares siguieron las personas más notables de la ciudad, que, reunidas en asamblea, diputaron una comision suplicando al Libertador que se hiciera cargo del poder y salvara la República.

Sin embargo, Bolivar no tomó ni el mando del ejército, ni se hizo cargo de la magistratura. Solo ofreció «servir al pais en cuanto de él dependiera.» Así lo repitió al señor Garcia del Rio, síndico municipal, que con grande artificio queria inclinarle á asumir el mando, y le agregó: «Decid á vuestros comitentes que «por respetable que sea el pronunciamento de los «pueblos que han tenido á bien aclamarme jefe su«premo del Estado, sus votos no constituyen aún «aquella mayoría que solo puede legitimar un acto «semejante, en medio de la conflagracion y de la «anarquía espantosa que por todas partes nos en«vuelve. Decidles que si se obtiene aquella mayoría,

« mi existencia, mi reputacion misma la inmolaré sin
« titubear en los altares de la patria adorada á fin de
« salvarla de los horrores, de los disturbios intestinos,
« de los peligros de una agresion extraña, y volver á
« presentar á Colombia ánte el mundo y ánte las gene-
« raciones futuras tranquila, respetada, próspera y
« dichosa. »

Apesadumbrado Bolívar por los acontecimientos que traian al pais en angustia y consternacion permanentes, se retiró á Barranquilla donde pasó los meses de octubre y de noviembre. Enfermo y lleno de una melancolía extrema, sus dias fueron llenos de tribulacion.

Sin embargo, en aquellos aciagos momentos, en que la tierra que le vió nacer le maldecía y denostaba, la provincia del Ecuador, inspirada del más elevado sentimiento de la gratitud, le decretaba por medio de sus representes altos honores, poniendo la República bajo su proteccion y declarando dia de regocijo nacional el natalicio del Libertador; actos estos, que honrarán siempre á sus autores, presentando un testimonio de sus nobles y generosos sentimientos.

No olvidó Bolívia en aquellas tristes circunstancias á su padre y fundador, sino que por medio de su presidente, el general Santa Cruz, le confió una augusta mision en Europa. He aquí algunas palabras de la comunicacion del presidente de Bolívia al Libertador (15 octubre 1830):

« Llenando los más vehementes deseos de vuestro
« corazon, habeis dejado de mandar en Colombia y os
« alejais de la América, resistiendoos á las súplicas rei-
« teradas de los pueblos, porque habeis querido
« pensar ya en vuestra glória, y decidir la gran cues-
« tion que sin duda se ha ventilado largo tiempo ánte

» el tribunal de un mundo entero. Habeis vencido,
« señor, y vuestra glória, superior á la de todos los
« hombres libres, se presentará como el sol que nadie
« deja de ver; y vuestros mismos opositores encon-
« trarán en vuestra ausencia el convencimiento y tal
« vez el arrepentimiento tardío de exaltaciones que nos
« privan del mejor apoyo de la libertad americana. »

Bolivar empeoraba de sus males; la falta de recursos monetarios, tal es la verdad, le habia privado de su salida para Europa. Así en espectativa martiririzante, determinó pasar á Santa Marta á donde tenía algunos buenos y sinceros amigos. El 1° de diciembre llegó á esta ciudad, postrado por sus dolencias (1). Allí buscó el socorro de la ciencia para aliviar sus males; mas ellos eran de tal naturaleza que nada podian los esfuerzos de un facultativo sobre su salud, combatida por un mal físico que nutrian grandes sufrimientos é indecibles amarguras. El 6, fué trasladado á la Quinta de San Pedro, poco distante de la ciudad. El 10, creyendo cortos los momentos que le quedaban de vida, dictó sus postreras disposiciones y habló á sus conciudadanos para despedirse de ellos en una tierna proclama:

« He sido (decia en ella) víctima de mis perseguido-
« res, que me han conducido á las puertas del sepul-
« cro. Yo los perdono. »

Ahora, he aquí las palabras con que sella su despedida:

« Si mi muerte contribuye á que cesen los partidos y
« se consolide la union, yo bajaré tranquilo al sepul-
« cro. »

(1) Sufria un catarro pulmonar que habia descuidado.

Fué este su postrer acto. Empeorado de dia en dia, el 17 de diciembre, á la una de la tarde, exhaló su postrimer aliento.

Así terminó la existencia del Libertador Simon Bolívar. La amargura emponzoñó su vida: la ingratitud ciñó á su frente, tantas veces ceñida de laureles, la palma del martirio. Adunadas la envidia y la ambicion traspasaron su pecho con el hierro escandecente de la calumnia, y quisieron oscurecer sus glórias!... Mas que importa? La posteridad le contempla con admiracion y respecto; y las generaciones venideras pronunciarán su nombre al concierto universal de las bendiciones de todo un mundo!... En mayor oscuridad más brilla la luz: tal la glória de Bolivar en medio de las sombras de la detractacion y de la diatriva, resplandece más miéntras más intensas son aquellas.

Yo abro el libro de la historia, y en sus páginas que el polvo de los tiempos no ha oscurecido, busco ansioso un ejemplo que eclipse la gloria de tan egregio varon; y unas y otras generaciones de héroes pasan delante de mí, hasta que aparece el Libertador, y á todos «como el sol á los astros oscurece.» Audaz y afortunado como Alejandro, ha recorrido inmensas regiones, paseando sus estandartes victoriosos desde el Delta del magestuoso Orinoco hasta la cima del argentino Potosí. Mas si sus trofeos no lo forman cien reyes atados á su carro triunfal, fórmanlo sí cadenas rotas y yugos despedazados!... Puras sus manos, tranquila su conciencia, no como el héroe macedonio tiene que ocultar la faz avergonzada al contemplar su diestra tinta en la sangre de un amigo, que ha sacrificado en el frenesí de su soberbia!

Valeroso y clemente como César, sus dias no estan

llenos de las miserias que oscurecen la memoria de tan ilustre Romano, ni su poder en América fué adquirido á expensas de la libertad de sus conciudadanos.

Patriota como Aníbal, lucha hasta el último instante de su vida por dejar á Colombia triunfante, unida y gloriosa; y más afortunado que él, logra al ménos ver á sus hermanos de todo un continente en posesion de sus destinos, libres del yugo extranjero, quebrantado por su mano.

Como Napoleon cónsul, defiende los intereses del pueblo, combate el poder de los reyes, destroza el sustentáculo de la tiranía, y descubre venturosas horizontes á la mirada atenta de los pueblos que conduce al combate y á la victoria. Más grande que Napoleon, desdeña la corona imperial, porque su alma verdaderamente noble, tuvo siempre en más el aprecio de sus conciudadanos y su libertad, que las pasajeras pompas con que la ambicion deslumbra á los mortales. Más clemente que el Coloso de la Europa, el Genio de los Andes sabe perdonar á sus enemigos ávidos de su sangre; y con un espíritu más elevado y lleno de verdadera filantropía, trata siempre de arreglar los asuntos del Estado como en familia, empuñendo siempre la balanza de la justicia sin desoir los consejos benéficos de la piedad y de la benevolencia. No como Napoleon, sacrifica todo á sus aspiraciones personales, sino que dirige sus miras al engrandecimiento de su amada patria, y en aras de la libertad lo consagra todo.

Honrado como Washington, maneja por 20 años los destinos de muchos pueblos, y siendo rico desde la cuna, mueré pobre!... Y más desprendido que el gran ciudadano del Norte, desdeña los millones que le ofreciera el Perú en premio de sus servicios.

Audaz y afortunado como Alejandro, patriota como Aníbal, valeroso y clemente como César, gran capitan, estadista insigne como Napoleon, honrado como Washington, sublime poeta, orador fecundo, tal fué Bolívar, que concentraba en su alma « la prodigiosa multiplicidad de las facultades del genio. » Su gloria brillará en el cielo de la historia, no como un meteoro que pasa y vá á perderse en el seno de la inmensidad, sino á manera de un sol que se acerque á proporcion que el tiempo crece.

TERCERA PARTE

Venezuela constituida en república independiente.

(Desde 1830 hasta 1870.)

Difícil si no imposible es que al escribir la historia contemporánea, la pasion no entre en parte á inclinar la balanza crítica. A la posteridad es á quien toca pronunciar sus fallos sobre los acontecimientos que cambian la faz de las naciones. Es á ella á quien inspira sábiamente la imparcialidad, que es la musa de la historia. Asi, nosotros apénas apuntaremos del año de 1830 hasta nuestros dias, los principales acontecimientos que han tenido lugar en Venezuela despues de constituida en nacion independiente, sin que entremos á formar juicio sobre ellos.

I

Muerto Bolívar, Colombia dejó de ser.

En la Nueva Granada, el gobierno presidido por Urdaneta vino á tierra á impulsos de una nueva revolucion que restableció el gobierno legítimo.

Entretanto, en el oriente de Venezuela el general José Tadeo Monágas habia proclamado la integridad de Colombia y desconocido el gobierno de Páez, despues que muchos militares y ciudadanos reunidos en Ara-

gua de Barcelona, levantaron una acta que contenia aquellas ideas y se pusieron bajo sus órdenes, titulándole jefe civil y militar. Cumaná, Barcelona, Margarita y Angostura, Rio Chico, Caucagua, Orituco, Chaguaramas y otras villas se adhirieron al acta levantada en Aragua. Sabido esto por Páez, convocó el Congreso extraordinariamente y puso en obra levantar ejército. Confióse á Mariño que era ministro de guerra la jefatura de las tropas, y se diputó una comision para ofrecer á los jefes alzados olvido de todo lo sucedido si querian desistir de sus propósitos. Mas esto fué vano; y Mariño al frente de un cuerpo de ejército se puso en marcha contra ellos.

Sabida por Monágas la muerte de Bolívar, y conociendo que no habia otro individuo que pudiera realizar la reconstitucion de Colombia, decidió arreglarse con Páez. Al efecto pidióle una conferencia, y autorizado aquel por el Congreso, que desde el 18 de marzo se hallaba reunido, salió de Carácas el 19 de abril con el objeto de ponerse á la cabeza del ejército y avistarse con Monágas.

Mariño habia tenido una conferencia con este jefe, y despues de ella pasado á Barcelona, donde habiendo reunido á algunos padres de familia y principales gentes levantó una acta que firmaron aquellos. Por ella, las provincias de Cumaná, Barcelona, Margarita y Angostura debian formar un sólo Estado, del que sería primer jefe el mismo Mariño y segundo Monágas. Este Estado entraría en confederacion con los demas de Venezuela, y la nueva República se llamaria Colombia. El fuero militar que habia sido extinguido debia restablecerse, y la religion exclusiva del Estado sería la católica, apostólica, romana.

Desaprobado esto por el Congreso y el presidente, Monágas se vió con Páez en el Valle de la Páscua el 24 de junio, y aceptó un indulto ofrecido por éste para él y todos los comprometidos en aquel negocio.

Otros jefes se habian alzado tambien en el occidente; mas la misma causa que obligó á Monágas á ceder, esto es, la muerte de Bolívar, obró en ellos para hacerlos desistir de sus propósitos y acogerse tambien al indulto ofrecido por el Congreso.

Miéntras así terminaban los movimientos del oriente y occidente, en Carácas el 11 de mayo en la noche estalló una conspiracion encaminada á destruir una parte de la sociedad; apoderóse de la cárcel y dió libertad á los presos; mas prontamente fué debelada por seis hombres de extremado valor. De resultas de esta conspiracion perecieron en el cadalso muchos comprometivos en ella, que sometidos á los tribunales fueron condenados á muerte.

II

El Congreso, que como digimos abrió sus sesiones el 18 de marzo, nombró á Páez presidente constitucional, y vicepresidente al doctor Diego B. Urbaneja. Ademas expidió várias leyes, decretos y resoluciones entre las que son notables las siguientes: la que fija á Carácas como capital de la República; la que exime de derechos de importacion á los granos; la que ordena enviar á Nueva Granada una comision para tratar con su gobierno sobre la manera de convocar una convencion colombiana para el arreglo de sus comunes intereses; la que determina el procedimiento contra los conspiradores, á quienes se les impone pena de muerte, así

como la de destierro á los que no delaten la conspiracion sabiéndola; y la que aprueba el tratado de comercio de Colombia y los Paises bajos.

Terminadas las sesiones del Congreso, la República quedó casi en paz, pues aunque hubo una pequeña revuelta en oriente esta se terminó pronto.

Cisneros sólamente quedaba aún, merodeando en sus guaridas de las montañas; hombre incansable, ni el tiempo ni las necesidades le hacian sesgar. Al fin, no por la fuerza, sino obligado de la gratitud hácia Páez (que habia tomado bajo su proteccion un hijo suyo pequeñito, que en una derrota le habia cogido la fuerza nacional) se entendió personalmente con él en las montañas de Lagartijo el 22 de noviembre y se sometió al gobierno, conservándole óste el grado de coronel que tenía de los españoles.

Tranquilo pues el pais vió terminar este año y el siguiente en que entramos.

El 31 de enero reunióse el segundo Congreso constitucional, y en 29 de abril reconoció á la Nueva Granada y al Ecuador en su nueva manera de ser política, y determinó enviar comisionados á aquellos paises para tratar, en union de los que nombraron sus respectivos gobiernos, sobre las bases de una nueva constitucion de Colombia, bajo pactos de confederacion.

El 18 de abril este Congreso dió un decreto por el cual quedaba dividido el territorio de la República en tres distritos judiciales: oriente, centro y occidente; debiendo residir las cortes superiores en Valencia, Maracaibo y Cumaná.

Los obispos destérrados, habiendo obtenido pasaportes del gobierno, volvieron al pais en mayo y prestaron su juramento constitucional lisa y llanamente.

Un hecho verdaderamente notable tuvo lugar en setiembre de este año, cual fué la instalacion de la Academia de matemáticas, presidida por el señor Don Juan Manuel Cajigal, hombre eminente que habia hecho sus estudios en Europa, y cuyos grandes recursos intelectuales y sólida instruccion le asignaron un puesto muy distinguido en el campo de las letras y de las ciencias.

Ningun otro acontecimiento notable tuvo lugar este año.

1833. — El 25 de enero del siguiente reunióse el tercer Congreso constitucional, el cual eligió para vicepresidente de la República en el segundo período demarcado por la ley, al señor Don Andres Narvarte.

Tres disposiciones importantes dió este cuerpo : una el 6 de febrero, incorporando al ejército y la marina los jefes y oficiales que habian sido lanzados de la Nueva Granada por la parte que tomaron en sus últimas discuciones, y que se veian obligados á vagar en tierra extraña sin recursos, no pudiendo llegar á Venezuela cuyos puertos estaban cerrados para ellos. Otra del 20 de marzo extinguiendo el monopolio del tabaco, y la última el 2 de abril, por la que debia cesar el cobro de los diezmos y primicias, dejando á cargo del Tesoro nacional el sostenimiento del culto.

Aprobó tambien este Congreso en sus últimas sesiones un tratado preliminar de comercio entre la República y la nacion francesa.

Terminó este año, puede decirse, sin que la paz pública fuése perturbada; pues aunque el coronel Gabante trató de trastornar el estado regular de las cosas

alzánodose con una partida, pronto fué cogido, y á pesar de haberse escapado de una prision y de errar por las cercanías de la Victoria, esto no fué motivo de inquietud.

Reunióse el cuarto Congreso el 25 de enero del año de 1834 siguiente. Decretó el 18 de febrero la libertad de cultos : dió el 10 de abril una ley sobre contratos que trajo grandes pérdidas al pais; pues habiendo de ser vendidos en pública subasta los bienes del deudor por el máximun que en ella se ofreciera, resultó que valiosas propiedades fueron rematadas hasta por la mitad y ménos quizás de la que cada año producian. Ademas expedió esta legislatura una ley por la cual declaró fiestas nacionales los dias 19 de abril y 5 de julio; dió otras sobre aranceles, régimen de aduanas, puertos habilitados, comisos y comercio de cabotaje.

Hízose en este año la eleccion para presidente de la República en el segundo período constitucional. Cuatro fueron los candidatos que tuvieron acogida : el uno el doctor Diego B. Urbaneja, que habia desempeñado la vicepresidencia de la República, captándose simpatías entre todos; el otro el doctor José M. Várgas, á quien habian hecho acreedor de la estimacion pública su profundo saber y sus virtudes, y los otros fueron los generales Mariño y Soublette, que mucho habian servido en la guerra de la independencia. Avenidos los partidos redugéronse á dos, y fueron sus candidatos Mariño y Várgas. Apoyaban al uno sus amigos y los de Urbaneja, al otro los suyos y los de Soublette. Practicada la eleccion, ninguno de los candidatos tuvo la mayoría necesaria. Así el Congreso reunido el 20 de enero del si-

guiente año, perfeccionó el acto el 6 de febrero y nombró presidente al doctor José María Várgas.

En el curso de la eleccion algunos disturbios hubo en Maracaibo y Cumaná, porque despues de reunido el colegio electoral, se retiraron algunos miembros de él con el objeto de hacer imposible sus trabajos; y los que quedaban resolvieron terminantemente practicar la eleccion aunque no hubiese número legal. Disputas hubo por esto, y muy sérias, entre el gobernador y el presidente de la corte de oriente; de manera que estas cuestiones fueron llevadas al Congreso, el cual despues de largo y acalorado debate, mandó hacer nuevas elecciones en aquel lugar, anulando las anteriores.

El doctor Várgas prestó juramento el 9 de febrero, y á los tres meses presentó su renuncia al Congreso que aún se hallaba reunido; mas no habiéndole sido aceptada, continuó en el ejercicio del poder.

Cerró pues sus sesiones el Congreso el 30 de abril, despues de haber adoptado (en 31 de marzo) para Venezuela el tratado de comercio que exístia entre Colombia é Inglaterra, y prestado anuencia á la convencion de 23 de diciembre sobre negocios fiscales de Colombia, celebrada entre los comisionados de Venezuela y Nueva Granada en Bogotá.

No contento el partido que en la eleccion había sido vencido, con el resultado de ella, púsose inmediatamente en oposicion al gobierno de Várgas. En Maracaibo se proclamó la federacion el 7 de junio y á Mariño como jefe; mas los que tal hicieron fueron derrotados, y así quedó restablecido el órden. Luego en Carácas la guarnicion se sublevó á influencia de los oficiales y sargentos, los cuales encabezados por Carujo y otros derrocaron al gobierno, y expatriaron

á los dos principales magistrados. Pero Várgas había podido en oportunidad reunir el Consejo, y autorizado por él, nombró á Paez jefe del ejército que debía levantarse para restablecer el órden. Este jefe (á quien mucho han acusado de haber tenido parte en la revolucion) recibió el 14 el nombramiento que se había hecho en él y la autorizacion para levantar ejército. Hallábase en su hato denominado San Pablo : de allí salió el 17 con 50 hombres de á caballo y se puso en marcha hácia Valencia, recolectando gente en el tránsito; así, cuando llegó al frente de aquella plaza tenía 300 hombres. Entró en ella despues de habérsele sometido los que allí se habian alzado el 23. Cinco dias más tarde entró en Carácas con fuerzas que de Ortiz, Tisnados y Calabozo se le juntaron. La plaza había sido abandonada por los revolucionarios el día anterior.

Páez, inmediátamente, ofició al Consejo de gobierno para que se reuniera. Hecho así, entró la primera autoridad en el ejercicio de sus funciones, viniendo más tarde de San Tomas los dos primeros magistrados del pais.

Carujo y los que habian abandonado la cindad, tomaron la direccion del oriente en busca del general José Tadeo Monágas. Páez habia ofrecido á la sazon á éste el nombramiento de comandante en jefe de las provincias del oriente; mas dicho general no aceptó este cargo, sino quo quiso mejor acompañar á los revolucionarios que pedian reformas. Así, púsose á la cabeza de ellos como jefe superior, y logró que muchos pueblos se le adhirieran.

No habia ciertamente unidad entre los revolucionarios. Unos (los de Carácas) pedian simplemente reformas; los de oriente querian organizar de nuevo á

Colombia bajo la forma de confederacion, restablecer el fuero militar y quitar de manos de los civiles las riendas del Estado.

El 1° de sitiembre los de oriente tomaron á Rio Chico despues de un combate : los constitucionales triunfaron en Cariaco el 8 siguiente. En tanto en el occidente deponian los revolucionarios, en Quibor, á la primera autoridad y proclamaban las *reformas*, miéntras que en Maracaibo se apoderaban de la ciudad, despues de haber levantado en Altagracia el estandarte de la rebelion. Luego Carúpano fué atacado y tomado por Carujo.

Sabido entónces por los revolucionarios que Páez marchaba con fuerzas al oriente, Carujo abandonó á Carúpano y entre Monágas, Mariño y él decidieron embarcar parte de sus fuerzas para tomar tierra en las costas de Carácas, miéntras Monágas hacía frente á Páez. Hicieronlo así, mas ya prestos á desembarcar en Cátia, tuvieron noticias de la llegada de algunas fuerzas mandadas por Páez á la capital, y entónces siguieron á Puerto Cabello adonde arribaron el 25 de octubre. Unidos allí á la fuerza veterana de la plaza, marcharon á Valencia con no ménos de 1,100 hombres. Desocupó aquel punto el general Carreño, recientemente llegado, y á quien el gobierno recomendara la defensa de la ciudad. Sólo algunas compañías de milicianos dejó allí, y con el resto de las fuerzas se retiró sobre Tinaquillo. Entrados los reformistas en la cindad, la desocuparon luego ; pues Carreño que se había juntado con algunas fuerzas más, dando un rodeo volvió sobre la plaza por la vía de los Guayos. Retirados los revolucionarios hácia Naguanagua, Carreño les picó la retaguardia. Llegados al sitio del Guarapo, tomaron

allí posiciones; mas sea que la discordia se introdujera en sus filas ó sea por otra causa cualquiera, lo cierto fué que casi sin combatir dejaron el campo á los constitucionales, retirándose con los restos de sus fuerzas á Puerto Cabello.

Monágas, con una actividad y estrategia admirables pudo cumplir sus deseos de mantener á Páez en marchas y contramarchas, haciendo tardía la guerra y con ello fatigando sus tropas en paises de ellas desconocidos.

En este estado, creyó Páez conveniente usar de otro médios que de la guerra, y así dictó en el Pirital un decreto en 3 de noviembre, por el cual concedía á Monágas y á los suyos una completa amnistia; de suerte que no sólo conservarian sus goces y grados militares, sino que todos quedarian como si nada hubiera sucedido. Quedó contento con esto Monágas, y Páez se dirigió entónces á Puerto Cabello á estrechar su sitio.

El general Montilla que habia sido nombrado segundo jefe del ejército, partió á someter á Maracaibo con 500 hombres. En este estado las cosas, se reunió el sexto Congreso ordinario y autorizó á Páez para que diera indulto á los facciosos, con la condicion de perder sus empleos, grados y goces militares, pudiendo expulsarles perpetua ó temporalmente, segun los casos provistos por este acuerdo.

A este tiempo, Páez pide al Congreso autorizacion para ser clemente con los revolucionarios, y le es negada el 7 de abril. Entónces este jefe propusó á los de Puerto Cabello se acogieran á un indulto segun las instrucciones que tenia; más no habiendo sido aceptadas por aquellos, Páez se apoderó de la plaza, por haber los del castillo traicionado á sus compañeros de la ciu-

dad, quienes tuvieron que rendirse á discrecion (1).

El general Montilla no tuvo necesidad de combatir en Maracaibo; pues Farías, el jefe que allí mandaba, sabidos los desastros de los suyos, aceptó un indulto que le aseguraba la vida y propiedades suyas y las de sus compañeros. Terminó así esta revolucion, y el pais quedó nuévamente en paz.

III

Várgas presentó de nuevo su renuncia al Congreso, el cual la aceptó en 24 de abril.

El vicepresidente, señor general Soublette, se encargó de la presidencia el 11 de mayo. He aquí los principales actos del Congreso de este año.

En 25 de febrero aprobó el tratado de amistad, comercio y navegacion celebrado con la Nueva Granada, negándose á aceptar los artículos que trataban de límites ó los que se referian á intervencion recíproca en las conmociones interiores. El 18 de abril, reformó el escudo de la República. El 5 de mayo, aprobó el tratado de amistad, novegacion y comercio que se habia pactado con los Estados Unidos. Acordó á Páez una espada de oro y el título de « esclarecido ciudadano ». Dictó así mismo algunas leyes sobre organizacion de tribunales, y ordenó se pusiera en práctica el código de procedimiento judicial, elaborado por el diputado señor Don Francisco Aranda, hombre de luces y de ingenio.

Ya en paz la República, vino un nuevo acontecimiento á perturbar el órden. El coronel Farfán, con algunos hombres, se levantó en Apure, no proclamando ningun

(1) Carujo habia muerto en una salida que hizo con 100 hombres fuera de la plaza, ya llegado Páez.

principio sino con el objeto de satisfacer venganzas personales. Mas Páez interpuso con él su valimiento y logró que se acogiera á un indulto en el mes de junio. Ningun acontecimiento notable ocurrió hasta fines de este año, en que habiéndose negado el prelado á obedecer la ley de patronato sancionada por los congresos de Colombia, y aceptada en Venezuela, fué sentenciado por la corte suprema á destierro, y así, expulsado del pais.

El 26 de enero del siguiente año (1837) reunióse el Congreso. Ya el general Carreño, como vicepresidente del Consejo, habia reemplazado á Narvarte que habia cesado en sus funciones. Soublette que habia ido á España á ver de conseguir el reconocimiento de la independencia, volvió sin resultado satisfactorio. Llegó el 11 de marzo á Carácas y se encargó de la presidencia como vicepresidente que habia sido eligido por los colégios electorales.

Farfan, de nuevo instigado por algunos enemigos del gobierno, alzó el estandarte de la rebelion en Guayana. Hizo rápidos progresos en poco tiempo, llamando así sériamente la atencion pública.

Nombrado Páez para dirigir la campaña, aceptó el encargo y partió á su destino. Organizó unas pocas fuerzas y se dirigió al Apure que era el teatro, para entonces, en donde campeaba Farfan.

El 26 de abril, hállale Páez en San Juan de Payara, y allí con valor y atrevimiento inauditos le ataca con pocos hombres de á caballo, aunque no distaban de 1,000 hombres las fuerzas enemigas; pero por una venturosa casualidad triunfa Páez y destruye la faccion. Dos muertes tuvo sólo que lamentar, miéntras el enemigo dejó 150 en el campo. Escapado Farfan, fué á

Casanare y dejó en tranquilidad el Apure. Continuó pues en paz la República por los meses restantes del año. Ningun acontecimiento de notable trascendencia tuvo lugar en todo este tiempo, excepto el haber sido reconocida Venezuela por las ciudades anséaticas, Lubeck, Hamburgo y Bremen, el 27 de mayo.

El año siguiente de 1838 la paz se confirmó sin que suceso ninguno entorpeciera la buena marcha del pais. El 26 de marzo de este año fué reconocida Venezuela por Dinamarca.

Concluido el período presidencial de Soublette, subió al poder el general Páez, tercer presidente constitucional de la República, el 1° de febrero 1839. Continuó la paz y el pais mejoraba de dia en dia.

En el siguiente año, Suecia y Noruega reconocieron la República en 23 de abril. Pasó este año y el siguiente sin ningun suceso de importancia.

A fines de 1842, un acontecimiento vino á impresionar todos los corazones, cual fué la entrada de los restos del Libertador en Carácas el 17 de diciembre, decretada por el gobierno de la República. De todas partes vinieron gentes á la capital á presenciar aquel acto sosolemne en que una nacion recibía en su seno las reliquias de su padre y Libertador á quien debia todo el esplendor de sus dias gloriosos. El acto fué espléndido. No faltó ni gran pompa, ni extraordinario concurso, ni sublime expresion de admiracion y de respeto, ni la solemnidad y el recogimiento que impone el ver á todo un pueblo dolorido. Doce años habian estado aquellas reliquias léjos de su patria querida, en las tostadas playas de Santa Marta. Doce años habian sido necesarios para que la fiebre de la ingratitud cesara en el corazon de los hombres políticos de Venezuela. Doce

años, en fin, habia estado esperando la cuna del grande hombre la hora inolvidable en que no pudiendo ya ceñir su frente con nuevas coronas triunfales, debia regar sus venerandos restos con lágrimas copiosas!

IV

El 28 de enero del año siguiente (1843), se encargó del poder el cuarto presidente constitucional, general Cárlos Soublette, y principió á notarse divergencia de opiniones políticas entre los ciudadanos manifestadas públicamente. De esto resultó la organizacion de un partido oposicionista que se llamó « liberal » y que tuvo por órgano « El Venezolano », periódico cuyo redactor fué el señor Antonio L. Guzman, y cuyo primer número vió la luz pública el 24 de agosto de 1844, Ya á principios del año habia tenido lugar un suceso notable, cual fué el que vamos á referir. Habiendo aparecido en una publicacion denominada « El Relámpago » unas seguidillas contra un ciudadano, este acusó ante el jurado el escrito. Declarada con lugar la acusacion, el dueño de la imprenta, señor A. L. Guzman, presentó los originales con la firma de ellos responsable, segun lo previene la ley. Mas el jurado no creyendo que el que firmaba fuera el autor verdadèro de las seguidillas, declaró que era obra del dueño del establecimiento tipográfico. Reunióse un segundo jurado, despues de algunas manifestaciones públicas en favor y en contra del señor Guzman, en las cuales los unos pedian que se le expatriase y otros le defendian.

Este segundo jurado no oyó á los que querian lanzar del pais al dueño de la imprenta, sino que atento á la ley siguió sin extraviarse por la senda que le demarca-

ba, y así el 9 de febrero dió su fallo respetando la libertad de imprenta.

En el año siguiente (26 de marzo), la nacion española reconoció la independencia de Venezuela.

Terminado este año sin que ningun otro suceso verdaderamente notable llamara la atencion, lució la aurora del de 1846.

El partido liberal, que como hemos dicho se habia organizado, siguió sus trabajos en la oposicion. Sus doctrinas se habian esparcido bastante en el pueblo, cuando quiso el gobierno reprimir sus progresos. No fué esto de buenos resultados, porque algunos de los oposicionistas en tal estado, se pusieron sobre las armas. Tambien vino á agravar las cosas una arbitrariedad que, practicada por los partidarios del gobierno, trajo grandes males al pais en lo por venir. Es el caso, que habiendo tenido mayoría de votos para presidente de la República el señor Guzman, los enemigos de este hicieron modo de violentar las elecciones y acordar la mayoría al general José Tadeo Monágas. Perfeccionada la eleccion por el Congreso el 23 de enero, resultó elegido Monágas, quién se hizo cargo del mando en 1° de marzo como quinto presidente constitucional.

Los que se habian puesto en armas, como hemos dicho, habian entrado á Güigüe el 2 de setiembre, encabezados por Rangel, y á Tacarigua el 18 del mismo, acaudillados por les hermanos Echeandía. Terminó, pues, este año en medio de la discordia civil.

Al comenzar el siguiente, Rangel se apoderó del Pao y del armamento que allí había. Mas el 1° de marzo, los revolucionarios fueron derrotados completamente en Pagüito, y con ello terminó puede decirse la guerra. Pocos meses despues, el señor Guzman que defendía

las doctrinas revolucionarias en su periódico y en la tribuna, fué acusado, juzgado y condenado á muerte. El presidente de la República, que como hemos dicho, era el general José Tadeo Monagas, retrocedió ánte este acto y conmutó la pena en destierro el 2 de junio.

V

El partido llamado « oligarca, » descontento por este equitativo acto de Monágas, le retiró su apoyo y se puso en la oposicion; miéntras el presidente, rodeándose de los titulados « liberales » ponía entre él y los que ahora eran sus enemigos mayor disgusto. La prensa contraria estalló contra Monágas, y los ánimos agitados se dejaron arrastrar de impetuosas pasiones y sembraron el árbol funesto de la discordia que echó grandes raices en el pais, alimentado por el odio de los partidos. Desde entónces puede decirse que la patria no ha vivido, sino que ha estado en permanente consternacion.

Reunido el Congreso y habiendo en él gran número de representantes no adictos al gobierno, quisieron trasladar el lugar de sus sesiones á Puerto Cabello con el objeto de tener mayor seguridad para emprender una acusacion contra Monágas por faltas que se le atribuian. Entretanto, desconfiando este cuerpo de su seguridad en Carácas, decretó una guardia para su custodia. Estos sucesos, acompañados de otros de no tanta importancia, dieron márgen al golpe de Estado del 24 de enero, en que parte del pueblo de Carácas, acompañado de parte de la fuerza pública, atacaron el recinto en que se hallaban reunido los representantes del pueblo. Despues de una lucha de cerca de dos horas

entre la guardia del Congreso y los agresores, pudieron salvarse los miembros de la Cámara saltando paredes unos y otros protegidos por algunos jefes del gobierno. Cuatro dias despues de este suceso, el general Páez se alzó en « El Rastro ; » y así la guerra civil vino á ensangrentar los campos de la República. El 16 del siguiente mes Maracaibo se pronunció por los revolucionarios. Mas, luego, en 31 de mayo, fué ocupada esta ciudad por el general Mariño que habia entrado por « La Goajira. » El castillo de San Cárlos y la flota revolucionaria fueron tomadas el 13 de diciembre. Páez habia sido derrotado el 10 de marzo en « Los Araguatos » al propio tiempo que los otros jefes revolucionarios corrian igual suerte en otros puntos de la República. Concluyó, pues, el año de 1848 entre el estrépito de las armas.

A pesar del estado de revuelta en que se hallaba el pais, el gobierno, en el siguiente año de 1849 (3 de abril), abolió la pena de muerte para los delitos políticos. Publicóse el 9 del mismo mes la ley de espera para los deudores, por la que podian legalmente tomar hasta 10 años para el pago de sus deudas. Esta ley vino á ser la verdadera y necesaria reaccion de la inconsulta disposicion de 10 de abril de 1834 que quedó derogada.

Entretanto, derrotadas las fuerzas revolucionarias en todas partes, Páez se vió obligado á rendirse al general José Laurencio Silva el 15 de agosto. Preso y trasladado Páez al castillo de San Antonio (en Cumaná) de allí salió expulsado del pais el 24 de marzo de 1850. Concluyó con esto la revolucion de Páez y los suyos.

Habiendo terminado su período de gobierno el general José Tadeo Monágas, el señor A. L. Guzman

que habia vuelto al pais, eximido ya del destierro por el presidente de la República, entró á ejercer como vicepresidente que habia sido nombrado la primera magistratura del Estado, el 20 de enero de 1851.

El 18 del siguiente mes, el sexto presidente constitucional, general José Gregorio Monágas, se hizo cargo del mando. El 24 de marzo de 1854 declaró abolida la esclavitud. Ley verdaderamente necesaria, que si no satisfizo las exigencias naturales de los propietarios, sustrajo al ménos de un yugo ignominoso una parte de la humanidad que gemía opresa en virtud de una bárbara institucion. Ningun otro suceso verdaderamente notable ocurrió hasta 1857 en que el Congreso dictó una nueva constitucion al pais, en 18 de abril. A fines pues este año el partido liberal que el 48 habia subido al poder, y sus contrarios politicos, celebraron en el festin de la reconciliacion un pacto de alianza para derrocar el gobierno que existia presidido por el general José Tadeo Monágas, que habia sido reelegido para presidente y asumido el mando en 31 de enero de 1855.

VI

Habiendo estallado la revolucion el 5 de marzo de 1858 en Valencia, Monágas renuncia la presidencia de la República y se asila en casa de un cónsul el día 15. Acepta la renuncia el Congreso y nombra un gobierno plural, compusto de los SS. doctor Pedro Gual, Manuel M. Quintero, doctor Manuel Echandía y licenciado Lúcio Siso. El general Castro (Julian), jefe de la revolucion, entra en la capital el 18.

Olvidados de su lema de « Olvido de lo pasado » los

jefes revolucionarios trataron de apoderarse de la persona del general Monágas para someterla á juicio.

Opúsose á ello el cónsul, y esto dió motivo al célebre protocolo del doctor Urrutia, ministro del gobierno provisorio. No habiendo sido aceptado este protocolo por los demas ministros, renunció todo el Gabinete. La renuncia de Urrutia fué aceptada : las demas no. Este suceso verdaderamente inconsulto y otros que le precedieron, hijos de la intransigencia política, dieron por resultado de el recelo los partidos; y así, la alianza celebrada entre ellos quedó rota. Alarmados los asociados, halláronse no ya en un sólo campamento como hermanos sino uno en frente de otro como contendores. Este peligroso estado de cosas se agrabó con la expatriacion de algunos ciudadanos del partido liberal.

En estas circunstancias, reunióse una Convencion nacional en Valencia el 5 de julio. Los liberales que ocupaban asiento en este cuerpo y algunos de los del partido contrario (llamados oligarcas) pidieron se adoptase la federacion por sistema de gobierno; mas despues de acalorados debates fué desechada esta idea y se dió al pais una constitucion central, el 25 de diciembre de este año. Terminaron pues los dias del año de 1858, despues de haber hecho una revolucion sin derramamiento de sangre; mas en el horizonte político veianse nubes tenebrosas que amenazaban la paz de una manera alarmante.

No contento el partido liberal con lo hecho, se organiza de nuevo en la oposicion.

Levántase en Coro el estándarte revolucionario, proclamando la federacion. El general Ezequiel Zamora habia desembarcado allí con algunos compañeros é iniciado la primera campaña el 22 de febrero 1859.

El general Falcon, proclamado jefe por los revolucionarios, pisó tierra de Venezuela el 24 de julio del mismo. Al propio tiempo algunas poblaciones de Aragua, Carácas, Guárico y Cumaná se pronunciaron tambien por el mismo principio.

En Carácas, la fuerza armada prendió al general Castro que habia sido nombrado presidente de la República y proclamó la federacion el 1º de agosto. El 2 se contrapronunció, mas no por eso puso en libertad al jefe del Estado, sino que marchó, acompañada de la milicia de la ciudad á batir al general Aguado que habia venido con fuerzas de La Guaira y se habia unido á una parte del pueblo de Carácas. Trabóse en la misma ciudad entre los dos bandos terrible lucha, y las calles se vieron cubiertas de cadáveres. Derrotado el general Aguado se retiró á La Guaira. El doctor Pedro Gual, que era designado, se habia hecho cargo de la presidencia.

Fué desde este funesto dia que se encendió la más cruda guerra que ha azotado el pais despues de la independencia. Encarnizados los odios, la razon cedió muchas veces á la venganza. Viéronse de nuevo los campos tintos de sangre, las aldeas y las ciudades incendiadas y los bosques talados al impulso de la más devastadora guerra.

La Guaira, adonde se retirara el general Aguado, fué atacada por las fuerzas del gobierno á las órdenes del general Zárraga; mas siendo infructuoso el ataque fué asaltada de nuevo por el coronel Manuel Vicente Casas el 2 de setiembre, y tomada despues de cruda y desastrosa lucha. Tras esta se siguió la toma de la Victoria y de otras poblaciones de Aragua.

El 28 de setiembre, don Manuel Felipe de Tovar,

nombrado presidente de la República por la Convencion, se hizo cargo del mando.

En tanto, el general Falcon habia marchado sobre Barquisimeto, y despues de haber triunfado en la « Sabana de la Cruz, » entraba á la ciudad, el 20 de setiembre.

Sabida por el gobierno la marcha del general Zamora hácia el occidente, y sus progresos allí, formó un ejército de 4,000 hombres, que bajo las órdenes de el general Rámos mandó en su persecucion. Halláronle en el pueblo de Santa Inés, en posiciones fuertes. Sin atender á las observaciones de los ingenieros que allí se hallaban en el ejército, los jefes constitucionales atacaron las trincheras de Zamora el 10 de diciembre; y despues de una lucha tan heróica como obstinada, las banderas de la federacion quedaron triunfantes sobre aquel campo de batalla. Gran número de prisioneros hizo esta vez Zamora, cogiendo asi mismo no pocos y elementos de guerra. Sabida esta derrota en Carácas, el gobierno nombra al general Leon de Febres Cordero, para que de nuevo organize fuerzas con que hacer frente á Zamora. Este, sin detenerse, sigue la persecucion de los restos del ejército constitucional hasta que pone sitio á San Cárlos al frente de 6,000 hombres. El 10 de febrero de 1860, una bala le quitó la vida. A poco se rindió la plaza al general Falcon, que luego siguió su marcha á Coplé, en donde se avistó el 17 con el ejército constitucional al mando de Cordero. Librada allí batalla, quedó el triunfo por las armas del gobierno. Emprendida por Falcon la retirada, su ejércitó se desorganizó por falta de recursos y quedó dividido en várias partidas. Este jefe acompañado del general Antonio Guzman Blanco y otros, pasó á la Nueva Granada en

busca de recursos para seguir la guerra, en el mes de abril. Miéntras esto sucedía, en otros puntos del pais se daban crudos choques y por todas partes corria la sangre.

El señor don Manuel Felipe de Tovar, nombrado presidente constitucional (8°), quedó gobernando como tal el 12 de abril; mas luego en marzo del año siguiente renunció, quedando en manos del vicepresidente, señor doctor Gual, las riendas del gobierno el 20 de este mes. Poco duró este magistrado en la alta curul administrativa, porque en 29 de agosto siguiente la fuerza armada de la capital amotinada le prendió y proclamó dictador al general José A. Páez. Este antiguo jefe de la independencia aceptó aquella autoridad y se encargó del mando el 9 de setiembre.

Trató Páez luego, de terminar la guerra por médios pacíficos; mas á pesar de algunas conferencias con los principales jefes revolucionarios, esto no dió por resultado sino que unos cuantos hombres, más por amistad hácia Páez que por otra cosa, se vinieron á sus filas. Continuó, pues, la guerra como ántes cruda y sanguinaria.

El general Falcon y sus compañeros no habiendo logrado su objeto en la vecina República pasaron á las Antillas y con algunos recursos volvieron á Venezuela, desembarcando el 10 de julio de 1862 en las costas de Coro, donde les aguardaban algunos de sus amigos.

Enciéndese entónces fuertemente la guerra. El general Guzman viene al centro y lo organiza, dando garantias á los propietarios y estableciendo con vigor la disciplina militar, entanto que las fuerzas del gobierno al mando de bravos oficiales, lucha por todas partes en defensa de su causa.

Exacerbados los ánimos, cometiéronse muchos atentados en ambos bandos, llenando de luto y de miseria la nacion entera. Al fin, en 1863, despues de tan desastrosa lucha, firmóse en « Coche, » el 22 de mayo, un tratado de paz entre el secretario general del Dictador, y el general Guzman Blanco, secretario general del presidente provisiorio de la Federacion.

En virtud de este tratado que aceptó Falcon en 28 de marzo desde Nirgua, reunióse en la Victoria una Asamblea que eligió á los generales Falcon y A. Guzman Blanco para presidente y vicepresidente provisorios de la República. El vicepresidente se hizo cargo del mando el 15 de junio. El 24 de julio, Falcon hizo su entrada en Carácas y asumió el mando. El 18 del mes siguiente expidió su célebre decreto de garantias, que siempre le hará honra.

Reunida en Carácas la Asamblea constituyente de la federacion, dió al pais una ley fundamental bajo el sistema repúblicano representativo federal. Hállanse en esta constitucion todos los más bellos principios políticos proclamados por el hombre en cuanto á la libertad y garantias de los asociados. Por ella, todo ciudadano puede expresar libremente su pensamiento de palabra ó por escrito; el domicilio y la correspondencia son inviolables; ningun ciudadano puede ser privado de su libertad sin prévia comprobacion de su delito; la propiedad está completamente garantizada; la pena de muerte borrada para siempre de los códigos nacionales y el reclutamiento forzoso extinguido. Dividida la República en 20 Estados soberanos; estos por un pacto federal han delegado en el gobierno general la facultad de entenderse directamente con las naciones extrangeras, conservando el derecho de legislar en el interior,

teniendo siempre en cuenta lo prevenido en la constitucion de la República. Así cada Estado tiene su legislatura que atiende á las necesidades de la localidad, miéntras que las Cámaras legislativas dictan las leyes generales del pais. En cuanto á la administracion de justicia, hállase organizada de manera que en cada Estado nacen y fenecen las causas. Los presidentes de los estados, son elegidos por el pueblo, lo mismo que el primer magistrado de la República. Tales son las bases en que descansa la constitucion dada por la Asamblea de 1864. Publicada esta ley, todos los partidos pensaron unánimemente en la paz. El hierro fratricida puesto en abandono dió lugar á que el pais comenzara á levantarse de la postracion en que se hallaba hundido á fuerza de guerra y exterminio.

VII

Gobernó, pues, tranquilamente el general Falcon hasta 1867 (1), en que los partidos nuévamente reconciliados tramaron su caida. Acaudilló este movimiento el general Luciano Mendoza, quién prematuramente hizo estallar la revolucion en los Valles del Tui. Sin haberse tegido bien los hilos revolucionarios, no pudo tener vigor ni buenos resultados; así despues de un recio combate en «La Esperanza,» el caudillo del movimiento celebró un tratado con el general A. Guzman Blanco, segundo jefe del ejército, quién le concedió todo género de garantias para él y sus tropas (agosto).

(1) Decimos tranquilamente, porque aunque hubo en occidente algun movimiento revolucionario, este no fué de ningun resultado.

VIII

Terminada así esta revolucion, reorganízase luego en Aragua bajo la direccion de el general M. A. Rojas. Pronúnciase Villa de Cura á fines del año. El general Rufo Rojas, toma posiciones en las Quebradas de Flores en diciembre, con 300 hombres; miéntras el general Colina con 2,000, marcha á encontrarle. Líbrase entre tan desiguales fuerzas un combate el 28 del mes, en dichas quebradas, y Colina se retira á Villa de Cura despues de haber perdido cosa de 300 hombres entre heridos, muertos y dispersos. Es notable que en esta pelea los revolucionarios habiendo agotado su pertrecho pelearon con piedras.

El general Rafael Carabaño organiza á la sazon una fuerza en Apure y la pone á las órdenes del general Desiderio Escobar, quién marcha sobre Calabozo y toma la ciudad el 10 de enero siguiente, despues de heróica resistencia hecha por el general Machado. Preso este, es remitido al cuartel general y el general Rufo Rojas le pone en libertad. El mismo 19 de enero, cuando el pabellon azul (1) triunfaba en la capital del Guárico, en el Pao quedaba abatido sobre el cadáver del general y doctor Gonzalo Cárdenas, que, atacado por numerosas fuerzas del general J. B. García, vió allí los postreros instantes de su vida, despues de una lucha tan heróica como tenaz (2).

Síguense desde entónces muchos combates en los

(1) La revolucion tenia por divisa la color azul.

(2) Era Cárdenas hombre de altas prendas y generalmente estimado. La sociedad perdió en él un miembro ilustre.

campos de Aragua, el Tui, Carabobo y Cojedes. Trátase de terminar la guerra por medios conciliadores y tienen lugar las conferencias de « Belisa, » (cerca de Valencia): celébrase un armisticio de 15 dias en el mes de abril. Mas, al fin, la guerra continúa, por no haberse avenido los beligerantes. Entretanto el general Falcon se retira del pais y deja encargado del gobierno al general Manuel E. Bruzual el de 29 de este mes.

El general Rufo Rojas á esta sazon llega á « Flor amarilla, » pasa á Guacara y, allí se trata de desconcer al general Miguel A. Rojas. Impídelo el jefe de estado mayor general (R. Rojas), por medio de su influencia en aquellos jefes y negándose á asumir el mando que le ofrecian. Sigue á los Valles de Aragua con parte del ejército, allí se le unen algunas fuerzas y fija luego su cuartel en la « quebrada de la Virgen » en los Teques. El general Escobar con 600 hombres hallábase en las Barrancas. Colina con 1,300 hombres que tenia en Antímano ataca á Escobar el 5 de mayo y logra hacerle perder sus posiciones. Sabido esto por R. Rojas marcha á pasitrote sobre Colina con sus fuerzas, y ayudado de los jefes y tropas que militaban bajo Escobar le hace retirarse; y aunque el bravo jefe del gobierno no cedía sin gran trabajo el terreno, al fin declárase en completa derrota y apénas logra salvar muy pocos soldados, pues hasta la misma ciudad de Carácas son perseguidos. Si no le hubieran faltado pertrechos á las fuerzas revolucionarias, aquel mismo dia la ciudad habria caido en sus manos. El general Bruzual, viendo la situacion apremiante en que se encontraba y descando terminar la guerra sin más derramamiento de sangre, celebró un tratado con el jefe de la revolution en el pueblo de Antimano, á dos leguas de Carácas. No acceptado luego

este pacto por casi todos los jefes revolucionarios, encendióse de nuevo la contienda, pues sucedió que el mismo día en que se celebraron los tratados, los jefes y oficiales azules casi en su mayor parte, levantaron actos desconociendo la autoridad de M. A. Rojas, protestando contra el tratado y reconociendo al general Rufo Rojas como jefe superior. Mas no habiendo aceptado éste tal proceder, las actas fueron rotas.

Luego en la Victoria y otros pueblos de Aragua es pronunciaron las fuerzas contra los tratados, alegando no haber sido cumplidos; y el general Rojas no pudo impedir ya que se pronunciasen por él como jefe superior del ejército.

Entretanto, las fuerzas del oriente encabezadas por el general José Tadeo Monágas se acercaron á Carácas, y el general Rojas, reconocido en el centro como general en jefe del ejército revolucionario, púsose á sus órdenes sin discutir siquiera la autoridad que habia recibido de todo el ejército del centro.

Atacada por el general Monágas la ciudad capital con 3,000 hombres el 24 de junio, al dia siguiente aún permanecia el enemigo en formidables posiciones, resistiendo con denuedo; y no falta quien diga que el jefe revolucionario pensó en la retirada. Mas, al otro dia aparecieron las fuerzas del centro en el Calvario y avivado el ataque con tan fuerte ayuda, se tomó la ciudad, quedando sus calles cubiertas de cadáveres. No ménos de 1,800 hombres quedaron en esta demanda entre muertos y heridos de ambas partes. El general Aresteiguieta, que aún quedaba en un cuartel celebró una capitulacion; mas no fué aceptada por Bruzual que se habia ido á La Guaira,

Ocupada Carácas, el jefe del ejército constituye el

27 un gobierno compuesto de los SS. Mateo Guerra Marcano, Marcos Santana, doctor Nicanor Bórges, general Domingo Monágas, doctor Guillermo Tell Villégas y doctor Antonio Parejo.

El general Bruzual entretanto se habia ido á Puerto Cabello; fortificado allí, pasó á Barquisimeto para hacer levantar ejército y volvió luego con algunas esperanzas.

Fija pues la vista del gobierno revolucionario en Puerto Cabello, encamina hácia aquella plaza su ejército. Nombrado el general Rufo Rojas jefe de la línea sitiadora, se practican bajo sus órdenes todas las operaciones (1). Despues de algunos combates parciales, se entregó « El Vigía », fortificacion que domina la ciudad y el « Castillo Libertador ». Continuado el asedio vigorosamente, el general Bruzual fué mortalmente herido, defendiendo en persona uno de los puntos de la plaza; é inmediatamente sus tropas evacuaron la ciudad el 14 de agosto y la ocuparon los azules en seguida. Trasportado en la noche del 14 á Curaçao el general Bruzual, allí exhaló el último aliento en tierra extranjera dos dias despues. De noble y elevado corazon, este altivo héroe dejó una memoria esclarecida por esforzados hechos. La patria llora sobre su tumba.

Entregado el general Patiño en Barquisimeto, segun convenio; pacificado el occidente por el general Rufo Rojas, á quien se rindió el general Pedro M. Rojas, vínose aquel á ocupar un puesto en el senado.

El general José Ruperto Monágas, elegido primer Designado de la República por el Congreso, se hizo

(1) Este jefe habia sido nombrado por Monágas jefe de estado mayor general; mas no quiso aceptar este cargo.

cargo del gobierno en febrero. Rojas (Rufo) como ministro de guerra marchó al oriente y lo pacificó sin derramar sangre. Vuelto á Carácas, algunas inconsecuencias del gobierno con él y el general Rafael Carabaño, á la sazon segundo jefe del ejército, les obligaron á renunciar, separándose de sus respectivos destinos, en momentos en que no contento el partido liberal con la marcha administrativa se organizabá de nuevo.

IX

El 14 de agosto, la casa del general Antonio Guzman Blanco, en momentos que se hallaban abiertos sus salones á una fiesta social, fué asaltada por gentes que se habian dado cita para ello. La autoridad en tales circunstanscias no tuvo la entereza necesaria para cumplir con sus deberes; y así se consumó el escándalo de ver atropellada y vejada una sociedad en la casa de un ciudadano, sin que los magistrados pusieran de su parte aquella actividad y eficacia que se ha menester cuando los comunes derechos se ven violados en uno de los miembros del cuerpo social. Aquella asonada tenia por objeto privar de la vida al general Antonio Guzman Blanco en su propia casa de habitacion; mas en la madrugada se disolvió el tumulto sin haber consumado el propuesto asesinato.

Este acontecimiento dió márgen á una nueva revolucion, organisada por el partido liberal.

El general Guzman se marchó á Curaçao. El 7 de octubre de 1869, el general Pulido se alzó en occidente, derrotó al general J. Leandro Martinez y tomó á Nútrias; y así comenzó de nuevo la guerra, cuando apénas

puede decirse, habia habido tiempo de pensar en la paz.

Entretanto, el general Ruperto Monágas se pone á la cabeza del ejército y el segundo designado, doctor Guillermo Tell Villegas, se encarga del gobierno, 31 de julio.

El Estado de Maracaibo que estaba bajo la presidencia del general Venancio Pulgar desde el 9 de enero, se hallaba pronunciado contra el gobierno. Así prepárase una expedicion contra Maracaibo, cuya plaza al fin fué tomado por el general Galan. Preso el general Pulgar, fué remitido al castillo Libertador en Puerto Cabello.

En tanto la revolucion crece en el centro. El general Matias Salazar se ha alzado en Carabobo y reunido no poca gente. Pulido, despues de 13 dias de combate, ha tomado posesion de Barquisimeto en 27 de diciembre.

A esta sazon, el gobierno ha logrado que la autoridad de Curaçao expulse de la Isla al general Guzman, el cual acompañado de los generales J. B. García, Miguel Gil y otras personas más, sale furtívamente de allí y desembarca en « Curamichate » el 13 de febrero de 1870.

Dáse la batalla del Guay el 27 del mismo, entre las fuerzas de Pulido y las del general Monágas, que á la sazon se hallaba al frente de las tropas en Coro. Pulido se retira en buen órden ; no es perseguido de Monágas cuyas fuerzas habian quedado destrozadas ; pero esta accion dá por resultado que se salva el parque traido del extranjero por el general Guzman.

El general Ruperto Monágas primer designado se había encargado del mando el 2 de diciembre del año anterior : al irse para Coro dejó el poder en manos del segundo designado el 24 de enero del presente año.

Reunido el Congreso, nombró para primero y segundo designados á los señores general Estéban Palacios y doctor Juan Vicente Gonzalez Delgado. Este último se hizo cargo del gobierno en marzo. Al siguiente mes, el 11, el general Palacios asumió el poder.

Entretanto, el general Guzman Blanco ha concentrado bajo su mando gran número de fuerzas, como jefe superior de los revolucionarios.

En los alrededores de Carácas, los generales L. Mendoza, Escobar y otros que se habian alzado, luchaban constantemente con las fuerzas del gobierno. Otros jefes, en Aragua, sustentan tambien el estandarte revolucionario.

Los horizontes políticos se oscurecen, no vigila en la capital el verdadero patriotismo y los campos se ensangrientan.

A este tiempo, llega el general Guzman Blanco con cerca de 8,000 hombres á los alredores de la capital y de allí propone un arreglo al gobierno.

No aceptadas sus proposiciones, el 24 de abril reune en « Antímario » una junta de guerra, que decide dar dos dias más al gobierno para que determinase definitivamente sobre lo que se le proponia. El general Rafael Carabaño, que habia visto la masa de gente de los revolucionarios y juzgando temeraria la resistencia, fué de parecer que se aceptase el arreglo propuesto; mas por esto se le tachó de traidor y puede decirse que su vida corrió peligro.

Esperaba el general Guzman el resultado de su proposicion, en tanto que en Carácas reinaba la mayor anarquía.

Asi cuando el presidente señor Palacios se ocupaba en lo que iba á responderse al general Guzman, algunas

fuerzas de propia autoridad atacaron la vanguardia del ejército enemigo el 25. Frustadas asi las esperanzas de acordamiento, comienza una terrible lucha entre ambos contendientes generalizándose la batalla. Tres días duró el combate, y fueron tres días de esfuerzos inauditos en que el valor de los que se defendian en la ciudad no puodo llevarse á mayor extremo, y al cabo de los cuales el pabellon revolucionario coronó triunfante las alturas y cubrió la ciudad, quedando en poder del vencedor más de 500 prisioneros, entre los que se contaban todos los principales jefes. Este mismo dia, el general Guzman organisa su gobierno, convoca los Estados para un congreso de plenipotenciarios que nombrara el jefe provisorio que debía regir el Estado, miéntras se efectuaban las elecciones que aquel cuerpo debía decretar.

Aqui dámos término á nuestra relacion histórica, con la esperanza de traerla hasta los presentes dias en otra edicion que hagamos de este trabajo, en la que tambien ensancharémos la esfera de la relacion de los sucesos.

LIBRO SEGUNDO

GEOGRAFIA — ESTADISTICA — COMERCIÓ

Descripcion general del pais.

Al norte de la América meridional hállase un inmenso pais, bañado por el mar de las Antillas y el Océano Atlántico, conocido con el nombre de Estados Unidos de Venezuela.

Situacion. — Comprendido entre 1° 8′ y 12° 16′ de latitud boreal, todo él está en la zona tórrida. Su longitud, referida al meridiano de Carácas (1), es de 8°49′ al oriente y de 6° 13′ al occidente.

Límites. — Linda por el norte, en una estension de más de 500 leguas, siguiendo el contorno de la costa, con el Océano Atlántico y el mar de las Antillas; por el este, con la Guayana inglesa; por el oeste, con la república de Colombia, y por el sur, con el imperio del Brasil.

ZONAS.

Este pais está dividido naturalmente en tres zonas bien marcadas. Una es la parte cultivada, que se ex-

(1) Carácas se halla situada 69° 25′ al oeste del meridiano de Paris, y 67° 4′ 47″ oeste de Greenwich.

tiende en los numerosos y feraces valles formados por las cadenas de montañas que se dilatan desde los confines occidentales de la República hasta la península de Pária. La otra comprende las inmensas pampas en que se multiplican sin trabajo alguno del hombre los ganados, paciendo la abundante yerba que los cubre y hallando por donde quiera el agua que la naturaleza ha esparcido allí en grandes y numerosas arterias. La tercera encierra los inmensos bosques situados más allá del Orinoco, en donde los conquistadores en su delirio de riqueza, situaban aquella tierra del Dorado, cuya fabulosa descripcion alentó la codicia y el valor de tantos aventureros, que desdichadamente finalizaron sus empresas, dejando numerosos compañeros sepultados en aquellas inmensas soledades.

Descripcion de las zonas. — Grande es, á la verdad, el espectáculo que presenta la naturaleza en todo este vasto territorio. La imponente magestad de las montañas que, ya cubiertas de espesos bosques, ya de parduscas rocas, ya coronadas de nieve, ya desnudas de verdura, elevan al cielo sus enhiestas cimas. La prodigiosa vegetacion que en perpétua primavera cubre los numerosos valles que fecundan infinitas vertientes. La verdadera pompa con que se arrebatan por sus campos al océano los caudalosos rios. El silencio majestuoso de los bosques, perturbado apénas por el susuro del viento, el canto de las aves ó el rugido de las fieras. La hermosura de los árboles, que ya en forma de abanico extendien sus hermosas ramas, ya cual si fuesen gigantescas cúpulas, ya como aisladas torreones. La pintoresca variedad de plantas que cubren los campos cual riquísima alfombra de variado color, extendiéndose á las márgenes de los rios como si hubiesen recibido man-

dato de la naturaleza para perfumar sus corrientes!

Aquí se ven altísimas rocas, que parecen centinelas de la eternidad, cuya consigna es patentizar á los mortales la instabilidad de cosas humanas. Allá se ven grandes lajas cubiertas de misteriosos signos, trazados en tiempos desconocidos por una raza desgraciada que ha desaparecido con su primitiva historia. A otro lado, se dilatan los prolongados llanos, donde se ensancha el corazon, y el espíritu no puede dejar de ocuparse de la libertad á que convidan. Por todas partes discuren innumerables aves vestidas de riquísimos colores, que van á los bosques y á los prados á verter de sus arpados picos peregrinos cantares, remedando ya las dulzuras del placer (1), ya los arrebatos de la encantadora poesía (2), ya el entusiasmo del triunfo (3), ya las quejas y lamentos de un corazon desgarrado por el dolor (4), ya las agonias de un ser que tocando los linderos de la muerte produce lúgubre sonido al exhalar el postrimer aliento (5)!

Ah! quien es el que viajando por estas regiones en el estudio grandioso de la naturaleza, no ha sentido como recojerse su espíritu á profundas meditaciones; y olvidado del rumor del mundo, entregarse á la contemplacion de aquel hermoso cuadro, que le arrebata el pensamiento en busca de los grandes y recónditos designios de la Providencia? Solo el hombre allí con la naturaleza primitiva, aquella majestad de los bos-

(1) Como el turpial (familia de los conirostros), el gonzalito, de la misma familia, y otros.

(2) Como el cardenal, el pico de plata y otros (familia de los dentirostros).

(3) Como el canario, el jilguero y otros.

(4) Como la viudita y otros.

(5) Como el ya-acabo y otros.

ques, aquella soledad de las pampas, la desmesurada altura de los árboles, la imponente forma de las montañas, todo parece anunciarle un alto misterio; y así, absorta el ánima ante aquel espectáculo, vuelve les ojos en busca de la gran causa que ha debido regular el Universo y le rinde sus alabanzas.

Zona cultivada. — El viajero que se detenga en la zona cultivada, gozará indudablemente en contemplarla. A donde quiere que vuelva la vista, algo tendrá que admirar. La vida frugal de los campesinos que, acabada la labor del dia, entonan al compas de sus guitarras y maracas el canto de su tristeza ó el placer de sus hogares. Los gigantescos troncos rendidos al hacha del labrador, las ricas plantaciones donde adiestradas manos recojen sazonados frutos, las cabañas deseminadas en torno de las humeantes oficinas ó esparcidas por los valles y los montes, la majestad con que se precipitan de empinadas serranias los cristalinos torrentes, el susurro del viento que se ajita ya en los tupidos cafetales, ya donde en numerosa tropa ofrece el cacao su apreciado fruto, ya allí donde la esbelta caña, en apiñadas cepas yerge sus doradas espigas ó en las dilatadas plantaciones donde el maiz, el banano y diferentes cereales hallan apénas campo para rendir sus riquísimas cosechas!

¿Quien que se pasee por estos lugares (que apénas ocupan la centésima parte de las tierras propias para el cultivo en esta zona) no sentirá despertarse en su corazon el amor del trabajo, al tener la tierra por aliada, la libertad por compañera, la sencillez de la vida por costumbres, y el patrimonio de sus hijos sin grandes afanes del cuerpo y tribulaciones del ánimo? Allí todo convida al hombre á vivir tranquila y libramente.

Zona de los llanos. — El que cruze por los llanos verá

en ellos una raza que se endurece á la fatiga, ya domando los fogosos potros, ya nadando en caudalosos ríos, ya venciendo con ánimo fuerte y en singular combate á feroces tigres y gigantescos caimanes, ya, en fin, trayendo á su dominio al toro que altanero vive en las sabanas. No allí la mente se extravia en busca de la vana pompa para gozar de las dulzuras de una vida regalada. Ocúpala y la dirije el amor de la libertad; por eso, en los tiempos de la independencia patria, sus hijos opusieron siempre una barrera inespugnable á las huestes españolas.

Zona de los bosques. — El que penetre en las selvas vírgenes del Orinoco, donde la planta humana aún no ha asentado su dominio, podrá admirar una prodigiosa variedad de árboles, cuyas preciosas maderas algun dia darán testimonio de la riqueza que encierran, cuando el silvido de las locomotoras turbe el silencio solemne que reina bajo su espeso follaje; y se detendrá, donde los bosques son ménos tupidos, á contemplar las aisladas rocas que de 15 y hasta 20 pies de alto se hallan diseminadas allí, y circundadas de infinitas plantas, que daran materia de grande estudio á los que cultiven las ciencias naturales. Las palmeras extienden sobre estas rocas sus lángidas hojas, y las trepadoras se afianzan en los pequeños arbustos que crecen á su rededor para coronarlos, como si la naturaleza les hubiese encomendado cubrir su desnudez.

Extension de las zonas. — Esta zona mide segun Codazi una extension de 18,214 l. c.; ó sea más de la mitad de todo el territorio. La de los pastos, 9,000 l. c., y la agrícola, 8,757.

MARES.

Bañan las costas de la República el mar de las Antillas, llamado tambien Caribe, y el Océano Atlántico. Sus costas (1) miden una longitud de 260 leguas; mas si se toman en cuenta las ensenadas, puertos, cabos, penínsulas y contornos de ellas, pueden aproximádamente valuarse en 522 l.

Golfos. — Hay en estas costas cinco golfos : el de Maracaibo ó Venezuela que mide 540 l. c., de estension; el de Pária, ó golfo Triste, con 300; el Coro con 60; el de Cariaco que tiene 22, y el de Santafé que apénas mide dos l. c. Forman el primero las penínsulas de la Goajira y Paraguaná y costas de Coro; el segundo está comprendido entre las costas meridionales de la península de Pária, las del este de la provincia de Cumaná, las del oeste de la isla de Trinidad, y las primeras bocas del Orinoco. Forman el tercero las costas de Coro y la península de Paraguaná; el cuarto se halla entre la península de Araya y las costas de Cumaná; y el quinto se forma en las mismas costas de este Estado (2).

Estrechos. — Cuenta siete, á saber: 1° el que se forma á la entrada norte del golfo de Pária, entre el promontorio de este mismo nombre y la Trinidad, llamado Boca de Dragos; 2° el que da entrada á este mismo golfo entre el Delta del Orinoco y la punta de Ycacos en la nombrada isla; 3° y 4° los dos que se forman entre la isla de Margarita, las de Coche y Cubagua y la costa norte de la península de Araya; 5° el que se halla entre las islas

(1) Codazzi.
(2) Al hacer la descripcion particular de los Estados haremos detenídamente la de estos golfos.

Chimanas y las costas de Barcelona; 6° el que separa á la isla Oruba del cabo San Roman; y 7° el Canal que da entrada al lago de Maracaibo, llamado la Barra.

*Península*s. — Tambien 7 penínsulas se destacan de sus costas. La de Pária, la de Araya, el morro de Chacopata, la punta Gorda, el morro de Barcelona, las puntas de Maragüey y Caiman, la de Paraguaná y últimamente la de la Goajira (1).

Cabos.—Hay asi mismo siete : el promontorio de Pária, los cabos Tres-Puntas y Mala-Pascua (E. Nueva Andalucia), los de Codera y Blanco (E. Bolívar) el de San Roman (E. Falcon) y el de Chichivacoa (E. Zulia.)

Descripcion de las costas. — Si partimos de Oriente, desde el rio Moroco, que se juzga como límite oriental de la Guayana venezolana, á recorrer las costas del pais, las veremos por un espacio de 120 leguas, bajas, anegadizas, y cubiertas de vejetacion que en gran parte alimentan las aguas del Orinoco, vertidas en esta porcion de la costa al Occéano por numerosas bocas. Luego siguiendo por las penínsulas de Pária y Araya, observaremos primero altas serranías que interumpen numerosos valles de pequeña extension regados por abundantes vertientes hasta que en Araya, se baja un poco la costa, ofreciendo á la mirada del espectador cerros desnudos de verdura y áridas playas. En la parte meridional de esta península se forman algunos hermosos puertos y ensenadas. Luego, se presenta la escarpada costa de Cumaná, en donde las faldas de los cerros vienen á perderse en las aguas siempre apacibles del gofo de Cariaco. En seguida, se hayan algunas playas are-

(1) Al tratar de la descripcion de los Estados haremos con detencion la de estas penínsulas.

nosas; mas luego aparecen numerosas islas y peñazcos que semejan haber formado un solo cuerpo con la costa, ahora separada de ellos por canales de buen fondo, y llena de ensenadas y magníficos puertos. Llegados al morro de Barcelona, esto es, despues de haber corrido una extension de 126 l. desde Pária, la costa sigue hasta Cabo Codera baja y arenosa, en parte anegadiza y en parte cubierta de salinas. De allí sigue hasta la Vela de Coro de la manera siguiente: entre Cabo Codera y Puerto Cabello se presenta de nuevo alta y escarpada, formándose en ella bellísimas ensenadas, cómodos puertos y abiértas radas, en donde se manifiesta frecuentemente una hermosa vejetacion en los valles que la cordillera costanera forma de trecho en trecho. Desde este puerto hasta la Vela de Coro, la serrania se interna y vénse solo aislados grupos de montañas que se avanzan hasta el mar; la costa se presenta por lo demas baja y anegadiza ó cubierta de pequeñas y áridas colinas hasta el puerto de la Vela. Tal es el aspeto que presenta la costa en este largo trayecto que mide 130 l. así: del morro de Barcelona al cabo Codera 37; de aqui hasta Puerto Cabello 45; y de éste á la Vela 48. De éste último punto continua la costa de la península de Paraguaná baja y árida; la cual apénas se alza en el cabo de San Roman para deprimirse luego formando algunos puertos y ensenadas, hasta que terminados los contornos de la península, siguen las costas restantes del Estado Falcon, siempre áridas y bajas. Luego se halla la isla de Zapara unida al continente por médanos y manglares, y en seguida se encuentra el canal por donde desagua el lago de Maracaibo en el golfo de Venezuela. Sigue la arenosa isla de San Carlos y luego las costas de la península de la Goajira, que no

se elevan hasta Cojoro, en que aparecen como cortadas á pique hasta el cabo Chichivacoa en que termina la costa de la República. La península de Paraguaná mide en sus contornos 52 l. y el resto de la costa 94. Así la longitud total de ella es de 522 l.

Puertos y ensenadas. — Fórmanse en ella ademas de numerosos fondeaderos y de los puertos que hay dentro del lago de Maracaibo y los desagües de los grandes rios. 50 ensenadas y 32 puertos distribuidos así :

En Guayana.	1	puerto,	2	ensenadas.
En los Estados Cumaná y Maturin . .	11	—	20	—
En Barcelona	2	—	5	—
En el Estado Bolívar.	6	—	6	—
En el Estado Carabobo.	3	—	3	—
En el Estado Falcon.	4	—	9	—
En Maracaibo (hoi Estado Zulia). . .	1	—	1	—
Ademas se forman en el Estado de la Nueva Esparta (ant. Margarita), .	4	—	2	—

Islas. — Fuera de una multitud de islotes que rodean la costa, hay 71 islas, siendo de todas la mayor la de Margarita (hoy Nueva Esparta) que por sí sola forma un Estado de la República.

He aquí como se hallan repartidas en los Estados.

En Guayana hay.	12
En Cumaná	14
En Nueva Esparta.	7
En Barcelona.	11
En Estado Bolívar (Carácas)	7
En Estado Carabobo	4
En Estado Falcon (Coro).	10
En Estado Zulia (Maracaibo).	6
	71

Montañas. — La gran cadena de los Andes, que comienza en la parte occidental del estrecho de Magalla-

nes (53° lat. mer.), despues de haberse dilatado por toda la costa de la América del Sur en el Pacífico, levantando sus prodigiosas cimas ya coronadas de perpétuas nieves, ya arrojando candente lava, ya cubiertas de tupidos bosques, extiende desde la República de Nueva Granada (hoy Colombia) dos de sus ramales en el territorio de Venezuela, que vienen á formar el principal sistema de montañas de este pais. El uno desprendido desde Pamplona, dirijese al norte y va á perderse al mar en el cabo de Coquibacoa. Al parecer sigue de allí bajo las aguas y surge luego en las islas de Oruba, Curaçao, Bonaire, en la direccion de occidente á oriente. El segundo, partiendo del mismo lugar, extiéndese al este noreste, como una ancha, faja y se eleva en Mérida á la altura de las eternas nieves, formando diversos páramos y presentando al ojo del viajero un espectáculo majestuoso con sus enhiestas y nevadas cimas. En Barquisimeto, cambia de direccion, dividiéndose en tres cadenas: una que sigue al norte y forma la serranía de Coro; otra que toma la direccion de la costa y va á hundirse en cabo Codera, continuando al parecer bajo los aguas, hasta que de nuevo se manifiesta en las islas de la Tortuga y Margarita; y la última que siguiendo paralela á la costa se deprime en Barcelona, como para dar paso á las aguas del Unare, y luego se eleva súbitamente y sigue por Cumaná hasta la entrada norte del golfo de Pária, donde termina.

Otro gran sistema de montañas tiene el pais, cual es el de la Parima. Distinto enteramente del anterior, él domina en las vastas comarcas del Orinoco. Extiéndese de este á oeste, ya agrupando sus cimas sembradas de grandes rocas; ya formando dilatadas mesas, cubiertas

de moriche; ya númerosos y aislados picos que sin órden ni verdadero encadenamiento « se presentan bajo las formas de pirámides, obeliscos, torres arruinadas ó fortificationes destruidas. »

He aqui una tabla que manifesta las principales alturas de estos dos sistemas.

TABLA de las principales alturas del sistema Andino de Venezuela (Extractada de Codazzi).

ESTÁDO DE MÉRIDA

		metros
1	Pico de Siera Nevada.	4580
2	» » » » .	4561
3	Paso de » » .	4355
4	Salado	4230
5	Pico de Mucuchies	4230
6	Conejos	4180
7	Pico de Santo Domingo	4146
8	Pan de Azúcar	4138
9	Alto del fraile	4096
10	Culata	4012
11	Paso de Mucuchíes	4012
12	» » Sto Domingo	4004
13	Granate	3941
14	Tapias	3569
15	Volcan	3511
16	Culata Veguilla	3427
17	Bocambobo	3419
18	Aricagua	3385
19	Migará	3367
20	Tuno	3344
21	La Sal	3335
22	Don Pedro	3260
23	Molino	3168
24	Cuchilla	3029
25	Canaguá	2675

ESTADO ZAMORA

1	Apure	3795
2	Santa Bárbara	2951
3	Veladero	2767

ESTADO TRUJILLO

1	Caldera	3799
2	Atajo	3762
3	Tetas	3762
4	Rosarios	3720
5	Linares	3720
6	Tuñame	3695
7	Niquitao	3695
8	Cabimbú	3578
9	Mendoza	3093
10	Tonocó	2100

ESTADO DE BARQUISIMETO

1	Rosas	3511
2	Jabon	3431
3	Hato-Arriba	2211
4	Chabasquen	1964
5	Sanare	1839
6	Sarare	1839
7	Zancudo	1505
8	Rio Claro	1505
9	Armoi Pitiguando	927

ESTADO FALCON (CORO)

1	Sierra de S. Louis	1258
2	Agua viva	969
3	Esplanada de Curinagua	961
4	Pedegral	731
5	Mision	719
6	Guaidima	627
7	Cumarebo	606
8	Yacura	502
9	Capadare	493
10	Santa Ana	397

ESTADO CARABOBO

1	Hilaria	1388
2	Patanemo	1362
3	Puerto Cabello	1275
4	Temerla	1260
5	Ocumare	1254

		Metros
6	Turiamo	1245
7	Cerro Azul	1187
8	Queipa	1033
9	Tiramuto	1003
10	Tucuragua	1003
11	Chirgua	914

ESTADO GUZMAN BLANCO (ARAGUA)

1	Platilla	1886
2	Guaracina	1670
3	Paso de Zárate	1597
4	Roncador	1463
5	Flores	1424
6	Loma del hierro	1304
7	Consumidero	1143
8	Choroní	1133
9	Palmar	1128
10	Morro de S. Sebastian.	995
11	» de S. Juan	899
12	Baúl	669
13	Yuma	669

ESTADO BOLÍVAR

1	Naiguatá	2800
2	Silla	2630
3	Cares á	2466
4	Caculo	2265
5	Palmar	1943
6	Capaya	1672
7	Teques	1657
8	Alta Gracia	1505
9	Loma del Viento	1383
10	Anauco y Guayabo	1337
11	Soledad	1308
12	Tamaya	1211
13	Guaime	1046
14	Mariches	1028
15	Aragüita	1028

ESTADO GUÁRICO

1	Palomita	1504
2	Galera	564
3	Tucuciapano	259

ESTADO YARACUI

1	Picacho	1006
2	Santa María	1584
3	Madera	1525
4	San Felipe	1170
5	Tuaca	1070

		Metros

ESTADO BARCELONA

1	Arrempuja	1738
2	La Maravilla	1672
3	Bergantin	1668
4	Guanape	1128
5	Unare	1003
6	Morro de Piritu	468
7	Paraulata	348
8	Mesa de Urica	304
9	Mesa Guanipa	251
10	Morro de Barcelona	136

ESTADO CUMANÁ

1	Pionia	2048
2	Turumiquire	2040
3	Cuchivano	1560
4	Purgatorio	1548
5	Tres Picachos	1505
6	Guacas	1505
7	Culon	1500
8	Yaracual	1421
9	Cambural	1421
10	Llano Turumiquire	1330
11	Las Lagunas	1170
12	Picó Santa Fé	1028
13	Brito	985
14	Tataracual	927
15	Mariquital	919
16	Llano Cogollar	780
17	Puerto Santo	593
18	Cerro Imposible	579
19	San José	502
20	Pico del Este	426
21	Cariaco	411
22	Catuaro	389
23	Mapire	
24	Tetas Cariaco	351
25	Manicuare	292
26	Barrigon	267

ESTADO MATURIN

1	Tristeza	1544
2	Tucuyacual	1505
3	San Bonifacio	1505
4	Cimarronera	1505
5	Quiriquire	1465
6	Guácharo	1454
7	Pico Caripe	1412
8	Loma de la Vírgen	1169
9	Periquito	1068

10	Mesa San Augustin...	1040
11	Punceres.....	1003

ESTADO TÁCHIRA

1	Batallon.....	3211
2	Agrias.....	3051
3	Zumbador.....	2758
4	Portachuelo.....	2541

ESTADO NUEVA ESPARTA

1	Macanao	1366
2	Copei	1769

ESTADO ZULIA

1	Sierra de Perijá.....	1254
2	Sierra Aceite.....	857
3	Empalado	710
4	Tetá Goajira.....	167
5	Isla de Toas.....	67

TABLA de las principales alturas del sistema de la Parima.

(Extractada de Codazzi)

		metros
1	Peñon de Maraguaca..	2508
2	Duida.....	2474
3	Sierra de Maraguaca..	2424
4	Zamuro	2340
5	Quinata	2257
6	Yucamari.....	2257
7	Tupacana	2198
8	Picacho.....	2173
9	Cuchamacari	2115
10	Sipapo.....	2083
11	Ovana.....	2008
12	Cucuvano.....	1882
13	Matos.....	1868
14	Nevia.....	1839
15	Turagua	1838
16	Chunaro.....	1672
17	Cuneva.....	1630
18	Síquita	1337
19	Cervatana.....	1321
20	Manapiare.....	1169
21	Hilaria	1087
22	Mura.....	1087
23	Rochela.....	1070
24	Urbani	1062
25	Tacuto.....	1049
26	Calitumini.....	1042
27	Caparo	1028
28	Tonoro.....	961
29	Arimacare.....	927
30	La Danta.....	983
31	Cuadrada.....	836
32	Oris.....	836
33	Avechica.....	787
34	Pastora	777
35	Cumamo	752
36	Ymataca	712
37	Arimagua	710
38	Nuria	710
39	Guaiquinima.....	710
40	Guasacavi.....	694
41	Paisapa	669
42	Sal si puedes.....	669
43	Tucusumba.....	669
44	Samisa.....	669
45	Samariapo	652
46	La Torre.....	635
47	Mavipure.....	627
48	La Partida.....	615
49	Peluca	585
50	Paraíma	585
51	Uniana.....	582
52	Caraqueño.....	522
53	Uruparemo.....	540
54	Mayori.....	517
55	Todo Punto.....	439
56	Paraguacuto.....	432
57	Cerro Hacha.....	379
58	Cerro Santa Fé.....	334
59	Encaramado.....	318
60	Roca Pintada.....	315
61	Carichana	267
62	Baraguan	245
63	Urbana	238
64	Magote Cocuisa.....	234
65	Marimaruta	226

RIOS.

Mil cincuenta y nueve rios (1) corren en el territorio de la República, fecundando sus valles, refrescando sus dilatados llanos y ofreciendo en el tejido admirable de sus corrientes, cómodas y prolongadas vias de comunicacion, no solo en el seno de la República y naciones vecinas, sino hasta en las apartadas regiones del Ecuador, Perú y Bolivia. Tal ha protejido la naturaleza este suelo privilejiado en la formacion de la grande hoya del Orinoco, el principal de sus rios y uno de los mas caudalosos de la tierra. Comprendida esta hoya entre las dos sistemas de montañas del territorio, encierra 436 rios, de los que doce muy caudalosos vienen de la Nueva Granada, hoy Colombia. Estos numerosos rios brindan fácil comunicacion con la vecina República, miéntras el brazo de Casiquiare, que une al Orinoco con el Rio Negro gran afluente del Amazonas, marca el sendero por donde en extendida navegacion puede penetrarse en las vastas regiones del imperio del Brasil, en las feraces del Ecuador, y en las requisimas del Perú y Bolivia.

El resto de los rios vierten sus aguas á diferentes puntos. 230 desembocan en el mar; 120 en el golfo de Maracaibo; 22 en el lago de Valencia; 34 en el golfo de Cariaco; 90 en el de Paria; 36 en el Cuyuni, grande tributario del Esequibo, y 36 en el Negro que cae al Amazonas.

Rio Orinoco. — No solo es éste rio el más grande de Venezuela, sino uno de los más hermosos del Nuevo

(1) Todos ellos, ménos doce que vienen de Colombia, nacen y mueren en el pais.

Mundo. En el lugar en que la sierra Parima se une á la de Tapirapecu, cree Codazzi que deben situarse sus vertientes. Desconocidas éstas, verdaderamente apénas puede hablarse de este rio con certeza desde el raudal de Guaharitos, à donde por vez primera llegó un extrangero llamado Bobadilla á mediados del siglo XVIII. De este punto hasta su nacimiento, le da Codazzi 25 leguas de curso (2). Sigue de él al oeste noroeste por un espacio de 41 leguas; de este lugar llamado Esmeralda cambia de direccion y torna al Occidente, hasta donde dividiéndose, forma el brazo de Casiquiare que cae al Rio Negro. 20 rios hasta aqui enriquecen su coriente, entre los cuales se cuentan el Macava, el Ocamo y el Padamo. Desde este sitio en que ya tiene cerca de seteciéntos metros de ancho el rio, y el brazo que se le separa 100, con una profundidad de más de 11 metros en el canal principal y de más de 8 en el Casiquiáre, se dirije al oes-noreste por 36 leguas, y en seguida toma al nor-noreste por 26 l. Llegado á la boca del mayor de los tributarios que viénen de la parte meridional de la sierra Parima, el Ventuarí, allí se dirije al poniente por 20 leguas; luego á las 4° 4′ 50″ long. 1° 4′ 16″ O. se le une el Guaviare de más de 200 leguas de curso, que recoje las aguas de una superficie de 4,800 l. c. De este punto toma al norte por 38 l., á cuyo término se le oponen como una barrera las rocas que hácia aquella parte descubre la sierra Parima. Las aguas del rio impetuósamente arrebatadas rompen allí y destrozan cuanto se les opone; y he aqui el orígen de los grandes raudales del Orinoco en esta parte. Obligado por estos peñascos, tuerce allí su curso

(1) Hemos oido á algunos viajeros decir que tiene más.

y se dirije al nor-nordeste; mas hállase de nuevo atajado por otro díque semejante al anterior, y obligado de él, toma al norte hasta que se le une á las 84 leguas del Guaviare, el caudaloso Meta, que tiene su nacimiento en las Andes Granadinos, y que recoje las aguas de mas de 3,600 leguas (1). Luego sigue al nordeste por 13 leguas hasta el estrecho de Barragan, de donde toma al naciente para cojer luego al norte por 21 leguas 1[2 hasta cerca de Cabruta. Desde este punto sigue al oriente hasta perderse en el Océano Atlántico. En todo este trayecto le han caido por su ribera derecha hasta Caicara, ocho riós y cuatro caños que llevan las aguas de 550 l. c.; y por su izquierda le han entrado el Arauca, el Capanaparo y el Apure, que arrastran las aguas de 5,900 l. c.

Desde Cabruta hasta ciudad Bolívar el rio tiene una legua de ancho y recibe por su márgen izquierda las aguas del Guárico, el Manapire, el Zuata, el Pao y otros; y por su derecha, el Cuchivero, el Caura, el Caparo y muchos más. En este punto que fué llamado anteriorimente Angostura, por recojerse el rio allí a 760 metros de anchura (cuarta parte de la ordinaria) hay en su centro una gran piedra llamada *del medio*, que sirve para calcular el agua que pasa por aquel lugar. De ciudad Bolívar hasta el Océano recibe nuevos y grandes tributarios, entre los que se cuentan el Aro y el Caroni (el mayor de todos sus afluentes de la Parima). Este último arrastra las aguas de 2,800 l. c. Llegado à San Rafael de las Barrancas, ya allí mide el rio de ancho 4 leguas y comienza á dividirse en brazos que van á formar su gran Delta. En este lugar, el Orinoco

(1) De ellas pertenecen á la vecina República 2,380 leguas cuadradas.

lleva las aguas que le ha vertido una superficie de más de 29,000 l. c. de las que 9,300 corresponden á Colombia. Comiénza, pues, el gran delta á los 8° 27′ lat. N. y 5° 11′ long. al este de Carácas. Dividido allí el rio en numerosos ramales, conserva sin embargo su tronco principal con legua y media de ancho. Luego se divide en dos nueves brazos, Sacupana é Ymataca, y á las 16 leguas se unen nuevamente hasta la punta Barima, en que cae al mar despues de haber corrido 39 leguas desde el vértice del delta. Medida en este punto la principal embocadura, cuenta catorce leguas, desde la punta Sabaneta hasta la punta N. E. de la isla Araguao. Mas si se mide entre punta Barima y la N. E. de la isla Nuina no tiene mas que 6 leguas 1[2.

Este gran rio tiene hasta su embocadura 426 leguas de curso, 400 navegables; y recibe las aguas de una superficie de 31,800 l. c. en donde llueve tres veces más que en Francia. Desagua al mar en una extension de 50 leguas por 17 canales.

Aspecto que presentan las márgenes del Orinoco. — Hemos seguido rápidamente al Orinoco en su marcha al Océano, veamos ahora el espectáculo que ofrecen sus orillas. Vénse en ellas tupidos bosques de árboles aromáticos que embalsaman el aire con gratísimos perfumes; inmensas llanuras que se pierden en desnudos horizontes; pájaros rica y hermosamente vestidos, cuya peregrina variedad suspende el ánimo del viajero que los ve discurrir en grandes bandadas; numerosas tropas de monas que cruzan á una y otra parte, como tambien muchos otros animales que viven allí como en los dias primeros de la creacion.

Creciente del rio. — La creciente de este rio es prodigiosa. Comienza con la estacion lluviosa en mayo, y para

el mes de setiembre ya ocupa inmensas comarcas, y se halla á 12 metros sobre el nivel ordinario de sus aguas, el cual viéne á tomar en marzo, despues de haber comenzado á bajar en octubre.

Rio Cuyuní. — Recoje las aguas de una hoya de 3,500 l. c. y las lleva al Esequibo. Sus principales tributarios son el Masaruní, el Yuruarí y el Sibuarí.

El Rio Negro. — Nace en Colombia en lugares desconocidos, mas á juzgar por el caudal de agua que arrastra al entrar en Venezuela, se puede graduar (1) en 2,000 l. c. el teritorio cuyas aguas ha recojido hasta este punto. Dásele el nombre de Guainía hasta su union con el Casiquiare á los 2° lat. y 0°39′ long. al O. de Carácas, de donde sigue con el de Rio Negro, debido al color de sus aguas. Desde esta union á la piedra de Cocuí, que sirve de límite provisional entre la República y el vecino Imperio, el rio sigue la direccion S. S. O. que traia, y mide de curso hasta allí 14 leguas. De este punto hasta el Amazonas, en que desemboca, cuenta 289 leguas y lleva las aguas que en él vierten 4,350 l. c., de las que 2,350 pertenecen á Venezuela y el resto á Colombia.

Rios que caen al mar. — Hay 230 rios y más de 400 riachuelos que vierten sus aguas al mar en toda la costa. De ellos las más importantes son el Unare, el Tocuyo y el Tuy. Todos estos rios recojen las aguas de una superficie de 2,907 l. c.

GOLFOS, LAGOS Y LAGUNAS.

Golfo de Venezuela. — Hállase comprendido entre las penínsulas de la Goajira y Paraguaná y costas de Coro,

(1) Codazzi.

El lago de Maracaibo desagua en él por tres bocas, de las cuales la mayor se halla entre las islas de Zapara y San Cárlos, y mide dos millas de ancho. Las otras dos son los caños de Parjana y Oliban. Ademas de las aguas del lago, recibe las de una superficie de 550 l. c. pertenecientes 350 de ellas á Coro, y las demas á la península Goajira.

Lago de Maracaibo. Este lago que es el mayor de la República, tiene de largo 40 leguas, de ancho (1) 26 1/2, y ocupa una superficie de 700 l. c. Sus aguas estan frecuentemente agitadas, surgiendo de ellas grandes olas cuando soplan los vientos del norte. Desagua, como hemos dicho, en el golfo de Venezuela o Saco de Maracaibo. Ciento veinte rios y 400 riachuelos que recojen las aguas de 4,000 l. c. vienen á enriquecerlo. Entre los principales cuéntanse el Catacumbo, el Zulia, el Matatan y el Escalante.

Lago de Valencia. — Los valles de Aragua forman un lago de figura oblonga que se extiende de noreste á sudoeste, teniendo de largo 9 leguas, de ancho 4, y de superficie 22 l. c. Hállase comprendido entre dos serranías calcáreas y graníticas de altura desigual, y separalo de la costa la cadena de Mariara. Al sur se le opone la serranía de Yusma y el Guácimo; y al este y oeste varios grupos de colinas le cierran el paso.

Así, los riachuelos que bajan de las serranías de Aragua concurriendo á este valle cerrado por todas partes, depositan allí sus aguas, que van á perderse en la atmosfera al poderoso influjo de la evaporacion. Veinte y dos rios traen á este lago las aguas de un territorio de 86 l. c. de los Estados Carabobo y Aragua (hoy Guz-

(1) El máximo.

man Blanco). Obsérvase que este lago va decreciendo cada año; y en presencia de ello muchos han creido que las aguas que en él caen, no son suficientes á compensar la evaporacion; mas si como algunos han calculado la evaporacion es mucho menor que las aguas que le entran, es racional suponer que haya filtraciones submarinas que causen la disminucion de sus aguas. Hay quien haya creido hallar en el caño Bucarito el lugar de estas filtraciones, y se cree que el rio Paito que brota no muy lejos de él, debe sus aguas á la laguna de Valencia de que lo han considerado como un desagüe interior. Ciertamente al examinar los terrenos cercanos al lago se ve claramente que un tiempo fueron fondo de este depósito de aguas, que ha ido desminuyéndose en el transcurso de los años. Nosotros paseando por los terrenos que se extienden de sus orillas hasta Villa de Cura, y de aquí hasta las cercanías de Guarume, creimos encontrar en ellos las huellas de un gran fenómeno seísmico, que trasternando la direccion de los rios vino á formar este lago. Si se notan las grandes piedras de diferentes naturalezas que hay en la cadena que se dilata al sur de Villa de Cura, y la gran cantidad de ellas aglomeradas unas sobre otras como marcando aún el impulso que hasta allí las trajera; si se examina algunas de esas grandes piedras y se nota que parecen haber rodado largo tiempo; y si á esto se agrega el aspecto de los cerros y la condicion de los terrenos que desde allí se prolongan hasta Guarume, no será falto de base juzgar que aquella continuada aglomeracion de peñazcos era el cause de un gran rio, que un levantamiento terraqueo hizo variar de curso. Este levantamiento cambiando los naturales diclives del terreno debió originar las vertientes que vienen á formar el

lago. Y esta opinion adquiere nuevo apoyo cuando se viene en conocimiento de que se han hallado bajo la tierra abandonada de las aguas, despojos de casas, y que actualmente, hacia Maracay, se deja ver una especie de malecon que las aguas en su bajada han descubierto. Este malecon y esos despojos de casas, atestiguan que el actual fundo del lago fué un tiempo habitado. Por otra parte, es una cosa constante en todas los pueblos el poner lejos de los rios los cementerios, ya por salvar los restos de sus antepasados de las contingencias del agua, ya por propia conservacion. Si se observa pues, que el rio de Santa Cruz en sus orillas ha descubierto desde muchos años atras, cementerios indios, fácil será comprender que las aguas corren hoy por lugar muy diferente de aquel en que corrieran en remotos tiempos, cuando los Indios formaron allí una poblacion.

Sin duda de que todo esto merece un especial estudio, que dará al hacerse grandes resultados, descubriéndo las verdaderas causas que han originado los trastornos de que da un vivo testimonio toda la faja de terreno comprendida entre Villa de Cura y Guarume.

Aspecto de los terrenos que rodean la laguna. — Ocupándonos ahora del aspecto que presentan los terrenos que circunvalan la laguna diremos, que hácia el norte son risueños y pintorescos; miéntras que hácia el sur se ven cubiertos de espesas montañas y tienen un aspecto melancólico. Al norte, el ceiba y otros hermosos árboles cobijan con sus frondosas copas las humildes chozas de los campesinos, miéntras los campos se cubren de color de esmeralda con las plantaciones de caña, é se blanquean con la flor del café, ó se ven cubiertos de algodon ó de rebaños que pacen la verdura de aquellos campos. Mas hay algo que dá á la escena

mayor prestigio, esto es, las islas y peñascos (1) que se destacan del seno de las aguas, ya cubiertas las unas de hermosa vejetacion, ya desnudos y sombrios los otros como si la naturaleza hubiera querido establecer entre ellas un vivo contraste.

Golfo de Cariaco. — Fórmalo la península de Araya, costas de Cumaná, las de Mariquital y las anegadizas de Cariaco. Entran á él 34 rios, que recojen las aguas 165 l. c. El mayor de todos es el Neveri.

Golfo de Pária. — Hállase comprendido entre la península de su nombre, la isla de Trinidad y parte del gran delta del Orinoco. Noventa rios, y más de 200 riachuelos llevan á él las aguas de 604 l. c. El Guarapiche y el Guanipa son sus principales tributarios.

Lagunas. — Hay 204 repartidas en los Etados de Nueva Esparta, Cumaná, Maturin, Barcelona, Bolívar, Barquisimeto, Zulia, Mérida, Apure y Guayana. Las mayores son las siguentes: En Nueva Esparta la de Arestinga; en Maturin la de Guacasonica, comunicada con el rio Morichal largo; Tacarígua en el Estado Bolívar, ésta á veces se comunica con el mar; Mamo, en Barcelona; Laguneta grande en el Zulia; Lagunilla en Mérida; Cabullarito en el Apure, y Basiba en Guayana.

TABLA demostrativa del agua que cae anualmente en las diferentes hoyas hidrográficas del pais (Codazzi).

Hoya del	Orinoco.	72	pulg.
» »	Cuyuni.	90	»
» »	Rio Negro.	100	»
» »	golfo de Maracaibo. .	78	»
» »	» de Cariaco. . .	66	»
» »	» de Pária. . . .	70	»
» »	lago de Valencia. . .	92	»
Vertientes al mar.	. . . . .	92	»

(1) La mayor de estas islas es la del Burro, que tiene dos millas de largo.

TABLA DE LOS RIOS DE VENEZUELA

DE 1°, 2° Y 3er ÓRDEN.

Los hoyas y systema de serrania á que pertenecen, sus leguas de curso, de navegacion y las cuadradas de los terrenos que vierten en ellos sus aguas. (Codazzi.)

ÓRDEN á que pertenecen	NOMBRE de LOS RIOS	LEGUAS DE Curso	LEGUAS DE Navegacion	LEGUAS cuadradas de los terrenos que vierten en los rios	HOYAS hydrográficas á que pertenecen	SISTEMAS de serranias á que pertenecen
1°	Orinoco. . . .	426	400	31000	Orinoco.	Parima.
	Apure.	213	488	4140	*Id.*	Mérida.
	Guiaviare. .	210	160	3600	*Id.*	N.-Granada
	Meta.	210	172	3600	*Id.*	*Id.*
	Caroni. . . .	185	160	2800	*Id.*	Parima.
	Cuyuni. . . .	180	129	3500	Cuyuni.	*Id.*
	Guainía. . .	160	72	3990	Rio-Negro	N.-Granada
2°	Caura.	175	120	1620	Orinoco.	Parima.
	Arauca. . . .	160	140	1300	*Id.*	N.-Granada
	Guarico. . .	124	60	1200	*Id.*	De la costa.
	Inírida. . . .	123	115	650	*Id.*	N.-Granada
	Paragua. . .	123	115	600	*Id.*	Parima.
	Ventuari. . .	117	100	1300	*Id.*	*Id.*
	Mazaruni , .	110	60	600	Cuyuni.	*Id.*
	Boconó. . . .	102	52	300	Orinoco.	Mérida.
	Portuguesa.	96	66	1300	*Id.*	*Id.*
	Tocuyo. . . .	96	44	550	Al mar.	*Id.*
	Vichiada. . .	92	33	1000	Orinoco.	N.-Granada
	Capanaparo.	90	50	300	*Id.*	*Id.*
	Caparro. . .	90	44	200	*Id.*	Mérida.
	Siapa.	90	51	300	Rio-Negro	Parima.
	Guanare. . .	82	50	250	Orinoco.	Merida.
	Guanipa. . .	76	24	225	Paria.	De la costa.
	Yuruari . . .	75	20	400	Cuyuni.	Parima.
	Casiquiare. .	72	72	1190	Rio-Negro	*Id.*
	Tigre.	72	44	300	Orinoco.	De la costa.
	Orituco. . . .	71	30	300	*Id.*	*Id.*
	Uritante. . .	69	44	300	*Id.*	Mérida.
	S. Domingo.	67	29	200	*Id.*	*Id.*
	Zulia.	66	44	400	Maracaibo	N.-Granada

CONTINUACION DE LA TABLA

DE LOS RIOS DE VENEZUELA DE 1°, 2° Y 3er ÓRDEN.

Las hoyas y sistema de serranía á que pertenecen, sus leguas de curso, de nevegacion y las cuadradas de los terrenos que vierten en ellos sus aguas. (Codazzi.)

ÓRDEN á que pertenecen	NOMBRE de LOS RIOS	LEGUAS DE Curso	LEGUAS DE Navegacion	LEGUAS cuadradas de los terrenos que vierten en los rios	HOYAS hydrográficas á que pertenecen	SISTEMAS de serranías á que pertenecen
2°	Sipapo. . . .	63	55	300	Orinoco.	Parima.
	Padamo. . .	64	44	300	*Id.*	*Id.*
	Aro.	63	48	400	*Id.*	*Id.*
	Manapire . .	63	12	225	*Id.*	De la costa.
	Suripá. . . .	62	34	150	*Id.*	Mérida.
	Cojede. . . .	60	29	200	*Id.*	De la costa.
	Catatumbo .	60	40	750	Maracaibo	N.-Grenada
	Sarare. . . .	60	22	700	Orinoco.	*Id.*
	Cuchivero. .	60	50	350	*Id.*	Parima.
	Cunucunuma .	60	42	300	*Id.*	*Id.*
3°	Paguay. . . .	58	30	200	Orinoco.	Mérida.
	Puruni. . . .	58	30	200	Cuyuni.	Parima.
	Canaguá. . .	56	29	200	Orinoco.	Mérida.
	Ocamo. . . .	56	38	125	*Id.*	Parima.
	Atabapo. . .	55	29	800	*Id.*	*Id.*
	Tuy.	55	24	250	Al mar.	De la costa.
	Guarapiche .	54	23	400	Paria.	*Id.*
	Motatan. . .	53	26	250	Maracaibo	*Id.*
	Pacimoni . .	52	31	250	Rio-Negro	Parima.
	Masparro . .	52	29	125	Orinoco.	Mérida.
	Morichal-largo	52	42	225	*Id.*	De la costa.
	Unare	51	26	400	Al mar.	De la costa.
	Suapure. . .	51	29	200	Orinoco.	Parima.
	Ycavero . . .	51	29	200	*Id.*	*Id.*
	Aguirre . . .	45	25	250	*Id.*	*Id.*
	Socuy.	43	22	150	Maracaibo	Mérida.
	Escalante . .	41	25	300	*Id.*	*Id.*
	Imataca . . .	41	20	100	Orinoco.	Parima.
	Mavaca. . . .	81	25	350	*Id.*	*Id.*

Los rios de 4° órden se encontrarán detallados en los Estados.

TABLA DE LAS HOYAS HIDROGRAFICÁS DE VENEZUELA. (DE CODAZZI.)

NOMBRE de las HOYAS	ESTENSION EN LEGUAS CUADRADAS DE CADA UNA Y SYSTEMA DE SERRANÍA Á QUE PERTENECE				NÚMEROS DE RIOS DE CADA HOYA Y ÓRDEN Á QUE PERTENECEN				
	Leguas cuadradas del grupo de la Parima y sus terrenos	Leguas cuadradas de las cordilleras de Venezuela y sus terrenos	Leguas cuadradas de la cordillera de la Nueva Granada y sus terrenos	Total general de la estencion de cada hoya de leguas cuadradas	De 1er órden	De 2o órden	De 3er órden	De 4o órden	TOTAL de Rios
Del Orinoco . . .	13400	7800	9300	31200	5	26	11	394	435
Del Cuyuni. . .	3699	»	»	3699	1	1	1	88	91
De Rio-Negro. .	2350	»	2000	4350	1	2	1	32	36
De Maracaibo . .	»	4150	400	4550	»	2	3	115	120
De Valencia. . .	»	108	»	108	»	»	»	22	22
De Cariaco. , . .	»	165	»	165	»	»	»	34	34
De Paria.	»	604	»	604	»	1	1	88	90
Vertiente al mar.	»	2924	»	2924	»	1	2	227	230
TOTAL. . . .	19449	15751	11700	47600	7	33	19	1000	1059

TABLA

De la temperatura de las aguas dulces de los principales lagos, lagunas y rios de Venezuela. (Codazzi.)

NOMBRE de los LAGOS, LAGUNAS Y RIOS.	GRADOS de latit. N. en que se midieron.	TEMPERATURA del agua por el centigrado.	NOTA.
Lago de Maracaibo. . . .	9°30′ á 10°30′	25.5 á 26.6	Las observaciones han sido hechas en muchos puntos y durante semanas enteras en las differentes navegaciones de los rios y lagunas; todas á distintas horas y épocas, teniendo cuidado de conciliar las observaciones, para obtener el conocimiento mas aproximado de la temperatura media. La mayor parte en las bajas aguas y mui pocas, en las crecientes.
Lago de Valencia.	10°	23. á 23.5	
Laguna de Tacarigua. . .	10° 20′	26.6 á 27.	
Laguna de Sinamaica. .	11°	26. á 26.6	
Laguna del Zulia.	9°	25.5 á 26.	
Laguna Guasaconica. . .	9°	26. á 26.6	
Laguna Arestinga.	11°	26. á 26.3	
Rios Catatumbo, Zulia y Escalante.	8 á 9°	25. á 26.	
Rios Tocuyo y Limon . .	11°	26. á 26.6	
Rios Tui y Unare.	9° á 10°	26.6 á 27.7	
Rios S. Juan y Guarapiche	10°	26.3 á 27.7	
Rios Morichal-largo y Tigre.	9° á 9° 30′	25.6 á 27.7	
Rios Guárico y Pao. . .	8° á 9° 30′	26.6 á 27.7	
Rios Portuguesa y Cojede.	8° á 9° 30′	25. á 26.	
Rios Guanare y Boconó .	8 á 8° 30′	26. á 26.7	
Rios Masparo y S. Domingo.	8° á 8° 30′	26. á 27.7	
Rios Canaguá y Suripa. .	7° á 7° 30′	25. á 26.	
Rios Caparro y Uribante.	7° á 7° 30′	25. á 26	
Rios Apure y Arauca. . .	7 á 8°	27. á 27.7	
Rios Meta y Capanaparo .	6° á 7	26.6 á 27.2	
Rios Caura y Cuchivero .	7° á 8°	25.8 á 26.6	
Rios Guaviare y Vichada.	4° á 5°	25. á 26.	
Rios Infrida y Atabapo. .	3° á 4°	24. á 24.4	
Rios Negro y Pacimoni.	1° á 2°	23.8 á 24.4	
Rios Casiquiare y Siapa.	3 á 4°	23. á 24.4	
Rios Cunucunuma y Padamo.	3° á 4°	23.8 á 24.4	
Rios Ventuari y Sipapo .	4° á 5°	23.8 á 24.4	
Rios Paragua y Orís. . .	5° á 6°	23. á 25.	
Rios Caroní y Cuyuni. . .	6° á 8°	24. á 28.	
Rio Orinoco.	4° á 8	27.2 á 29.4	

TABLA

De la temperatura de las aguas del mar tomada en la superficie, en la parte honda y no muy léjos de la costa. (Codazzi.)

NOMBRE DE LOS PARAJES	TEMPERATURA media del centigr°	NOTA
En el golfo de Paria.	26. 3.	Las observaciones han sido hechas en muchas partes de las mismas costas á diferentes horas, y en distintas épocas, pero se ha tenido esto presente para formar la tabla que está fundada sobre mas de 100 observaciones que fueron hechas con el termómetro de Farenheit y reducidas al centígrado.
En el golfo de Caríaco.	26. 6.	
En las costas de Barcelona y Cumaná	25. 6.	
En las costas de Carácas y Carabobo	25. 5.	
En las costas de Coro y Maracaibo.	24. 7.	
Generalmente crece de 4 à 5° si se pone el termómetro en la parte en que al agua tiene dos ó tres pies de profundidad.		

Temperamento. —Diríase al saber la situacion de Venezuela, que un sol abrazador debe castigar sus extendidas comarcas; mas tal es la natural disposicion de su suelo, que en él se hallan todos los climas. Desde el nivel del mar hasta 585 metros el termometro cent. marca de 25° á 30°. Si subimos 1458 metros más, ya oscila entre 16° y 25°; si aún ascendemos 2437 metros, llega de 16° á 2°; ofreciéndose á la altura de 4,580 metros las nieves perpetuas.

Mareas. — En el golfo de Pária sube de 1 m. 60 á 2 metros en el equinoccio: desde Pária hasta la Guayana inglesa es mas ó menos lo mismo; y en las costas que van hasta Coro es poco perceptible.

Vientos. — Renian en las costas los vientos tropicales que hay en el mar; y soplan de las diez de la mañana

hasta por la tarde (1). De noche corre viento opuesto, llamado terral, que viene del interior del pais.

Estaciones. — Hay solo dos : la seca y la lluviosa, ó verano é invierno. Verifícase la primera cuando el sol ha llegado al trópico de Capricornio, y la otra cuando está en el de Cáncer. El tiempo de sequia, pues, comienza en noviembre y termina en mayo. Los seis meses restantes son de lluvias, acompañadas de truenos, en que puede calcularse aproximádamente en tres horas diarias el tiempo de caida de aguas; sin embargo de que hay en invierno muchos dias en que no llueve, como tambien los hay en verano en que caen fuertes aguaceros llamados *Nortes*, que tienen lugar en los últimos dias del año y principios del siguiente. La temperatura varía en estas estaciones naturalmente. De abril á octubre aumenta el calor, por la cercania del sol; en los otros meses se refresca la temperatura, ya con las brisas del septentrion, ya por estar el sol para entónces en el hemisferio austral. Sucede tambien que en medio del invierno, hay un pequeño espacio de tiempo en que no llueve, llamado *Veranito de San Juan*, porque tiene lugar poco antes ó despues del dia de este santo; dura de 20 á 30 dias.

Meteoros. — La gran cadena de los Andes, que desde el Cotapaxi hasta el confin de la América Méridional, cuenta cuarenta volcanes que vomitan de sus abiertas cimas inmensos peñascos, ardiente lava, ceniza, azufre ó caliginosos vapores y enrarecidos vientos, no presentan en su ramal que se extiende en Venezuela ni un solo cono volcánico. Tampoco el sistema de la Parima contiene ninguno; así estos fenómenos de la naturaleza

(1) Llámanlos en el pais brisas.

no se encuentran en Venezuela. Sin embargo, tremendos terremotos han conturbado su suelo, reduciendo á ruinas, multiplicadas veces, muchas de sus mejores poblaciones.

Algunos misioneros llamaron volcan de la Esmeralda unas llamas que se ven sobre el cerro Duida á la entrada y salida de las aguas; mas si se observa que esta luz no es fija, sino que se vé ya en uno, ya en otro punto de la cima, debe creerse que este fenómeno, como dijo Humbolt, es debido á emanaciónes inflamables que por las hendiduras de las peñas salen en aquel lugar. Así mismo en el Estado de Barinas hay otro semejante fenómeno, como tambien en la gruta del Cerro Cuchivano en Cumaná, en la parte noroeste del lago de Maracaibo y en el cerrito de Monai en Trujillo. En Barinas, el fanatismo y la ignorancia, que achacan todo á grandes misterios, prodigiosos y milagros, viendo discurrir en el silencio de la noche una gran llama por las sabanas, sin que á su paso sufriese nada la yerba que las cubre, buscaron manera de esplicarse aquello, y he aquí que la trágica historia de Aguirre les presentó motivo para entregarse á la creencia de que aquella luz era el alma de aquel malvado hombre, la cual vaga errante por aquellos lugares, sin hallar jamas descanso, en castigo de sus grandes crímenes; así la llaman *Luz del tirano Aguirre*.

En las costas del lago de Maracaibo se presenta bajo otro aspecto: á manera de relámpagos, brota allí la llama durante la noche. Los navegantes se sirven de ella en las noches obscuras, y le llaman *farol* de Maracaibo ó Linterna de San Antonio. Este fenómeno luminoso creen muchos, y nos parece cosa muy probable, que debe su origen á una mina de pez de naturaleza

inflamable, que existe en aquellos lugares. Esta mina, en los tiempos calorosos, brota á la superficie gran cantidad de la sustancia que encierra, la cual estando derretida corre á las partes bajas y forma allí á manera de lagunas, en donde se han encontrado esqueletos de cuadrúpedos, que seguramente, en tiempos de sequia, bajaran allí confundiendo aquella sustancia con el agua, y quedando presos dentro de la pez, en la que perdieron la vida.

Terremotos. — Grandes y lamentables estragos han causado los terremotos en Venezuela. En 1530 el 1° de setiembre á las diez de la mañana, un fuerte estremecimiento terraqueo se hizo sentir en Cumaná; el mar subió hasta 20 pies de su nivel, y á impulsos de la terrible convulcion quedó destruida la fortaleza que habia en la boca del rio. En 1610 (30 febrero), hubo el terremoto de La Grita que destruyó varias poblaciones de Táchira y Mérida. En 1641 (11 de junio), Carácas fué azotada por otro; luego Mérida en 1644 sufrió las tristes consecuencias de una gran convulsion de la tierra; y Cumaná quedó destruida por otra en la noche del 21 de octubre de 1766, quedando su desgraciado suelo temblando de hora en hora por 15 meses. Mas tarde, el 14 de diciembre de 1797, un nuevo terremoto vino á aumentar sus ruinas. Ciento y sesenta años hacía que Carácas apénas sentia movimientos de tierra, cuando en 1802 hizo, el 1° de mayo, un gran temblor que se repitió el 20 á las 4 h. 51' p. m. con tal tenacidad, que duró hasta 1 minuto; y luego en 1812, el 26 de marzo en la tarde, fué completamente arruinada por un espantoso terremoto, cuyos estragos se dejaron sentir en casi todas las poblaciones que se hallan en la Cordillera andina de Venezuela. Cumaná vuelve á ser víctima de

una semejante catástrofe el 12 de abril de 1839, y quince años despues, el 16 de julio, acaba de ser arruinada por otra.

Tales son los principales terremotos que han afligido las poblaciones de Venezuela desde 1610 hasta nuestros dias.

Pestes y plagas. — El primer acontecimiento de esta naturaleza de que hemos tenido noticia es la gran plaga de langostas que afligió á Carácas en 1575. Once años despues la viruela fué introducida por un buque portugués, llegado á Caravalleda. Esta horrible peste hizo tales estragos, especialmente en la raza indígena, que puede decirse perecieron de ella tantos Indios, como la novena ó décima parte de la poblacion total.

Diez años más tarde el vómito negro asoló á Carácas por 16 meses cumplidos, dejando á sus habitantes llenos de luto y de dolor. En 1764, volvió la viruela á Cumaná é hizo en ella grandes estragos.

Pasados ochenta y siete años (á fines de 1851), la ciudad de Carácas, no ya por una peste es afligida, ni por una plaga sino por una espantosa mortandad de niños que duró hasta enero de 1852, esto es, como tres meses. En 1854, vino por vez primera el cólera á Venezuela: el 13 de setiembre hizo su funesta entrada en Margarita; penetró en La Guaira el 13 de agosto siguiente, y el 25 ya asolaba á Carácas. Esta epidémia hizo grandes estragos: dia hubo de morir en Carácas hasta 70 personas.

AGRICULTURA — PRODUCCION DEL PAIS.

CONSUMO.

Cacao. — El cacao (1) (*theobroma*) que aun se halla silvestre en muchos bosques del territorio venezolano, ha sido siempre una de sus más ricas producciones, considerada en su calidad con la mejor del mundo. Crece desde el nivel del mar hasta 546 metros, en una temperatura variable entre 25° y 33°. Las principales plantaciones se hallan en la Cordillera de la costa desde Cumaná hasta la boca del Tocuyo. Hay tambien muchas en el interior en el Yaracuy, parte de Barquisimeto, cercanías del lago de Valencia, Valles del Tuy, Ocumare y Orituco.

La exportacion de este fruto, segun la Memoria de Estadística de 1874 alcanzó en 1865 á 856,270 k.

En el año de 1871 á 1872 á.	K. 2,664,291
sin contar con la exportacion de la aduana de Güiria que, segun cálculo, alcanza á.	644,900
Total de las exportaciones en 1872. .	3,308,291
De este año al 73 se exportaron por todas las aduanas, ménos las de Güiria y Maracaibo.	2,748,539
Agregando la exportacion de Güiria, calculada en	644,000
y la de Maracaibo en.	50,000
tendremos como total de exportacion de 72 á 73, .	K. 3,442,539

Si suponemos que la vigésima parte de la poblacion consume como bebida el cacao (lo cual es más que probable), y que cada consumidor gaste 1 kilo por mes, tendremos el consumo anual representado asi :

(2) Familias de las biteraceas.

Vigésimo de la poblacion.		89,209
multiplicado por 12 k. consumidos por persona en un año, igual á	K.	1,070,508
Sumando ahora la exportacion de 72 á 73. . .		3,442,539
Total de produccion en kilógramos. .		4,513,047

Café. — Este arbusto de la familia de los rubiáceas (1) fué introducido en Venezuela en 1784; pero las verdaderas plantaciones no se hicieron hasta 1796. Grande es el incremento que ha tenido su cultivo, debido indudablemente á que casi todos los terrenos comprendidos en una faja de 60 leguas y más, de la costa al interior, son adecuadas para su cultivo.

Crece este arbusto y se desarrolla vigorosamente entre 213 y 2,278 metros de elevacion sobre el mar, y en una temperatura de 18°50' á 26°.

La mayor exportacion hasta 1872 ha sido la de 1845 á 46, que alcanzó á 39,062,573 libras ó sean 17,968,774 kilóg. La de 1872 á 73, ha sido de 34,273,214 kilóg. distribuidos asi:

Por La Guaira.	8,675,271
Puerto Cabello.	8,994,474
Ciudad Bolívar.	138,453
La Vela..	1,691.103
Barcelona.	21,900
Carúpano.	31,463
Juan Griego.	550
Táchira..	5,187.500
Maracaibo (2)	9,532,500
K.	34,273,314

Ahora si calculamos que una cuarta parte de la po-

(1) Coffea arábica.

(2) Sin incluir en esta cifra 274,000 k. que salieron aproximadamente por este puerto, provenientes de Colombia.

blacion consume café á razon de 1 kilóg. por mes, tendremos para el consumo anual

$$446,048 \times 12 = 5,352,576.$$

Sumando esta á la cantidad exportada de 72 á 73, resulta la cifra de 39,625,890 kilóg. para cosecha total de la República.

Algodon (*Gossipium uniglandulosum*). — Esta planta se cultivaba en Venezuela desde ántes del descubrimiento del Nuevo Mundo. Mas las grandes plantaciones no se han hecho sino de 1836 á esta parte. Siémbrase en los meses de mayo y junio y florea en noviembre. Prospera en los terrenos secos, y ha menester de estar á cubierto de los vientos del norte, por las llovíznas que precisamente traen consigo en la época en que rompe su capullo el algodon. La mayor exportacion hecha hasta 1872, fué la de 1864 á 65 que subió á 5,339,486 £ ó sean 2,456,194 kilóg. La de 1872 á 73 llegó á 2,567,438 kilóg. Hay un pequeño consumo de algodon en el pais, mas apénas subirá en todo él á 160,000 k.

Añil (*Indigoffera tinctoria*). — El cultivo de esta planta se introdujo en Venezuela en 1777. Requiere para prosperar un clíma de 22 á 26° y una tierra lijera. Tambien se da con algun trabajo en los terrenos mediánamente duros, pero ha menester entónces de mucho riego.

Si el cacao de Venezuela es tenido como el mejor del mundo: si su café figura al nivel de los más afamados; no ménos pasa con el añil que se aprecia como igual al de Guatemala y á veces mejor.

Hasta 1856 las plantaciones fueron muy numerosas y productivas; mas de entónces hasta la fecha ha habido abandono de ellas, dedicándose más los agricultores

al cultivo de otras plantas. Así, de 251,264 klog. (546,227 £) que fué la exportacion en 1840 á 41, ha bajado á 83,182, que ha sido la de 1872 á 73. Subiendo el consumo, para tintas ordinarias, cuando más á 2,000 klog.

Tabaco (Nicotiana tabacum.) — Esta planta americana hallada cerca de Yucatan en la provincia de Tabasco, era usada comunmente por los Indios. La excelencia de su clase depende más que de ninguna otra cosa de la calidad y condiciones del terreno; así en un suelo graso y húmedo se da mejor que en ningun otro.

Los mejores tabacos se dan en Cumanacoa, Capadare, Guanape, Orituco, La Grita, Bailadores y Barinas. Tambien se cultiva en muchos otros puntos de la República, pero no con tan feliz éxito como en los anteriores. Despues del tabaco de Cuba los más aromáticos son los que produce Cumanacoa, Capadare, y luego Barinas.

Prepárase esta planta de dos modos en Venezuela, uno llamado, *cura seca* y otro *cura negra*. El primero es el que se prepara en Capadare, Cumanacoa, Barinas y Guanape; en los demas puntos, cura negra. A este último, le estraen parte del jugo, y de él hacen el chimó, que es una especie de licor llevado á la consistencia de jalea por medio del fuego. Esto, pues, lo usan generalmente en Mérida, Tujillo y parte de Barinas, como una pasta que fuese muy grata á la boca, manteniéndolo en ella, en pequeñas porciones, en vez del tabaco cura negra usado para mascar en Apure, parte de Barinas, Guárico, Carabobo, Guzman Blanco, Bolivar y otros Estados.

La mayor exportacion hecha en el pais hasta 1872 fué la de 1847 á 1848, que ascendió á 3,197,635 £

ó 1,470,912 kilóg. Desde este año comenzó á decaer el cultivo de esta planta á causa de las guerras; de manera que para 1864 sólo se exportaron 540,923 £ ó 238,825 kilóg. Ya hoy va levantándose la exportacion, pues de 1872 á 73 ha subido á 500,135 kilóg. Si á esta cifra agregamos el consumo de hoy, que es triple del de 1848, tendremos.

Calculando que la cuarta parte de la poblacion consuma á razon de 6 kilóg. anuales por persona, nos dará

$$446,047 \times 6 = 2,676,282 \text{ k.};$$

cantidad que unida á la esportacion última arroja 3,176,218 kilóg. para la total cosecha del pais.

Azucar y papelon: — La caña de azúcar (1) fué introducida en Venezuela de las Antillas, adonde fué llevada de las Canarias. Repútase el mejor terreno para sembrarla aquel que es fértil, graso y cuya capa vejetal tenga cuando ménos un pié de profundidad. Tambien requiere que la tierra no sea gredosa, pues en este caso la planta crecerá raquítica. Desde el nivel de mar hasta los 585 metros de altura llega al estado de madurez de 11 á 12 meses; si aún se suben 418 metros más, ya se tarda 14 meses. Y mil metros más arriba necesita 16.

Cuatro diferentes clases de cañas se cultivan en Venezuela: la llamada Criolla, que fué la primera introducida y cuya hoja es verde oscuro; la de Otahití, de color más claro; la de Batavía, que es morada, y la Salangore, color verde muy claro. Esta ha sido introducida en los últimos años. Extraense de ella el papelon, el azúcar y el aguardiente, artículos que tienen un gran

(1) *Sacha rum officinale*

consumo en el pais, y de los cuales se exportan en alguna cantidad el azúcar y el papelon. La mayor exportacion de azúcar hecha hasta 1872 ha sido la de 1846 á 47 que subió 1,430,261 £ ó sean 647,910 k. En 1872 á 73 se han exportado 2,371,575 k. de azúcar y papelon.

Calculemos ahora el consumo de los productos de la caña (1).

Consumo de azúcar, papelon y aguardiente. — Si suponemos que una sexta parte de la poblacion consume papelon á razon de 10 k. por mes cada persona, tendremos representado el consumo anual de papelon así:

$$297{,}000 \times 120 = 35{,}640{,}000 \text{ k.}$$

Juzgando ahora que una vigésima parte consuma azúcar á razon de 3 k. por mes, el consumo anual estará representado asi: $89{,}209 \times 36 = 3{,}211{,}524$.

Respecto del Aguardiente podemos calcular el consumo aproximado así:

Supongamos que la octava parte de la poblacion consume por cabeza 2 litros mensuales (cálculo sumamente moderado) y tendremos el resultado seguiente: octavo de la poblacion $223{,}023 \times 24 = 5{,}352{,}552$ litros.

Si sumamos el consumo de papelon y del azúcar con la cantidad exportada tendremos:

Consumo de papelon.	K. 35,640,000
Consumo de azúcar	3,211,524
Cantidad exportada en azúcar y papelon en 1873.	2,371,575
	K. 41,223,099

Productos de la yuca: Almidon y casabe. — Está ha-

(1) El dulce es cosa de gran consumo entre los Venezolanos, de manera que hasta la bebida comun del pueblo, llamada guarapo, se hace de papelon disuelto en agua y fermentado.

rina se extrae de la yuca (1), planta cultivada por los Indios. De su raiz se hace tambien un pan muy usual aún en el pais y que se llama *casabe*. No obstante el gran consumo de almidon que hay en el territorio de la República, ha venido á ser artículo de exportacion.

La yuca prospera desde el nivel del mar hasta los 950 metros de altura, ofreciendo su raiz en sazon á los nueve meses. Tambien se dá en terrenos más altos, siendo más tardia en su desarrollo y producto.

En 1872 á 73 se han exportado 107,502 k., almidon. Calculemos ahora el consumo de los productos de esta planta.

Si suponemos que un décimo de la poblacion come pan de casabe (lo cual es más que probable), á razon de una torta diaria, el consumo anual estará representado asi:

Décimo de la poblacion 178,419 × 365 = 65,305,435 tortas de casabe, que reducidas al peso que regularmente tienen, y que es de poco más de 3 hectógr. cada una, dan 19,792,927 k. Ahora si partimos de que unos con otros los habitantes del pais consuman 20 k. al año, tendremos un resultado de 3,568,368 k. (2). Así tenemos que de la yuca se extraen en almidon

Para consumo..	K. 3,568,870
» exportacion..	107,502
	K. 3,675,870
En pan de casabe. . . .	19,792,927
Total. . . .	K. 23,468,797

cantidad que representa el producto total de la yuca para el año de 1873.

(1) *Jatropha manihot.*

(2) Codazzi en su cálculo dá al consumo del almidon, en 1839 á 40, 4,308,400 lib.

Maderas de tinte. — Muchas maderas de tinte hay en Venezuela; mas las que han sido motivo de especulacion hasta hoy, y que se envian al extranjero son: el azafran (1), la mora (2), el brasil (3), el mangle blanco (4), el dividivo (5) y el guayacan. En el país se hace uso de otras plantas aplicables á los tintes cuales son las siguientes:

El onoto (*Bixa orejana*), el cercipo, la conopia, el paraguatan (*Maracuemium tinctorium*), sangre de drago y otros.

La exportacion de maderas de tintes, en 1859, fué de 1,087,154 kil. En 1864 á 65 disminuyó la exportacion un tanto; mas desde entonces ha seguido incrementando, de suerte que para 1872 á 73 ha subido á 11,112,768 kil., de los que han salido por Maracaibo solamente diez millones. La abundancia de estas maderas y las grandes mejoras que el actual gobierno hace en las vías de comunicacion en todo el país, enlazando con caminos carreteros de suaves pendientes los focos principales de produccion, hacen esperar que se doblará en pocos años la exportacion de estas útiles maderas.

Maiz (*Maiz zea*). — Esta planta era cultivada en Costa firme cuando Colon la descubrió en su tercer viaje. De ella hacian los indios un pan que aún está en uso en todo el territorio de la República. Tambien se saca de él una bebida muy agradable que se llama *cirato* y una excelente y nutritiva harina, que se emplea como alimento bajo diversas formas.

(1) *Carthamus tinctorea.*
(2) *Morus tinctorea.*
(3) *Cæsalpina.*
(4) *Avicennia nitida.*
(5) *Coulteria tinctoria.*

El maíz crece y se dá á los tres meses, desde el nivel de la mar hasta cerca de 600 metros de elevacion. Dilátase en producir un mes más á una altura de 1,170 metros, y á mayor elevacion ya pide seis meses para rendir sus frutos. Así, en Venezuela, se cosecha maiz tres y cuatro veces al año.

Si calculamos que una quinta parte de la poblacion consume el pan de maiz, á razon de 4 arepas (1) diarias, con un peso entre las cuatro de medio kilo, más ó ménos, tendremos el consumo representado así:

$$356{,}800 \times 182{,}50 \text{ k.} = 65{,}116{,}000 \text{ k. de pan.}$$

Si á esto agregamos el consumo que causa la manutencion de los animales domésticos, caballerías y acemilas, y ademas lo que se siembra en malajo, que no puede calcularse en ménos de 35,000,000 k., pues que Codazzi en 1839 le dió 865,592 fanegas, cuyo peso es de 46 á 50 k. cada una; y ademas la exportacion que en 1872 á 73 alcanzó á 313,912 k., tendremos un total de 100,429,912 k. para la cosecha general del maiz.

El Coco (Lotoicea cocus mucifera). — Esta planta indígena crece frondosa no sólo al nivel del mar, sino hasta los 585 metros, en una temperatura de 25°56′ á 27°33′; mas es de notarse que en ninguna parte produce tanto como en la costa del mar. A los cuatro años de sembrada florece y al quinto rinde sus primeros frutos, que sigue luego ofreciendo en una vida que se alarga hasta los 80 años.

Muchas plantaciones de este árbol existen en el pais, especialmente en Maracaibo, Cumaná, E. Bolívar y Carabobo. Extráese del coco un aceite, de cual se hace

(1) Arepa es una torta que se hace del maiz y que mide cosa de 0,08 cm., 0,10 cm., y hasta 0,12 cm.

un excelente jabon. No muchos años atras se usaba para alimento de lámparas, mas hoy ha sido sustituido ventajosamente con otros.

Cada árbol produce al año de 40 á 50 cocos, y esta cosecha es duradera hasta los treinta años de su vida, en que cominza á decaer.

En 1840 calculó Codazzi en 1,400,000 botellas de aceite el resultado total de la cosecha; mas hoy habiendo disminuido extraordináriamente el consumo, como hemos dicho, apénas puede calcularse en 1,750,000 k., que es ménos de la décima parte de la cosecha de 1840. Si á esta suma agregamos la exportacion de 1872 á 73 que montó á 92,723 k., tendremos para la cosecha general la cantidad de 1,842,723 k.

El Trigo (*Triticum æstivum*). — Esta planta se cultiva en algunos departamentos de Mérida, Trujillo y Barquisimeto; y en uno que otro punto de otros Estados.

Prodúcese en abundancia á una temperatura de 18° 33′, á una altura de 836 m. á 2,340 m. Rinde su cosecha á los tres ó cuatro meses; pero si se siembra á 585 m. sobre el nivel del mar y á una temperatura de 23°50′, produce á los 80 dias. Codazzi calculó la cosecha total de 1839, juzgando que 60,000 personas consumian pan de trigo en los lugares que esta planta se cultivaba. Mas hoy aunque la poblacion casi se ha doblado, no sucede así con el producto. Las plantaciones se han disminuido, de suerte que, apénas puede considerarse la cosecha de trigo de los Estados de la Cordillera, como lo hizo Codazzi, sin que haya habido aumentado de ningun género. El producto total del trigo, bajo este supuesto, no sube hoy de 6,624,000k.

Diversos granos. — Grande variedad de granos se cultivan en el pais, los cuales sirven de principal sustento

á los campesinos. Inmensas plantaciones de frijoles, caraotas de diversos colores, judías, albergas, tapiramos, quinchonchos, garbanzos, lentejas, arroz, aniz y otros granos cubren dilatados campos. Codazzi calculó en 10,000 fanegas diarias el consumo de granos; mas habiéndose duplicado la poblacion, hoy no puede bajar de 20,000 fgs. diarias, esto es, 920,000 k. que forman al año un total de 33,580,000 k. á cuya cantidad debe agregarse 31,250 k. exportados en 1872 á 73.

Gomas, recinas, bálsamos y otras producciones. — Verdaderamente prodigiosa es la multiplicitad de los árboles que producen resinas y bálsamos preciosos en los bosques de Venezuela, asi como los que ofrecen en sus raices y cortezas, aplicables á la medicina por sus benéficas propiedades, gran incentivo para el comercio. Consagrado el hombre á recojer el fácil producto de sus sementeras, casi puede decirse que no ha prestado atencion á la gran riqueza que en los bosques vírgenes se encierra. Sólamente han sido motivo de especulacion para el exterior, la vainilla, el copaiba, la zarzaparrilla, la caraña, la cimarruba, la zarrapia y el cautchut.

He aquí la exportacion que de ellas se ha hecho de 1872 á 73:

Bálsamo de copaiba.	K.	37,906
Cebadilla.		69,104
Cimarruba		4,086
Caraña.		4,580
Cautchut.		58,008
Quina.		26,331
Zarrapia.		66,663
Dividive.		743,278

El Plátano (Musa paradisiaca). — Esta planta de la familia de las musáceas, es una de las mas útiles que posee Venezuela: de ella debe decirse con nuestro gran poeta

Bello : « primero de cuantos concedió, bellos presentes Providencia á las gentes del Ecuador feliz, con mano larga.

De nueve á once meses necesita para rendir sazonado su racimo, segun la altura sobre el nivel del mar y la temperatura del lugar en que se plante. Las siguientes palabras de Boussingault, sobre este vegetal, citadas por Codazzi, dan testimonio de la grande utilidad de este fruto y de los bienes que de él derivan los habitantes del pais :

« El plátano es el fruto más útil en la zona ecuatorial : es la base del sustento de los habitantes de las regiones cálidas. Entre los trópicos su cultivo es tan importante como lo es en las zonas templadas el de las gramíneas y plantas farináceas. La facilidad de su cultivo, el poco espacio que ocupa, la seguridad y abundancia de las cosechas, la variedad de alimentacion que el plátano procura, segun los diferentes grados de madurez, hacen de esta planta un objeto de admiracion para el viajero europeo. Bajo un clima donde el hombre apénas tiene necesitad de vestirse y de abrigarse, se le ve recojer sin trabajo un alimento tan abundante como sano y variado. A la cultura del plátano se debe sin duda el provérbio que tantas veces he oido repetir por todas partes entre los trópicos : « Ninguno muere de hambre en América ; » palabra consoladora que jamás he visto desmentida. En la choza más pobre se recibe hospitalidad y se da de comer al que tiene hambre. »

Codazzi calcula en 3,211 el número de estas plantas que caben en 20,750 m. c.

La cosecha de cada mata puede valuarse en dos racimos de 25 á 30 plátanos.

TABLA demostrativa de la produccion agrícola de Venezuela en el año de 1872 á 73; en la que se espresa la cantidad exportada, la consumida, y sus respectivos valores.

PRODUCCIONES	EXPORT.	CONSUM.	VALOR de las export.	VALOR de las consum.	TOTAL
	K	K.	V	V	V
Cacao.	3442539	1070508	1377015	428203	1805218
Café.	34273214	5352576	11995624	1873401	13869025
Añil.	83162	2000	166324	4000	170324
Tabaco.	500135	2676232	100037	535256	635293
Algodon	2567438	160000	855727	53328	909055
Azúcar y papelon	2271575	38851524	237157	3885152	4122309
Aguardiente. . .	»	litros 53525 2 kilos	»	792882	792882
Almidon	107502	3568368	16125	534256	550381
Pan de casabe .	»	19792927	»	2968939	2968939
Maiz	313912	100116000	12556	4004640	4017196
Coco	92723	1750000	1854	35000	36854
Trigo.	»	6624000	»	1224800	1224800
Granos y menestras.	31280	33580000	3128	3358000	3361128
Bálsamo de Copaiba.	37906	»	22743	»	22743
Cebadilla.	69104	»	13820	»	13820
Dividive. . . , .	5343278	»	37937	»	37937
Cimarruba. . . .	4036	»	1009	»	1009
Caraña.	1589	»	953	»	953
Cautchut.	58008	«	20302	»	20302
Quina.	26000	»	18431	»	18431
Zarrapia	66663	»	53333	»	53333
Cebollas	30929	»	6184	»	6184
Semillas de algodon	17350	»	6940	»	6940
Chocolate	5446	»	3812	»	3812
Maderas de tinte	11112760	»	177804	»	177804
Plátanos	número 460000	número 963463680	1840	3853854	3855694
			15130655	23550711	38681366

Extension de los terrenos cultivados en Venezuela.

Para calcular el terreno cultivado que hay en el pais, veamos primero el espacio que ocupan las principales plantas que se cultivan.

En 6,989 metros cuadrados, ó sea un cuadrado de 100 varas por lado (83 m. 60) caben 441 matas de cacao sembradas á 4 m. 18 de distancia unas de otras que es como generalmente se colocan. 825 y hasta 1,700 matas de café, segun la clase del terreno en que se haga la siembra. De tabaco caben 8,400 á 10,000 plantadas en hileras distantes entre sí 1 metro ó 1 m. 10, en que las matas estan á 0,84 cm ó ménos, distancia á que se siembra segun los terrenos. De algodon caben 7,500 matas.

Cacao. — Las 441 matas de cacao pueden dar un año con otro 200 k., luego para producir 4,463,047 k. se han necesitado 9,841,018 matas en estado de cosecha, las cuales piden una extension de 15,395 héctaras, á razon de 441 por cada 6,989 metros cuadrados. Si á ésto agregamos el terreno que ocupan las plantaciones aún improductivas y las que estan ya muy viejas, así como tambien los callejones, todo lo cual no puede calcularse en menos de 5,000 héctaras, tendremos un total de 20,596 héctaras consagradas á esta planta.

Café. — Cada mata de café dá de tres hectógramos á un kilog. segun la mayor ó menor feracidad y excelencia de condiciones del terreno. Tomemos el caso mas desventajoso para la produccion, es decir aquel en que solo produzca 3 hectógr. Para obtener, pues, bajo este supuesto una cosecha de 39,625,790 k. se necesitan 132,083,964 matas (1) frutales que ocupan una exten-

sion de 111,890 héct. Si á esto agregamos por las plantaciones improductivas aún, por las ya viejas y por los callejones, etc., 10,000 héct. más, tendremos que el cultivo del café ocupa una superficie de 121,890 héct.

Tabaco. —Cada cuadro de 6,989 m. c. sembrado de tabaco puede dar de 924 k. á 930; así para producir 3,176,218 k. se han necesitado 2,401 héctaras. Si á esto agregamos por lo mal cultivado, calles, etc., 1,500 héct. más, tendremos un total de 3,901 héct. destinadas al tabaco.

Algodon. — Cada 7,500 matas que ocupan 6,989 m. c. dan por término medio 414 k., deducido el peso de la semilla que se calcula en un 60 0/0; así la produccion de 2,727,438 k. pide una extension de 4,800 héct. á las que deben agregarse por calles, terrenos mal cultivados, etc., 1,200 más, lo cual dá un total de 6,000 héct.

Caña. — Cada tablon de 6,989 m. c. dá mas ó menos 1,000 k. de produccion; así se han necesitado 28,800 héct. para producir 41,233,099 k. á cuyo monto debe agregarse 6,000 héct. más por la produccion de aguardiente, así como por las calles, etc., todo lo cual arroja un total 34,800 héct.

La yuca. — La yuca produce 23,468,797 k. entre almidon y casabe. Cada tablon de 6,989 m. c. dá mas ó menos entre ambas cosas, 2,000 k.; luego para obtener aquel producto ha debido haber sembrados de esta planta 11,734 tablones que son 8,200 héct.; á los que debemos agregar por las diferencias de terrenos, calles, etc., 2,000 más, lo cual da un total de 10,200 héct. destinadas á la yuca.

(1) Codazzi, en 1840, calculó que habian en el pais 16,971,133 árboles de café frutales.

El maiz. — La cosecha de maiz alcanzó en 73 á 100,429,712 k., y como cada tablon de 6,989 m. c. dá más ó menos de 2,760 á 3,220 k., para rendir aquella produccion (considerando que se hayan cogido dos cosechas al año), han sido necesarias 12,183 héct. de sembradura. Sí á esto agregamos el terreno mal cultivado ó que por estar un tanto cansado produce poco, y que no sería exagerado calcular en 3,000 héct., tendremos un total de 15,183 héct. consagradas á esta planta.

El trigo. — La cosecha de trigo la hemos calculado en 8,832,000 k. Humboldt dice que cerca de la Victoria, cada fanegada produce 3,000 á 3,200 £. Codazzi dice que sin exageracion se puede calcular que cada fanegada dá 4,000 £ ó sean 1,840 k.; tomando un término medio entre Humboldt y Codazzi, tendremos un producto de 1,706 k. Así pues, se ha necesitado para dar el producto de 6,624,000 k. de una extension de tierras de 2,713 héct., á las cuales se deben agregar por pérdidas, calles etc., 1,000 héct. más, lo cual dá un total de 3,713 héct.

El coco. — Cada mata de coco dá mas ó menos de cuarenta á cincuenta nueces al año, que llegan á pesar hasta un kilógramo y más. Fijando el peso de unas con otras en 4 hectógr. y el producto de cada mata en 40 nueces, tendremos que para producir 1,842,723 k. se han necesitado 115,170 árboles que ocupan una superficie de 535 héct. Sí á esta agregamos 200 héct. por las plantaciones muy viejas y las que aún no dan producto, tendremos un total de 735 héct. destinadas á esta planta.

Añil. — Habiendo sido la cosecha de añil de 85,162 k. y dando cada cuadro de 6,989 m. c. 120 k., por término

medio, es claro que ha debido haber 495 héct. sembradas de añil. Sí á esta cifra agregamos por mal cultivo, etc., 100 héct. más, tendremos como total de terrenos cultivados de añil 595 héct.

El plátano. — Codazzi calcula en 3,211 las plantas que caben en 20,750 metros cuadrados. Bajo este supuesto, y teniendo en cuenta que cada árbol es un grupo que á veces rinde hasta cuatro racimos, podemos calcular con Codazzi en dos racimos annuales la cosecha de cada mata; y como estos cuentan 25 plátanos por término medio, es claro que la cantidad de 963,463,680 plátanos á que montó la cosecha, exigen la existencia de 38,537,547 árboles que ocupan 24,904 héct. de terreno. Sí á esto agregamos la extension necesaria para el producto de 460,000 plátanos exportados, y ademas los terrenos no bien cultivados y los callejones que se dejan en la siembra, etc., todo lo cual calculamos en 2,500 héct., tendremos como total de terreno destinado á esta planta 27,404 héct.

En este cálculo estan comprendidos las diferentes clases de plátanos que hay en el pais, como son el cambur morado, el dominico, el manzano, el criollo, el llamado harton, etc.

Granos y menestras. — Hemos calculado la cosecha de granos y menestras en 33.611,280 k. Si suponemos que unos con otros dan por término medio 300 k. en una área de 6,989 m. c., y que haya tres cosechas en el año (1), tendremos un resultado de 26,190 héct. cultivadas de granos y menestras.

Frutas, etc. — Ademas los agricultores siembran muchas frutas que son motivo de un gran consumo. Fuera

(1) Hai caraota que se dá á los 40 dias.

dela ahuyama, usada como verdura y tambien como alimento de bestias, hay sin número de frutas que ocupan una grande extension de terrenos. Codazzi calculó en 1839 en 3,000 fanegadas el terreno dedicado á estas plantas; hoy habiendo llegado la poblacion á ser casi el doble, debe haber aumentado el consuno en relacion; mas suponiendo que este aumento sea solo de una tercera parte, tendremos que hoy existen sembradas de frutas no menos de 8,400 héct.

TABLA demostrativa de los terrenos cultivados en Venezuela para el año de 1873, deducida de los cálculos contenidos en este libro.

	Héctaras		Héctaras
En Cacao.	20596	Del frente. . .	197782
En Café.	121890	En Maiz.	15183
En Tabaco.	3901	En Trigo.	3713
En Algodon.	6000	En Coco.	725
En Anil.	595	En Plátano.	27404
En Caña.	34800	En Granos y menestras.	26190
En Yuca.	10000	En Frutas, etc.	8400
A frente. . . .	197782		279407

Animales de Cria

EL NÚMERO EXISTENTE Y SUS PRODUCTOS ANUALES

Ganado vacuno. — El ganado vacuno no era conocido de los Indios: los españoles lo introdujeron en Venezuela, en donde los buenos pastos y las grandes sabanas á propósito para la cría, han favorecido de una manera extraordinaría su multiplicacion.

Depons calculó en el comienzo del siglo pasado en 1.200,000 cabezas, los rebaños que pacian en los llanos de Venezuela; mas luego la guerra de la independencia que se prolongó por largos años, destruyó gran parte de esta cria. Sin embargo, en 1839, Codazzi en su Estadística fija en 2,086,720 cabezas el número

existente para entonces; lo cual deja ver que á pesar de los extragos de una contienda de más de tres lustros, se pudo aumentar en 886,720 cabezas en el corto período de paz de que para entonces habia gozado el pais.

Harto difícil es saber á punto fijo los ganados que contienen las llanuras de Venezuela. Proprietario hay, aún despues de las guerras, que no alcanza á saber el número de cabezas que encierran sus dilatados hatos; así, solo por cálculo podemos llegar actualmente á obtener una cifra que represente la cantidad de ganados existente. Veamos las exportaciones de cuero y de ganado desde 1830 hasta nuestros dias, para de ellas y del consumo deducir una conclusion que se acerque á la verdad.

Exportacion de cueros desde 1839 *hasta* 1873 *en los añ que se espresan.*

De 1830 á 1831	76,671	cueros.	
1834 á 1835	53,»83	»	
1839 á 1840	163,837	»	
1844 á 1845	358,991	»	
1849 á 1850	393,394	»	
1854 á 1855	646,878	»	
1859 á 1860	380,892	»	
1864 á 1865	209,720	»	
1872 á 1873	200,000	»	(1).

Ganado exportado en los mismos años.

De 1830 á 1831	1,825	cabezas.
1834 á 1835	4,562	»
1839 á 1840	9,968	»
1844 á 1845	17,661	»
1849 á 1850	13,626	»
1854 á 1855	13,920	»
1»59 á 1860	6,262	»
1864 á 1865	4,595	»
1872 á 1873	6,831	»

(1) La exportacion fué de 1,417,552 k., que cuando más llegarian á la cantidad de cueros fijada.

En la primera década la exportacion de cueros subió á más del doble; en la segunda, á pesar de la guerra de 1848, se aumentó en otro tanto y más de dos quintos; en la mitad de la tercera, ya casi se habia doblado de nuevo.

En la exportacion del ganado se nota que en el primer lustro casi llegó á triplicarse; que en el segundo llegó á más del doble; y en el tercero casi alcazó á doblarse; de manera que en los primeros 15 años llegó casi á decuplicarse. Luego, las guerras civiles la hicieron bajar hasta el punto de reducirse en 1864 á la tercera parte. De este año al de 1872, esto es en 8 años, á pesar de los acontecimientos políticos que han conturbado el pais, comienza á levantarse, de suerte que ha aumentado en un 48 por ciento. En las pieles no se nota este último aumento, porque habiéndose aumentado las tenerías en el pais, las pieles vienen en gran cantidad á ellas en vez de ir á buscar mercados extrangeros.

Ahora pues, si caculamos que el aumento ó disminucion de los rebaños ha estado en la misma relacion que las alzas y bajas de la exportacion á partir de 1839 en que Codazzi hizo su estadística, tendremos que para este año habia 2,086,720 cabezas (calculadas por dicho geógrafo). En 1845 (1), 3,611,760. De esta fecha hasta 1865, esto es en 20 años en que hubo crudísimas guerras, se redujo la exportacion á un 26 por ciento; así solo debia haber para entónces 939,056. De 1865 á 1873 se ha aumentado en un 48 por ciento; de lo cual re-

(1) Codazzi calculó que cada cuatro años se duplicaban estos animales; así para esta fecha, segun él, debia de haber 6,260,160 cabezas.

sulta, siguiendo el cálculo propuesto, una existencia para 1873 de 1,389,802 cabezas.

Codazzi fijó en tres décimas partes de la poblacion el número de consumidores de carne de res; hoy esto ya no es cierto. Por una parte la disminucion de la especie, que ha hecho encarecer la carne, y por otra los estragos de la guerra en las propiedades, han causado una gran disminucion en el número de consumidores; de suerte que hoy apenas se pueden calcular en una octava parte de la poblacion. Bajo este supuesto y juzgando que cada individuo consuma 3 hectóg. diarios de carne, tendremos para el consumo anual 24,309,610 k. Ahora si juzgamos que unas con otras pesen las reses 207 k., aquella suma representará el peso de 117,437 k., á las cuales agregadas las 6,831 que se exportaron en el año, forman un total de 124,268.

En los llanos, como dice Codazzi, se acostumbra calcular que 1,000 cabezas producen 100 para vender anualmente; supongamos pues, con este autor, que solo den 90 y tendremos que para el expendio de las 124,268 reses ha debido haber en el pais 1,380,755 cabezas; resultado este, que casi es el mismo que obtuvimos anteriormente.

Productos en queso y leche. — Si consideramos que las dos terceras partes del número existente sea de vacas; que de ellas se quite la mitad por las que aún no paren, y un tercio de lo restante por las que anualmente dejan de producir, tendremos 308,845 vacas productivas para 1873. De ellas quitemos una tercera parte por las que se dejan sin ordeñar expresamente y las que se dedican para el consumo de la leche, y tendremos 205,899, cuya leche se destina á la fabricacion del queso. Como sucede que los dueños de ganado relevan ordinaria-

mente cada 4 meses las vacas destinadas á la quesera, dividiéndolas así en tres partidas, debe calcularse la produccion de todas solamente en 4 meses. Suponiendo que cada vaca dé 3 hectóg. de queso al dia, en los cuatro meses las 205,897 habran dado 7,411,292 k.

Calculemos ahora el producto de queso por el consumo. Codazzi supuso que 5 décimas partes de la poblacion comían queso. Hoy nos parece esto un tanto exagerado, por las mismas razones que dimos relativamente al consumo de carne. Calculando que una quinta parte de toda la publacion consuma queso á razon de 6 decag. por dia, tendremos que 356,838 consumidores piden una produccion de 7,824,752 k., suma que casi con exactidud es la que nos resultó anteriormente, si se tiene en cuenta que la produccion de queso de cabras y carneros asciende como lo veremos adelante á más de 400,000 k.

Dado que 1/6 de las vacas productivas se deja para el consumo de leche, calculemos su producto en un año.

Hay vaca que dá hasta 8 litros de leche cada dia, pero suponiendo que la generalidad solo dé uno y medio diario durante seis meses, tendremos como total del producto de leche 13,897,980 litros.

Ganado lanar. —Tampoco fué conocido de los Indios hasta que los españoles lo introdujeron en América. Segun Codazzi, en 1839 habia 1,910,342 cabezas de cabras y carneros, que debian segun él duplicarse cada tres años; suponiendo que esta duplicacion no se efectuase hasta los 4 años, para 1845 debia haber 5,731,026 de estos animales. Calculando ahora que las guerras que han azotado á Venezuela desde entónces hasta 1873, hayan consumido, no solo la total produccion anual,

sino ademas un ochenta por ciento de la cria (1), tendremos que para 1873 ha debido haber 1,128,273 cabezas.

Producto en queso y leche. — Si consideramos que la mitad sea de hembras, y que de estas solo la mitad sean ordeñadas, 282,068 será el número de las productivas. Quitando una tercera parte por las que se destinan para tomar leche, nos quedaran 188,046 para la fábrica de queso. Cada cinco cabras pueden dar 1 litro de leche diario, aunque hay muchas que dan por sí solas medio litro y más; y cada 55 un kilo de queso; por manera que las 188,046 daran al año en queso, calculando que solo se las ordeñe cuatro meses en el año, 410,280 k. Las 94,022 destinadas al consumo de la leche de beber daran 2,256,480 litros.

Caballos y mulas. — Tampoco fueron conocidos por los Indios antes de la venida de los españoles. Introducidos por ellos estos animales en Venezuela, la calidad de los pastos y bondad de las sabanas han proporcionado su rápida multiplicacion.

Depons, en 1804, calculó que habia en Venezuela 180,000 caballos y 90,000 mulas. Codazzi, en 1839, fijó en 78,163 el número de los unos y en 39,338 el de las otras. Si calculamos que de 1839 (fecha de la estadística de Codazzi) hasta 1845, esta cria que se duplica cada tres años cuando menos, hubiese necesitado cuatro, tendríamos para aquella fecha 234,504 caballos y 118,014 mulas. Ahora si consideramos que las guerras hayan causado tales estrages en esta cria que no solo hayan consumido la produccion anual, sino que hayan reducido á un 40 por ciento el número de cabezas,

(1) La guerra ha sido siempre cruda en los Estados productores de este ganado.

tendremos que para 1873 habia 93,800 caballos y 47,200 mulas.

Burros. — Tambien estos útiles animales fueron traidos á Venezuela por los españoles. Codazzi, en su citada estadística, calculó en 1839 en 140,507 los burros existentes. Estos animales se duplican á los 2 años y ocho meses segun el mismo autor; mas suponiendo que del año 39 hasta 1845 la duplicacion no se efectuase sino á los tres años, resultará que para este año debia haber en el pais 562,028 burros. Ahora si suponemos que las guerras acaecidas hasta 1873 han acabado no solo con la produccion anual, sino que hayan reducido la cria á un 50 por ciento (lo cual es algo exagerado) tendremos que para 1873 debia haber cuando ménos 281,000 animales de estos en toda la República.

Cerdos. — El cerdo, como los demas animales de que hemos hablado, fué introducido en América por los españoles. Sin embargo los bosques vírgenes de Venezuela contienen báquiras, las cuales son de la misma especie.

Codazzi fijó en 362,507 el número de cerdos existente para 1839. Esta cria se duplica al año sin contar el consumo. Deducido este del producto anual quedaban 17,498 para aumento de la cria, cuyo número bastaba para duplicarla á la vuelta de 4 años. Si suponemos que de 1839 hasta 1845 no siguió esta ley, sino que en los seis años llegase á duplicarse, tendremos que para 1845 habia 725,014 cerdos en el pais. Ahora, juzgando que las guerras hayan consumido los productos anuales y un 50 por ciento de la cria, nos resultarán existentes, para 1873, — 362,507 de estos animales.

Producto anual de las crias.

NÚMERO QUE QUEDA LIBRE PARA EL AUMENTO DE LAS CRIAS CADA AÑO.

Ganado vacuno. — De las 926,534 vacas que nos han resultado existentes para 1873, quitemos la mitad por las terneras y novillas que aún no paren, y tendremos 463,267 vacas en capacidad de producir. Si aún quitamos de esta cantidad un tercio, por las que al año quedan sin dar producto, nos resultarán 308,845, que darán otros tantos hijos al año. Ahora, deduciendo un diez por ciento por los que no se logran, solo restarán 277,961 de producto líquido. Si de este número quitamos las reses consumidas en el año que suben á 117,437 y ademas las exportadas que alcanzan á 6,831, quedarán solamente 153,693 cabezas para aumento de la cria.

Caballos y mulas. — De los 93,800 que nos resultaron existentes para 1873, juzgemos yeguas la mitad: de estas quitemos una tercera parte por las que no paren y tendremos 31,267 que producen en un año igual número. Si deducimos por los que se mueren al nacer, un 5 por ciento, el producto líquido estará representado por 29,709, entre mulas, caballos y yeguas. De este número la tercera parte puede juzgarse de mulas; así el producto anual consistirá en 9,000 mulas y 19,803 caballos y yeguas.

Burros. — De los 281,000 burros que nos han resultado para 1873, demos á las hembras la mitad que es 140,500; de ella deduzcamos una tercera parte por las que no paren, y otra tercera de lo restante por las que

resultan mui pequeñas y no se dejan para la cria, y nos quedarán 62,444, què dan otros tantos hijos en un año, de los que generalmente se pierde un cinco por ciento. Así, solo queda el producto líquido de 59,324, de los que pueden considerarse como mulas una quinta parte; esto es 11,864 mulas y 47,764 burros y burras.

Ganado lanar. — El número de cabezas caculado para 1873 asciende á 1,128,273. Considerando como hembras la mitad, y deduciendo una tercera parte de lo restante por las improductivas, nos quedarán 376,091, que paren. Ahora, las cabras tienen tres partos al año y las obejas dos: las unas dan por lo general dos en cada parto, las otras uno solo; considerando, pues, que solo haya dos partos al año, uno de dos y otro de uno, tendremos como total de produccion 1,128,273, cantidad igual al número existente. Veamos ahora el consumo.

Codazzi caculó (1839) que 2/10 de la poblacion consumian de estos animales á razon de 6 en un año por cada persona. Mas hoy se halla muy reducido el consumo de todas las carnes, en comparacion al tiempo en que este geógrafo hizo su estadística; así, sin temor de equivocarnos en favor del consumo, calcularemos en una décima parte de los habitantes el número de consumidores.

Bajo esta base (1), y dando á cada individuo seis cabezas al año, el consumo total estará representado por 148,674×6=892,044. Deduciendo esta cantitad del producto anual, cuyo monto es de 1,128,273, quedará para aumento de la cria el número de 236,229.

Cerdos. — Por las mismas razones espresadas relati-

(1) En los Estados de Zulia, Falcon, Barquisimeto, Mérida, Trujillo y Cumaná, puede calcularse el consumo en dos décimos, pero no en el resto del país.

vamente á la disminucion del consumo de las carnes, el cálculo de Codazzi, de que dos décimos de la poblacion comian de estos animales, no puede tomarse por base en nuestra época. Suponiendo que una octava parte de los pobladores consuma carne de cerdo á razon de 3 hectóg. diarios por persona, tendremos representado por 24,309,616 k. el consumo anual del pais. Ahora, en el cerdo pueden calcularse 28 partes de grasa y 72 de carne; así la grasa correspondiente á aquel peso de carne es de 9,453,668 k. Sumadas ambas cantidades tendremos 33,763,284 k. Hay cerdos que pesan hasta 120 k., pero buscando un término medio podemos asignar á cada animal el peso de 80 k.; de suerte que el total hallado representa el número de 422,041 cerdos consumidos en 1873. Veamos, ahora, el producto de la cria.

Segun nuestro cálculo debia haber para 1873 : 362,507 de estos animales. Si consideramos que la mitad sea de hembras, y que de estas solo una mitad se destine á la cria, por ser las demas pequeñas, tendremos 90,626; quitando ademas un tercio de estas por las que no paren, nos quedarán productivas 60,418. Dos partos al año tiene cada una, de seis á ocho hijos; pero suponiendo que solo se puedan lograr ocho entre los dos partos, tendremos un total de 483,344. Si de esta cantidad deducimos el consumo, cuyo monto es de 422,041, nos quedarán para aumento de la cria, 61,303.

TABLA demostrativa de la cantidad de ganado vácuno, lanar y de cerda, existente en Venezuela para 1873, segun los cálculos contenidos en este libro; y ademas de su consumo, exportacion, productos annales y respectivas valores.

	Nº de cabezas existentes	PRODUCTO en un año en cabezas	CONSUMO en un año	EXPORTACION en cabezas	NÚMERO que queda para aumento de la cria	PRODUCTO de leche en un año	PRODUCTO de queso en un año	VALOR de los productos anuales	VALOR de los animales existentes
GANADO VÁCUNO									
Reses.	1389802	277961	cabezas 117437	6831	153693	litros »	kilos »	Venezolanos (1) 4447376	Venezolanos 22236832
Queso.	»	»	kilo 7411292	»	»	»	7411292	2964516	»
Leche.	»	»	litros 13897980	»	»	13897980	»	1389798	»
GANADO LANAR									
Cabras y obejas.	1128273	1128273	cabezas 892044	»	236229	»	»	1692409	1692409
Queso.	»	»	kilo 410280	»	»	»	410280	164112	»
Leche.	»	»	litros 2256480	»	»	2256480	»	225648	»
Caballos.	93800	19803	»	»	19803	»	»	990000	4690000
Mulas.	47200	21764	»	»	21764	»	»	870600	1888000
Burros.	281000	47764	»	»	47 6 4	»	»	284748	1686000
Cerdos.	362597	483344	cabezas 422041	»	61303	»	«	290062	2175042
						16154460	7821572	15929271	34368282

(1) El Venezolano equivale á 5 francos.

MINERALOGIA (1)

Diamante. — Segun resulta de un informe que existe original en el Ministerio de Fomento, se encuentra este precioso mineral en el Estado de Nueva Esparta.

Cuarzo. — Este mineral es muy abundante, tanto en la cordillera costera de Venezuela como en la interna. En Catuche, cerca de Carácas se encuentran bellos cristales de la variedad llamada ametista. En San Pedro, del Estado Bolívar, se encuentran bellos grupos de cristal de roca perfectamente translúcidos.

La variedad de cuarzo intermediario entre los ya citados son muy frecuentes.

Se hallan cristales de roca en las montañas graníticas de los Mariches.

Se hallan capas de cuarzo de tegido imperfectamente folicular á inmediaciones del rio Mamo formando rocas en el fondo del mar.

Azufre. — Este mineral se haya con abundancia en dos minas situadas la una en el Puerto de Carúpano y la otra en la parroquia de Chaguaramas. La posicion del azufre en estas localidades es idéntica á la del mismo mineral en Cataluña y Sicilia. Se encuentra sin duda ninguna en el calcáreo de la creta.

Numerosas son las aguas de Venezuela que contienen azufre bajo la forma de hidrógeno sulfurado que van descritos en el artículo de aguas termales.

Existen tambien minas de azufre en las provincias de Barcelona, Coro y Mérida.

(1) Tomamos este artículo de la *Memoria de la Direccion general de Estadística*, presentada al presidente de la República en 1873.

En 1868 se formó una compañía americana en Filadelfia para explotar las minas de azufre de Carúpano, pero la guerra civil paralizó tan benéfica asociacion.

Sal de nitro. — Se encuentra con abundancia cerca de Pozuelos en el Estado Barcelona y en el Estado Carabobo en los Valles de Aragua. En este último punto se le recoje mezclada con una arena compuesta casi esclusivamente de sílice.

Trona. — *Natron sesqui-carbonato de soda.* — Este mineral es abundante en el pueblo de Lagunillas situado á un dia de distancia al S. O. de Mérida. Boussingault y Rivero que lo observaron *in situ*, han dado una descripcion detallada de su formacion y orígen probable. Los indígenas de Lagunillas lo conocen con el nombre de Urao. Este mineral forma en el lugar mencionado una capa gruesa que recubre un terreno arcilloso bastante moderno.

Gay-Lussita. — Esta sustancia fué descubierta por Boussingault en Lagunillas, mezclada con arcilla, forma en aquella localidad una capa que recubre el Urao. Su composicion está representada por la fórmula $Na\,B.^2 + Ca\,C^2 + 5\,Aq.$

Carbonato de Cal. — Nos ocuparemos aquí de esta sustancia como mineral y no como roca, reservándonos hacerlo así para la parte de esta memória que se roza mas directamente con la geología.

Puede decirse que Venezuela es un pais privilegiado por las clases de sus piedras de cal tan abundantes en sus dos sistemas de cordilleras. Cerca de Carácas, en la hacienda llamada « San Bernardino », se halla una cantera de caliza propia para la cal hidráulica.

Canteras ricas de mármol se encuentran en los valles

del Tuy del Estado Bolívar así como en el Estado Nueva Esparta [1].

Otra variedad de cal que existe en Venezuela y que merece mencion por la importancia que tomará más tárde, es la que se fabrica con cachos de moluscos en el territorio Colon. Esta cal, muy blanca y que se obtiene á bajo precio, es de primera calidad. Con ella se han construido las más de las casas de Curazao y Bonaire.

Cerca de Petare existe un riachuelo que deposita carbonato de cal en grande abundancia, todo el lecho del rio es de esta sustancia que puede esplotarse con ventaja.

Cal sulfatada. — Conocida vulgarmente con el nombre de piedra de yeso, se halla con abundancia en todos los terrenos de sedimento de nuestro territorio. Cerca de Barquisimeto hay una cantera bastante importante. Todavía no se ha introducido entre nosotros el uso del yeso en las construcciones, por eso no se ha pensado siquiera en explotar estas canteras.

Fosfato de cal. — Esta sustancia que adquiere cada dia nueva importancia con los adelantos de la agricultura, se halla con abundancia en el Territorio Colon.

Presenta dos orígenes muy distintos, uno como los fosforitos de las colinas de Gran Roque es de orígen ígneo, otro es de orígen orgánico y por lo tanto es un verdadero coprolito.

Es probable que este mineral se encuentre en partes

[1] Rico mármol hay tambien en el Campanero, á poco más de una legua de Puerto Cabello, el cual hemos tenido ocasion de admirar — (Nota del autor).

de la costa firme, pero no se ha hecho ninguna esploracion especial que lo demuestre.

Magnesia sulfatada. — Se halla este mineral perfectamente bien cristalizado en el Estado Nueva Andalucía cerca de Cumaná, y en el Estado Nueva Esparta en los estribos del cerro de La Galera cerca de Juan Griego. Los habitantes de las cercanías emplean esta sál para purgarse.

Alumbre. — Se conoce una mina de esta sustencia en el Estado de Nueva Andalucia, parroquia San Lorenzo en Cumanacoa.

Hierro. — Este útil metal está esparcido con profusion en todo nuestro territorio. Hasta el dia no se ha esplotado ninguna mina, pero esto se debe únicamente al atraso de las artes metalúrgicas entre nosotros y á la postracion de las industrias á causa de las guerras civiles.

En el Estado Bolívar se conocen varias minas de hierro, [1] una de peróxido cerca de Baruta en el lugar denominado « Arenilla », otra de hierro olijisto, de primera calidad en los alrededores de Carácas, y varias de pirita marcial tambien cerca de la capital.

En el Estado Coro, departamento Acosta, existe una mina de hierro magnético, la cual situada en Curamichate se extiende desde la quebrada de Santa Bárbara hasta la punta y farallon del « Soldado ».

En el Estado Nueva Esparta, cerro de la Galera, cerca de Juan Griego, se encuentran numerosas vetas de óxido de hierro mas ó ménos impuras y que afectan diversos colores. Los habitantes de Juan Griego

[1] Tambien existen en el Estado Guzman Blanco, en donde hemos tenido aportunidad de visitarlas. (N. del A.)

esplotan estos óxidos para pintar los frentes de sus habitaciones.

Los Estados de Barcelona, Barínas y Nueva Andalucía, abundan tambien en minas de hierro.

Tambien existen vetas de hierro en sistema de la Parima.

En la Orchila se hallan algunas vetas muy pequenas de pirita marcial.

Antimonio. — En el cerro del Avila y no léjos de la Silla de Carácas se encuentra una veta que parece rica de mineral de este metal. Segun la determinacion hecha por el señor doctor Vicente Marcano, es el antimonio nativo arsenífero, conteniendo una pequeña cantidad de plata que no ha sido dosada aún.

Mercurio. — Una muestra de mercurio nativo fué presentada á la exibicion universal de 1867 por el señor Eugenio Thirion, cónsul de Venezuela en Paris. Dicho señor lo recogió en Rio Negro.

Ultimamente en una calle de Valencia brotó mercurio despues de un fuerte aguacero, fenómeno que segun informes habia tenido lugar cinco años ántes.

Plomo. — En los alrededores de la capital de la República existe una mina probable de este metal en estado nativo. Este mineral fué denominado « Ernestina » por el señor doctor Vicente Marcano, quien lo determinó, pero no se ha hecho ninguna observacion ni cita sobre la veta que segun informes es abundante.

Se conocen varias minas de plomo sulfurado en el Estado Bolívar, que son las de Tipe á orillas del camino que une á Carácas con la Guaira, y varias en el sitio denominado el « Carrizal ».

En el Estado Yaracuy, canton San Felipe, parroquia de Cocorote, existe una mina bastante importante de la misma sustancia.

En el Tocuyo se halla tambien una mina de plomo que merece mencion.

Zinc. — Se conoce una mina de este metal en el Estado Nueva Esparta.

Estaño. — En Barquisimeto se hallan varias minas descubiertas por Alonzo de Oviedo.

Cobre. — Se encuentra en toda la cordillera del litoral y bajo diversas formas. Las especies que siguen son las mas frecuentes: cobre sulfurado, óxido de este metal, carbonato de cobre y silicato. En general, se encuentran las cuatro variedades en una misma veta y siempre el sulfuro y el carbonato son los mas abundantes conteniendo veinticinco por ciento de metal, ó bien piritas de cobre que puede estar combinado con sulfuro de hierro, variando su riqueza entre 10 y 40 por ciento de cobre metálico. La malaquita con 56 á 65 por ciento de cobre forma el asomo de las vetas y está casi siempre combinada con óxido de cobre ferruginoso cuya riqueza en metal vária mucho.

Se conocen minas de este metal en varios Estados: Coro, Carabobo, Barquisimeto y Mérida.

En el Estado Yaracuy, canton San Felipe, parroquia de Aroa, se conocen cuatro bastante ricas.

En el Estado Bolívar, en el sitio denominado «El Carrizal,» hay varias que aunque comenzadas á esplotar fueron abandonadas.

Las minas de cobre de Los Teques, así como las de malaquita y piritas del grunstein entre Villa de Cura

y Parapara y en el Pao son bastante ricas y están llamadas á adquirir grande importancia [1].

Plata. — Minerales de plata se encuentran en los Estados Yaracui, Barquisimeto, Aragua, Mérida, Trujillo, Bolívar y principalmente en el Estado Guayana, los que revelan minas de no poca importancia.

La mayor parte de los minerales de plata se presentan en vetas que atraviesan la pizarra arcillosa, el mica-esquito, el gneis y tambien terrenos secundarios. Está principalmente combinada con azufre, arsénico y antimonio, acompañado de otros metales, como plomo, zinc y cobre.

El Estado Nueva Andalucía es de mucho interes para el esplorador de minas de plata, pues en ella se encuentra este metal en los hidratos de óxido de hierro cuarzoso y arcilloso, llamados vulgarmente *pacos* ó *colorados*.

Las minas de plata, merecen fijar mui seriamente la atencion del gobierno, puesto que actualmente el consumo de este metal es superior á su produccion.

Hai una mina de plata en « Topo », cerca de Catia, Estado Bolívar. Fué esplotada en tiempo del Intendente D. José de Avalo, su análisis fué hecho por el célebre Louis Proust. El filon tiene $\frac{5}{4}$ de toesa de ancho. Habiéndose hundido la galería, apénas se puede penetrar en ella á pocas varas y con bastante peligro.

Los restos desgraciados de la mina de oro de Baruta, presentan una veta de plata parecida á la anterior.

En Villa de Cura, se encuentra una galena mui argentífera.

Entre Aroa y Nirgua, cerca de Guanita, en la mon-

[1] Tambien existen en Portugesa.

taña de San Pablo, se han descubierto algunos minerales de plata.

Oro. — Este mineral es mui abundante en nuestro territorio.

Se conocen dos minas en el Estado Bolívar : una en el departamento Guaicaipuro, parroquia San Antonio, en el sitio denominado « La Boyera », y otra en el canton Petare, cerca de Baruta, la cual linda con la Quebrada de San Ignacio.

En el Estado Nueva Andalucía, distrito Cumanacoa, parroquia San Lorenzo, existe otra del mismo metal.

En el mismo Estado, canton Carúpano, hay una mina mui importante, la de « Gran Pobre », y dos más, ya reconocidas y abiertas, las que segun informe fidedigno de personas inteligentes auguran las esperanzas más lisonjeras á sú beneficio.

En 1551, Damian del Barrio, de órden del gobernador Juan de Villegas, descubrió la mina de oro de Buria en la serranía entre Nirgua y las sabanas de Lóndres, lo cual dió origen á la fundacion de Barquisimeto y Nirgua. El mismo Villegas, en 1552, descubrió otra mina de oro en la colina de S. Pedro en la misma serranía cerca del rio que hoy se llama San Pedrito. Estas minas fueron abandonadas á causa de su poco producto.

En 1560, Francisco Fajardo descubrió la mina de oro de « Los Teques » y Pedro Miranda en el mismo año se dedicó al beneficio de ellas, dejándolas despues el mismo Fajardo por temor á los Indios que á poco mataron á todos los que estaban trabajando en ella y destruyeron el establecimiento. En 1573, el capitan Gabriel de Avila encontró la misma mina de oro que fué llamada de « Nuestra Señora », miéntras Fajardo descubrió otra cerca de San Sebastian de los Reyes. En

1484, se fundó la ciudad de San Juan de la Paz sobre el Tui, probablemente en donde está ahora Aragüita, la cual floreció mucho por la riqueza de las minas de Apa y Carapa, destruyéndose y despoblándose á los dos años por la insalubridad del clima y acaso tambien por haberse agotado las vetas auríferas, como es presumible sucediese igualmente con las de « Nuestra Señora ».

En los Mariches, Baruta y quebrada de Topo se beneficiaron algunas vetas auríferas que fueron abandonadas, sin duda, por el poco producto que daban.

Pedacitos de oro en polvo se han encontrado en el territorio de la serranía de Güigüe, en la de San Juan de los Morros, en el cerro de Chacao, en el rio Yuruarí y en los cerros de la Encaramada. Las minas de San Juan de los Morros son tan abundantes, que las Sras. Perazas de Villa de Cura, sus propietarias, tenian llaveros y otros objetos de uso doméstico, fabricados con pedazos de oro recogidos en ellas. Almer de Oviedo, de Barquisimeto, descubrió antíguamente en Cocorote una mina de cobre ántes riquísima en oro.

Pero el terreno aurífero por escelencia del territorio venezolano es del Estado de Guayana. Hasta 1857, el descubrimiento de las minas de ese Estado no habia atraido á ellas sino un pequeño número de obreros (100 ó 300) y producian 300,000 Vs. no obstante la circunstancia de llamar la atencion el hecho de que tres hombres en un solo dia estrajeron hasta 625 Vs.

La poblacion de las minas que hasta 1864 no pasaba de 1,000 á 1,200 almas, alcanzaba en 1867 á 5,000.

El terreno desde Ciudad Bolívar á Guasipati, está formado principalmente de gneis. En algunos puntos se observa el esquisto anfibólico, como por ejemplo,

cerca de la Pastora, donde forma capas que alternan con el gneis. A cinco leguas al oeste de Guasipati, se descubren encima de la tierra grandes masas de cuarzo que contienen oro, segun se dice.

Cascajo se halla en el vecindario de muchos rios y muy á menudo cerca de grandes fragmentos de una roca que se llama *moco de hierro*. El mismo distrito de las minas está formado de esquistos que contienen grandes masas de feldespato; de vez en cuando se encuentra tambien la diorita ó sea el grunstein de los Alemanes.

El oro se halla en cuatro diferentes depósitos; 1° vetas de cuarzo, 2° arcilla ó greda aluvial, 3° tierra colorada ó *tierra de flor*, y 4° arena de los rios.

1. *Vetas de cuarzo*. Las minas mas importantes se encuentran en los sitios Callao, Chile, Potosí, Perú, Tigre, Corina y Panamá.

La mina *Callao* está como á dos millas al N. N. O. de Nueva Providencia. Corre hácia N. 30° O., con inclinacion hácia el S. O. En uno de los barrancos ó pozos tiene la veta dos piés de grueso. El cuarzo contiene mucho oro visible, y es mui á menudo de un color sumamente blanco, y sin manchas de óxido de hierro. Se ha estraido ya una gran cantidad de oro; pero desgraciadamente los mineros han encontrado agua, y la falta de bombas para sacarla, ha llegado á hacer mui difícil la esplotacion.

Chile es el nombre de un sitio y de una mina como á cuatro millas al S. O. de Nueva Providencia. Hablando en general, la veta corre de E. á O., más exactamente hácia N. 75° E. La inclinacion va hácia el S., y varía de 45° á 60°, ó sea de 3 á 4 piés en cada 2 varas. El grueso es de 1 á 6 piés. Parece que la parte más rica está en

el punto de reunion de tres pequeñas vetas al O. de Chile.

Al N. de *Chile* está situada la mina de *Potosí*, en la cabezera de uno de los afluentes del Mucupia, que desemboca en el Yuruarí, despues de haber pasado por Nueva Providencia. Las vetas corren de E. á O.

La mina de *Perú* está situada á orillas de otro afluente del Mucupia, muy cerca de *Potosí*. Tiene como 2 piés de ancho y corre hácia N. 85° E. con una caida de 60° hácia el S. La ganga consiste en cuarzo, óxido de hierro y talco.

En el sitio denominado *Corina* á orillas del rio Yuruari, al E. de Callao, se ha descubierto una veta cuya direccion aún no se conoce con bastante exactitud, habiéndose dado con ella en una curva, donde se hallan direcciones que varían de N. 25° E. á N. 12° E. La tonelada de roca dá por término medio $ 40 en oro.

La veta del *Tigre* es mui rica, segun se dice. Corre hácia N. 30° E.

2. *Escavaciones en el Aluvion.* Las principales se hallan en el valle del Mucupia y de sus afluentes. La arcilla ó greda aurífera está á una profundidad de 5 á 10 varas. El número de pozos que se han abierto, es mui grande; pero habiéndose ya esplotado los puntos más ricos, el trabajo ha disminuido, con escepcion del valle del rio Aguinaldo, que desemboca en el Mucupia.

3. *Tierra colorada ó tierra de flor.* A la profundidad de 1 á 2 piés se halla á menudo una capa de tierra colorada con fragmentos de cuarzo. Contiene bastante oro, pero es mui irregular en su riqueza. El pedazo más grande de oro que hasta ahora se ha hallado en el Caratal, pesa 15 libras y se descubrió en la tierra colorada á corta distancia al S. S. E. de la ciudad.

Fuera de los depósitos mencionados hay dos más que merecen mencionarse : el *hornstein* y el *moco de hierro*.

1. *Hornstein*. En muchos puntos del distrito del Caratal se encuentra encima de la tierra una roca silícea, que se presenta ya como hornstein, ya como jaspe, ya como hornstein jaspeado. Contiene muy á menudo piritas de hierro, ó cavidades causadas por la descomposicion de este mineral. No raras veces se asemeja á la cuarzita ó arenisca metamórfica. Cerca de Chile, forma una veta al S. de otra de cuarzo. Los mineros lo llaman *cuarzo morado*, *pórfido*. La veta tiene 4 piés de ancho, corre paralela á la veta de cuarzo y abunda en piritas de hierro. Un ensayo del *hornstein* dió por resultado onza y media de oro por tonelada de roca, aunque en la muestra ensayada no se descubrió oro visible. Queda todavía por determinar si el hornstein acompaña tan solo las vetas de cuarzo, ó si es una formacion independiente. Siempre es de desear que se hagan investigaciones, porque el hornstein puede ser, ó una roca aurífera, ó un indicio seguro de la proximidad de cuarzo aurífero.

2. *Moco de hierro*. Llámase así una roca mui ferruginosa que se presenta bajo las cuatro formas siguientes: conglomerado ferruginoso; brecha; cascajo ferruginoso; hierro pisolítico oscuro. Se compone principalmente de limonita, de hematita terrosa y guijarros ó sea fragmentos angulosos de cuarzo, esquistos ó feldespato. Este *moco de hierro* se halla en la superficie en forma de cantos aislados, y constituye igualmente pequeñas mesetas de varios acres de estension; y cuando un rio abre su curso por tales mesetas, el endurecido moco de hierro se eleva en ámbas orillas à manera de escarpadas paredes.

Los mineros creen que esta sustancia indica depósitos de oro de todas especies; pero observaciones sérias han revelado que el moco de hierro no indica cosa alguna, siendo probablemente, segun todas probabilidades, un producto puramente aluvial. En algunas de las actuales escavaciones aluviales se encuentra una capa de moco de hierro ántes de llegar á la greda aurífera; y los mineros, conociendo que donde existe el moco encuentran una rica capa de greda, dedujeron de estas razones que el moco debia ser en lo general un buen indicio de la existencia de vetas de oro. Debe observarse por otra parte, que en estas escavaciones se han encontrado á veces granos de oro en el mismo moco, y esto debe animar á hacer algunas observaciones acerca del origen de la *tierra de flor*. Este criadero, es por cierto de formacion muy reciente, y no podrá considerarse, geológicamente hablando, sino como un sedimento causado por las lluvias. El Sr. Plassard opina que la *tierra de flor* no es sino un producto del moco de hierro descompuesto, y esto está comprobado por el hecho de que cavando la tierra de flor se obtienen pedazos de cuarzo y de hierro pisilítico y hasta fragmentos del mismo moco, sustancias que dá igualmente el moco. El ensayo del moco, hecho por amalgamacion y por el método ordinario, ha dado por resultado á veces oro y á veces no.

Platina. — Se conoce una mina de este metal en el Estado Bolívar, Departamento Guaicaipuro, parroquia San Antonio, en el sitio denominado « La Boyera ». La platina se halla en la veta combinada con oro.

Cianita. — Cerca de Manicuares en el Estado de Nueva Andalucía, se halla este silicato con bastante abundancia.

Staurotida. — Este silicato, notable por el macle de sus cristales que afectan la forma de una cruz, ha sido reconocido en las montañas de nieve de Trujillo.

Arcilla. — Se encuentra en gran abundancia en todo el territorio venezolano, afectando todas sus formas, y para indicarlo seria necesario citar todos y cada uno de los Estados,

Nos limitaremos pues á anotar la variedad mas importante :

El Kaolin. — Esta sustancia, base de la fabrication de la porcelana, se encuentra con abundancia en los Estados de Nueva Andalucía y Bolívar. En el territorio de este último se conocen tres minas importantes, una en Carimao, cerca de Petare, otra en la carretera del Tui y la tercera en la Silla de Carácas ántes de entrar en el Pejual, á 930 toesas de elevacion.

Granates. — Se encuentran en el cerro de la Silla de Carácas. Todo el lecho del Catuche, riachuelo que pasa por la capital, se halla sembrado de rocas granatíferas mui ricas. Segun un análisis de ciudadano V. Marcano, estos granates son de la clase de los llamados *grasularès.*

En la Alcabala de Carácas, camino de Antímano, se halla una roca verde primitiva cargada de granates y formando bolas que se descomponen en capas concéntricas engastadas en el granito.

Este curioso fenómeno geológico forma en el lugar mencionado un filon de cinco á seis toesas de ancho, lleno de estas bolas de las cuales algunas tienen ocho piés de diámetro. La roca es la *pizarra* micácea; pero la materia que separa las bolas es un granito foliculár.

Sfena. — Este silicato que contiene óxido rojo de titanio se halla cerca de la cruz de La Guaira á 594 toesas de elevacion, sobre filon de cuarzo.

Petroleo. — Se conocen dos minas en Trujillo, departamento Escuque, las cuales abrazan una extension de 180 fanegadas de tierra, varias en el Estado Falcon, lo mismo que en el Estado Nueva Andalucía, parroquia de Araya, cerca del golfo de Cariaco.

Asfalto. — Este combustible es por demas abundante en el territorio venezolano. Se conoce una mina en el Estado Falcon, parroquia General Urdaneta, la cual abraza una extension de 2,400 varas cuadradas.

En el Estado Zulia, Canton Gibraltar, Parroquia Urdaneta, se hallan varias minas situadas en la Galera de Misoa y otra en el mismo Estado, canton Altagracia, que ocupa una extension de 6 leguas.

Otra importante se conoce en Guayana, canton Bajo Orinoco, entre las bocas de los caños « Marañon » y « Pedernales ».

En Mérida se conocen tambien minas inagotables de asfalto.

Grafito. — Cerca de Petare hay una mina muy abundante de este carbon fósil y otra en los alrededores de Carácas.

Carbon de Piedra. — En el Estado Falcon se conocen las siguientes :

Una en el departamento Acosta, situada en Curamichate, desde la Boca de Ventura corriendo al O. hasta lindar con terrenos del señor Syers, cuyo límite está fijado en 400 varas al E. de la quebrada de Santa Bárbara y desde el N. tomando los linderos del mismo Syers, siguiendo al S. en latitud de 2,000 varas, cuyo

límite son terrenos baldios que se prolongan en esta direccion.

Otra entre Tamaitana y Taratara, ocupa una superficie de 2,400 varas cuadradas y se halla situada en la costa que queda á Barlovento de La Vela. La veta que la forma es horizontal de 0°, 50 de potencia.

No ménos importante es la que se halla en Mitore, cerca de la boca del Golfete.

Deben citarse dos situadas en el departamento Acosta, unas dos leguas al S. de Curamichate compuesta de tres vetas, y ótra entre el Tocuyo y Agua Viva.

Se conoce otra en el departamento capital.

En el Estado Barcelona, parroquia de Barcelona, Valle del Naricual, existe una mina situada al S. del cerro de Aragüita y al N. del cerro de Capiricual.

Tambien se conocen minas de carbon de piedra en los Estados Bolívar [1], Carabobo y Mérida.

[1] Cerca del puerto del carenero existe una.

COMERCIO

La España en 18 de noviembre de 1797, abrió los puertos de Venezuela al comercio exterior. No habian transcurrido tres años, cuando en febrero de 1800 fué revocada esta órden. El año siguiente, el capitan general dió por seis meses permiso para abrir los puertos de nuevo; permiso que terminó con el año.

Por este tiempo era verdaderamente miserable el comercio que habia en Venezuela. Un corto número de hombres habian monopolizado todo, y el comercio, lejos de ser fuente de riqueza lo era de empobrecimiento.

Para dar una idea de lo que era el comercio de importacion, ponemos á continuacion los datos que trae Canga de Argüelles sobre el comercio de Cadiz, Barcelona de España y la Coruña con Venezuela (1).

De Cadiz, en el año de más tráfico, del último siglo :

Valores de la remesa.

	Géneros nacionales.	Géneros estrangeros.
A La Guaira . . .	12.431.890 rs vn	»
A La Guayana.. .	361.929 »	915.332

Valor de los retornos.

De La Guaira.	49.125.529 rs vn.
De La Guyana..	1.123.051 »
De Maracaibo.	555.484 »

De Barcelona en los mejores años :

(1) De la memoria de la Direccion general de Estadistica.

Valores remitidos.

De La Guaira, Cumaná y Maracaibo. . . 5.361.628 rs vn.

Retorno á Barcelona.

	En metal.	En frutos.
De La Guaira.	47.032	1.276.276
De Cumaná.	108.828	2.652.934

De la Coruña en el mejor año del siglo anterior :

Remesas á La Guaira en géneros nacionales : 51.542 rs vn.

La importacion de 1,896 (1) se hizo por 43 buques y montó á 3,115,811 V., que pagaron de derechos de aduanas 281,328 V.

La exportacion se hizo por 37 buques y alcanzó á V. 2,098,316 V. que produjeron 138,052 V.

Hasta 1810, el valor de las importaciones, comprendido el contrabando, produjo 5,500,000 pesos fuertes, y la exportacion en productos agrícolas 4,000,000 de pesos fuertes.

Pasada la guerra de la independencia, en 1828, la importacion fué de $ 3,055,711, y la exportacion de $ 2,505,809. De 1829 á 1830, la importacion fué de $ 2,940,766 27, la exportacion $ 2,646,338 39, y los derechos producidos fueron :

Por importacion..	$ 739.253 78 1|2
Por exportacion..	$ 222.262 15 1|2
	$ 961.515 94

Las principales producciones del pais que alimentaban entónces la exportacion eran : el cacao, el café, el

(1) Memoria de la Direccion de Estadistica.

añil, los productos de la caña de azucar, el aceite de coco, el almidon, el algodon, el cobre, maderas de tinte, el maiz, el queso, la zarzaparrilla, la sal, la quina, las menestras, el ganado vacuno y caballar, las pieles de reses y otros animales, el tabaco y algunas rescinas preciosas.

MOVIMIENTO mercantil de las Aduanas de Venezuela en el año económico de 1829 á 1830.

ADUANAS	IMPORTACION		EXPORTACION	
	VALOR de los cargamentos	Derechos	VALOR de los cargamentos	Derechos
La Guaira..	$ 1.391.473 21	$ 380.841 18	$ 1.172.737 96	$ 64.438 ..
Pto-Cabello.	520.904 95	132.277 12	626.443 39	45.023 56½
Maracaibo..	495.942 52	111.151 04	192.866 08	11.890 50
Guayana ...	196.243 77	56 412 20	389.908 89	69.198 85
Cumaná	114.115 71	31.704 51	179.498 55	27.163 81½
Barcelona ..	74.148 05	17.119 25	36 169 .	3.249 12½
Coro.	32.571 99	5.968 37	37.835 02	1.225 ..
Margarita. .	115.366 07	3.746 10	10.879 50	43 30
	$ 2.940.766 27	$ 739.253 78½	$ 2.646.339 39	$ 222.262 15½

RESÚMEN

Por importacion....	$ 739,253 78½
Por exportacion....	222.262 15½
	$ 961.515 94

MOVIMIENTO mercantil de las Aduanas de la República y sus productos en el año económico de 1839 á 1840.

ADUANAS	CAPITALES			DERECHOS		
	Importados	Exportados	Total	Importacion	Exportac.	Total
Guaira. ...	3.950.238 43	2.324.598 44	6.274.836 87	1.001.631 68	107.510 35	1.109.142 03
P. Cabello.	691.006 43	1.375.089 04	2.066.095 47	187.528 68	83.694 60	271.223 28
Agostura..	350.442 01	619.096 89	969.538 90	120 249 23	54 458 14	174.707 37
Maracaibo.	584.478 39	676.010 48	1.260.488 87	155.442 99	33.091 32	188.534 31
Cumaná...	78.013 33	32.719 01	110.732 34	18.948 13	1.226 47	20.174 60
Barcelona.	168.529 77	74.244 16	242 773 93	44.369 05	4.046 77	48.415 82
La Vela...	230.120 89	184.796 64	414.917 53	51.084 40	7.942 ..	59.026 40
J. Griego..	7.574 82	29.038 75	36.613 57	2.454 54	149 12	2.603 66
Pampatar..	352 15	25.484 14	25.836 29	146 58	135 38	281 96
Carúpano..	59.277 48	74.793 77	134.071 25	16.678 18	3.381 37	20.059 55
Maturin ...	74 733 31	181.501 25	256.234 56	6.591 58	15.328 50	21.920 08
Güiria.....	16.377 93	121.550 70	137.928 63	3.543 60	4.773 03	8.316 63
Rio Caribe.	39 87	77.846 52	77.886 39	6 19	3.918 31	3.924 50
Higuerote.	... ..	84.874 90	84.874 90	31 06	4.029 31	4.060 37
Choroni. ..	... ..	23.581 ..	23.581 ..	... ..	1.303 20	1.303 20
Adicora y Jayana..	5.173 ..	20.957 06	26.130 06	244 96	808 90	1.053 36
Cumarebo.	... ..	12.694 82	12.694 82	169 60	41 ..	210 60
	6.216.357 81	5.938.877 57	12.155.235 38	1.609.120 45	325.837 77	1.934.958 22

MOVIMIENTO mercantil de les Aduanas de la República en el año económico de 1849 á 1850.

ADUANAS	CAPITALES			Derechos de Importacion
	Importados	Exportados	Total	
La Guaira.....	2.221.635 77	2.833.161 71	5.054.797 48	1.053.357 56
Puerto Cabello....	846.738 77	1.460.510 63	2.307.249 40	218.062 23
Ciudad Bolivar...	205.358 48	380.741 49	586.099 97	104.758 53
Maracaibo.....	402.915 63	670.016 08	1,072.931 71	108.863 72
La Vela.....	132.249 30	204.526 99	336.776 29	55.035 28
Cumaná.....	45.245 99	5.310 75	50.656 73	20.620 25
Juan Griego.....	8.712 78	6.773 03	15.485 81	3.365 70
Pampatar.....	12.300 44	10.109 18	22.409 62	4.719 19
Carúpano.....	66.651 86	125.250 15	191.902 01	29.448 61
Maturin.....	64.987 52	120.476 49	185.464 01	22.818 24
Güiria.....	123.940 89	129.848 44	233.789 33	13.164 81
Rie Caribe.....	7.932 39	18.350 38	2.282 77	2.490 41
Colombia.....	560 10	1.061 83	1.621 93	235 13
Barrancas.....	3.569 43	14 226 93	17.696 46	1.405 21
Soledad.....	5.612 17	8.937 26	14.549 43	1.895 82
	4.148.311 62	5.989.301 34	10.137.612 96	1.640.240 69

NOTAS. — En los estados y cuadros de importacion y exportacion, no

están comprendidos los de las Aduanas de Barcelona, Guayána la Vieja, Higuerote, Cumarebo, Adicora y Zazárida.

Tampoco lo están $ 71 164,15 que en buques nationales y $1.288.085.01 en buques extrangeros, fueron introducidos por la Aduana de la Guaira, en razon á que esta no incluyó dichas sumas en el estado general de comercio.

(Nota de la *Memoria de Estadistica.*)

MOVIMIENTO mercantil de los Aduanas de la República en 1859 á 1860.

ADUANAS	CAPITALES Importados	CAPITALES Exportados	TOTAL
La Guaira.....	3.159.440 01	2.803.116 03	5.962.556 04
Puerto Cabello.....	1.087.564 57	2.354.415 83	3.441.990 40
Ciudad Bolivar.....	596.136 84	480 455 28	1.076.592 12
Maracaibo.....	1.568.659 87	2.280.365 89	3.849.025 76
Cumaná.....	25.549 16	» »	25.549 16
La Vela	174.342 22	255.149 94	429.992 16
Barcelona.....	59.620 78	36.119 47	95.740 25
Carúpano.....	46.059 57	71.889 28	117.948 85
Güiria.....	55.127 24	327.659 08	382.786 32
Pampatar.....	15.233 67	7.396 30	22.629 97
Juan Griego.....	19.400 50	12.081 75	31.482 25
Cumarebo.....			
	6.807.644 43	8.626.648 85	15.436.293 28

MOVIMIENTO mercantil de las aduanas de la Union Venezolana en el año económico de 1864 á 1865.

ADUANAS	CAPITALES			DERECHOS		
	Importados	Exportados	Total	Importacion	Exportac.	Total
La Guaira	6.265.789 94	2.850.835 87	9.116.625 81	2.957.159 ..	356.221 75	3.313.380 75
P. Cabello.	2.153.756 24	4.556.319 55	6.710.075 79	....	....	....
C. Bolivar.	696.389 31	457.919 43	1.154.308 74	405.331 51	163.120 24	568.451 75
Carúpano..	81.276 63	107.366 70	188.643 33	59.832 08	22.003 91	81.841 99
La Vela...	173.200 68	138.469 75	371.670 43	109.054 96	20.056 84	129.111 80
Maturin...	89.793 90	148.628 86	238.422 60	39.345 69	14.513 10	53.858 79
Cumaná...	32.039 29	3.790 32	35.829 61	15.797 57	590 50	16.388 07
Barcelona.	41.570 44	64.162 77	105.733 21	12.737 83	3 133 15	15.870 98
Cumarebo.	....	22.095 39	22.095 39	....	2.631 49	2.631 49
	9.533.816 43	8.349.588 48	17.883.404 91	3.599.264 64	582.270 98	4.181.535 62

MOVIMIENTO mercantil de las Aduanas de la República en 1872 á 1873.

	IMPORTACION	EXPORTACION	DERECHOS		TOTAL
			Importacion	Exportac.	de derechos
	V	V	V	V	V
La Guaira.	4.231 012 29	3.278.728 91	1.447.189 49	32.277 08	1.479 466 57
P. Cabello.	1.434.626 64	6.587.792 99	507.139 66	20.993 88	528.133 54
Maracaibo.	1.360.000 00	3.558.174 40			
Güiria (1) (2).	80.000 00	262.400 00			
C. Bolivar.	660.392 86	995.011 62	241.362 28	15.309 30	256 671 58
La Vela...	806.418 98	531.665 40	321.419 07		321.419 07
Táchira ...	448.269 50	1.460.623 00	91.804 38		91.804 38
Maturin ...	71.261 28	72.940 36	27.964 93		27.964 98
Carúpano..		149.029 93			
Total....V.	9.091.981 47	16.896.396 31	2.636.880 96	68.580 26	2.705.469 12
Total...Fr.	45.458.907 35	84.481.981 55	13.184 404 30	342.901 30	13.527.305 60

(1) No hay datos oficiales, pero por informes muy aproximadamente fué el movimiento comercial el que ponemos.

(2) Lo mismo decimos de esta aduana.

Visto el movimiento comercial de la República hasta 1873, he aqui un estado demostrativo del comercio de los puertos de Venezuela con las naciones extranjeras, en que se expresan los capitales con que cada nacion ha concurrido al movimiento con los derechos que ha producido; y aquellos que Venezuela ha llevado á esos paises extrangeros desde 1830 hasta 1873.

IMPORTACION			EXPORTACION		
NACIONES	CAPITALES de cada nacion	DERECHOS producidos	NACIONES	CAPITALES	DERECHOS
1830. — No está expueso en las estadística el comercio de cada nacion.					
De 1839 á 1840					
Por			Para la		
Alemania.....	1.019.577 01	220.452 53	Gran Bretaña.	1.061.498 48	33.738 28
España.....	363.786 18	89 356 31	Holanda.....	303.772 33	10.724 32
Dinamarca....	1.127.903 37	312.774 40	Méjico.....	63.343 78	3.236 84
EE. Unidos...	963.216 15	303.047 27	N. Granada...	4.248 24	196 17
Francia.	358.782 29	87.191 72	Suecia.....	4 564 75	7 02
Gran Bretañe.	1.998.724 23	512.123 62	Alemania.....	786 463 14	48.402 82
Holanda.....	354.329 87	82.240 80	Cerdeña.....	21.442 12	1.040 20
Méjico.....	15.782	140 03	Dinamarca....	647.606 07	36.268 72
N. Granada...	14.262 71	4.793 77	España.....	934.034 71	40.803 43
	6.216.357 81	1.609.120 45	EE. Unidos...	1.3[illegible]9.933 78	81.073 09
			Francia.....	718 354 30	37.097 06
			Austria.....	69.371 48	3.147 29
			Haití.....	2.608	18 84
			Diversos.....	24.612 48	83 69
				5.938 877 57	325.827 77

1849 á 1850

IMPORTACION

Naciones.	Capitales.	Derechos.
Gran Bretaña.	1.393.073 67	619.847 18
Estados Unidos	804.390 73	244.924 57
Dinamarca.	665.040 97	231.007 64
Ciudades anseáticas. .	481.305 03	193.138 90
Francia	335.778 64	139.796 52
Paises Bajos.	211.837 79	115.243 91
España.	192.787 65	59.139 99
Bélgica.	19.893 75	9.227 79
Cerdeña	18.300 81	10.525 70
Nueva Granada.. . . .	217 25	2.297 56
Méjico	9 00	2 86
Diversos..	23.776 37	15.093 07
	$ 4.148.311 62	$ 1.640.240 69

1849 á 1850

EXPORTACION

Austria	42.031 20
Cerdeña	1.500 00
Ciudades anseáticas	710.355 39
Dinamarca	212.500 18
España	1.374.919 01
Estados Unidos	1.638.775 72
Francia	630.026 89
Gran Bretaña	875.830 35
Méjico	46.236 75
Nueva Granada	3.017 00
Paises Bajos	453.652 60
Suecia	456 25
	$ 5.989.301 34

1859 á 1860

IMPORTACION

Naciones.	Capitales.	Derechos.
Austria	15.150 00	8.400 48
Cerdeña	44.607 47	22.841 44
Ciudades anseaticas	850.995 66	344.927 01
Dinamarca	342.746 43	144.245 53
España	109.378 87	46.975 42
Estados Unidos	2.085.250 43	383.289 08
Francia	581.687 66	180.176 77
Gran Bretaña	1.502.812 20	682.482 11
Suecia	300 00	158 40
Paises Bajos	451.666 67	167.458 56
Rep. Dominicana	455 00	124 89
Vários	822.594 64	150.980 53
	$ 6.807.644 43	$ 2.132.060 22

Capitales exportados en 1859 *á* 1860, *por las Aduanas de la República á las naciones que se espresan y los derechos causadas por ellos.*

	Capitales.	Derechos.
Austria	56.700 00	1.104 16
Cerdeña	191.029 34	5.125 54
Ciudades anseáticas	1.366.324 44	51.056 59
Dinamarca	687.303 06	23.530 74

España.	1.504.899 12	39.119 75
Estados Unidos	2.744.996 12	106.174 32
Francia..	1.145.564 74	43.454 46
Gran Bretaña	416.271 80	17.624 26
Méjico.	123.581 75	2.300 24
Paises Bajos..	390.245 83	25.019 92
Rep. Dominicana . . .	989 40	43 54
Suecia.	302 28	13 30
Comisos..	441 00	64 83
	$ 8.628.648 85	$ 314.631 65

De 1870 á 1873, no hemos hallado la designacion de los capitales de cada nacion. Así, pondremos el estado del comercio en 1865, que puede dar una idea cercana á la verdad con respecto á los capitales de las diversas naciones que hoy hacen comercio en Venezuela.

MOVIMIENTO comercial de la Union Venezolana con las naciones que se expresan en el año económico de 1864 á 1865.

NACIONES	CAPITALES			DERECHOS		
	Importados	Exportados	Total	Importacion	Exportac.	Total
Alemania..	1.848.208 02	2.593.236 34	4.441.444 36	701.823 57	184.254 42	886.077 99
Antillas ...	1.607.754 12	570.295 77	2.178.049 89	527.442 52	71.271 50	598.714 02
Dinamarca.	146.665 25	9.731 80	150.397 05	....	....	....
España....	254.443 82	763.739 58	1.018.183 40	97.446 16	73.517 10	170.963 26
Est. Unidos de Norte América.	1.269.729 11	794.214 54	2 063.943 65	422.569 22	93.771 36	516.340 58
Francia....	1.100.985 30	1.796.105 22	2.897.090 52	564.696 97	75.085 95	639.782 92
Holanda...	165.833 60	43.162 »	208.995 60	70.911 20	1.824 »	72.735 20
Inglaterra.	3.073.037 12	1.549.829 51	4.600.126 63	1.170.417 71	9.172 19	1.229.589 90
Italia.....	35.649 69	110.012 45	145.662 14	23.660 45	7.189 41	30.849 86
Méjico.....	....	107.500 »	107.500 »	....	14.882 73	14.882 73
Venezuela } N. Esparta }	1.282 »	11.461 27	12.943 27	630 14	502 32	1.132 46
Diversos (Comisos)	30.227 40	....	30.227 40	19.666 70	....	19.666 70
	9.533.815 43	8.349.488 48	17.883.303 91	3.599.264 64	581.470 98	4.180.735 62

MOVIMIENTO mercantil de las Aduanas de la República de 1830 hasta 1873.

AÑOS	CAPITALES importados	CAPITALES exportados	TOTAL	DERECHOS de importacion	DERECHOS de exportacion	TOTAL
1830 á 1831....	2.047.026 41	2.160.207 36	4.216.233 77	571.246 34	150.159 65	721.405 92
1840 á 1841....	7.399.923 15	6.159.835 15	13 559.758 30	1.702.833 »	343.412 »	2.046.245 »
1850 á 1851....	5.591.730 42	6.324.920 15	11.916.650 57	1.849.625 22	176.934 12	2.026.559 34
1860 [1].....	6 807.644 43	8.628.648 85	15 436.293 28	1.657.095 23	337.016 19	1.994.111 42
1872 á 1873 [2]...	9.564.976 58 [3]	16.544.777 [4] »	25.909.755 45	5.366.943 28	180.180 45	5 547.123 73

[1] En 1861 no se presentaron al Congreso sino los datos de 1860. (El pais estaba en guerra.)
[2] En 1870 á 1871 no tenemos datos.
[3] No estan aqui comprendidas las importaciones de Maracaibo y Güiria que no bajarian la una de $ 1.600.000 y la otra de 100.000; total $ 1 700.000.
[4] A esta suma es necesario agregar la exportacion de Maracaibo y Güiria no comprendida y que no bajarian este año de $ 4.775.718 asi : Maracaibo $ 4.447.718, Güira $ 328.000.

AUMENTO

	Importation	Exportacion
1831 á 1841...	$ 5.547.123 13	$ 3.990.627 79
Hubo guerras	Disminucion	Aumento
1841 á 1851...	1.808.172 73	165.085 »
	Aumento [1]	
1851 á 1860...	1.215.914 01	2.303.728 70
1860 á 1873...	5.457.332 15	12.491.846 53 [2]

[1] Incluida la importacion de Maracaibo y Güiria.
[2] Incluida la exportacion de Maracaibo y Güiria.

Es sin duda admirable la marcha progresiva de la produccion y exportacion del pais en medio de las perturbaciones políticas que lo han azotado por 38 años. Ello es sin duda la mayor prueba de los elementos de vitalidad que en sí encierra Venezuela. De 1831 á 1841 en que reinó la paz casi cuadruplicó sus importaciones y triplicó sus exportaciones. De 1841 á 1851, en que tuvieron lugar los sucesos de 1846 y la guerra de 1848, disminuyó el valor de las importaciones como en una cuarta parte y aumentó el de las exportaciones á pesar de todo, en $ 165,085.

De 1851 á 1860, periodo que comprendió casi la mitad del tiempo de la cruda guerra de la federacion, los valores de la importacion y exportacion se aumentan de nuevo: la primera, en más de un 17 0/0 y la segunda en un 36 0/0. En el período restante de 13 años, es prodigioso el aumento si se tiene en cuenta que ha habido 9 años de guerra intestina. Los capitales importados de 1872 á 1873, son mayores que los de 1860, en más de un 80 0/0; y los exportados en más de un 45 0/0. ¿Quien que vea estos datos no juzgará que el pais que los presenta no ha seguido una marcha progresiva sin interrupcion? Así debemos concluir, que si la guerra no hubiera azotado á Venezuela por 30 años, hoy su movimiento comercial seria cuando ménos de 60 á 80 millones de pesos y aún más; y si la paz, como lo deseamos fervientemente y hay muchas probabilidades, se consolida, en el término de la década entrante ó sea en 1883 ya Venezuela podrá ofrecer un movimiento comercial de 600 millones de francos, cuando ménos, al año.

Veamos en seguida la marcha que han seguido los principales productos del pais, que alimentan la exportacion.

CUADRO demostrativo de las principales producciones exportadas del pais en los años expresos.

AÑOS	ALGODON	AÑÍL	AZÚCAR	CACAO	CAFÉ
	Kilog.	Kilog.	Kilog.	Kilog.	Kilog.
1830 á 1831...	44.613	120.664	111 637	3.549.056	5.311.251
1840 á 1841...	926.314	251.264	404.547	3.581.171	11.959.676
1850 á 1851...	355.391	100.092	261.441	3.735.650	17.465.327
1860.....	253.138	30.185	7.458	3.300.156	17.472.585
1872 á 1873...	2.567.438	83.162	2.371.577	3.442.539	34.283.664

AÑOS	CUEROS DE RES	CUEROS de otros animales	GANADO vacuno	TABACO
	Número	Número	Nº de cabezas	Kilog.
1830 á 1831...	76.671	132.346	1.825	46.667
1840 á 1841...	156.963	417.343	11.648	550.938
1850 á 1851...	426.502	533.533	15.929	669.471
1860.....	389.893	486.405	6.262	1.078.091
1872 á 1873...	1.417.552 kilog. que pueden calcularse en 130,000 cueros.	590.872 kilog. que pueden calcularse en 150,000 cuero s.	6.831	500.135

INDUSTRIA

Acostumbrados en Europa á juzgar nuestro pais desfavorablemente, no se tiene idea del estado en que se hallan las industrias ni de ninguna cosa concernienté á su adelanto material.

Pasemos una ligera revista á los diferentes ramos de industria que hoy existen en la República.

Ya conocemos los productos de la agricultura, así no hablaremos del azúcar, el añil, el aguardiente, el ta-

baco, y la multitud de producciones con que se provee á la industria del pais y al consumo exterior, ni tampoco de la cria, de que ya hemos dado noticias.

Téjense en el pais lienzillo de algodon por medio de máquinas, y á las manos, hamacas, chinchorros, (de pita ó cocuisa y tambien de algodon) ricos encajes, mantas y manteles. Tambien de la pita (cocuisa) se fabrican cuerdas, alpargatas, aparejos de enjalma y sacos ordinarios. Fabrícanse sombreros de seda, lana, jipijapa, palma, cogollo de caña y paja de las sabanas. Constrúyense buques muy sólidos y veleros en Maracaibo y Puerto Cabello. Fabrícase exelente jabon, superiores y variados quesos de exquisito sabor. Hay multitud de tenerías de suela y toda clase de cueros, cuyos productos no solo abastecen al consumo sino que ya comienzan á ser exportados.

Multitud de alfarerias hállanse en todo el pais, ya de mano ya de torno, y fábricas de ladrillos y tejas. Elabóranse en gran cantidad, tabacos y cigarrillos. Se hacen riquísimas conservas y dulces de todas clases. Fabrícase chocolate cuyo producto no sólo satisface el consumo, sino que ya se exporta.

En las pricipales ciudades se encuentran magníficos talleres de sastreria, zapateria, ebanisteria, herreria, plateria y hojalateria. Se fabrican espejos; se dora en metales y en madera como en los paises adelantados; se construyen pianos; hay litografías y fotografías de primer órden; establecimientos de imprenta muy bien montados. Constrúyense estátuas de barro, y hay algunos lapidarios. La pesca que se hace en Margarita, Cumaná, en las costas de algunos rios, y en las lagunas de Tacarigua y Unare, satisface el consumo interior y gran parte del de las Antillas. Fabrícanse en el pais excelen-

tes velas de sebo y estearina; aceites de diversas clases entre los que sobresalen el de coco, el de tártago y el de ajonjoli. Extráense buenas esencias de las flores del pais; se construyen coches, carros y vehiculos de ruedas de diferentes especies. Hay tambien buenas fundiciones y se trabajan con esquisito gusto los estucos.

DEUDA NACIONAL

DEUDA EXTERIOR

Trae su orígen de los auxilios que algunos extranjeros prestaron al Libertador en sus expediciones de los Cayos, y de los contratos que los SS. Real y Lopez Méndez celebraron en Lóndres (agentes el uno de Venezuela y el otro de Nueva Granada) para la prosecucion de la guerra contra España. Más tarde, cuando Colombia se hallaba ya constituida, el Libertador creyó llegado el momento de enviar á Europa un hábil sujeto que estableciese relaciones diplomáticas y tratase el medio de satisfacer los compromisos que pesaban sobre el pais y de restablecer bajo sólidas bases el crédito nacional, que causas de diferente naturaleza habian debilitado mucho. El 24 de diciembre de 1819 recibió el señor Zea, vicepresidente de la República, poderes é instrucciones para pasar á Europa con el fin de satisfacer aquellas necesidades del crédito del pais.

Llegado el señor Zea á Europa, promovió transacciones con los acreedores y llevó á cabo un convenio, por el cual reconoció como válidos muchos documentos que no tenian los requisitos necesarios para su validez

ni muchos de ellos reconocidos por sus predecesores. Así, Zea, amoldándose á cuanto sus acreedores quisieron, trajo sobre Colombia una deuda de 547,783 £, por cuya suma dió vales á nombre de su gobierno. Luego en 13 de marzo contrató un empréstito de dos millones de libras esterlinas al 80 0/0, recibiendo como efectivo aquellos vales que él habia dado á los acreedores por valor de £ 547,783. Este empréstito, tratado con los SS. Henry Grahan y Powels, fué representado en vales de £ 100 : 250 : y 500 que originariamente tenian 51 cupones. El interés estipulado fué de 6 0/0.

Esta conducta de Zea fué desaprobada por el congreso de Colombia en 7 de julio de 1823 por haber traslimitado aquel ministro la autorizacion é instrucciones que tenia, sellando definitivamente sus operaciones fiscales, destruyendo y consumiendo de propia autoridad casi toda la totalidad del empréstito, sin haber demandado la indispensable aprobacion de su gobierno.

En seguida, teniendo en miras el consolidamiento del crédito nacional, dispuso que se hiciese una liquidacion, debiendo el ejecutivo nacional reconocer todas aquellas cantidades que verdaderamente se hubieren suministrado á la República, como sus intereses. Quedó tambien autorizado el ejecutivo para cubrir la suma que arrojara la liquidacion con obligaciones que debia poner en giro, y convenir con los acreedores en los términos de amortizacion é intereses.

Sin embargo de todo esto, el Congreso de la República reconoció en 1826 como deuda nacional aquellos dos millones de libras esterlinas contratados por Zea, pero sin perjuicio de lo que resultase de la liquidacion, que no sabemos si algun dia llegó á verificarse.

Luego, en 7 de julio de 1823, el Congreso autorizó al gobierno para contratar un empréstito de 30,000,000 de fuertes en el pais ó en el exterior. A efecto, confiriéronse poderes á los SS. Manuel A. Arrublás y Francisco Montoya; quienes pasaron á Europa y en 14 de abril de 1824 contrataron en Calais, con la casa de B. A. Goldsmith and C° un impréstito de £ 4,752,000 al 85 0/0 y con un interes de 6 0/0 anual.

Despues, en 15 de mayo de 1824, estos mismos agentes celebraron en Hamburgo un contrato de venta de dicho empréstito, por el cual la nacion se comprometia á dar en vales £ 100 por cada 85 que recibiera en efectivo. Reducida, pues, á £ 4,037,000 la cantidad que debian entregar los SS. B. A. Goldsmith and C° (personas con las que se hizo este contrato) debía ser satisfecha en los términos siguientes: una cuarta parte al depositarse el duplicado de la hipoteca del empréstito en el Banco de Lóndres; un 15 0/0 dos meses despues, y en seguida un 10 0/0 cada dos meses, hasta completar la entrega. Ademas, los agentes nombraron á estos mismos señores comisionados para entenderse en todos los negocios mercantiles que por cuenta de la República hubieran de hacerse en Lóndres, con el encargo de comprar los vales del empréstito con los fondos destinados á amortizarlo y de pagar los intereses, por lo que se les acordó una comision de 2 0/0.

Tambien comprometieron á la nacion á no contratar nuevos empréstitos en Europa ni en ninguna otra parte en el término de dos años, sin expreso consentimiento de aquellos señores; procedimiento éste que habla muy alto contra los sujetos que tal hacian sin autorizacion para ello.

El congreso de 1825, sólo reprobó los artículos 8 y 10

de la contrata de 15 de mayo de 1824, por no haber sido autorizados los SS. Arrublas y Montoya para nombrar agentes de la República que debieran entenderse en todos sus negocios mercantiles en Inglaterra.

Habiendo quebrado la casa de Goldsmith y C° en 15 de febrero y teniendo en depósito en ella 350,000 £, resto del empréstito, el ministro de la República, que lo era el señor M. Hurtado, para satisfacer el cuarto dividendo del primer empréstito que se vencía el 1° de mayo, ocurrió al ministro méjicano señor V. Rocafuerte (de Colombia) en demanda de £ 63,000.

Este señor, aunque facilitó la cantidad demandada, el 6 de mayo de 1826 sin estipular interes alguno, poseido de un gran deseo de salvar el crédito de su patria, tomó sobre sí tan alta responsabilidad, pues no estaba autorizado para ello. No sabemos si en su totalidad fué pagada esta deuda, aunque parece que se hicieron algunos pagos (1).

Dividida luego Colombia, el Congreso de Venezuela en 10 de abril de 1833 autorizó al ejecutivo nacional para promover cuanto antes con los respectivos gobiernos, las convenciones necesarias para llevar á cabo la liquidacion y division de la deuda de Colombia entre las tres potencias en que se habia dividido aquella nacion.

Los plenipotenciarios de Nueva Granada y Vene-

(1) Méjico, por su parte, debe aún á las naciones que formaron á Colombia, los gastos de las expediciones marítimas que se hicieron en 1824 y 1825 para cooperar á la rendicion del Castillo de San Juan de Ulloa; y ademas el monto de un empréstito de ocho reales fuertes que pagaba en Veracruz cada fanega de Cacao procedente de Maracaibo y Guayaquil á Nueva España. Este impuesto principiado á cobrar en setiembre de 1793, cesó en marzo de 1815, en virtud de real cédula de 1814.

zuela reunidos en Bogotá con aquel objeto esperaron largo tiempo la llegada de su colega del Ecuador, que no habia venido el día fijado para la conferencia; mas, al fin, procedieron á celebrar una convencion diplomática sobre reconocimiento y division de créditos de Colombia, la cual fué firmada en 23 de diciembre de 1834. Aunque el plenipotenciario del Ecuador no asistió á estas negociaciones, sus derechos fueron respetados. Solícitóse, pues, el asentimiento de este gobierno á las estipulaciones concluidas, en la cuales la deuda de Colombia representada en cien unidades, fué repartida entre las tres potencias, así:

Á Nueva Granada.	50
Á Venezuela.	28 1/2
Al Ecuador	21 1/2

Mas esta convencion no fué aprobada por los gobierno de la Nueva Granada y el Ecuador hasta el 20 de mayo y 9 de junio de 1837, en que así lo participaron al de Venezuela, el cual nombró en 28 de julio siguiente al señor Don Santos Michelena, enviado extraordinario para que fuese á Bogotá á verificar la liquidacion y todas las operaciones conducentes á la division de los créditos y las demas que en comun debieran practicarse.

Más tarde, el señor Don Alejo Fortique fué enviado á Lóndrés por el gobierno á celebrar arreglos con los acreedores extranjeros por el 28 1/2 0/0 que de la deuda de Colombia correspondia á Venezuela, y este oyó algunas proposiciones de arreglo de los tenedores de vales, y por su parte les presentó las suyas, despues que habia sido rechazado en 14 de diciembre de 1839, por estos mismos ténedores, el arreglo propuesto por

los comisionados de las tres repúblicas que lo eran: el señor Tomas J. Moquera de la Nueva Granada, Reid Irving and C° de Venezuela y Ricardo R. Wrilh del Ecuador. En este estado, el gobierno de Venezuela, dando testimonio de la buena fé de que estaba animado el pais, concluyó la negociacion con su decreto de 16 de setiembre de 1840, que fué aceptado por los tenedores de vales colombianos. Así, inmediatamente comenzó la conversion de dichos vales por los de Venezuela en la parte que le correspondía.

Por los artículos 1° y 3° de este decreto, he aqui los capitales reconocidos.

Por el 1° 1,388,395 £ 15 chelines de capital activo al 6 0/0.

Por el 3° 1,888,395 £ 15 chelines, sumas que reducidas á pesos macuquinos al cambio de 6,25 dan un total de $ 23,604,942 12.

Despues, se presentó el señor Don Jaime Mackintosh reclamando por conducto del ministro de S. M. Británica el pago del 28 1/2 0/0 de un crédito contra Colombia, que la comision de plenipotenciarios habia calificado como deuda flotante interior, de acuerdo con la ley de 31 de agosto de 1827 que debería ser satisfecha segun determinacion que sobre esta especie de deuda formase el Congreso. Sinembargo, el gobierno reconoció este crédito al igual de la deuda extrangera. Pero, no contento Mackintosh, quiso que se hiciese en él especial privilegio; y por conducto del ministro ingles alegó sus razones. Fué entónces que la justicia y la razon fueron violentadas en el gobierno de Venezuela por los cañones ingleses. El derecho de la fuerza prevaleció al derecho de la razon; y con mengua de la dignidad de la República fué concedido pri-

vilegio al acreedor, sin que la justicia le acompañase. Así, celebróse un arreglo en 18 de mayo de 1843 por el que se mandó pagar á este sujeto el 28 1/2 0/0 de su acreencia, dándole £ 25,000 en efectivo y £ 150,000 en vales de deuda activa, cuyo capital é intereses serian amortizados segun decreto de 16 de setiembre de 1840.

Mas no siendo nuestra intencion extendernos detalladamente en este asunto, que necesitaría largas páginas y minuciosas observaciones que no caben en las estrechas dimenciones de nuestro libro, nos limitaremos á fijar los empréstitos que se hicieron hasta 1873 y á dar una idéa del origen de la deuda interior.

La tabla que acompañamos al fin del presente capítulo, dará una idéa del estado y montante de nuestra deuda interior y exterior en las diferentes épocas que en ella se expresan.

En 1861 el general J. A. Páez que ejercia la dictatura, nombró al señor doctor Don Hilarion Nadal comisionado fiscal de la República en Lóndres, autorisado para contratar un empréstito de $ 5,000,000, pudiendo hipotecar hasta el 50 0/0 (1) de los derechos aduaneros de La Guaira y Puerto Cabello, y dar en garantia otros efectos y propiedades nacionales.

El doctor Nadal, pues, en 1° de julio de 1862, celebró con los SS. Baring brothers and C° de Lóndres un contrato por el cual estos señores quedaban encargados de negociar un empréstito de £ 1,000,000 al 63 0/0, 6 0/0 de interes, y con una amortizacion de 2 0/0 anual, hipote-

(1) En 7 de julio se le autorizó para comprometer hasta el 55 p. 100.

cando el 55 0/0 de los derechos de importacion de las aduanas de La Guaira y Puerto Cabello. El dictador aprobó este contrato en 1° de noviembre del mismo año.

Luego en 1863, habiendo triunfado la federacion, el general Juan C. Falcon, comisionó al vicepresidente de la República y encargado de la secretaria de Hacienda para que contratase en Lóndres ú otra plaza un empréstito que no excediese de £ 2,000.000, pudiendo hipotecar, con especialidad, la parte libre de los derechos de importacion de La Guaira y Puerto Cabello, ó bien la totalidad de los de las demas aduanas.

El general Guzman, pues, cumpliendo su encargo, celebró en Londres, con la Compañía de crédito general, un contrato para levantar un empréstito de 1.500,000 £ al 6 0/0 de interes y 2 de amortizacion, con hipoteca de los derechos de exportacion de las aduanas de La Guaira, Puerto Cabello, Maracaibo y Ciudad Bolívar.

Vuelto á Venezuela el general Guzman presentó á la Asamblea el proyecto de empréstito, sin recomendarlo especialmente. Aprobado por la Asamblea, el 14 de enero de 1864 se autorizó al ejecutivo para elevar el empréstito hasta £ 3,000,000, y allanar las dificultades que se opusieran á la realizacion del proyecto.

Con nuevas autorizaciones partió, pues, el general Guzman el 4 de febrero del mismo año para Europa, y allí selló definitivamente, á pesar de algunos contratiempos, la negociacion de £ 1,500,000. Ningun otro empréstito se ha contratado despues en el exterior.

DEUDA INTERIOR

Habiendo naturalmente despues de la guerra de la independencia deudas contraidas por empréstitos y servicios prestados al pais y otras causas, el Congreso de Colombia dió en 22 de mayo de 1826 la ley que habria de fundar el crédito público.

La siguiente tabla dara idea del estado de la deuda interior y exterior en los diferentes años que se espresan.

Deuda interior y exterior de Venezuela en los años que se expresan.

(Datos tomadas de la *Memoria de Estadística de* 1873.)

		Interior.		Exterior.
1838.	$	7.217.915 12		—
1840.	»	—	$	11.802.473 56
1842.	»	2.809.973 79	»	—
1843.	»	—	»	21.569.400 87
1844.	»	2.231.151 44	»	20.962.212 87
1846.	»	1.844.769 13	«	20.962.212 87
1850.	»	1.900.450 19	»	21.820.009 26
1854.	»	4.309.193 21	»	23.592.857 03
1856.	»	12.043.465 17	»	—
1857.	»	—	»	25.351.169 23
1859.	»	20.105.746 85	»	26.188.130 45
1862.	»	18.587.648 95	»	29.105.169 10
1863.	»	15.660.172 63	»	35.704.311 46
1868.	»	—	»	49.893.822 23
1869.	»	23.555.015 33	»	—
1873.	«	12.270.796 92	»	56.558.391 83

RENTAS PÚBLICAS

Por los siguientes cuadros, se obtendrá una idea exacta de las rentas públicas desde que se constituyó la República hasta el año de 1872.

1830 á 1831.

PRODUCTO DE LAS RENTAS.

Aduanas	$ 737.176 23
Salinas	56.811 27
Tabaco	187.844 18
Rentas internas	215.439 55
Rentas ecleciásticas	99.039 72
Demas rentas	68.847 82
	$ 1.315.778 78
Suplido por las rentas del tabaco	122.272 82
	$ 1.438.051 60

GASTOS.

Militares	$ 628.632 25
De marina	109.134 28
Civiles	146.784 87
Administracion de hacienda	154.265 74
Amortizacion de la Deuda flotante	165.711 72
Misceláneas	67.115 15
	$ 1.275.644 01
Sobrante	162.407 55
	$ 1.438.651 60

1840 á 1841.

INGRESO.

Aduanas	$ 2.261.656 90
Rentas internas	344.361 13
Misceláneas	22.624 97
	$ 2.628.643 00
Valor de otras propiedades nacionales	648.385 26
Sueldos en depósito por no haberse cobrado	9.186 56
	$ 5.363.040 78

EGRESO.

Gastos ordinarios de la Administracion	$ 1.003.727 86
Extraordinarios previstos.	24.284 81
Imprevistos.	43.073 12
Suplemento á las rentas municipales..	58.235 53
Crédito publico interior..	105.225 03
	$ 1.240.146 35
Pagado por créditos de 1838.	46.079 72
Total.	$ 1.286.226 07

RESÚMEN.

Rentas nacionales..	$ 5.363.040 78
Exceso..	1.286.226 07
Balance..	$ 4.076.814 71

DISTRIBUCION DEL BALANCE.

Numerario..	$ 662.843 25
Pagarés	470.452 55
Propiedades nacionales.	2.944.518 81
	$ 4.074.814 71

Mas, como se quedó debiendo en várias partidas la suma de $ 136,361 19, el verdadero balance es de $ 3,940,453 52.

1850 á 1851

RENTAS.

Balanceada de 1° de julio de 1850 la existencia en favor de la hacienda nacional, con los créditos que obraban contra ella, daba un sueldo desfavorable de.	$ 343.418 18
Pagarés de importacion, el numerario, las acciones del extinguido Banco nacional y todos los demas ramos que constituyen la existencia, montaban en aquella fecha á.	2.243.588 10
El ingreso total del año económico montó á. . .	6.360.219 02
El egreso distribuido en los diferentes ramos. . .	3.495.643 80
Existencia.	$ 2.864.575 82

1864 á 1865.

RENTAS.

Existencia para 1° de julio de 1864.	$ 491.081 45
Ingresos..	18.090.432 45
	$ 18.581.514 00

EGRESOS.

Departamento de lo Interior y Justicia.	$ 599.145 89
» de Hacienda.	1.911.494 92
» de Crédito público.	439.372 91
» de Relaciones exteriores.	59.404 18
» de Fomento..	179.442 87
» de Guerra y Marina.	1.561.793 47
	$ 4.750.655 24
Ramos de liquidacion.	13.500.696 06
Existencia para el 1° de julio de 1865.	$ 330.163 70
	$ 18.581.514 00

Del 27 de abril de 1870 a 1872.

INGRESOS.

Existencia.	V. 167.433 78
Ramos de producto..	4.276.192 21
Ramos de liquidacion.	1.132.519 87
Total.	V. 5.576.145 86

EGRESOS.

Departamento de Interior y Justicia.	V. 130.868 50
» de Hacienda..	744.727 68
» de Crédito público.	50.142 33
» de Fomento.	152.071 51
» de Relaciones exteriores.	13.537 34
» de Guerra y Marina.	3.294.885 02
Total de gastos.	V. 4.386.232 38
Ramos de liquidacion.	V. 714.477 64
Existencia final.	475.435 84
	V. 5.576.145 86

POBLACION

Al tratar de la poblacion de Venezuela cedemos el lugar que deberia ocupar nuestro trabajo al siguiente artículo de nuestro ilustrado amigo y compatriota doctor Aristides Rójas. Este luminoso escrito dá una verdadera idea de la marcha progresiva de la poblacion en Venezuela, desde el último tercio del siglo XVIII hasta nuestros dias. El encierra todos los datos de que tenemos conocimiento, y ademas las valiosas apreciaciónes que un talento cultivado y una seria y concienzuda meditacion derivan siempre de sus laudables y meritorias tareas.

CONTRIBUCION

Á LA ESTADISTICA DE VENEZUELA

POR

ARISTIDES ROJAS

¿Qué poblacion tiene Venezuela?

De la misma manera que, apoyados en el estudio de los documentos del pasado, pudimos anunciar la poblacion de Carácas en 1873, antes que el censo la hubiera practicado, y el curso que aquella habia seguido desde su fundacion en 1567, vamos á tratar de establecer la poblacion de Venezuela, desde fines del siglo pasado, teniendo como base los documentos de la colonia por una parte, y los datos estadísticos desde

1831 hasta 1848 por la otra. Pero, antes de entrar en materia séanos permitido dejar establecidos algunos datos sobre la geografía antigua de Venezuela á fines del pasado siglo.

Antes de 1777 la capitanía general y gobierno de Venezuela comprendia :

La provincia de Carácas ó Venezuela, compuesta de los Estados actuales de Bolívar con el Distrito, Guárico, Guzman Blanco, Carabobo, Cojedes, Yaracui, Barquisimeto, Falcon y Trujillo.

El gobierno de Maracaibo comprendia los actuales Estados de Zulia, Guzman, Táchira, Zamora y Apure.

El gobierno de Nueva Andalucía comprendia el Estado de este nombre y los de Barcelona y Maturin.

La comandacia de Guayana comprendia el Estado Guayana.

La comandacia de Margarita comprendia el Estado de Nueva Esparta, y últimamente la comandancia de la Trinidad, que abrazaba la isla inglesa de este nombre.

Todas estas últimas divisiones, es decir, Maracaibo, Nueva Andalucía, Guayana, Margarita y Trinidad dependian en lo político del virreinato de Santa Fé de Bogotá, haciendo parte de la antigua Nueva Granada. Venezuela quedaba reducida por lo tanto á las provincias del Centro y algunas de Occidente.

En lo eclesiástico la provincia de Carácas ó Venezuela tenia su obispado. Los gobiernos y comandancias de Oriente estaban bajo la dependencia del obispado de Puerto Rico, hasta que fué erigido el obispado de Guayana, miéntras que Mérida (hoy Estado Guzman) y Maracaibo dependian del obispado de Pamplona en Nueva Granada, y más despues del obispado de Mérida.

Por real cédula de 8 de setiembre de 1777 se incorporó á la provincia de Venezuela toda su region oriental y el gobierno de Maracaibo con sus dependencias.

Más tarde, por real cédula de 15 de febrero de 1786 se erige Barinas en comandancia separada; pero con límites más estensos que los que tenia miéntras dependió del gobierno de Maracaibo; y se une al gobierno de éste Trujillo que habia pertenecido antes de 1777 á la provincia de Carácas ó Venezuela.

Era esta la division geográfica de Venezuela cuando reventó la revolucion política de 1810.

Ya tratemos de estudiar la poblacion de Carácas, ya la de Venezuela, siempre será un punto luminoso en la historia de la colonia la estadística del obispo Marti, la cual comprende el período corrido desde 1772 hasta principios de 1784. Con este prelado, puede decirse, principia la estadística en Venezuela, y sus trabajos fueron hechos de una manera tan metódica y concienzuda que difícilmente podrán rechazarse sus apreciaciones sobre la parte de Venezuela que visitó.

Limitóse el prelado á levantar el censo de su diócesis, que comprendia el Centro de Venezuela y todo el Occidente, excepto la antigua Barinas y Mérida.

Segun datos consignados en la estadística del obispo Marti, la parte de Venezuela de que hemos hablado tenia para 1784, 333,532 habitantes, divididos en 55,561 familias que habitaban en 49,980 casas. Tenemos pues que para esta fecha la mitad de Venezuela tenia solamente 333,532 habitantes.

Mas no es éste el único documento que poseemos de la colonia. En 1787 concluyóse la visita que, bajo la intendencia del célebre don Francisco de Saavedra, hizo don José de Castro y Araos. Comprendió este estadista

en sus trabajos todo el Centro y Occidente de Venezuela, escepto Barinas que habia sido erigida en comandancia separada, y Maracaibo con sus dependencias, al cual se habia incorporado Trujillo por haber sido separado este del gobierno de Carácas. La estension de territorio que comprendió el señor Araoz en sus trabajos, tenia 179 leguas de Este á Oeste y 138 de Norte á Sur, teniendo en la fecha indicada, 177 pueblos con un total de poblacion de 333,010 almas. Son curiosos los datos consignados en esta memoria, y por el estudio de ella encontramos que el total de poblacion de 333,010 se clasificaba así :

53.055	esclavos.
147.564	libres de color.
27.764	Indios tributarios.
25.590	Indios libres.
79.237	blancos.
Total. . 333.010	almas.

Habia para entónces 1,144 haciendas de cacao; 220 de añil; 436 de azúcar; 30 mixtas; 2 de tabaco; 863 hatos de ganado; 7,551 mulas; 144,866 caballos y 649,153 reses. Esto sin contar con los muchos hatillos de ganado vacuno y lanar y crecido número de burros para la produccion de mulas.

La poblacion de 333,532, segun Marti, está de acuerdo con la encontrada por el señor Castro y Araoz; y como los gobiernos de Oriente, Barinas y otros, contribuyeron tambien para aquella fecha, 1787, con sus respectivos censos, pudo saberse que Venezuela tenia un total de 680 mil habitantes.

Es pues un hecho que Venezuela llegó á tener á fines del siglo pasado, una poblacion que pasó de 500 mil almas, pero que nunca pudo llegar al millon.

Al entrar en el siglo actual necesitamos principiar con Humboldt, cuyos trabajos y apreciaciones sobre la estadística, riqueza natural y geografía de Venezuela han sido, en toda época, una fuente de consulta ilustrada.

Humboldt fija á Venezuela, en 1800, una poblacion de 780 mil habitantes, incluyendo en esta suma 120,000 Indios de raza pura.

Depons fija en 728,000 habitantes la poblacion de Venezuela en 1802; pero Humboldt no está de acuerdo con este dato, pues acepta para esta fecha 800 mil almas para toda Venezuela, rechazando la cantidad de 218,400 esclavos que asignó Depons á la capitanía general, por considerarla como cuatro veces más grande que la verdadera. Aquí debemos recordar que el señor Araoz en su visita solo encontró 53,055 esclavos en la gran porcion del territorio venezolano que estudió; y que segun los datos de Andres Bello, Luis López Méndez y Manuel Palacio Fajardo, Venezuela tenia 62 mil esclavos para 1812.

En 1807, Lavaysse concede á Venezuela, segun los documentos oficiales que tuvo á la vista, 975,972 almas. En este cómputo entraban 58,000 esclavos y 282,000 Indios, de los cuales 210 estaban incorporados á las misiones.

El coronel Hall, en su obra sobre Colombia, concede á Venezuela, en 1810, 825 mil habitantes; miéntras Restrepo le asigna 800 mil; pero por datos publicados para el gobierno revolucionario en enero de 1811, Venezuela tenia por esta época 1,000,000 de habitantes. «Teniendo Venezuela, escribe el viajero frances Lavaysse en 1813, 47,856 leguas cuadradas, habria cerca de 25 habitantes por legua cuadrada. Esta poblacion,

agrega este estadista, es mui reducida, sin duda, cuando se la compara con las de Europa y algunas partes de Asia; pero debe tenerse en cuenta que en Venezuela existen todavía dilatadas selvas sin habitantes y que este pais no tenia, ahora treinta años, 1783, sino 500,000 habitantes. Los alderredores de las ciudades principales, Carácas, Cumaná, Maracaibo, etc., son mui poblados; y despues de veinte años las defunciones están con los nacimientos en la razon de 1 á 6 ó 7. »

En 1813 principia la guerra á muerte y desde entónces principia tambien á menguar la poblacion, la cual, desde 1811, sufria por la inmigracion española, terromoto de 1812 y diversas causas.

El señor Aurrecoechea, en su Memoria de 1814, establece como poblacion de Venezuela en esta época, atendiendo á las diversas causas que habian principiado á reducirla desde 1811, la suma de 786,000 habitantes, clasificada así :

Gobernacion de Nueva Andalucia. .	100,000
Isla de Margarita.	45.000
Guyana.	55.000
Carácas y Coro.	495.000
Barinas.	56.000
Maracaibo.	65.000
Total.	786.000 habitantes.

José Domingo Díaz, en la Gaceta de 21 de mayo de 1817, computando la poblacion de una gran parte de Venezuela en 1809 con la que tenia en 1816, encuentra una diferencia de 241,741 almas que sucumbieron por los terremotos y por la guerra. De manera que para 1816, si aceptamos la suma de 1,000,000 de habitantes en 1811, la poblacion se habia disminuido cinco años más tarde, en casi una cuarta parte : lo que daria un

resultado en consonancia con la poblacion de 786,000 para 1814, segun los cálculos de Aurrecoechea.

Como la guerra continuó hasta 1824, es de suponerse que la poblacion siguiera disminuyendo, no solo por las pérdidas efectivas sino por la emigracion española y venezolana que hubo de abandonar el territorio.

Humboldt, despues de haber estudiado en 1823 los materiales que obraban en su poder, fijó para la poblacion de Venezuela en este año la suma de 766,100 habitantes.

Restrepo establece en 1825, como poblacion de Venezuela, en su censo de Colombia, 659,633 habitantes distribuida así :

Margarita.	14.690	habitantes.
Cumaná..	35.174	—
Barcelona..	36.147	—
Guyana.	16.310	—
Apure.	23.333	—
Barinas.	87.179	—
Carácas.	166.966	—
Carabobo.	159.874	—
Coro.	21.678	—
Trujillo.	82.551	—
Mérida..	41.607	—
Poblacion en 1825. . . .	659.633	habitantes.

Este censo á pesar de los ricos datos que suministra, no fué del todo aceptado.

Humboldt dá á Venezuela en el mismo año de 1825 una poblacion de 785,000 habitantes, miéntras Codazzi la computa solamente en 701,633.

El censo oficial fijó á Venezuela en 1827 la poblacion de 659,632, suma igual á la de Restrepo en 1825; miéntras uno de los escritores ingleses que habia mi-

litado en la guerra de la independencia la hace subir á 842,000.

A estas cifras llegamos cuando se separa Venezuela de Nueva Granada, y una época de calma sucede á los borrascosos dias de Colombia. Para 1838, Cagigal dá á Venezuela 1,147,760. — Para 1839, el censo oficial le fija 887,168, miéntras Codazzi le asigna 945,348 habitantes.

En 1844, segun el censo oficial, Venezuela llegó á 1,128,716 habitantes. El de 1847 le dá 1,267,962. El de 1854, 1,564,438, y últimamente el de 1857, 1,888,159.

Resumamos y tendremos lo que arrojan los diversos censos y apreciaciones desde el último tercio del siglo pasado.

Obispo Marti, 1772 á 1784. La mitad de Venezuela.	333.532
Castro y Araoz, 1787. Idem idem.	333.010
Humboldt. 1800.	780.000
Depons, 1802.	728.000
Lavaysse, 1807..	975.972
Hall, 1810.	825.000
Restrepo, 1810.	800.000
Datos de la revolucion, 1811.	1.000,000
Aurrecoechea, 1814..	786.000
Díaz, 1816.	758.259
Humboldt, 1823.	766.100
Restrepo, 1825..	659.633
Humboldt, 1825.	785.900
Codazzi, 1825..	701.633
Censo oficial, 1827.	659.633
Cajigal, 1838..	1.147.760
Censo oficial, 1839.	887.168
Codazzi, 1839..	945.348
Censo oficial, 1844.	1.218.716
Censo oficial, 1847.	1 267.962
Censo oficial, 1854.	1.564.438
Censo oficial, 1857.	1.888.149

Por el estudio de este cuadro se comprende que Ve-

nezuela no llegó durante el siglo pasado á tener un millon de habitantes : que desde 1807 á 1812 oscila la poblacion en llegar á un millon, y que desde esta fecha hasta 1825 principia á menguar. Desde 1825 hasta 1839 está como estacionaria; mas de pronto, desde este año hasta 1848 principia á desarrollarse queriendo acercarse á millon y medio de almas.

Sin querernos ocupar de si los últimos censos oficiales son ó no exajerados y verídicos, tratemos de encontrar la verdad apoyados en datos oficiales respetables que poseemos sobre los nacimientos y defunciones desde 1831 á 1838 y desde 1840 á 1848.

Mas, ¿cuál deberá ser nuestro punto de partida? ¿cuál el censo ó la evaluacion que debemos aceptar como base para el cálculo? De contado no nos remontaremos á fines del pasado siglo ni á los dias de la revolucion. Aceptemos alguno de los censos ó apreciaciones sobre la poblacion de Venezuela en 1825, y así podremos despejar la incógnita que solicitamos.

Restrepo fija para Venezuela, en dicho año, la poblacion de 658,633. Humboldt la de 785,000, y Codazzi la de 701,633. Nos colocamos en el justo medio y aceptamos la de Codazzi, que nos servirá de comparacion con la que fija para 1839 el mismo géografo y con la que encontraremos con la ayuda de los datos de que vamos á ocuparnos.

Nada tenemos que nos guie desde 1825 hasta 1831 ; pero desde esta fecha hasta fines de 1838 poseemos la rata de aumento anual en la poblacion de Venezuela segun las memorias publicadas por los gobiernos de aquélla época. Despues de un detenido estudio sobre los nacimientos y defunciones en el período indicado, encontramos como aumento de poblacion, durante ocho

años para cada una de las antiguas provincias, el siguiente resúmen.

Aumento de la poblacion de Venezuela durante 8 *años corridos desde enero de* 1831 *hasta diciembre de* 1838.

Apure	2.956
Barcelona	12.176
Barinas	20.237
Barquisimeto	20.227
Carácas	48.520
Carabobo	25.192
Coro	9.905
Cumaná	9.241
Guyana	1.731
Maracaibo	7.329
Margarita	3.823
Mérida	11.559
Trujillo	6.213
Total por 8 años	179.109

De manera que 179,109 almas será el incremento que tuvo Venezuela desde 1831 hasta 1838 inclusive. Si buscamos el incremento medio anual en los ocho años encontraremos que éste es 22,388 almas.

En posesion de este dato exacto, y sin datos para los años corridos desde 1825 á 1831, multipliquemos esta cantidad por los 13 años corridos desde 1825 hasta 1838 inclusive, y tendremos la suma de 291,044.

Si agregamos esta cantidad á los 701,633 habitantes que concede Codazzi á Venezuela en 1825 tendremos como poblacion probable para la República, á fines de 1838 la siguiente : 992,677 almas.

Como no conocemos el aumento anual de la poblacion para 1839, aceptemos la rata que dá el cálculo para los 8 años, y en este caso tendremos como poblacion probable para 1839 la siguiente : 1,015,065 almas.

El censo oficial de 1839 dá á la República 887,168, y el de Codazzi 945,348. Nos acercamos por lo tanto al resultado encontrado por el geógrafo de Venezuela.

Poseemos ahora una nueva base para continuar y es el incremento anual desde 1840 hasta 1847 (inclusive), el cual nos revela el aumento de poblacion que se espresa en el siguiente cuadro.

Incremento desde 1840 hasta 1847 (inclusive).

En 1840.	25.816	habitantes.
1841.	23.798	—
1842.	17.398	—
1843.	28.502	—
1844.	21,802	—
1845.	21.003	—
1846.	25.877	—
1847.	26.038	—
Total.	200,244	habitantes.

Si agregamos este total á la suma de 1,015,065 poblacion probable para 1839, tendremos como poblacion probable para fines de 1847 la siguiente : 1,215,309 habitantes, la que se diferencia en mui poco del censo oficial de1847 que concede á Venezuela 1,267,962 habitantes.

El incremento medio anual de los 8 años corridos desde 1831 á 1838 llega á 22,388; el de los ocho años corridos desde 1840 hasta 1847 es 25,030 : el término medio de estos incrementos es 23,709. Este será el término medio del aumento de la poblacion en diez y seis años.

En posesion de estos datos preguntémonos ¿al cabo de cuántos años se doblará la poblacion de Venezuela siendo su incremento anual de $\frac{1}{24}$?

Este incremento se ha deducido tomando el término

medio del aumento de 16 años que es 23,709 y dividiendo este último número por la poblacion de Venezuela á fines de 1847, que segun hemos demostrado es 1,215,309 encontraremos que la poblacion de Venezuela se duplica cada 35 años 88, casi 36 años.

Este resultado es mui satisfactorio, pues Codazzi habia asegurado en pasadas épocas, que la poblacion de Venezuela se duplicaba cada 36 años.

Ahora, alcanzando la poblacion de Venezuela á fines de 1847, segun los datos de que hemos podido disponer á 1,215,309, para fines de 1873 debia tener 2,093,032 habitantes.

Pero esta no es la poblacion que debe tener Venezuela para 1873.—Precisamente, desde 1848, principia la guerra civil que ha tenido en constante agitacion la República : que ha imposibilitado su desarrollo : que ha aniquilado algunas de sus antiguas provincias : que ha contribuido á la emigracion de muchas familias y á la inmigracion nula de estranjeros. La rata anual de 23,709 no puede continuar desde 1848, y basta recordar dos hechos solamente, el aumento de la poblacion en 1853 que llegó á 15,726, y el de 1855 en que bajó 13,196, para comprender que así debió continuar hasta reducirse á poco ménos de la mitad de los 23,707 que arroja el cálculo para la época de paz. Por otra parte, la mortandad de niños, tan notable desde 1856; el desarrollo de la tísis, sobre todo en las familias dedicadas al trabajo; las lesiones del corazon fruto de tantos años en que las poblaciones han sido víctima de los partidos beligerantes; la constante zozobra y las malas condiciones higiénicas, todo ha contribuido poderosamente al decremento de la poblacion durante 20 á 22 años.

El censo Guzman Blanco verificado de una manera

metódica, científica y justa, y bajo los auspicios de una época de paz y de fuerza moral, dá á la República, para fines de 1873, una poblacion de 1,784,194 habitantes.

La diferencia entre esta cantidad y la encontrada por el cálculo es 308,838.

Esta es la cantidad que ha dejado de ingresar Venezuela. No es que hayan desaparecido 308,838 habitantes, sino que la rata de poblacion anual disminuyendo por todas las causas que hemos dejado consignadas ha tenido que producir un decremento notable en el total de la poblacion durante 26 años.

El censo Guzman Blanco, puede decirse, que es el primer censo efectuado en la República, sin haber faltado á las condiciones que enseña la ciencia. Es una base segura para los trabajos del porvenir.

La concordancia matemática que existe entre la poblacion de la capital y la anunciada por nosotros por el cálculo, mucho antes que se conociera la cifra de la poblacion así como los resultados satisfactorios del total de la República comparado con el resultado de nuestras observaciones, colocan aquel trabajo á la altura de la época en que ha sido hecho y hacen de él un monumento que servirá para la historia del porvenir.

Cortas palabras sobre inmigracion

Este elemento primordial de la grandeza y prosperidad de las naciones, orígen fecundo de la riqueza y de la produccion, ha sido visto con indiferencia verdaderamente punible por los gobiernos que desde los primeros dias en que entró la República á gozar del precioso don de la independencia, han regido sus des-

tinos. La inmigracion, que en otras naciones va aumentando cada dia á impulsos de una administracion previsiva que sabe apreciar los grandes beneficios que produce el aumento de pobladores, el cual abre y desembaraza, por decirlo así, las grandes artérias del comercio y la produccion, y trae el necesario conocimiento de los grandes adelantos que se verifican en diversos paises en todos los ramos del saber humano, ha sido vista en Venezuela hasta ahora con descuido. Por desgracia cuando se ha pensado en protegerla, se ha hecho por medios poco adecuados para establecer una corriente no interrumpida.

En estos últimos años el general A. Guzman Blanco ha acertado á atraer pobladores con tino y seguridad; pues los que hoy dejan su patria para ir á Venezuela, hallan no solo el medio de transportarse con sus familias, á expensas del gobierno del pais, sino que tienen asegurada allí la subsistencia, miéntras una colocacion en la agricultura ú otras industrias, viene á ofrecerle el sustento para ellos y sus familias en el goze de las dulzuras de una vida apacible, y en un suelo tan hospitalario como hermoso y fecundo. Gracias á estas disposiciones del gobierno de Venezuela, comienzan ya de Francia, España y los EE. Unidos á acudir gentes, que son acogidas con hospitalidad verdaderamente evangélica, las cuales llevarán tan plausible noticia á sus hogares lejanos de donde salieron. Esto agregado al producto pingüe que tendrán de su trabajo, traerá necesariamente la afluencia de pobladores de que tanto ha menester nuestra patria, para en corto tiempo presentarse á la faz de las naciones con el peregrino tesoro que encierra.

Explotadas entónces sus minas tan numerosas como ricas; cultivados en gran parte sus inmejorables terre-

nos; trocado el silencio de los bosques por el ruido de los instrumentos de un arte adelantada que rinde los corpulentos árboles para convertirlos en objetos de utilidad comun; y cruzado su inmenso territorio por las rápidas locomotoras mensageras de la civilizacion; entónces Venezuela, más que la admiracion cautivará la envidia de muchos pueblos. Nacida en medio del fragor de los combates, educada en la escuela de la santa libertad, nutrida con el amor de la bello y de lo grande por un don precioso del cielo, ella llegará entónces á ser el centro de un gran movimiento intelectual y material que tendrá por base, no solo la universalidad de los conocimientos científicos, sino la de los deberes y derechos del ciudadano que ama la libertad porque la comprende, y que se sacrificará en su defensa porque ella recibe constantemente en su corazon un verdadero culto.

Moneda

Por decreto de 71 de mayo de 1871 rije hoi en el pais la siguiente lei de moneda:

Art. 1°. La República de Venezuela tendrá moneda de oro, plata y cobre. Tanto el kilógramo de oro como el de plata, se considerarán divididos en mil partes iguales ó milésimos.

Art. 2. La lei del oro será de novecientos milésimos. La lei de la plata será de dos clases, á saber: de novecientos milésimos y de ochocientos treinta y cinco milésimos.

Art. 3. El kilógramo de oro se dividirá en cuatro

tallas para su amonedacion, á saber : una talla de 31, otra de 62, otra de 124 y otra de 620 partes iguales. Por consiguiente cada una de las 31 partes pesará 32 g. 2580 ; cada una de las 62 partes pesará 16 g. 1290 ; cada una de las 124 partes pesará 8 g. 0645 ; y cada una de las 620 partes pesará 7 g. 6129.

Art. 4. El kilógramo de plata de 900 milésimos de lei tendrá una sola talla de 40 partes de 25 gramos de peso ; y el de 835 milésimos, tendrá cuatro tallas : una de 80 partes de 12 g. 50 de peso : otra de 200 partes de 5 gramos : otra de 400 partes de 2 g. 50 ; y otra de 800 partes del peso de 1 g. 25 cada una.

Art. 5. Segun lo establecido en el articulo 3° las clases de las monedas de oro serán las siguientes :

El fuerte ó *Venezolano* que representará la unidad monetaria nacional, con el valor de diez décimos y el peso de 1 g. 6129.

La pieza de cinco Venezolanos con el peso de 8 g. 0645 ;

La pieza de diez Venezolanos con el peso de 16 g. 1290 ;

Y la pieza de veinte Venezolanos, que se denominará « Bolívar » y tendrá el peso de 32 g. 2580.

Art. 6. Conforme al articulo 4 las clases de las monedas de plata serán las siguientes :

El fuerte ó *Venezolano* de 0,900 de lei y 25 gramos de peso, equivalente al fuerte ó Venezolano de oro :

El medio fuerte, con el peso de 12 g. 50, la lei de 835 milésimos, y el valor de cinco décimos ;

La pieza de cinco gramos de peso, 835 milésimos de lei y el valor de 2 décimos ;

El décimo del Venezolano, con el peso de 2 g. 50, y la lei de 835 milésimos ;

Y la pieza de cinco centésimos del Venezolano ó sea de 5 centavos, con el peso de 1 g. 25 y la lei de 835 milésimos.

Art. 7. La moneda de oro y plata será de forma circular: su borde ó canto será de cordon ó acanalado; y la gráfila se comprendrá de un borde con semicírculos hácia el centro de la moneda. Las diferentes clases tendrán los diámetros que siguen:

MONEDAS DE ORO

El Venezolano (1).	16	milímetros.
La pieza de 5 Venezolanos.	22	id.
Id. de 10 id.	28	id.
Id. de 20 id. ó sea Bolívar. . . .	35	id.

MONEDAS DE PLATA

El fuerte ó Venezolano de 10 décimos. . .	37	milímetros.
El medio id. de 5 id. . . .	30	id.
La pieza de dos décimos.	23	id.
El décimo.	14	id.
La pieza de 5 centésimos ó centavos.	15	id.

Art. 8. La moneda de cobre será el centavo, de ocho gramos de peso, con una liga 4 por ciento de estaño y 1 por ciento de zinc; y su valor será la centésima parte del Venezolano, ó sea de la unidad monetaria.

Art. 9. La forma del centavo será circular, de 25 milímetros de diámetro. Su gráfila se compondrá de un borde con semicírculos, y el corte será liso.

Art 10. El tipo de la moneda de oro y plata será: por el anverso tendrá la efigie de Bolívar, mirando á

(1) Equivale á 5 francos. El peso macuquino que existia ántes equivalia á 4 francos.

la derecha, con esta inscripcion en la parte superior : « Bolívar, Libertador ». En el reverso las armas nacionales, y la inscripcion « Estados Unidos de Venezuela ». Al rededor, y en la base el peso y lei respectivos de cada moneda, espresando el último con relacion á la unidad ; y debajo el año de la acuñacion.

§ *último*. El centavo llevará en el anverso el cuartel de las espigas del escudo de armas nacionales, con la inscription : « Estados Unidos de Venezuela, » y en el reverso una corona de oliva en cuyo centro diga : « Un centavo » y debajo el año de la acuñacion.

Este decreto está hoy en plena ejecucion en toda la República aunque todavía no se han acuñado las monedas de oro.

Pesas y medidas

Hasta 1801 rijió en Venezuela el confuso sistema antiguo español. En enero de este año fué un tanto modificado por real órden y continuó ri-jiéndo así hasta 1821 en que el Congreso de Colombia dictó una ley sobre la materia mejorando el defectuoso sistema que habia.

En 1857, el Congreso de la República decretó el uso del sistema métrico; mas las revoluciones que se sigueron no diéron tiempo por decirlo así, para que se pusiese en práctica. Al actual gobierno ha tocado llevar á cabo el planteamiento del sistema métrico, que hoi rije en el pais.

Division territorial.

Divida Colombia y constituida Venezuela en nacion independiente, ésta se dividió en 13 provincias, y éstas en 88 cantones. Las provincias fueron Carácas, Carabobo, Barquisimeto, Coro, Maracaibo, Trujillo, Mérida, Barinas, Apure, Barcelona, Cumaná, Margarita y Guayana. Luego, en 1854, se crearon las de Aragua, Guárico y Portuguesa; de suerte que para entónces se contaban 16 provincias divididas en 96 cantones y 560 parroquias. Más tarde, en 1856, el Congreso nacional por decreto de 28 de abril, las elevó á veinte y una creando las de Cojédes, Yaracuy, Táchira, Maturin y Amazonas. Más tarde, en 1864, despues de haber triunfado el partido político que proclamó la Federacion, cada una de estas provincias, ménos la de Amazonas, se constituyó en Estado soberano y envió á la Constituyente federal sus diputados. He aqui la actual division territorial.

ESTADO BOLIVAR.

Distritos.

Petare
Várgas
Aguado
Guaicaipuro
Ocumare del Tuy
Guzman Blanco
Santa Lucía
Guarénas
Guatire
Rio-Chico
Acevedo
Curiepe
Caucagua

ESTADO GUZMAN BLANCO.

Departamentos.

Victoria
Mariño
Urdaneta
Maracay
Turmero
Cura
San Sebastian

ESTADO GUÁRICO.

Departamentos.

Jiménez (Calabozo)
Crespo
Arismendi (Sombrero)
Cedeño (Orituco)
Infante (Chaguáramas)
Zaraza (Unare)

ESTADO CARABOBO.

Departamentos.

Valencia
Puerto Cabello
Guacara

Montalban
Ocumare
Bejuma

ESTADO COJEDES.

Departamentos.

San Cárlos
Tinaco
Tinaquilo
Giraldot (Baúl)
Pao

ESTADO YARACUY.

Departamentos.

San Felipe
Yaritagua
Nirgua
Urachiche
Sucre

ESTADO BARQUISIMETO.

Departamentos.

Barquisimeto
Cabudare
Quibor
Tocuyo
Carora
Urdaneta (Siquisique)

ESTADO FALCON (CORO).

Departamentos.

Coro
Petit (Cabure)
Buchivacoa (Capatárida)
Falcon (Paraguaná).
Colina (La Vela)
Zamora (Cumarebo)
Acosta (Capadare)

ESTADO ZULIA.

Departamentos.

Maracaibo
Altagracia
Fraternidad
Gibraltar
Perijá

ESTADO TRUJILLO.

Departamentos.

Trujillo
Boconó
Carache
Escuque
Valera
Betijoque
Santa Ana
Jajó

ESTADO MÉRIDA.

Departamentos.

Mérida
Campo Elías
La Union
Tovar
Muchuchíes
Timotes
Páez (1)

ESTADO TACHIRA.

Departamentos.

San Cristóbal
Táriba
San Antonio
Lobatera
Michelena
La Grita

ESTADO PORTUGUEZA.

Departamentos.

Guanure
Guanarito
Ospino
Araure
Turen

ESTADO ZAMORA.

Departamentos.

Barinas
Nútrias
Pedraza
Obispos
Rójas (Libertad)

(1) En 1871 fué eliminado por el general Machado como jefe militar de la Cordillera.

ESTADO APURE.

Departamentos.

San Fernando
Achágua s
Muñoz
Guasdualito

ESTADO BARCELONA.

Departamentos.

Monágas (Clarines)
Píritu
Onoto
César (San Mateo)
Fréite (Cantaura)
Aragua
Pao
San Diego
Soledad

ESTADO CUMANÁ.

Departamentos.

Sucre (Cumaná)
Rivero (Cariaco)
Carúpano
Rio-Caribe
Mariño (Güiria)
Móntes (Cumanacoa)

ESTADO NUEVA ESPARTA.

Departamentos.

Asuncion
Porlamar
San José
Norte
Sucre
Marcano
San Juan Bautista.
Union.

ESTADO GUAYANA.

Departamentos.

Héres
Upata
Yuruari
Alto Orinoco.
Bajo Orinoco.

ESTADO MATURIN.

Departamentos.

Maturin
Piar (Aragua)
Bermúdez (Caicara)
Sotillo (Barrancas)

DISTRITO FEDERAL LIBERTADOR.

Municipios.

Catedral
Altagracia
Candelaria
San Juan
Santa Rosalía
San Pablo
El Valle
El Recreo
Chacao
Antímano
La Vega

INSTRUCCION

La más densa tiniebla de ignorancia se extendia en todas las comarcas de Venezuela, desde el tiempo de la conquista hasta los dias cercanos á la independencia. Los tiranos han hecho siempre de la ignorancia el sus-

tentáculo de su dominacion, porque ella dá márgen al fanatismo y con este se manejan los pueblos arbitrariamente. Por eso el gobierno español manifestó siempre interes en que no se dilatase la instruccion en las sociedades del Nuevo Mundo. En la inconsulta idea de que los americanos deberian permanecer siempre como siervos, quería mantenérseles en el mejor estado para soportar el yugo, cual es el de la ignorancia. Aquel quo poseido naturalmente de un espíritu investigador se sentia inclinado á las especulaciones que las ciencias entrañan, habia de pedir al silencio de la noche un asilo inseguro para leer aquellos libros en que los conocimientos humanos se han venido recopilando, ó irse á lejanos países en busca de aquella fuente cristalina que dá vida á la inteligencia, descubriéndole los grandes horizontes que cada dia va ensanchando el espíritu del hombre, en el estudio de los grandes fenómenos del mundo exterior y en los que su propia manera de ser, su conciencia y su razon le presentan á su admiracion y estudio.

Para comprender esta verdad, basta saber que en toda la Capitania General de Venezuela desde 1696 en que se fundó en Carácas el seminario de Santa Rosa, hasta 1721 en que este seminario se elevó á universidad, la colonia no tenía otra fuente de ilustracion que aquel instituto, en el que apénas se enseñaba latin, filosofía aristotélica, teologia, cánones y música llana : instruccion esta que verdaderamente venia á ser contraproducente; porque dando alguna luz á los que seguian la carrera eclesiástica y dejando á los otros en absoluta ignorancia, puede decirse que se armaba el brazo que debia establecer á más del cautiverio material en que gemian los pueblos, el de los corazones y

las conciencias rendidas al poderoso influjo de unos hombres que, con alguna instruccion, han aspirado siempre á reinar sobre sus semejantes, bajo el amparo de las santas doctrinas del Evangelio, enteramente contrarias á sus generales prácticas.

Creada la universidad en 1721, á más de las que habia, se fundaron una cátedra de derecho civil y otra de medicina. Este establecimiento y el seminario de Mérida, eran las únicas fuentes de ilustracion en todo el pais. Cual seria el corto número de personas instruidas que habia para entónces en Venezuela, de ello se desprende.

En estos institutos, los verdaderos adelantos del hombre no tenian entrada. Jamas los trabajos de Galileo, ni su nombre siquiera se dejó oir en aquellas oscurecidas aulas. Las leyes de Kepler, las grandes verdades descubiertas por Newton; las que el gran ingenio de Descartes presentó á la admiracion universal; las profundas especulaciones de Locke, las de Leibnitz, eran consideradas como impiedades, toda vez que la inteligencia humana se hallaba en aquellos establecimientos como detenida por una fuerza, que aspiraba á mantenerla en una estabilidad propia para servir á los designios que revolvía el espíritu de dominacion en las altas regiones del poder. Las matemáticas, que acostumbran al hombre á conclusiones lógicas, no se enseñaban allí; el derecho de gentes y el derecho político estaban cubiertos de un velo para los venezolanos; apénas se daban rudimentos de medicina. El error y la confusion eran el verdadero símbolo de lo que se hacia aprender en metafísica. Así extraviadas las facultades de los que asistian á aquellas áulas, apénas conocian entre enmarañadas y pueriles

nociones, las ideas universales relacionadas con los primeros conocimientos del hombre y su manera de ser. De química, botánica y las demas ciencias apénas se conocian los nombres. La historia, cuyo conocimiento y estudio alientá los pueblos en la práctica de la virtud, enseñándoles la marcha progresiva de la humanidad hácia la perfeccion moral y material, era fruta vedada para los venezolanos. La geografía universal y la del propio pais, enigma indescifrable que no entraba en los estudios.

Las bellas artes estaban proscritas de aquellos planteles de instruccion, y de las lenguas vivas y muertas apénas se enseñaba el latin. De aqui resultó que el habla y escritos de los ménos ignorantes, eran duros, incorrectos, sin elegancia ni galanura; plagados de citas en latin, cosa en que ponian grande esmero.

Así, léjos de formarse ciudadanos útiles para la patria, solo se veian por todas partes hombres viciados, indolentes ó perezosos, que sólo aspiraban á distinguirse de sus semejantes por títulos adquiridos por el oro, que les facilitaba los medios de seguir á sus anchas la vida triste y miserable que esperaban pasarse en el desconocimiento de los deberes y derechos de cada ciudadano para con su patria, su conciencia y sus semejantes.

¿De que valía aquel espíritu vivo y penetrante, aquella facilidad y entereza de ánimo que todos los viajeros creyeron siempre descubrir en los jóvenes de Venezuela, si esas prendas iban luego á perderse en prácticas y enseñanzas contrarias al verdadero desarrollo intelectual?

A fines del siglo pasado algunos « beneméritos hijos « del pais, dignos de eterna y grata memoria, mejora-

« ron la enseñanza de la medicina y de la música em-
« beleso y aficion irresistible del venezolano. » Leyéronse por primera vez cursos de filosofía moderna por los clérigos R. Escalona y A. Echezuría, y en casa de los SS. Luis y Javier Uztariz reunieronse algunos literatos á cultivar las letras y artes liberales.

Este movimiento intelectual espontáneo de los hijos del pais, fué seguido por el vice rector del colegio de Santa Rosa, señor Don José Antonio Montenegro, quien introdujo reformas literarias en los estudios y contribuyó á la mejora de la educacion no sólo con su ejemplo y trabajos, sino hasta con su propia fortuna. Mas entre todos estos hijos del pais que, amantes del progreso intelectual del hombre querian traer á su patria un rayo de luz siquiera que disipara un tanto la tiniebla de ignorancia que la envolvía, descollaba, como dice Baralt, « el licenciado M. J. Sanz que, aplicado desde la edad temprana al estudio de la jurisprudencia, hizo en ella y en los pocos conocimientos que entónces se enseñaban, tan notables progresos, que muy luego llamó la atencion y mereció el afecto de algunos hombres ilustrados que se sacrificaban en secreto al númen de las ciencias. Estos le facilitaron cautelosamente la lectura de algunos libros prohibidos, por cuyo medio llegó en pocos años á alcanzar un caudal de instruccion inmenso para aquel pais y para los tiempos que corrian, y sin duda muy superior al de la generalidad de sus conciudadanos. Conoció entónces, lleno de asombro, los admirables adelantos que las ciencias físicas, morales y políticas habian hecho en Europa y midió, con no poca afliccion, el hondo abismo de ignorancia en que estaba sumido su pais. Desde entónces no hubo ya para él más placer que el estudio, más

anhelo que la ilustracion de sus conciudadanos; y acaso leyendo á escondidas y en altas horas de la noche á Rousseau, á Voltaire y Raynal, se le ocurrió como en sueños la idea confusa y en aquel tiempo quimérica de ver libre y dichosa á su patria. »

Dotado de un ánimo vigoroso, de una vasta comprension y de un claro ingenio, pudo abarcar las grandes verdades consignadas en las más elevadas obras del entendimiento humano, relacionadas con la moral, economía y gobierno de los pueblos. Y no contento aún con penetrar aquellas altas y trascendentales cuestiones, su espíritu en las horas de reposo descansaba « en el regazo de las Musas. »

Sanz era pues, jurisconsulto, literato, filósofo, economista y poeta : tenia lo que es mejor que el saber, la honradez y en grado superior aquel don precioso del cielo sin el cual valen poco para la felicidad de la vida la ciencia del sabio y el ingenio del poeta, es á saber el don de gentes (1).

Llegados pues, los dias ansiados de la independencia, aquel gran movimiento halló el pais si bien con algunas luces debidas á estos claros varones de que hemos hablado, estas estaban concentradas, por decirlo así, en el estrecho círculo de los que habian concebido el gran proyecto de libertar á sus conciudadanos del triple yugo de la ignorancia, el fanatismo y la tiranía. Sonada la hora de los combates, y aún en los grandes conflictos porque tuvo que atravesar la causa de tantos pueblos, no se olvidaron los que tenian en sus manos las riendas del Estado, de que la propaganda de la instruccion era la fuente verdadera de la ciudadania; y así desde 1811

(1) Historia de Baralt y Diaz.

se les vé propender con ahinco á la propagacion de las luces en todo el pais. En 1816 (18 de marzo) dióse una ley por la cual debia existir una direccion general de instruccion en Bogotá, como en las capitales de los departamentos : una academia literaria en la capital de la República y sociedades de Amigos del pais en las departamentales, con el objeto de extender las luces de las ciencias y de las artes. Escuelas primarias para ambos sexos en todas las parroquias; otras en las cabezeras de canton, donde se ensanchaban ya un tanto los estudios, y colegios nacionales en las capitales de provincia, separados de los seminarios conciliares. Universidades en los departamentos, en donde la filosofía, el derecho, las matemáticas, la medicina, la literatura y los principales conocimientos humanos deberian ser enseñados. En Venezuela, la universidad de Carácas fué erigida en central.

Estas universidades debian ser dotadas de un museo, una biblioteca, un laboratorio químico y un jardin botánico.

Por estas disposiciones, fácilmente se colige cual debía de ser el espíritu que animaba á los hombres que habian emprendido la grande obra de sustraer á su patria de la dominacion española.

Gracias á este celo, la instruccion fué poco á poco generalizándose, de suerte que para 1839 existian en Venezuela 219 escuelas con 8,095 alumnos, y para 1847, 480 escuelas con 12,815 alumnos.

Mas no eran estas sólamente las medidas que exigía la instruccion popular en este pais. Necesitábase una reglamentacion vigorosa; y á tal necesidad vino á corresponder en 1870 el decreto de 27 de junio, dado por el actual presidente de la República general A. Guzman

Blanco. La instruccion primaria, gratuita y obligatoria que por él se establece en Venezuela, es, sin duda, uno de esos pasos gigantescos que vienen las naciones á apreciar en su verdadero valor, cuando las miserias y las pequeñeces de que siempre se ocupan los contemporáneos han desaparecido, y se halla el pais en el goce de los grandes beneficios que tales instituciones proporcionan.

Dado este decreto, al mismo tiempo se proveyó á las necesidades que naturalmente traia consigo, estableciendo la renta de escuelas por medio de una resolucion sobre la materia que fundó el impuesto de estampillas.

Puesto inmediatamente en práctica el decreto sobre instruccion primaria, ya para 1873 daba sazonados frutos.

He aqui la tabla que demuestra las escuelas federales establecidas para entónces.

Estados.	Escuelas.	Alumnos.
Bolivar.	17	481
Guzman Blanco.	2	111
Carabobo.	14	558
Guárico.	2	99
Táchira.	24	516
Nueva España.	1	»
Trujillo.	40	1.272
Total.	100	3.774

Para 1874 se han aumentado notáblemente estos establecimientos, y es de esperarse que dentro de pocos años ya Venezuela tendrá un lugar de primer órden en cuanto á la instruccion popular.

He aqui el cuadro demostrativo de las escuelas federales para 1874, fuera de los colegios nacionales, uni-

versidades, escuelas municipaales y particulares de que hablaremos en lo adelante.

	Escuelas.	Alumnos.
Distrito federal	21	1.051
Estado Bolívar	25	904
» Carabobo.	24	849
» Guzman Blanco. . . .	5	320
» Guárico	4	117
» Cojedes	2	70
» Barcelona	2	73
» Cumaná.	3	120
» Portuguesa.	2	70
» Apure..	2	70
» Falcon	2	60
» Maturin..	1	40
» Nueva Esparta. . . .	11	360
» Táchira.	33	1.366
» Trujillo.	40	896
	141	7.064

COLEGIOS NACIONALES Y PARTICULARES

Hay ademas en la República colegios nacionales y particulares en que se recibe una instruccion más extensa, pues se leen en ellos cursos de filosofia y se adquieren notables conocinientos de otro género.

Por decreto del actual presidente de la República fecha 3 de diciembre de 1870, estos colegios nacionales de los Estados han sido autorizados para abrir tambien cursos de ciencias mayores, lo cual será de una grande utilidad, pues anteriormente, ya las dificultades de la guerra, ya inconvenientes de pobreza, etc., privaban á una parte de los ciudadanos de recibir esta clase de instruccion que sólamente se daba en las Universidades.

UNIVERSIDADES Y SEMINARIOS

Existen en Venezuela dos universidades, la central de Carácas y la de Mérida.

El general Guzman Blanco, actual presidente, ha protegido de una manera muy notable estos institutos, particularmente el de Carácas, y ha ensanchado la esfera de la enseñanza en ella y aumentado considerablemente sus rentas.

Los seminarios han sido extinguidos por este magistrado, por decreto suyo de 21 de setiembre de 1872.

Si se considera que la instruccion pública es la más sólida base de toda dominacion, es cosa fácil de comprender cuan peligroso es en nuestros tiempos esta clase de institutos, en que haciéndose los sacerdotes dueños de parte muy considerable y trascendental de la instruccion, tienen casi en sus manos la llave y secreto del Estado, puesto que para ellos es fácil apoderarse de los corazones por medio del fanatismo y la supersticion. Tales establicimientos pueden existir sin causar daño alguno al progreso verdadero de los pueblos, en aquellas naciones donde la instruccion ha estado por muchos años bajo sólidas bases establecida, y en que por consiguiente los pueblos estan ménos aptos para ser dominados por medio de artes y amaños, de que tantos ejemplos nos ofrece la edad media.

Así pues, la extincion de los seminarios dará saludables resultados al pais, toda vez que las cátedras allí existentes han sido establecidas en las universidades, sin perjuicio alguno de los que quieran seguir la carrera eclesiástica.

He aqui las cátedras existentes en la universidad de Carácas y los alumnos que cursan :

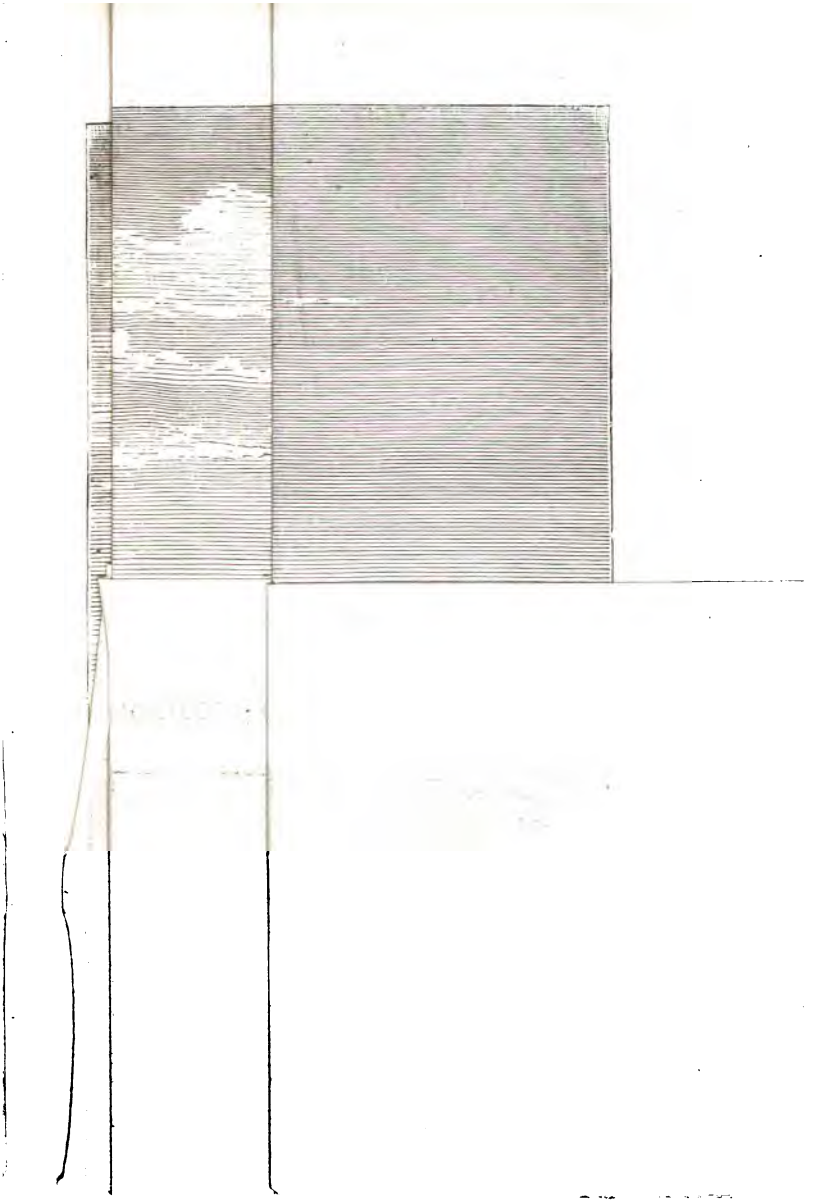
1874

Catedras.	*Alumnos.*
Instituciones canónicas	15
Derecho civil	15
Derecho público	12
Legislacion y Economía política	12
Leyes nacionales	12
Anatomía	27
Higiene y Fisiología	27
Cirujía	15
Patología interna	15
Medicina operatoria y obstreptricia	15
Química	16
Terapéutica, Materia médica y Medicina legal	56
Filosofia y Fisica	20
Matemáticas	30
Prosodia y Métrica latina	18
Etimología y Sintaxis	7
Ingles	15
Castellano	19

Existen ademas en Carácas una facultad médica y un instituto de bellas artes, fundado por el actual presidente por decreto de 7 de mayo de 1870.

Ademas, existen en el pais las siguientes escuelas municipales y particulares :

	ESCUELAS municipa-les	NÚMERO de alumnos	ESCUELAS particula-res	NÚMERO de alumnos	TOTAL de alumnos
En el Dist federal	22	938	14	240	1.178
— E. Bolivar .	36	1.000	22	572	1.572
— E. Carabobo	58	2.707	17	642	3.349
— E. Cojedes .	13	507	4	109	616
— E. Barcelona	5	160	10	162	322
— E. Apure. .	7	184	2	66	256
— E. Maturin	1	20	5	72	92
— E. Portuguesa	17	387	16	215	602
— E. Táchira .	..	...	2	36	36
Total....	159	5.903	92	2.114	8.017



Si agregamos ahora las escuelas que existen en los demas Estados (cuyos datos exactos aún no hemos recibido) pero que cuando ménos suben á 150 escuelas con 3,000 alumnos, tendremos un total de escuelas municipales y particulares de 401, en las que se instruyen 11,017 niños. Sumando estas á las escuelas federales, de que ya hemos hablado, alcanzamos el siguiente resultado para la instruccion primaria :

Escuelas federales	141	Alumnos	7.064
Escuelas particulares y municipales.	401	—	11.017
Total. . . .	541	Total. . .	18.081

DISTRITO FEDERAL

COMPONEN EL DISTRITO FEDERAL, LA CIUDAD DE CARÀCAS Y LAS PARRÓQUIAS FORÁNEAS DE ANTÍMANO, LA VEGA, EL VALLE, CHACAO Y EL RECREO.

CARÀCAS

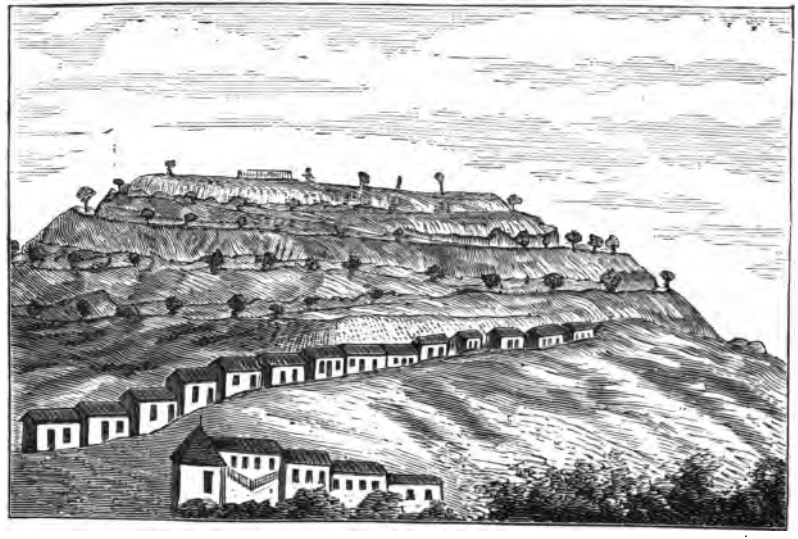
Esta ciudad, fundada por Diego de Losada en 1567, no ha conservado el nombre de Santiago de Leon de Carácas que le dió su fundador, sino sólamente el de Carácas que tenian los Indios que habitaban aquella comarca.

Hállase situada entre 10° 20′ 50″ de latitud y 69° 25′ de longitud O. del meridiano de Paris y 67° 4′ 45″ al O. del de Greenwich, y á 922 metros sobre el nivel del mar; de manera que su temperatura es sumamente

agradable. « El clima de Carácas, dice Humboldt, ha sido designado como una primavera perpétua, pues se halla por todas partes á media falda de la Cordillera de la América equinoccial, entre 400 y 900 toesas de elevacion. En efecto ¿ que mayor delicia que la de una temperatura que se sostiene durante el día entre 20° y 26° y de noche entre 16° y 18° y que favorece igualmente la vejetacion del plátano, el naranjo, el árbol del café, del manzano, del albericoque y del trigo? Por esta razon un escritor nacional compara la situacion de Carácas á la del Paraiso terrenal, y reconoce en el Anauco y los torrentes que le avecinan los cuatro rios del Paraiso. »

Para hacer una descripcion del paisage que ofrece la ciudad y sus contornos, tomaremos por punto de vista la planicie superior del paseo « Guzman Blanco », que ha sido formado con grandes trabajos de arte en la desnuda y árida colina que domina la ciudad por su parte occidental. Y ya que escojemos este sitió, demos de él una lijera descripcion.

Con el objeto de hacer de este lugar triste y nada agradable, un punto de recreo y utilidad públicas, el actual presidente ha hecho construir anchos y espaciosos caminos de suavísima pendiente, que partiendo de diversos lugares se cortan entre sí y ofrecen cómodo acceso á los vehículos de ruedas y á aquellas personas que, ya á pié ó á caballo, van á gozar de la hermosa perspectiva que desde la planicie que se ha hecho en la cima de este cerro, se ofrece á la mirada del espectador. Estos caminos estan sembrados en sus contornos exteriores de árboles que ya comienzan á crecer y desarrollarse á impulsos del eficaz cuidado que de ellos se tiene. La planicie superior mide poco más ó



Paseo « Guzman Blanco. »

ménos 15,000 metros cuadrados, y en ella se han tallado en la roca las grandes esclusas que han de contener el agua del rio Macarao, que por un acueducto de 50 kilómetros de longitud vendrá á surtir la ciudad de abundantes é inmejorables aguas (1). Estos estanques tienen una capacidad de doce millones de litros, son de forma de una herradura, y estan guarecidos de sólidas construcciones que han estado bajo la direccion del laborioso é inteligente jóven ingeniero Luis Mario Montero. El acueducto, del cual daremos una descripcion detenida en el segundo volúmen, ha costado ya más de tres millones de francos y ha sido construido durante la actual administracion. Colocados pues en esta planicie, veamos que aspecto nos ofrece la ciudad y sus contornos.

Semejante á una hermosa matrona, reclínase á la falda sur del Avila, coronada de blancas torres y de pequeñas y oscuras cúpulas que contrastan con la multitud de árboles que se alzan por sobre la mayor parte de los edificios, como si estuviesen deseosos de atestiguar la permanente primavera con que quiso la naturaleza regalar aquella comarca.

Aquí se ven lánguidas palmeras, allá flexibles sáuces, á este lado se divisan esbeltos membrillos y manzanos; á otro lado naranjos cargados de verdes y doradas pomas, ó erguidos aguacates cuyo oscuro follaje contrasta graciosamente con las flores rojas y amarillas de otros árboles.

Tres riachuelos, el Caroata, el Catuche y el Anauco, dividen la ciudad en cuatro porciones y luego caen al Guaire que, por entre prolongadas hileras de sáuces

(1) Este acueducto está ya terminado puede decirse.

y cañaverales va contorneando la parte sur de la ciudad. Diríase al verlo, que besa sus plantas y luego se retira un poco para ofrecerlas la rica alfombra de esmeralda que á sus márgenes presentan las dilatadas plantaciones de caña y de cereales. Hácia el oriente los altos bucares que dan sombra á los cercanos cafetales determinan los linderos de la ciudad, miéntras que á lo léjos y por sobre de ellos se divisan en la prolongacion del valle las risueños campos de Chacao. Si se vuelve la vista al sudoeste, el paisaje se presenta en todo su esplendor. Los labrados campos de la Vega, donde numerosas oficinas elevan sus humeantes torreones, que se miran suceder unos tras de otros por el angosto valle, miéntras que numerosa tropa de labradores se ve diseminada aquí y allá, ya recojiendo la caña sazonada que aguarda el vecino trapiche; ya diregiendo los sumisos bueyes, ya abriéndo ó desembarazando los canales por donde ha de venir el agua á las sementeras; ya, en fin, atendiendo al cuidado que requieren las diferentes plantaciones de que se halla constantemente enriquecido este valle. Hácia el norte destácase la serranía costanera que en su primera mitad se ve cubierta de menuda yerba, y despues « de una ancha faja de grandes árboles siempre verdes, entre los que abunda el rosal alpino de la América equinoccial, que cuando florea cubre esta zona de purpurinos reflejos. » Luego se levanta sobre todo, como una immensa cúpula, la majestuosa é imponente silla de Carácas. Y miéntras la vista se recrea en la contemplacion de este pintoresco cuadro (que en algo podran apreciar nuestros lectores en la vista que publicamos de esta ciudad) una atmosfera pura y transparente, una deliciosa temperatura y un hermoso cielo, convidan al hombre á

CARÁCAS

Palacio del Cuerpo Legislativo.

vivir allí donde la naturaleza ha esparcido sus dones con larga mano.

Ahora si descendemos á la ciudad y recorremos sus calles, no encontraremos en ella esos grandiosos monumentos que la mano de los pueblos oprimidos ha levantado bajo el duro cetro de sus reyes, ni los que el arte humana en las naciones libres ha construido para patentizar sus grandes adelantos, ó para conmemorar los grandes hechos, ó para ornamentar de una manera grandiosa sus más notables ciudades, donde el comercio agíta incaculables intereses : pueblo que apénas se halla en el comienzo de su vida, el de Venezuela, ha atendido más que á otra cosa al cultivo de sus campos y comodidad interior de sus habitaciones, luego que con el sacrificio de su sangre y sus tesoros conquistó en árdua y desastrosa lucha su independencia y libertad. Sin embargo el aspecto de la ciudad es agradable. Sus calles cortadas en ángulo recto (1), sus casas bien edificadas aunque sin adornos, la forma de las ventanas y el uso de los aleros le dan un aspecto severo. Mas hoy se ven algunos buenos y hermosos edificios, construidos recientemente para el servicio público por el actual presidente de la República, que hijo de Carácas, ha querido, durante su administracion engalanarla con estas elegantes obras de arte. Ademas hay algunos templos hermosos y algunas casas particulares de risueño aspecto. De estos edificios las más notables por su belleza y construccion son los siguientes.

(1) Las calles tienen sus respectivas aceras, estan empedradas y miden de 8 á 10 metros de ancho.

EL PALACIO LEGISLATIVO.

Este edificio, construido por órden del actual presidente en la parte sur del convento de la Concepcion, abarca una área de más de 4,000 metros cuadrados. Fué construido en la parte que ocupan los salones destinados á la reunion de las Camaras y sus secreterías, en el corto espacio de 90 dias. Más de 400 obreros, dirigidos por el conocido ingeniero señor Luciano Urdaneta (1), trabajaban constantemente en esta obra. La Compañia de Crédito, compuesta de distinguidos comerciantes de la ciudad, constituida en junta de fomento por disposicion del primer magistrado del pais, llevó á cabo esta obra por medio de su delegado el señor José M. Rojas, actual ministro plenipotenciario de Venezuela en España. Este distinguido sujeto desplegó una actividad digna de todo encomio; y así, la obra fué entregada en el término prefijo.

Los artífices (2) desplegaron en esta ocasion una actividad y maestria de que hasta entónces no se les habia juzgado capaces. Cada cual queria sobrepujar á los otros en la belleza y solidez de las obras que se le confiaban, miéntras que el encargado de proveer de materiales aquella obra, señor Ramon Goiticoa, contribuia á que nada faltase á los trabajadores, desplegando un celo y actividad nada comunes. Cada vez que uno de los grandes arcos del edificio era terminado, los obreros poseidos de entusiasmo celebraban esto con fuegos artificiales, como si quisiesen manifestar con ello el

(1) Antiguo discípulo de la Escuela de puentes y Calzadas de Paris.

(2) Hijos del pais en su totalidad.

CARÁCAS

La Universidad.

interes con que miraban aquella obra. Indudablemente era un cuadro consolador el que ofrecia este grupo de obreros. Despues de una guerra que habia empobrecido el pais, cuando aún los ánimos no se habian sustraido á la maléfica influencia de los odios y rencores de partido, ver allí numerosos militares que, soltando sus espadas, habian ido á empuñar el martillo y la cuchara del artífice, trocando así los ajitados dias del combate y la ambicion por las bonancibles horas de un trabajo honesto, que trae dulce sosiego al corazon en el seno de la familia, en vez de las sinsabores y amarguras con que una contienda fratricida castiga severamente los pueblos.

Veiánse concurrir á la plaza que se halla al frente de este edificio numerosos espectadores de todos los partidos, en cuyo rostro se reflejaba aquel sentimiento de alegría que anima el corazon, cuando algo verdaderamente notable trae al espíritu una esperanza de mejores dias para la patria, abrumada de grandes dolores y miserias.

Empeñados, pues, como hemos dicho, los encargados de la obra y los trabajadores en darla pronto término, pudieron para el 20 de febrero de 1872 entregar el edificio en tal estado ya, que las Camaras legislativas abrieron en él sus sesiones.

Terminados los trabajos de estos cuerpos, se continuó la obra con grande actividad, asi para esta fecha debe de estar ya concluido.

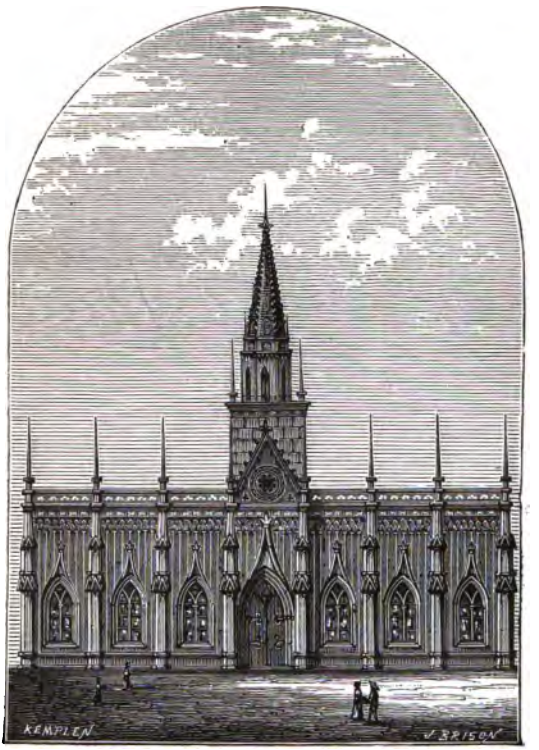
Este edificio es de órden dórico; en su parte más alta mide 20 metros y en el resto 14 á 16. A sus costados quedan dos pequeñas plazas, miéntras que dos calles lo aislan por el norte y por el sur. Para 1873, se habian gastado ya en esta obra 124,275 V. ó 621,375 francos,

y para su conclusion habia presupuesto el ingeniero director 71,262 V. ó sea 356,310 francos; asi esta obra costará al pais cerca de un millon de francos.

LA UNIVERSIDAD.

Este grande edificio que ocupa una estension de cerca de 8,000 metros cuadrados, ha sido embellecido por el actual presidente con una fachada de estilo gótico y con grandes mejoras interiores; de suerte que ha venido á ser uno de los más hermosos monumentos que encierra el pais. Tiene dos grandes patios interiores en que pudiera muy bien maniobrar un cuerpo de 300 hombres, y se hallan rodeados de una sólida arquería que los separa de los claustros del edificio. El plano de la fachada construida es obra del modesto é inteligente arquitecto Juan Hurtado Manrique y del que estas líneas escribe, y tuvo que ajustarse á las antiguas construcciones, cuya altura no podia variarse sin gran costo, ó, mejor dicho, sin demoler todo el edificio. El grabado que ofrecemos dará á nuestros lectores una idea de la parte exterior, aunque la pequeña escala en que está no permite apreciar los detalles. La ejecucion de esta obra ha estado encomendada á nuestro amigo el señor Hurtado, y por sí sola hace comprender la habilidad del arquitecto, como la de los artífices que, sin escuela alguna, han concluido con maestria las obras de arte que ella encierra. Diríase al ver los relieves y molduras hechas en ladrillo á punta de cuchara, que una larga práctica habia adiestrado á nuestros alarifes. Así el extranjero que ha tenido ocasion de estudiar el pais en la manera de ser de sus habitantes, y que sabe cuánto tiempo y trabajo cuesta en Europa el aprendi-

CARÁCAS



El Museo.

zaje de las artes, no puede menos que tributar admiracion á ese pueblo que, altamente inteligente, apénas ha menester de cortas nociones para adelantarse por sí mismo hasta descubrir los secretos de un arte perfeccionada (1).

En la fachada y reformas de la Universidad se habian gastado hasta noviembre de 1873 : 53,456 venezolanos ó 267,280 francos. « La fachada de la Universidad, dice el ministro de Fomento de la República en su memoria de 1874, que para 31 de diciembre de 1872 se encontraba en su principio, para el 30 de noviembre, se levantaba con la majestad de su belleza, luciendo sus molduras y calados y ostentando ya la estilobata ó parapeto que con sus flechas la corona. »

« Veinte y una luces, simétricamente distribuidas en sus dos pisos y separadas por machones enjambados, sobre los que descansan las flechas de la estilobata adornan su frente y dan ventilacion al edificio. »

Cinco entradas dan acceso á su interior sobre la central se destaca una torre de treinta y cinco metros de altura con cuatro cuerpos y coronada por una flecha de base octogonal que asienta sobre un cuerpo tambien octogonal, en cuyos ángulos se destacan grupos de columnas que sustentan flechas de dos metros de altura. En cada lado de este cuerpo hay una ventana coronada por un fronton triangular que termina en una flecha y que se halla adornado de rosas del estilo.

EL MUSEO.

Este bello edificio del cual ofrecemos una vista, ha

(1) En el segundo volúmen al hablar del carácter nacional, presentaremos varios ejemplos que demuestran lo que decimos.

sido construido por el actual presidente, á cuyo espíritu progresista deberá Carácas este como muchos otros monumentos. Hállase al lado de la Universidad, y es del mismo estilo que aquella; pero no habiendo en él tenido el arquitecto que someterse á los defectos de viejas construcciones, ha podido desplegar todo su gusto al concebir el plano del edificio. Así muy bien dice el ministro del Fomento en su memoria de 1874 al hablar del Museo : « Obra anexa á la fachada de la Universidad, se levanta del mismo estillo pero más monumental en sus formas y más suntuosa en su ornamentacion. »

El arquitecto Hurtado, autor del plano y director de la obra, ha manifestado todo el buen gusto de su talento artístico.

Segun cartas que hemos recibido cuando ya habia comenzado la impresion de este volúmen, la torre de este edificio ha sido destinada para observatorio astronómico, y asi su último cuerpo en vez de terminar en una flecha, como se ve en el grabado que ofrecemos, acaba por una azotea circumbalada de pequeñas almenas.

EL PANTEON.

(Antigua Iglesia de la Trinidad)

Este bello edificio ha ido levantándose poco á poco á espensas de la caridad pública, y segun plano del general Jesus M. Hernández (1). La elegancia de sus

(1) Segun se nos ha asegurado este plano fué extraído de un diseño que hizo el ya difunto ingeniero José Gegorio Solano, jóven de gran talento é instruccion que habria dado grandes frutos, si la muerte no hubiera cortado prematuramente sus dias.

CARÁCAS

El Panteon.

formas, la sencillez de sus adornos y la posicion que ocupa en la ciudad, pues se halla en su parte mas eminente, la hacen sobresalir gallardamente ostentando su blanca torre (1) y elegantes frontones.

El presidente de la República ha tomado por cuenta del gobierno la conclusion de esta obra; así en el término de pocos meses recibirá de manos de los artífices los últimas toques.

TEMPLO DE SAN FELIPE NERI.

Como verán nuestros lectores en la vista que publicamos, este edificio tiene toda la majestad de las grandes construcciones: él es, puede decirse, el mejor de cuantos contiene en sí la República. Más de tres generaciones han contribuido á levantarlo con sus limosnas y poderosa ayuda. Sin embargo cuando ya se veia coronar el templo de blancas cúpulas, la fábrica se paralizó, y así quedara por largo tiempo, si el general Guzman Blanco no hubiera tomado por cuenta del gobierno su conclusion. Este templo tiene tres naves que van á terminar en un cruzero: el techo de las laterales es de cúpulas de ladrillo, elipsoidales; el de la central es de bóveda de aristas. Actualmente se trabaja en la construccion de las torres de treinta metros de altura que adornarán su frente, y en concluir el frontispicio que es de órden compuesto y mide 20 metros de elevacion.

El interior de la iglesia es de órden dórico, y se hace algo pesado por la estrechez de luz que los arquitectos primeros dieron á los arcos que dividen entre sí las

(1) La otra aún no está concluida.

naves; pero sin embargo de esto, en la nave principal se nota aquella imponente majestad que caracteriza las bóvedas de grande elevacion cuando su ancho es proporcionado. Las bases de las columnas y pilastras interiores son casi en su totalidad de una piedra durísima de color azul oscuro, miéntras que el resto de la fábrica es de ladrillo con escepcion del muro lateral que dá hacia el norte, el cual es todo de aquella misma piedra.

La cúpula del crucero tendrá treinta metros de elevacion y estará ricamente ornamentada.

No menos de 2,000,000 de francos se habran gastado en esta obra hasta 1869. Para concluirla no dejará de emplearse un millon más, pues el presupuesto que ha hecho el arquitecto Hurtado para su conclusion sube á 113,842 V.; y en él no estan incluidos, ni el pavimento, ni la ornamentacion exterior é interior. La actividad con que se trabaja nos hace esperar que dentro de un año Carácas verá concluido de un todo este importante edificio, que puede figurar al lado de buenos monumentos de su género en muchas ciudades principales de los paises europeos.

OTROS TEMPLOS.

Monumento consagrado á la memoria de Bolívar, en la catedral de Carácas.

De los doce templos que hay en la ciudad estos dos son las principales. Luego se hace notable por su hermosa distribucion interior el de San Juan, que aunque tiene algunos defectos es de bella y sencilla construccion. Tambien la fachada de Nuestra Señora de Candelaria es un tanto hermosa y tiene alguna majestad. De resto los templos de Carácas nada ofrecen de notable á

CARÁCAS

Templo de San Felipe Neri.

la vista de un visitante extranjero. La catedral es un grande edificio, y no obstante que se le han hecho muchas buenas reformas interiores, nada tiene de bello ni que llame la atencion. Nótase sí en ella un grande aseo. Tiene cinco naves y muchas capillas laterales entre las que se cuenta la de la Santísima Trinidad, en donde se hallan los restos del Libertador Simon Bolívar y el monumento que Venezuela ha levantado á su memoria. Obra esta de Tennerani, vése en ella la maestría del cincel que ha traducido en el mármol la espresion verdadera que caracterizó al Libertador, no en los dias del triunfo en que erguida su frente paseba su mirada en las dilatadas regiones de la América meridional, gozoso en la libertad de tantos pueblos librados de la esclavitud á impulsos de su génio y de su espada, sino pensativa y melancólica, y como queriendo descubrir en el porvenir los grandes sufrimientos con que sus ingratos conciudadanos iban á amargar los instantes postreros de su vida. Las estátuas simbólicas que de uno y otro lado se destacan, son no sólo de un esquisito gusto, sino de maestrísima ejecucion. El conjunto es agradable á la vista y tiene aquella majestad que han menester las obras de su clase para despertar en el ánimo del espectador aquellos sentimientos de respeto y veneracion con que los pueblos honran la memoria de sus bienhechores.

PALACIO DE GOBIERNO.

Este edificio de dos pisos es hermoso en su interior. Su patio está rodeado de arquería alta y baja de órden dórico, y es gracioso y bien proporcionado en las formas de su construccion. Actualmente debe estar casi

terminado el frontispicio que el primer magistrado de la República ha mandado construirle. Esta obra esta á cargo del arquitecto Hurtado. En el apéndice del segundo vólumen ofreceremos una vista de este edificio.

MERCADO PÚBLICO.

El edificio que hoy sirve de mercado, cuya construccion es nada aparente para el efecto, va á sufrir grandes modificaciones. El general Guzman Blanco ántes de concluir su período de gobierno, dejará indudablemente ya para terminarse ó terminada de un todo esta importante obra de que tanto ha menester Carácas, pues la actividad y espiritu progresista de este alto magistrado mueven de una manera prodigiosa los elementos que dan vida á las numerosas empresas de utilidad pública que hay en todo el pais.

MATADERO PÚBLICO.

Hace ya algunos meses que esta importante obra ha sido terminada, bajo la direccion de una junta de fomento, nombrada al efecto por el presidente de la República. Ocupa una área de 14,000 metros cuadrados, y nada deja que desear, pues todo en este edificio es completamente adecuado al objeto á que se destina. Creemos que no desdeñaran poseerlo semejante muchas regulares ciudades de Europa. Pueden beneficiarse diariamente en él con toda comodidad y aseo, más de 100 reses mayores y otras tantas menores.

TEMPLO MASÓNICO

Tambien se halla próximo á terminarse el templo masónico de Carácas, bajo los auspicios del general A. Guzman Blanco. Concluido en su interior, hoy se

CARÁCAS

Templo de S. Juan.

Templo Masónico.

trabaja activamente en su fachada, que en pocos meses estará concluida. La vista que ofrecemos ha sido sacada del plano que el arquitecto Hurtado ha hecho. El costo de este edificio no bajará de 140,000 francos.

THEATRO.

Posée Carácas un regular teatro que puede contener 1,500 personas. Sus condiciones acústicas son excelentes y su forma interior adecuada para que cada espectador pueda dominar con la vista, no solo el escenario y el patio, sino casi la totalidad de los concurentes. Sin embargo este edificio no satisface hoy las necesidades de la ciudad; así, deberia ser agrandado, rebajando el piso del patio de manera que bajo los setenta palcos existentes vinieran á quedar otros tantos, y de esta manera así ofreceria suficiente capacidad para la concurrencia. Tambien necesita otra reforma, cual es la de cerrar exteriormente el escenario con muros adecuados en su forma y construccion, y hacerlo suficientemente grande para que satisfaga á las necesidades de una buena representacion.

EL LAZARETO.

Hácia el noroeste de la ciudad vése hoy el hermoso edificio construido de órden del actual presidente para hospital de Lázaros.

Grande beneficio ha obtenido con esto la ciudad, pues los seres que desgraciadamente tienen que acogerse á este hospital, no estan, hoy como lo estaban àntes en constante roce con los habitantes de la ciudad. El sitio que ocupa es pintoresco; rodeado de frondosos árboles, desde él se divisan los campos de Chacao y casi toda la ciudad, así este lugar ofrecerá consolador alivio á los seres infortunados que la sociedad condena

por propia conservacion á vivir un poco apartados de su seno.

Tales son los principales edificios que en sí contiene la ciudad de Carácas. Veamos ahora sus plazas y puentes.

PLAZAS.

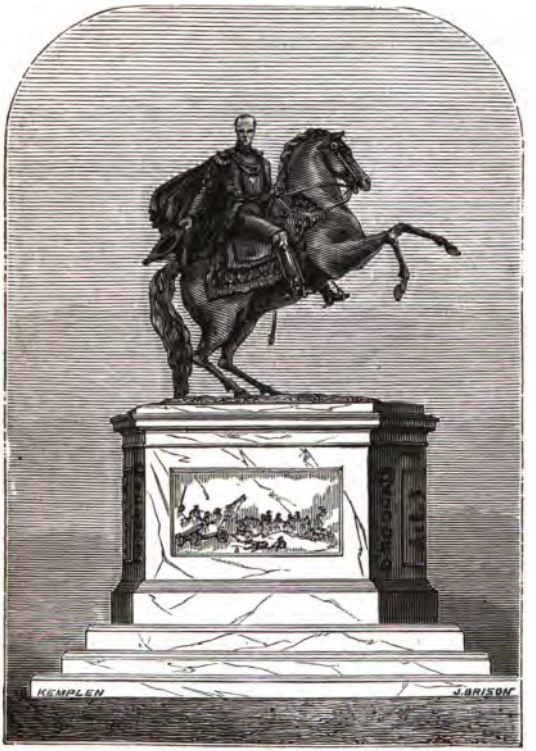
Estatua ecuestre del Libertador.

Existen en Carácas diez plazas y dos plazuelas.

La de Bolívar que está casi en el centro de la ciudad y se halla rodeada al oriente, por palacio de gobierno y casas particulares, al occidente por la catedral, al norte por casas particulares y al sur por el palacio arzobispal, que nada tiene que llame la atencion, y el antiguo seminario, al que hoy le hacen grandes reformas para dedicarlo á oficinas públicas. Esta plaza es de figura octogonal y se halla rodeada de una verja de hierro sencilla, que ofrece una entrada por cada uno de los lados.

Hállase adornada de cuatro fuentes de hierro que representan las cuatro estaciones, y numerosas y selectas flores embalsaman allí el ambiente, miéntras que en la acera que rodea la plaza alzan su hermoso follaje esbeltos caobos, que dan á este lugar un aspecto bastante agradable. En el centro de la plaza, adonde concurren las diferentes avenidas, se destaca la estátua equestre del Libertador Simon Bolívar, que mandada á fundir en Munich por el actual presidente de la República, ha sido inaugurada el 7 de noviembre de 1874 « en medio de las mas vívas demostraciones de entusiasmo de un pueblo que íba á rendir tributo de admiracion y gratitud al más grande hombre de la América, y que dejaba leer en su semblante el inefable senti-

CARÁCAS



Estátua de Bolívar en la plaza principal de Carácas.

miento que experimenta el corazon al remover los grandes recuerdos de la gloria y grandeza nacionales » (1).

La plaza de la Trinidad aunque más estensa que la de Bolívar, nada tiene que llame la atencion, pues hasta el piso es malo. Hoy el gobierno ha ordenado hacer en ella una alameda, la cual será de grande utilidad para Carácas que no tiene muchos lugares de recreo. La de Candelaria que es muy plana y tiene un buen piso natural, está rodeada de pilastras monótonas y pesadas, que le dan un aspecto melancólico. La de San Jacinto, que tiene en su centro una fuente y está rodeada de hermosos árboles. La de San Pablo en que hay algunos árboles y cuyo único adorno es una fuente de mármol que hay en su centro. La de San Juan, de figura triangular y que ha sido mandada á rodear de una elegante verja, contiene árboles de diferentes especies que ofrecen una agradable sombra. Actualmente se trabaja en embellecerla con jardines, fuentes, etc. La de Guzman Blanco, comprendida entre el palacio legislativo y la universidad, en la cual ha mandado el Congreso levantar una estátua del general Guzman Blanco, despues de haber conferido á este magistrado el título de « Ilustre Américano, Regenerador de Venezuela. » La que últimanente se ha formado con los terraplenes del puente denominada Caño Amarillo; y que aún no se ha ornamentado, y las de San Lázaro y la Pastora que nada tienen que llame la atencion.

PUENTES.

Existen hoy trece puentes en la ciudad, construidos

(1) Tales son las palabras con que un amigo nuestro nos describe aquel acto.

sobre los riachuelos Anauco, Catuche y Caroata, que cortan la ciudad. De ellos los principales son : el de Anauco, de hermosa y sólida construccion, con tres bóvedas elípticas, construido en tiempo de las españoles; el de San Pablo hecho en tiempos de la República; el de Guzman Blanco, construido últimamente bajo la direccion del arquitecto Hurtado, y los de Curamichate, Caño Amarillo y Monroy. El de Curamichate es un lugar de recreo; hállase rodeado de pilastras coronadas de jarrones etruscos que una sencilla reja enlaza, y ofrece cómodos asientos á los transeuntes; y como el puente está dividido en dos partes que se cortan casi en ángulo recto, sirviendo de enlace á las calles que concurren allí, esta situacion permite que se puedan dominar con la vista desde las cabezas del puente, los árboles que á uno y otro lado de él elevan su rameje y que dan á aquel sitio un aspecto verdaderamente risueño. La vista que damos de este puente deja ver en algo la belleza del lugar.

Ya que hemos descrito los principales monumentos que encierra la ciudad de Carácas, considerémosla ahora bajo otro punto de vista.

Algunos escritores han llamado á esta de ciudad la *Atenas de la América*, queriendo con ello significar lo fecunda que ha sido en producir célebres varones. En ella nació Miranda, y la cuna del Libertador se meció en su seno. Y no sólo ha producido Carácas estos grandes varones, sino que ha dado ademas fecundos oradores y humanistas (1), sublimes poetas (2), altos magistrados

(1) Como Fermin Toro, Antonio L. Guzman y otros.
(2) Como A. Bello y otros.

CARÁCAS

Monumento á la memoria de Bolívar
(En la Catedral.)

y estadistas (1), afamados literatos (2) y publicistas de primer órden (3). En las bellas artes ha dado tambien luminosos genios, como José Angel Lámas, cuyo « Populo meus » será objeto de admiracion miéntras, no se extinga en las hombres el amor de las grandes concepciones, y Teresa Carreño, cuya frente aún infantil llegó á fatigarse de las coronas de triunfo artístico con que han honrado su genio las naciones más cultas.

El célebre Humboldt que visitó esta ciudad en 1800 dice : « Me ha parecido que en Méjico y Bogotá hay una tendencia decidida por el estudio profundo de las ciencias; en Quito y en Lima más gusto por las letras y por todo lo que puede lisongear una imaginacion ardiente y viva, en la Habana y Carácas mayor conocimiento de las relaciones políticas de las naciones, y miras más extensas sobre el estado de las colonias y de las metrópolis. La multiplicacion de relaciones con el comercio de Europa y aquel mar de las Antillas, que hemos descrito como un Mediterráneo con muchas bocas, han influido poderosamente en el progreso de la sociedad en la isla de Cuba y en las hermosas provincias de Venezuela : en ninguna parte de la América ha tomado la civilizacion un aspecto más europeo : el crecido número de indios cultivadores que habitan en Mejico y en el interior de la Nueva Granada (hoy Colombia) dá á estas países un caracter particular, acaso más exótico, pero en la Habana y en Carácas á pesar de la poblacion de negros se cree uno estar más cerca de Cadiz y de los Estados

(1) El actual presidente de la República que ha iniciado en el pais el gran movimiento progresivo que hoy lo agita, nació en Carácas. Tambien fueron hijos de esta ciudad otros magistrados altamente notables.

(2) J. V. Gonzalez, Felipe Lanazabal y otros.

(3) Como Andres Bello.

Unidos que en ninguna otra parte del Nuevo Mundo. »

Poblacion. — Carácas fundada en 1567, tenia tres años despues 2,000 almas, y para 1,696 ya contaba 6,000. En 1771, segun el obispo Marti subia su poblacion á 18,000 habitantes. En 1783, segun el conde de Segur á 20,000, y para 1796 á 35,000 almas, segun D. José D. Diaz. Depons que visitó á Venezuela en los años de 1801 á 1804 le dió 42,000. En 1805 el censo llevado á cabo por doctor J. D. Diaz, le dió sólo 35,000. M. Dauxion de Lavaysse le dió en 1807, segun los datos oficiales que le facilitaron, 47,228.

Cerca pues de cincuenta mil habitantes tenia la ciudad para 1810 en que comenzó la revolucion de la independencia á hacer sentir sus estragos. Dos años más tarde un gran terremoto la arruinó dejando sepultados bajo los escombras de sus edificios como doce mil personas. Luego, la crudeza de la guerra en 1813 y 1814, y la grande emigracion que hubo en este último año, redujeron la poblacion á ménos de la mitad. De entónces hasta 1829 no aumentó casi nada, debido esto á las contingencias de la guerra. Para este año segun Codazzi tenia la ciudad 29,320 habitantes, y para 1830 segun apreciacion del señor doctor Aristides Rojas 30,000. En 1847, segun el censo del doctor Sanabria tenia 34,165. En 1869, segun censo practicado con mucho cuidado, alcanzó á 47,013 habitantes. En 1872, el doctor Aristides Rojas le dió 48,291 ; y en 1873 el censo oficial que con la mayor exactitud posible se practicó en los dias 7, 8 y 9 de noviembre alcanzó á 48,897 habitantes; de suerte que para esta fecha podemos decir que la ciudad no cuenta menos de 50,000 habitantes.

He aquí el resúmen general del censo practicado en el Distrito federal, en 1873.

CARÁCAS

Puente « Curamichate. »

DISTRITO FEDERAL

REUSMEN GENERAL DEL CENSO PRACTICADO EN LOS DIAS 7, 8 I 9 DE NOVIEMBRE DE 1873

PARROQUIAS	CASAS	PERSONAS			LEGÍTIMAS			ILEGÍTIMAS		
		V.	H.	TOTAL	V.	H.	TOTAL	V.	H.	TOTAL
C. DE CARACAS										
Catedral	1518	5601	6450	12051	3773	4115	7888	1828	2335	4163
Altagracia	1290	3778	5228	9006	2077	2916	4993	1701	2312	4013
San Pablo	738	3068	3346	6414	1973	2091	4064	1095	1255	2350
Santa Rosalía	1052	3154	5025	8179	1959	2946	4905	1195	2079	3274
San Juan	846	2803	3704	6507	1799	2287	4086	1004	1417	2421
Candelaria	993	2665	4075	6740	1445	2108	3553	1220	1967	3187
FORÁNEAS										
El Recreo	185	628	753	1381	477	522	999	151	231	382
Chacao	258	864	1096	1960	542	695	1237	322	401	723
El Valle	678	1922	2211	4133	1237	1350	2587	685	861	1546
La Vega	227	659	678	1337	519	498	1017	140	180	320
Antímano	363	1127	1175	2302	717	768	1485	410	407	819
	8148	26269	33741	60010	16518	20296	36814	9741	13445	23197

DISTRITO FEDERAL

RESÚMEN GENERAL DEL CENSO PRACTICADO EN LOS DIAS 7, 8 y 9 DE NOVIEMBRE DE 1873

PARROQUIAS	NACIONALIDAD																					
	Venezolana		Otras Repúblicas sur-americanas		Norte-americana		Holandesa		Inglesa		Francesa		Española		Alemana		Italiana		Dinamarqsa		Otras	
	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
CARACAS																						
Catedral	4942	6048	39	19	10	11	35	14	24	15	101	49	255	177	97	82	70		8	6	20	11
Altagracia	3569	5069	11	16	5	..	22	10	21	20	16	10	102	83	21	14	3	1	1	..	7	5
San Pablo	2718	3094	25	11	2	1	15	12	15	7	76	53	105	94	52	46	44	12	5	7	11	9
Santa Rosalía	2906	4859	18	10	4	2	18	6	16	12	22	21	120	84	12	13	29	10	..	.	9	8
San Juan	2515	3536	16	7	2	..	10	4	6	8	22	8	168	111	27	24	32	2	5	2	..	2
Candelaria	2463	3959	27	4	..	..	13	9	10	3	12	4	122	86	5	3	2	1	3	4	.	2
FORÁNEAS																						
El Recreo	536	689	2	2	..	..	1	1	2	..	1	2	82	59	3	..	..	..	..	..	1	..
Chacao	808	1012	..	..	..	..	..	..	..	.	..	..	56	53	..	1	..	..	..	..	..	..
El Valle	1805	2133	5	2	..	..	3	..	1	..	4	1	93	69	4	3	5	3	2	..	..	..
La Vega	534	569	3	..	..	..	1	..	1	3	5	2	107	101	1	1	6	2	..	..	1	..
Antimano	1057	1109	1	1	..	..	..	1	..	..	1	1	65	58	2	3	1	1	..	..	..	1
	23853	32107	147	72	23	14	118	57	96	68	260	151	1275	975	224	190	192	50	24	19	57	38

DISTRITO FEDERAL

RESÚMEN GENERAL DEL CENSO PRACTICADO EN LOS DIAS 7, 8 Y 9 DE NOVIEMBRE DE 1873

PARROQUIAS	ESTADOS						SABEN LEER								SABEN ESCRIBIR							
							VARONES				HEMBRAS				VARONES				HEMBRAS			
	Solteros	Solteras	Casados	Casadas	Viudos	Viudas	Hasta 14 años	De 15 á 25 años	Mas	Total	Hasta 14 años	De 15 á 25 años	Mas	Total	Hasta 14 años	De 15 á 25 años	Mas	Total	Hasta 14 años	De 15 á 25 años	Mas	Total
Catedral	4497	5007	971	865	133	578	674	1091	1627	3392	588	1143	2236	3967	533	1018	1531	3082	411	954	1886	3251
Altagracia	3065	4085	622	637	91	506	392	494	995	1881	420	829	1509	2758	227	424	916	1567	220	759	1086	2065
San Pablo	2136	2567	542	468	90	311	352	541	859	1752	331	608	1153	2092	243	513	836	1592	199	519	993	1711
Santa Rosalía	2480	3929	586	623	88	477	440	560	985	1985	436	928	1759	3123	315	504	932	1750	261	783	1507	2551
San Juan	2198	2806	528	542	77	356	283	424	713	1420	302	615	1069	1986	200	396	672	1268	193	505	888	1586
Candelaria	2101	3160	483	521	81	394	285	458	759	1502	322	641	1147	2110	158	387	695	1240	153	484	848	1485
FORÁNEAS																						
El Recreo	477	549	128	141	23	63	66	55	124	245	79	96	159	334	31	52	100	183	32	76	114	222
Chacao	668	810	177	184	19	109	57	68	126	251	60	95	155	310	31	58	113	202	20	61	92	173
El Valle	1508	1670	364	366	50	175	140	156	334	630	140	279	5 8	777	82	140	312	535	54	223	266	543
La Vega	506	473	136	139	17	66	58	58	74	190	51	55	69	175	41	53	66	160	31	39	49	119
Antímano	866	860	234	227	27	88	26	60	131	217	32	66	99	197	15	50	126	191	16	41	75	132
	20.802	25.912	4.771	4.713	696	2.116	2.773	3.965	6.727	13.465	2.761	5.358	9.713	17 829	1.876	3.595	6.299	11.770	1.590	4.444	7.804	13.838

DISTRITO FEDERAL.

RESÚMEN GENERAL DEL CENSO PRACTICADO EN LOS DIAS 7, 8 Y 9 DE NOVIEMBRE DE 1873

PARROQUIAS	CLASE DE INSTRUCCIÓN — VARONES					RELIGION		
	Primaria	Secundaria	Científica	Artes liberales	Artes mecánicas	Católicos	Protestantes	Hebreos
CARACAS								
Catedral	788	54	132	23	95	11900	132	19
Altagracia	395	14	31	23	90	8966	39	1
San Pablo	360	43	56	22	26	6329	84	1
Santa Rosalía	469	25	43	17	88	8164	13	2
San Juan	259	2	30	3	37	6480	27	..
Candelaria	377	5	21	11	197	6738	2	..
FORANEAS								
El Recreo	57	3	..	1	..	1379	2	..
Chacao	32	..	..	..	6	1960	..	..
El Valle	193	3	2	..	16	4130	3	..
La Vega	47	..	2	..	1	1335	2	..
Antímano	46	..	..	..	6	2298	4	..
	3033	149	307	100	562	59679	308	23

DISTRITO FEDERAL

RESÚMEN GENERAL DEL CENSO PRACTICADO EN LOS DIAS 7, 8 Y 9 DE NOVIEMBRE DE 1873

PARROQUIAS	EDADES																					
	HASTA 1 año		HASTA 7 años		HASTA 18 años		HASTA 21 años		HASTA 30 años		HASTA 40 años		HASTA 50 años		HASTA 60 años		HASTA 70 años		HASTA 80 años		MAS	
	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.
Catedral.....	169	199	707	654	1432	1389	461	433	1232	1279	755	958	298	649	270	433	122	278	47	147	7	31
Altagracia...	186	184	690	666	863	1074	244	335	725	1072	479	737	289	486	177	326	93	199	28	93	4	56
San Pablo....	114	113	361	367	749	704	295	207	638	707	445	530	238	301	147	217	58	132	18	54	5	14
Santa Rosalía.	150	149	571	596	813	4069	213	334	492	1038	394	776	236	501	172	306	81	159	28	79	4	21
San Juan.....	127	126	429	491	708	776	193	248	551	764	382	549	188	368	134	179	59	127	32	62	..	14
Candelaria...	143	172	467	497	708	877	159	256	413	798	332	639	233	420	140	210	47	118	18	69	5	19
FORÁNEAS																						
El Recreo....	39	48	123	113	153	170	30	45	93	135	75	107	46	60	48	41	12	19	8	11	1	4
Chacao.....	52	49	172	197	243	243	45	66	124	177	96	146	66	100	42	63	18	31	5	20	1	4
El Valle.....	105	100	372	396	489	502	84	114	309	433	242	305	141	175	112	98	55	56	8	24	5	8
La Vega.....	39	29	111	133	185	154	42	39	97	113	78	61	63	72	32	30	7	8	3	7	2	2
Antímano....	61	73	214	228	274	276	69	74	193	220	142	138	78	84	57	73	26	22	12	14	1	3
	1185	1242	4217	4338	6617	7234	1835	2148	4867	6736	3420	4976	1976	3216	1331	1946	579	1149	207	580	35	176

CUADRO DE LA FUERZA ARMADA DEL DISTRITO FEDERAL

	PERSONAS	LEGITIMAS	ILLEGITIMAS	EDADES							ESTADOS			SABEN LEER				SABEN ESCRIBIR				CLASE DE INTRUCCION ARTES LIBERALES	NACIONALIDAD		RELIGION
				Hasta 18 años	Hasta 21 años	Hasta 30 años	Hasta 40 años	Hasta 50 años	Hasta 60 años	Hasta 70 años	Solteros	Casados	Viudos	Hasta 14 años	De 15 á 25	Mas	Total	Hasta 14 años	De 15 á 25	Mas	Total		Venezolana	Extranjera	Católicos
PARROQUIA DE SAN PABLO																									
Calle Carabodo.....	125	69	56	25	29	50	11	7	3	..	119	6	..	..	5	7	12	..	5	7	12	..	125	..	125
Calle Juncal.....	175	95	80	36	38	60	30	10	1	.	156	15	4	..	18	10	28	..	16	10	26	1	175	..	175
Idem idem.....	154	83	71	19	41	66	20	7	1	..	125	29	..	..	19	5	24	..	19	5	24	..	154	..	154
PARROQUIA DE CATEDRAL																									
Calle Leyes Patrias....	263	140	123	60	47	125	22	9	..	..	233	30	..	1	23	12	36	1	20	11	32	..	263	..	263
Calle Margarita.....	319	191	128	70	53	150	33	9	3	1	277	41	1	..	18	9	27	..	20	8	28	..	317	2	319
PARROQUIA DE ALTAGRACIA																									
Prolongacion de la Paz.	170	82	88	10	26	116	14	4	..	..	146	24	..	..	7	10	17	..	5	9	14	..	170	..	170
	1206	660	546	220	224	367	130	46	8	1	1056	145	5	1	90	53	144	4	85	50	136	1	1204	2	1206

Observaciones meteorologicas.

He aqui algunas de las observaciones meteorológicas hechas por el ilustrado compatriota nuestro señor licenciado Agustin Aveledo, Rector del colegio de Santa Maria en Carácas.

Termómetro centigrado.

Máxima observada en cinco años, el 8 de mayo de 1869, 2 h. p/m.	27° 4'
Temperatura media	22°
Mínima, 30 de marzo de 1870, salida del sol	18° 8'

Barómetro.

	Milimetros.
Presion atmosférica media reducida á 0°	683.79
Máxima observada en cinco años, 13 de junio de 1869, 10 h. a/m	688.05
Mínima, 13 de octubre de 1870, 4 h. p/m	680.18

Higrómetro de Regnault.

	Milimetros.
Tension media (vapor agua)	12.65
Máxima en cinco años, 6 de agosto de 1869	20.39
Mínima, 17 de marzo de 1869	7.00

Humedad relativa del aire.

	Milimetros.
Media	0.61
Máxima en cinco años, 6 de agosto	0.96
Mínima, 15 de enero 1868, 19 de enero y 17 de marzo de 1869	0.37

Pluviómetro.

	Milimetros.
Cantidad de lluvia en 1868	649.00
Número de dias de lluvia : 61.	
Cantidad de lluvia en 1869	695.5
Número de dias de lluvia : 77.	
Cantidad de lluvia en 1870	868.5
Número de dias de lluvia : 82.	
Cantidad de lluvia en 1871	1148.00
Número de dias de lluvía : 100.	
En 1872, cantidad en los meses de marzo, abril y mayo	563.00
Número de dias de lluvia : 53.	
Máxima cantidad en cinco años, el 18 de octubre de 1871	75.00

ESTUDIOS SOBRE LA ESTADISTICA DE LA FLORA DE CARACRS (1)

Por el Dr A. Ernst

1. — FRAGMENTO DE UNA ESTADÍSTICA DE LOS GÉNEROS

Números	FAMILIAS	Número total de géneros	De estos pertenecen á la flora de Carácas	Por cientos	NOMBRES DE LOS GÉNEROS CARACASANOS
1	Ranunculaceas.	30	1	3 33	Clematis.
2	Dilleniaceas....	17	4	23 53	Davilla, Curatella, Doliocarpus, Tetracera.
3	Calycanthaceæ.	2	0	0 00	
4	Magnoliaceæ...	9	0	0 00	
5	Anonaceæ.....	40	6	15 00	Guatteria, Daguetia, Rollinia, Anona, Xylopia, Bocagea.
6	Menispermaceæ.	31	2	6 45	Abuta, Cissampelos.
7	Berberidcæ.....	19	0	0 00	
8	Nymphaeaceæ..	8	1	12 50	Nymphæa.
9	Sarraceniaceæ.	3	0	0 00	
10	Papaveraceæ...	24	1	4 16	Argemone.
11	Cruciferæ.....	172	5	2 91	Nasturtium, Cardamine, Senebiera, Leridium, Cakile.
12	Capparideæ.....	23	6	26 09	Cleome, Steriphoma, Morisonia, Capparis, Cratæva, Tovaria.
13	Resedaceæ.....	6	0	0 00	
14	Cistineæ.....	4	0	0 00	
15	Violarineæ.....	21	6	28 57	Noisettia, Viola, Jonidium, Papairola, Alsodeia, Sauvagesia.
16	Canellaceæ.....	2	1	50 00	Canella.
17	Bixaceæ.....	29	7	24 14	Cochlospermum, Amoureuxia, Bixa, Dentrostylis, Ryania, Laetia, Xylosma.
18	Pittosporeæ....	9	0	0 00	
19	Tremandreæ....	3	0	0 00	
20	Polygaleæ.....	15	6	40 00	Polygala, Badiera, Bredemeyrra, Securidaca, Moñina, Krameria.
21	Frankeniaceæ..	1	0	0 00	
22	Cariophylleæ...	34	6	17 65	Cerastium, Stellaria, Arenaria, Drymaria, Polycarpea, Polycarpon.
23	Portulaceæ.....	15	2	13 55	Portulaca, Talinum.
24	Tamariscineæ ..	5	0	0 00	
25	Elatineæ.....	2	0	0 00	
26	Hypericineæ...	8	3	37 50	Ascyrum, Hypericum, Vismia.
27	Guttiferæ.....	24	8	33 33	Clusia, Rengifa, Havetia, Tovomita, Rheedia, Callophyllum, Mammea, Quilina.
	Al frente...	556	65	338 69	

(1) Tomamos este estudio, de la *Memoria de la Direccion general de Estadística de Venezuela presentada al presidente de la República en* 1873. La persona que lo suscribe es bastante conocida por su consagracion al estudio de las ciencias naturales. Este ilustrado sujeto preside la Sociedad de ciencias físicas y naturales de Carácas.

Números	FAMILIAS	Número total de géneros	De estos pertenecen á la flora de Carácas	Por cientos	NOMBRES DE LOS GÉNEROS CARACASANOS
	Del frente..	556	65	338 69	
28	Ternstroemiaceæ	32	11	34 38	Anthodiscus, Maregravia, Norantea, Ruyschia, Ternstrœmia, Freziera, Cleyera, Saurauja, Laplacea, Mahurea, Marila.
29	Dipterocarpeæ..	12	0	0 00	
30	Chlaenaceæ.....	4	0	0 00	
31	Malvaceæ.....	59	19	32 20	Malvastrum, Anoda, Gaya, Sida, Bastardia, Wissadula, Abutilon, Modiola, Malachra, Urena, Pavonia, Malvaviscus, Hibiscus. Fugosia, Thespesia, Gossipium, Eriodendron, Ochroma.
32	Sterculiaceæ....	41	9	21 95	Sterculia, Myrodia, Helicteres, Melochia, Waltheria, Theobroma, Guazuma, Ayenia, Buettneria.
33	Tileaceæ.	40	10	25 50	Grevia, Triumfetta, Hellocarpus, Corchurus, Luhea, Muntingia, Apeiba, Prokia, Haseltia, Sloanea.
34	Lineæ.....	14	1	7 14	Erythroxilon.
35	Humiriaceæ....	3	0	0 00	
36	Malpighiaceæ. .	49	12	24 49	Byrsonima, Malpighia, Bunchosia, Spachea, Heteropterys. Brachypteris, Stigmaphyllon, Banisteria, Triopterys. Tetrapterys, Hiraea, Gaudichaudia.
37	Zygophylleæ....	17	2	11 76	Tribulus, Guajacum.
38	Geraniaceæ	83	3	15 00	Geranium, Tropacolum, Oxalis.
39	Rutaceæ.	20	3	3 61	Zanthoxylum, Pilocarpus, Esenbeckia.
40	Simarubeæ.	30	3	10 00	Suriana, Brunellia, Picramnia.
41	Oohnaceæ.....	12	0	0 00	
42	Burseraceæ.....	18	3	16 66	Bursera, Hedwigia, Amyris.
43	Meliaceæ..... .	37	4	10 81	Melia, Guarea, Trichilia, Cedrela.
44	Chailletiaceæ. ..	3	0	0 00	
45	Olacineæ.....	36	4	11 11	Heisteria, Ximenia, Schoepfia, Mappia.
46	Ilicineæ.....	3	0	0 00	
47	Celastrineæ	39	6	15 38	Maytenus, Myginda, Schaefferia, Perrottetia, Hippocratea, Salacia.
48	Stackhousieæ...	1	0	0 00	Condalia, Rhamnus, Scutia, Colubrina, Gouanea, Reissckia.
49	Rhamneæ.	37	6	16 22	
50	Ampelideæ	3	1	33 33	Vitis.
51	Sapindaceæ.....	73	13	17 81	Urvillea, Serjania, Cardiosper-
	A la vuelta...	1222	175	646 04	

Números	FAMILIAS	Número total de géneros	De estos pertenecen á la flora de Caráccas	Por cientos	NOMBRES DE LOS GÉNEROS CARACASANOS
	De la vta.....	1222	175	646 04	mum, Paullinia, Schmidelia, Cupanea, Ratonia, Thouinia, Melicocca, Sapindus, Dodonaea Staphylea, Turpinia.
52	Sabiaceæ.....	4	0	0 00	
53	Anacardiaceæ...	46	5	10 87	Rhus, Mangifera, Anacardium, Mauria, Spondias.
54	Coriaraæ..	1	0	0 00	
55	Moringeæ.	1	1	100 00	Moringa.
56	Connaraceæ	12	1	8 33	Connarus.
57	Leguminosæ....	399	63	15 79	Psoralea, Dalea, Indigofera, Tephrosia, Sabinea, Cousetia, Graoca, Sesbania, Chætocalyx, Nissolia, Poiretia, Brya, Aeschynomene, Stylosanthes, Arachis, Zornia, Desmodium, Abrus, Centrosema, Clitoria, Glycine, Teramnus, Erythrina, Mucuna, Galactia, Dioclea, Canavalia, Phaseolus, Vigna, Dolichos, Cajanus, Rhynchosia, Ecastaphyllum, Machærium, Drepanocarpus, Centrolobium, Pterocarpus, Platymiscium, Hymenolobium, Lonchocarpus, Muellera, Andira, Geoffræa, Fissicalyx, Bowdichia, Myrospermum, Swartzia, Cœsalpinia, Cassia, Bauhinia, Brownea, Hymenæa, Entada, Neptunia, Desmanthus, Mimosa, Schranckla, Leucæna, Acacia, Calliandra, Albizzia, Pithecolobium, Inga.
58	Rosaceæ.	71	8	11 27	Licania, Chrysobalanus, Hirtella, Prunus, Rubus, Fragaria, Potentilla, Osteomeles.
59	Saxifrageæ.....	73	2	2 76	Escallonia, Weinmannia.
60	Crassulaceæ....	14	2	14 28	Bryophyllum, Sedum.
61	Droseraceæ.....	6	0	0 00	
62	Hamamelideæ...	15	0	0 00	
63	Bruniaceæ.....	10	0	0 00	
64	Halerageæ	9	1	11 11	Callitriche.
65	Rhizophoreæ....	17	1	5 88	Rhizophora.
66	Combretaceæ.. .	15	5	33 33	Terminalia, Conocarpus, Laguncularia, Combretum, Cacoucia.
67	Myrtaceæ	76	9	11 84	Campomanesia, Psidium, Calypthrantus, Mystus, Myrcia, Pimenta, Eugenia, Couroupita, Lecythis.
		1991	273	871 50	

Números	FAMILIAS	Número total de géneros	De estos pertenecen á la flora de Carácas	Por ciento	NOMBRES DE LOS GÉNEROS CARACASANOS
		1991	273	371 50	
68	Melastomaceæ..	134	12	8 95	Artrostemma, Pleroma, Chætolepis, Axinæa, Meriania, Miconia, Heterotrichum, Clidemia, Sagræa, Bellucia, Henriettea, Ossæa.
69	Lythrarieæ.	30	3	10 00	Ammanula, Grislea, Cuphea.
70	Onagrarieæ.....	22	2	9 09	Jussiæa, Fuchsia.
71	Samydaceæ.....	17	3	17 65	Casearia, Samyda, Homalium.
72	Loaseæ.....	10	5	50 00	Gronovia, Sclorothrix, Klaprothia, Mentzelia, Loasa.
73	Turneraceæ	3	1	33 33	Turnera.
74	Passifloreæ.....	19	2	10 53	Passiflora, Papaya (ó Carica).
75	Cucurbitaceæ...	68	19	27 94	Lagenaria, Luffa, Momordica, Cucumis, Citrullus, Calycophysum, Cucurbita, Peponopsis, Sicana, Melothria, Anguria, Ceratosanthes, Trianosperma, Echinocystis, Elaterium, Cyclanthera, Sicyos, Sechium, Fevillea.
76	Begoniaceæ.....	2	1	50 00	Begonia.
77	Datisceæ.....	3	0	0 00	
78	Cacteæ.....	13	8	61 54	Melocactus, Mamillaria, Cereus, Phyllocactus, Rhipsalis, Nopalea, Opuntia, Pereskia.
79	Ficoideæ.....	22	4	18 18	Sesuvium, Trianthema, Cypselea, Mollugo.
80	Umbelliferæ....	152	4	2 63	Sanicula, Daucus, Spananthe, Hydrocotyle.
81	Araliaceæ.....	38	6	15 79	Aralia, Panax, Didymopanax, Sciadophyllum, Dendropanax, Oreopanax.
82	Cornaceæ	12	0	0 00	
		2536	343	13 49	

OBSERVACIONES

1. La lista comprende las familias polipétalas, en el sentido que se les dá en la clásica obra de Bentham y Hooker, Genera Plantarum, vol. I (Lóndres 1862-1867) que tambien ha servido de base para la nomenclatura de los géneros.

2. Llamo Flora de Carácas la vegetacion espontánea (con adicion de algunos pocos géneros exóticos, pero completamente naturalizados) que se halla en el territorio desde La Guaira (Macuto

á Cabo-Blanco) á Petare, limitado al norte por la alta cordillera del Avila y al sur por las montañas al sur de la quebrada de Tacagua, las Adjuntas, el Valle y Baruta.

3. Resulta que de las 82 familias nombradas 26 no tienen representantes en nuestra flora (31,7%). El término medio de los géneros para cada familia en general es 31, para las familias de nuestra flora solamente 6.

4. Sorprendente es el gran número de géneros en la familia de las Leguminosas, y el número muy insignificante en la de las Umbelíferas.

5. Los géneros de la Melastomáceas (familia número 68) no merecen tanta confianza como aquellos de las demas familias; porque he estudiado aún poco esta familia.

6. En general debe decirse que en realidad el número de géneros será algo más grande, como hay todavía muchos puntos aún no bien esplorados.

Carácas, 21 de Agosto de 1872.

FIN DEL PRIMER TOMO

INDICE

DE LAS MATERÍAS CONTENIDAS EN ESTE VOLÚMEN

LIBRO PRIMERO

RESEÑA HISTÓRICA DE VENEZUELA, DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA HASTA NUESTROS DIAS

PRIMERA PARTE

El descubrimiento y la conquista

I. — Colon. — Su primer viaje — Descubrimiento de América. — 2° viaje de Colon. — 3r viaje de Colon, descubrimiento de Costa firme. — Expedicion de Ojeda. — Viaje de Alonzo Niño. 1

II. — Yañes descubre el Brasil. — Diego de Lope. — Cristóbal Guerra. — Rodrigo Bastidas. — Alonzo Ojeda. — Vanos esfuerzos de D. Bartolomé de las Casas para establecer colonias. — Gonzalo de Ocampo. — El P. Bartolomé de las Casas. — Sus trabajos.. 8

III. — Cárlos V decreta la esclavitud de los Indios. — Los Belzares. — Alfinger. — J. Aleman. — J. Spira. — A. Navas. — R. Labastidas. — Felipe Urre. — D. Boica. — H. Rembolt. — Lcdo. Frias. — Carvajal. — Muerte de Urre. — Lcdo. Peres de Tolosa. — Término de la dominacion de los Belzares. 14

IV. — Gobierno de Tolosa. — Su muerte. — Villégas como gobernador interino. — Lcdo. Villacinda. — Fundacion de Valencia. — Gutierrez de la Peña. — Lcdo. Pablo Collado. — Fajardo. — Guaicaipuro. — Fundacion de San-Francisco. 22

V. — Lope de Aguirre. — Sus excursiones. — Su trájico fin. — Guaicaipuro y Terepaima atacan á Rodriguez. — Muerte de Rodriguez y de los suyos. — Vuelta de Fajardo. — Derrota y muerte de Narvaez. — Venida

del Licenciado Bernaldez. — Prision de Collado. — Retirada de Fajardo. — Su triste fin. — Castigo que hubo su asesino. — Empresas infructuosas de Bernaldez. — Pedro Ponce de Leon. — Diego de Losada. — Fundacion de Carácas. — Nuestra Señora de Caraballeda. — Prision y muerte de Guaicaipuro. — Deposicion de Losada. — Su muerte. 29

VI. — Garci-Gonzalez. — Fundacion de Maracaibo. — Diego Fernandez Cerpa. — Su triste fin. — Diego de Mazariego. — Bárbara muerte dada al cacique Tamanaco. — Sorocaima prisionero da un alto ejemplo de heroismo 39

VII. — Don Juan Pimentel. — Traslacion de la capital à Carácas. — Garci-Gonzalez marcha contra los Cumanacotos. — Horrible peste de viruelas. — Don Luis de Rojas. — Su mal gobierno. — Don Diego de Osorio. — Su buen gobierno. — Reformas útiles que hizo. — El corsario Inglés Dracke saquea á Carácas. — Gonzalo Peña Lidueña.. 45

VIII — Don Francisco Vides, gobernador de Cumaná. — Estado de la provincia. — Urpin y sus infructuosas empresas.. 50

IX. — Los misioneros. — Se prohiben expediciones armadas á Cumaná. — Buenos resultados que dieron las misiones en Barcelona. — Cumaná. — Abusos que cometieron luego los misioneros. — Triste situacion de los indígenas 52

X. — Guayana. — Primera espedicion venida á esta provincia, al mando de Ordaz. — Resultados que tuvo. — Gerónimo de Hortal. — Malos resultados de su expedicion. — Los misioneros en Guayana. — Invasion de los Portugueses y de los Indios. — Ruina completa de la colonia de Guayana. — Don Antonio Berrio y su expedicion. — Nueva y grande expedicion en busca del Dorado. — Sus resultados. — Sir Walter Raleigh. — Sus expedicio nes á Guyana — Sus piraterias. — Su muerte..... 55

XI. — Don Fernando Berrio. — Los misioneros de nuevo en Guyana. — Sus trabajos. — Grandes abusos cometidos por los misioneros. — Triste situacion de los Indios.. 60

XII. — Término de la conquista. — Los franceses saquean á Carácas. — Otros varios sucesos. — Se erige la capitania general de Venezuela. — Estado en que se hallaba para 1797.. 63

SEGUNDA PARTE

Guerra de la Independencia. — República de Colombia.

I. — 65
II. — Revolucion de Gual y España. 67
III. — Miranda, su primera tentativa. 68
IV. — Niégase Venezuela á reconocer á Bonaparte. 19 de abril de 1810 70
V. — La España desaprueba lo hecho en Carácas el 19 de abril.—Reúnese el primero congreso de Venezuela en Carácas.— Proclamacion de la independencia, 5 de julio de 1811. 71
VI. — 1811-1812. — Primera constitucion de Venezuela. — Gran terremoto de Carácas.—Miranda dictador. — Capitulacion de Miranda. — Violacion de la capitulacion. 73
VII. — 1813. — Nueva revolucion. — Bolívar en la escena. — Sus triunfos. — Guerra á muerte. — Gloriosa campaña de Bolívar. 76
VIII. — 1814-1815. — Funestas horas de la República. — Bóves, Zuazola Pui y Rosete.— Accion de San Mateo. — Heroismo de Ricaurte. — Urdaneta.— Accion de La Puerta. — Conflictos de Bolívar. — Emigracion de Carácas á oriente. — Bóves en Carácas. — Se desconoce la autoridad de Bolívar. — Batalla de Urica. — Ribas fusilado. — Bolívar en Nueva Granada. — Morillo llega á Venezuela. . . 79
IX. — 1816-1817-1818. — Primera expedicion de los Cayos. — Sus resultados. — Segunda expedicion de los Cayos. — Batalla de San Felix dada por Piar. — Infructuosa expedicion de Morillo á Margarita. — Piar es juzgado y fusilado. — Páez toma á San-Fernando. — Segunda batalla de la Puerta. — El almirante Brion toma á Guayana. — Bolívar nombra un consejo de gobierno en Angostura. . 85
X. — 1819. — Congreso de Angostura. — Morillo pasa el Apure. — Mariño le derrota en Cautara. — Bolívar llega al Apure.— Queseras del medio.— Campaña de Bolívar en Nueva Granada. — Batalla de Boyacá. — Nueva Granada libre.— La guerra en Venezuela. — Llegada de la expedicion d'Evreux. — Bolívar de vuelta en Angostura rinde cuenta al Congreso de su ausencia. — El Congreso decreta la República de Colombia. — Diversos sucesos. 91

XI. — 1820. — Derrota de Obando. — Carmona y Córdova derrotan á Warleta. — Montilla en Rio Hacha. — Amotinamiento de la legion holandesa. — Algunos triunfos de los independientes. — Situacion de algunos jefes de la patria. — Zea en Europa.— Morillo pide suspension de hostilidades para tratar de la paz. — Contestacion de Bolívar. — Armisticio. — Morillo pide una conferencia á Bolívar. — Regularizacion de la guerra. — Entrevista de ambos jefes en Santa Anna. — Guayaquil se incorpora á Colombia.— Reyes Vargas proclama la República. 98

XII. — 1821. — Cumana proclama la independencia. — Siguen su ejemplo las otras provincias. — Revolucion de Maracaibo. — Reclamacion de La Torre. — Contestacion de Bolívar. — Se abren de nuevo las hostilidades. — Bermúdez en Carácas.—Varios sucesos de la guerra. — Batalla de Carabobo. — Capitulacion de Pereira. — Queda casi asegurada la independencia de Colombia. —Morillo se retira á España. — La Torre ocupa su puesto. 104

XIII. — 1821. — Expedicion á Quito. — Nuevos triunfos de los republicanos. — Primer amotinamiento de fuerzas colombianas en La Vela. — La Torre en Coro. — Capitulacion de Gomez. — Primer Congreso general de Colombia.) — Renuncia Bolívar la presidencia y Santander la vicepresidencia. — Constitucion dada á la República. — Vuelve el Congreso á nombrar presidente á Bolívar. — Notables palabras de este gran hombre al prestar el juramento. — Cartajena se rinde á Montillo. — Panamá proclama su independencia. — Varios sucesos de la guerra, ... 109

XIV. — Publícase en Carácas la constitucion. — Nueva organizacion del mando en los departamentos de Zulia, Venezuela y Orinoco. — Operaciones de Morales sobre Maracaibo. — Sus resultados. — Soublette en Coro. —Morales sucede á la Torre en el mando. — Su campaña sobre Maracaibo. — Sus resultados. — Desastres de los republicanos. — Los realistas en Coro. — Apresamiento de la corbetta de guerra española *Maria Francisca*. — Campaña del Ecuador. — Batalla de Bomboná. — Rendicion de Garcia en Pastos. — Batalla de Pichincha dada por el general Sucre. — Capitulacion de Aymerich en Quito. — Bolívar en Quito. — Visita de San Mar-

tin á Bolivar. — El Libertador auxilia al Perú. — — Insurreccion de Pastos, — Revolucion de Cartajena. 116
XV. — 1823. — Terminada la revolucion de Pastos, Bolívar auxilia de nuevo al Perú. — En Venezuela Padilla fuerzà la barra de Maracaibo. — Batalla naval del Lago. — Morales se rinde. — Páez toma á Puerto Cabello. 122
XVI. — 1823. — Sucesos en el Perú.— Insureccion de Pastos. — Bolívar en el Perú. 126
XVII. — 1824. — Principales sucesos de Venezuela en este año. — Reunion del Congreso. — Sus trabajos. — Emprésto de 30,000,000 fuertes. — Funestos resultados que dió. — Orígen de la deuda nacional en el extranjero. — El Congreso decreta el levantamiento de 50,000 hombres. — Ley de milicias. — Funestas discordias que trajo en Venezuela. — Primeras medidas tomadas por Páez para llevar á cabo la ley de milicias 131
XVIII. — 1824. — Situacion del Perú. — Vil comportamiento de Bendoaga y Torretagle. — Insureccion de fuerzas argentinas en el Callao.—Pérdida de esta ciudad por tal suceso. —Triste situacion de la causa de la libertad en el Perú á la llegada de Bolívar. — Bolívar dictador. — Nuevas traiciones. — Notables palabras del Libertador al encargarse de la dictadura. — Nuevos sucesos contrarios á Bolívar. — El Libertador en campaña. — Proclama de Bolívar á su ejército en las llanuras del Sacramento. — Batalla de Junin. — Bolívar marcha al norte. — Sucre queda con el ejército. — Batalla de Ayacucho. — Sus grandes resultados. — Bolívar llama un congreso. —Otras medidas que tomó. — Circular del Libertador á los gobiernos del continente invitandoles á mandar sus plenipotenciarios al Congreso de Panamá. 135
XIX. — 1825. — Estado de las cosas en Venezuela. — El doctor Miguel Peña. — Reunion del Congreso colombiano. — Renuncia de Bolívar. — Trabajos del Congreso. — Honores decretados por él à los vencedores de Junin y Ayacucho. — Se prohibe el tráfico de esclavos en Colombia. — El Congreso del Perú abre sus sesiones. — Bolívar depone ante este cuerpo la dictadura. — Honores decretados por el Congreso á Bolívar. — Rechaza el Liberta-

dor un millon de fuertes que le ofréce el Perú. — Honores que decretó el Perú á sus libertadores. — Bolivar nombrado presidente de Bolivia. — Trofeos del ejércitó líbertador en el Alto Perú. — — Rendicion del Callao, último baluarte español en el Alto y Bajo Perú 141

XIX bis. — 1826. — Arbitrariedad de Páez al dar cumplimiento á la ley de milicias. — El intendente Escalona y el Concejo municipal de Carácas protestan contra los actos de Páez. — Páez es acusado, suspendido de su empleo y llamado á dar cuenta de su conducta ante el Congreso. — Escalona nombrado en lugar de Páez. — Intrigas y traicion del doctor Peña. — Sus funestos resultados. — El Concejo municipal de Valencia ofrece á Páez la autoridad de que se hallaba deposeido. — Páez la acepta. — Mariño sigue á Páez y le ofrece su espada. — El intendente Cristóbal Mendoza convoca una reunion en Carácas, y protesta no hacer nada que sea opuesto á las instituciones del pais. — Bolívar es llamado. — Páez revestido del mando supremo por el Cabildo de Carácas. — Diversidad de opiniones en los pronunciamientos. — Las asambleas de Carácas y Valencia piden el gobierno federal. — Asamblea general de Carácas. — Se propone en ella la separacíon de Venezuela. — Vanos esfuerzos de Mendoza. — Deprestigio de la idea de desmembracion de Colombia. — Mendoza sale del pais. — Nuevos errores de Páez. — Bolívar envia al Sr A. Leocadio Guzman á Venezuela. — Bolívar sale del Perú para Colombia. — Su proclama de Guayaquil. — Bolívar en Venezuela. — Su proclama á los Venezolanos. — Párrafos de una carta que dirigió á Páez. — Páez intenta hacer armas contra Bolívar. — No encuentra apoyo. — Peña es preso en Maracaibo. — Bolívar en Puerto Cabello. . . 148

XX. — 1827. — Sometimiento de Páez. — Bolívar en Valencia. — Recibimiento que le hizo Carácas. — Santander y su hypócrita comportamiento con Bolívar. — Sucesos del Perú. — Sublevacion de Bustamante. — Revolucion en el Perú. — Santa Cruz de presidente. — Rara conducta de Santander al saber esta noticia. — Proyectos de Bustamante en Guayaquil. — Revolucion de Guayaquil. — El general Lamar presidente del Perú. — Tra-

bajos de los enemigos de Bolívar en el Congreso de Colombia. — Torcidas intenciones de Santander. — El 5° Congreso de Colombia considera la renuncia de Bolivar. — No es aceptada. — Nuevos trabajos de Santander contra Bolívar. — El Libertador presta el juramento de ley. — Sus primeras medidas. — Flóres somete á los amotinados de Guayaquil. — Varios disturbios en Venezuela. — Excursiones de Cisneros y Arizábalo. 158

XXI. — 1827-1828. — Lamar manda fuerzas á la frontera de Colombia. — Disturbios en Bolivia y sus resultados. — Comportamiento de Sucre en Bolivia. — Intrigas contra Bolívar. — Aparece en las costas de Venezuela una escuadra española. — Excesos de Padilla. — Se reune la Convencion en Ocaña. — Notables palabras de Santander á la Convencion. — Proyectos de constitucion presentados á la Convencion. — Disolucion de este cuerpo. — Bolívar se encarga del mando supremo. — Convoca la Convencion que debia establecer la ley fundamental, para el 2 de enero de 1830. — Conspiracion contra la vida de Bolívar el 25 de setiembre. — Fin que tuvo. — Palabras de Santander á Bolívar. — El Perú invade á Bolivia. — Sucre se retira del poder. — Notables palabras que dirigió al Congreso boliviano. — El Perú declara guerra á Colombia. — Insurreccion de Obando y López. — Sucesos acaecidos en Venezuela. 167

XXII. — 1829. — Guerra entre el Perú y Colombia. — Los Peruanos ocupan á Guayaquil. — Palabras de Sucre á sus tropas. — Triunfo de los Colombianos en Saraguro. — Batalla de Tarqui. — Noble proceder de Sucre con los vencidos. — Capitulacion de Lamar. — Bolívar en Quito. — Lamar se niega á cumplir la capitulacion. — Este jefe es destituido por Gamarra. — Antonio Gutierez Lafuente se proclama jefe supremo en Lima. — Advenimiento de la paz entre las dos naciones 178

XXIII. — 1829. Insureccion del general Córdova. — Su triste fin. — Orizábalo capitula en Venezuela. — El Consejo de ministros de Colombia trata con los agentes diplomaticos de Francia é Inglaterra la manera de establecer en Colombia una monarquía. — Bolívar, enemigo de este sistema de gobierno. — Muchas expresiones suyas que lo confirman. — El

Libertador jamas pensó en coronarse. — El Consejo de ministros participa á Bolívar sus trabajos. — Contestacion del Libertador. — Renuncian todos los ministros. — Nuevo gabinete. — Palabras de Restrepo sobre la cuestion monarquía y Libertador. 183

XXIV. — 1830. — Se reune el Congreso constituyente. — Palabras de Bolívar á los Colombianos. — Nueva renuncia del Libertador. — Elocuentes palabras de su mensaje al Congreso. — Ingratitud de Venezuela para con Bolívar. — Separacion de Venezuela. — El Congreso envia una comision de paz á Venezuela. — Dificultades que ésta encontró en el tránsito. — No se pueden avenir los emisarios de Páez con los del Congreso. — Conducta de Páez. — Bolívar se aparta del mando. — Mensaje que dirigió al Congreso. — Este cuerpo oyendo las exigencias de Bolívar, nombra un nuevo presidente. — Honroso decreto del Congreso para el Libertador. . . 190

XXV. — 1830. — Conducta de Páez. — Dicterios contra Bolívar. — Los habitantes de Quito invitan á Bolivar á vivir en su ciudad. — Pronunciamiento de los habitantes de Cúcuta y Pore. — El Ecuador se separa de Colombia. — Se reune el Congreso de Venezuela. — Menguado proceder de este cuerpo para con el Libertador. — Bolivar se prepara á dejar el pais. — Pronunciamiento de Rio Chico, Orituco y Chaguaramas. — Conducta del Libertador. — Mariño pasa la frontera granadina. — Otros sucesos. — Casanare envia un diputado al Constituyente venezolano. — Proceder del Congreso en este punto. — El Congreso de Venezuela niega la constitucion de Colombia. — Trabajos de este soberano cuerpo. — Constitucion dada al pais. — Otras leyes. — Sublevacion de Castañeda. — Dificultades del arzobispo de Venezuela para jurar la Constitucion. — El arzobispo y dos obispos son desterrados 197

XXVI. — Asesinato del gran mariscal de Ayacucho. — El Libertador recibe esta noticia ya enfermo. — Carta que escribió al general Flores sobre este asesinato. — Comportamiento del Sr Mosquera con Bolivar. — Amargan la vida del Libertador las noticias que le vienen de Venezuela. — Revolucion que proclama á Bolivar. — Triunfa la revolucion en Bogotá. — Los primeros magistrados se retiran. — Urdaneta en el poder. — Digno proceder de Bolivar. — Pasa

á Barranquilla. — Manifestacion de gratitud dada á Bolivar por el Ecuador y Bolivia. — El Libertador en Santa Marta. — Sus últimos momentos. — Sus últimas palabras á los Colombianos. — Su muerte. — Algunas palabras sobre Bolivar. . . . 205

TERCERA PARTE

Venezuela constituida en república independiente (desde 1830 hasta 1870). 214

LIBRO SEGUNDO

GEOGRAFIA — ESTADISTICA — COMERCIO

Descripcion general del pais. 246
Zonas. 246
Mares. 251
Tabla de las principales alturas del sistema Andino de Venezuela (extractada de Codazzi). 256
Tabla de las principales alturas del sistema de la Parima (extractada de Codazzi). 258
Rios. 259
Golfos, lagos y lagunas... 263
Tabla demostrativa del agua que cae anualmente en las hoyas hidrográficas del pais (Codazzi). 267
Tabla de los rios de Venezuela.. 268
Tabla de la temperatura de las aguas dulces de los principales lagos y rios de Venezuela (Codazzi). 271
Tabla de la temperatura de las aguas del mar tomada en la superficie en la parte honda y no muy léjos de la costa (Codazzi). 272
Agricultura — Produccion del pais. 277
Tabla demostrativa de la produccion agricola de Venezuela en el año de 1872 á 73; en le que se le espresa la cantidad exportada, la consumida, y sus respectivos valores. 289
Extension de los terrenos cultivados en Venezuela. . . . 290
Tabla demostrativa de los terrenos cultivados en Venezuela para el año de 1873, deducida de los cálculos contenidos en este libro.. 294
Animales de cria. — El número existente y sus productos anuales.. 294
Producto anual de las crias. — Número que queda libre para el aumento de las crias cada año. 301
Tabla demostrativa de la cantidad de ganado vacuno, lanar y de cerda, existente en Venezuela para 1873, segun los calculos contenidos en este libro; y ademas de su

consumo, exportacion, productos anuales y respectivos valores. 301
Mineralogia. 305
Comercio. 321
Movimiento mercantil de las Aduanas de Venezuela en el año económico de 1839 á 1840 323
Movimiento mercantil de las Aduanas de la República y sus productos en el año económico de 1839 á 1840. . . . 324
Movimiento mercantil de las Aduanas de la República en el año económico de 1849 á 1850. 324
Movimiento mercantil de las Aduanas de la República en 1859 á 1860. 325
Movimiento mercantil de las Aduanas de la Union Venezolana en el año economico de 1864 á 1065. 225
Movimiento mercantil de las Aduanas de la República en 1872 á 1873. 326
Movimiento comercial de la Union Venezolana con las naciones que se expresan en el año económico de 1864 á 1865. 329
Movimiento mercantil de las Aduanas de la República de 1830 hasta 1873. 330
Cuadro demostrativo de las principales producciones exportadas del pais en los años expresos,. 332
Industria. 332
Deuda nacional. — Deuda exterior. 334
Deuda interior. 342
Rentas públicas. 343
Poblacion. 346
Contribucion a la estadistica de Venezuela, por Aristides Rojas. — ¿ Qué poblacion tiene Venezuela ?. 346
Cortas palabras sobre inmigracion. 358
Moneda. 360
Pesas y medidas. 363
Division territorial 364
Instruccion. 366
Colegios nacionales y particulares. 374
Universidades y seminarios. 375
Distrito federal 377
Carácas 377
El Palacio legislativo 382
La Universidad. 384

El Museo. 385
El Panteon (antigua Iglesia de la Trinidad). 386
Templo de san Felipe Neri. 387
Otros templos. — Monumento consagrado á la memoria de Bolivar, en la catedral de Carácas.. 388
Palacio de gobierno. 389
Mercado público. 390
Matadero público 390
Templo masónico. 390
Teatro. 391
El Lazareto.. 391
Plazas. — Estatua ecuestre del Libertador. 392
Puentes. 392
Resúmen general del censo practicado en los dias 7, 8 y 9 de noviembre de 1873. 397
Cuadro de la fuerza armada del Distrito federal. 402
Observaciones meteorologicas. 403
Estudios sobre la estadistica de la Flora de Caracas, por el Dr A. Ernst. — I. Fragmento de una estadistica de los géneros. 404

F. Aureau. — Imprenta de Lagny.

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

DEC 8 1933

NOV 54 H

SA 9678.75
Venezuela pintoresca e ilustrada;
006717584
Widener Library
3 2044 080 573 025